

UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE
HIDALGO
FACULTAD DE HISTORIA



**EL GOBIERNO MADERISTA CONTRA LA REVOLUCIÓN
RAMPANTE. MICHOACÁN 1910-1913.**

TESIS

que para obtener el grado de
LICENCIADO EN HISTORIA

presenta

José Daniel Robles Cira

Asesor

Dr. Eduardo Nomelí Mijangos Díaz

Morelia, Michoacán, agosto de 2017

*A mis abuelos, a quienes no logro expresar como es de grande la admiración
y cariño con que los recuerdo cada día, a su memoria que me acompañará
hasta que se detengan a esperarme;
a José Luis Carlos Cira Ayala y Sara Pérez Santa Rita.*

Agradecimientos

El logro que esta tesis representa no es resultado exclusivo de mi persona, mucho abonó a ello las circunstancias y personas que me rodean, sin todas estas influencias este trabajo no habría sido posible, por ello, en las siguientes líneas intentaré agradecer a todos aquellos que considero fueron decisivos para dar buen término a este logro.

Primeramente, agradezco a la histórica institución pública en que me formé, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, a la Facultad de Historia y a todos los profesores y compañeros que día a día me enseñaron que la Historia es una forma de vida llena de pasión al conocimiento.

Esta tesis fue llevada a cabo gracias al Programa de Beca para Tesis de Investigación Histórica 2015, otorgado por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), a quienes manifiesto mi gratitud y más sincera admiración por la noble labor que esta institución realiza a favor de México y su Historia.

Mi especial gratitud al doctor Eduardo Nomelí Mijangos Díaz, asesor de este trabajo, quien guió y mostró su completo interés en el proyecto, aportando su conocimiento y experiencia, sin él, este trabajo no habría sido posible. Igualmente reconozco el apoyo brindado por el Instituto de Investigaciones Históricas durante la elaboración de esta labor.

De igual forma a mi mesa de sinodales por tomarse el tiempo de leer este trabajo y por sus oportunos comentarios que ayudaron a mejorar esta tesis, maestro Alonso Torres Aburto, doctor Ramón Alonso Pérez Escutia y doctor Carlos Domingo Méndez Moreno.

Agradezco a mi madre Rosario por su constante apoyo e interés en mi formación como historiador, igual a mis hermanos Natalí y Julio por ser parte fundamental de mi vida, mis mejores críticos y estímulos para seguir aprendiendo, agradezco también a mi tío Ulises por insospechadamente iniciarme en mi gusto por la Historia, a mis primos Manuel, Néstor y Guillermo por ser parte integral de mi vida. A mis viejos amigos con quienes siempre puedo contar y he contado toda la vida; Enrique, Hugo y David.

Mención aparte merecen mis amigos historiadores, quienes siempre se encargan de recordarme esta pasión que compartimos y de la que vamos haciendo vida, para ellos mi más grande agradecimiento y admiración. Gracias por su apoyo incondicional durante este y largo trayecto a Grecia, Ana, Maritza, Fernanda y Eliza quienes me han mostrado el lado

afable de la vida, a mis amigos Héctor, Rafa, Arturo y Alexis por su reconfortante charla que siempre me hace sentir que vamos por un camino con corazón.

A todos ellos, mi profundo agradecimiento y cariño.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I	27
MICHOACÁN DURANTE EL PORFIRIATO Y LA REVOLUCIÓN DE MADERO	27
DESCRIPCIÓN DEL ESTADO	27
Generalidades de la economía estatal.....	28
Ferrocarriles, minas y maderas.....	29
Haciendas	30
Los descontentos	34
Gobierno.....	38
LA REVOLUCIÓN MADERISTA EN MICHOACÁN	40
La tranquilidad de Michoacán.....	40
Revolución de mayo.....	44
Licenciamiento, pacificación y división.....	53
La Revolución terminará en Michoacán	57
CAPÍTULO II	79
RECONFIGURACIÓN DE LAS FUERZAS ESTATALES	79
LAS AMENAZAS	79
La amenaza salgadista.....	82
Toma de Puruándiro y la persecución	88
La ofensiva	93
CAPÍTULO III	101
CENIT Y DECADENCIA DE LAS GRANDES GAVILLAS	101
PRIMERA PARTE	101
La inseguridad en los límites del distrito de Morelia	101
Incursiones zapatistas en Zitácuaro.....	108
Silvestre Bernal y la llegada de los bandidos del Bajío; Tacámbaro y Ario de Rosales	119
Rentería Luviano; prefecto de Huetamo	132
Jesús Síntora y la hacienda La Orilla	136
SEGUNDA PARTE	145
Eduardo Gutiérrez	147
Mauro Pérez	157
Los Pantoja.....	160
Benito Canales.....	163
Simón Beltrán.....	165

CONCLUSIONES	175
ANEXO I.....	179
ANEXO II.....	192
FUENTES.....	194
ARCHIVOS.....	194
BIBLIOGRAFÍA	194
TESIS	200
WEBSITES.....	203

RESUMEN

El siguiente trabajo de tesis titulado; “El gobierno maderista contra la revolución rampante. Michoacán 1910-1913” aborda, de manera local, la complicación que agobió al gobierno emanado de la lucha armada encabezada por Francisco I. Madero. Así, muestra como se dio la revolución maderista en Michoacán, el posterior licenciamiento de tropas, y las violentas consecuencias de estos hechos, que se convirtieron en el problema nodal que la administración estatal tuvo que enfrentar durante el año 1912, sobre su forma de enfrentar este problema, y la de los grupos armados de resistirlo, es que se desenvuelve el presente estudio.

Palabras clave: Bandidos, gavillas, rebeldes, rampante, gobierno maderista.

ABSTRACT

The following thesis work titled; “The Maderist government against the rampant revolution. Michoacán 1910-1913”, approaches, in a local way, to the problem that overwhelmed to the government that emanated from the armed struggle commanded by Francisco I Madero. Thereby, it shows how the Maderist revolution took place in Michoacán, the subsequent relay of troops, and the violent consequences of this events, which became in the essential problem that the state administration had to face during the year 1912, oh how this problem was tackled, and the way that the armed groups to resis it, is that the present study is developed.

Keywords: bandits, sheaves, rebels, rampant, Maderist government.

INTRODUCCIÓN

EL GOBIERNO MADERISTA CONTRA LA REVOLUCIÓN RAMPANTE. MICHOACÁN 1910-1913

-Esto se acabó, compadrito. ¿Y qué va usted a hacer ahora?
-Comenzar de nuevo a subir la cuesta...
-Pero maldiciendo por fin a la Revolución, ¿no?
-No, compadre Perea, pillaje y saqueo no son Revolución.
Revolución es noble afán de subir, y yo subiré; es esperanza de una vida más justa, y yo me aferro a ella. Hoy más que ayer me siento revolucionario porque de un golpe volví a ser pobre. La Revolución, como Dios, destruye y crea y, como a Él, buscámosla tan sólo cuando el dolor nos hiere...¹
José Rubén Romero

Responde el personaje de José Rubén Romero, después de un ataque a su pueblo y de perder todos sus bienes a manos de revolucionarios. De manera breve, nos muestra dos caras de una misma Revolución. Una revolución *rampante* puede dar lugar a múltiples interpretaciones; se puede considerar falta de precisión o seriedad, incluso falta de respeto ante fenómeno tan único como es una Revolución, más si ésta es la Revolución mexicana, tan simbólica en nuestra sociedad. Una revisión simple de *rampante*, arroja significados como éste: “Se dice del león o de otro animal cuando está en el campo del escudo de armas con la mano abierta y las garras tendidas en ademán de agarrar o asir.”, “Ganchudo, como las uñas del león.” También nos dice de alguien: “Trepador, ambicioso sin escrúpulos.” Y finalmente como: “Ascendente, creciente.”²

Las dos últimas describen la revolución que pretendemos contar, que por un lado se caracteriza por el saqueo, los préstamos forzosos, asesinato, atropello, robo, en fin; revolución que nos remite a una *hueste de bandidos*. Por otro lado, no tan al otro lado como se cree, tenemos una revolución justiciera, de los desposeídos, los antiguamente ultrajados, humillados, que se levantan en armas para exigir justicia, libertad, igualdad, democracia y tierra.

La revolución es un fenómeno complejo, donde no se puede ser maniqueo a la hora de juzgar sus partes, como veremos, es muy sutil la línea que separa *auténticos* revolucionarios de gavilleros. De igual forma, es similar la motivación de ambos. Conforme avanza la revolución, unos dejan ser una cosa para convertirse en otra, un día son revolucionarios, otro bandidos, y al siguiente gobierno. Depende de las circunstancias.

¹ ROMERO, José Rubén, “Desbandada” en Antonio Castro Leal (Editor), *Obras Completas*, México, Editorial Porrúa, 1963, p.195.

²Real Academia Española, <http://dle.rae.es/?id=V70HdTv>, [consultado 11 julio del 2017].

El presente trabajo se circunscribe durante el gobierno de Francisco I. Madero, quien tomó posesión constitucional del cargo el 6 de noviembre de 1911, y culminó, con su muerte, el 22 de febrero de 1913, en lo que se ha llamado Decena Trágica. Durante este periodo en Michoacán se sucedieron diversas gubernaturas interinas, siendo la más representativa la del doctor Miguel Silva quien asumió el cargo primero como interino y después por medio de elección el 16 de septiembre de 1912, cargo donde lo sorprendería el golpe huertista, debido a la inconstancia del gobierno local se tomó la decisión de llamarlo genéricamente; *gobierno maderista*. A su vez, se ha simplificado al Estado, en este caso representado por el gobierno de Madero, a su función fundamental; asegurar la vida de sus ciudadanos, y claro, sus intereses.³

Una vez aclarado el porqué del título, pasemos a ubicarlo espacial y temporalmente. Como el nombre lo indica, la investigación se concentrará en la extensión territorial del estado de Michoacán de Ocampo,⁴ que para el periodo que nos ocupa estaba formado por dieciséis distritos,⁵ que a su vez, se distribuían por nueve regiones naturales que alberga la entidad,⁶ conformando una superficie que abarca 59 261 kilómetros cuadrados.⁷

Cuando se ha abordado el tema de la revolución en Michoacán se ha hecho desde una perspectiva sesgada, es decir, desde una región en particular, ya sea oriente u occidente, un distrito, municipio, región o microrregión, lo que ha dejado claros oscuros en la historiografía estatal. Si bien este trabajo no alcanza a abarcar la totalidad del estado, si hace un estudio que abarca la mayor parte posible, dando por resultado que los espacios que aún permanecen a oscuras, sean más fáciles detectables y no nublen el panorama estatal, que es necesario por dos razones; primero, los grupos armados circularon por todo el estado sin importar los límites políticos o imaginarios dentro del estado, y segundo, en reiteradas ocasiones es posible apreciar que el combate a las gavillas se coordinó para todo el estado, es decir, las fuerzas gubernamentales también transitaron todo el estado en la persecución de las gavillas, ellos sí, apoyados por los jefes locales de cada región, y coordinados para hacer efectiva la pacificación de todo el estado.

La temporalidad es más dúctil, se toma como referencia del año 1910 a 1913. Es sólo un recurso para delimitar nuestro objeto de estudio, que mayormente se centrará en los años de 1911 y 1912, especialmente en el segundo, año íntegro en que gobernó Francisco I. Madero. Justificamos el inicio de nuestro cronómetro en 1910 por ser el año en que oficialmente estalla la revolución, específicamente el 20 de noviembre de 1910, cuando el

³Entiéndase, además de la propia vida, sus negocios, casas, haciendas, fabricas, maquinaria, mercancía, y todo aquello que representaba algún valor para el propietario, y que al mismo tiempo, era susceptible de ser confiscado por los revolucionarios.

⁴Que no por eso es privativo a tomar en cuenta la situación en regiones limítrofes, donde claramente su situación social influye en la estatal.

⁵Morelia, Zinapécuaro, Maravatío, Zitácuaro, Jiquilpan, La Piedad, Puruándiro, Zamora, Uruapan, Tacámbaro, Huetamo, Ario de Rosales, Apatzingán, Coalcomán y Salazar o Arteaga. Véase en CARMONA, Verónica/SEVILLA PALACIOS, Federico (Coordinación editorial), *ATLAS GEOGRÁFICO DEL ESTADO DE MICHOACÁN*, México, Secretaría de Educación en el Estado de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Editora y Distribuidora EDDISA, S.A. de C.V., 2004.

⁶Pacífico y Bajos, Sierra Madre del Sur, Plan de Tierra Caliente, Depresión del Balsas, Ladera Sur, Mil Cumbres, Montañas Occidentales, Valles de Zamora y Región Central o Moreliana. Véase en GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis, *Michoacán. Lagos azules y fuertes montañas*, México, Secretaría de Educación Pública-Colección Monografías Estatales, 1981, p. 12-13.

⁷OCHOA SERRANO, Álvaro/SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio Michoacano 1889-1926*, México, El Colegio de Michoacán-Casa de la Cultura del Valle de Zamora-Morevallado Editores-Universidad Pedagógica Nacional-Unidad 162, 2004, p. 11.

orden público establecido oficialmente comienza a resquebrajarse, una vez declarada la ilegitimidad del gobierno en turno. Si bien en dicha fecha no hay una coyuntura local que justifique compaginar el cronometro nacional con el estatal, si nos da un punto de partida para rastrear las posibles alteraciones al orden público.⁸

A partir de entonces, hasta los *Tratados de Ciudad Juárez* y posteriormente a la toma de posesión de Madero,⁹ es un Estado en guerra declarada; primero armada y después también, aunque aparentemente electoral. Así transcurre el año de 1911 que ve iniciar el gobierno democrático.¹⁰

El año de 1912 es crucial para nuestra investigación, es el núcleo del gobierno maderista, y al mismo tiempo es caldo de cultivo para su desenlace en febrero de 1913. La investigación abarca del 20 de noviembre de 1910 al 9 de febrero de 1913 o Decena Trágica. Dentro de este lapso de tiempo, el régimen sufrió un desajuste que no pudo controlar cabalmente, si bien el derrumbe del viejo gobierno fue una tarea más fácil de lo que se esperaba, el rehacer un nuevo Estado fue mucho más arduo.

Se investigará cómo este gobierno se enfrentó a un régimen porfirista prácticamente intacto, al mismo tiempo que controlaba a las fuerzas sociales que había convocado para derribarlo.¹¹

Debemos clarificar a quienes específicamente nos referimos, es decir, quienes serán los personajes en esta Historia. Por un lado tenemos un Estado nacional encabezado por Porfirio Díaz, Francisco León de la Barra y posteriormente por Francisco I. Madero, quienes bajo ellos tenían un añejo sistema de gobierno conformado por gobernadores, prefectos, subprefectos, jefes de tenencia o municipio, ejército federal y la famosa policía rural.

En contraste tenemos un grupo rebelde que es difícil catalogar, pero que a grandes rasgos se identifican como revolucionarios o bandoleros, incluso mezcla de ambas, según la época y circunstancias. De esta gran categoría podríamos identificar sin número de orígenes sociales, siendo la principal el campesino o jornalero.¹²

⁸ Aunque Aquiles Serdán y su familia se levantó dos días antes ante un inminente cateo, el 18 de noviembre de 1910.

⁹ "Madero fue elegido presidente el 1º de octubre de 1911, por una votación abrumadora del 98% de los votos, en las elecciones más abiertas que México hubiera tenido hasta entonces. El 6 de noviembre siguió tomándose posesión del cargo para empezar a gobernar la república democrática, socialmente parálitica, en cuyo incendio habría de perder la vida." En: AGUILAR CAMÍN, Héctor/MEYER, Lorenzo, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena Editores, México, 1992, p.35.

¹⁰ Más que capitulación, los Tratados de Ciudad Juárez, firmados el 21 de mayo de 1911, fueron una conciliación entre la élite beligerante y la porfirista, lo que hace suponer que "la transición que terminó con el régimen de Díaz no representó la culminación de una revolución política estrechamente controlada, sino más bien la reacción atemorizada- de las élites de ambos bandos- frente a un levantamiento social en aumento." Sin embargo, la firma de los Tratados no desmovilizó automáticamente al pueblo levantado en armas, la pradera había prendido, y no sería tan fácil apagarla sin un cambio profundo en la estructura económica-social. En: KNIGHT, Alan, *La Revolución mexicana. Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, p. 294.

¹¹ El gobierno de Madero, y Madero mismo, eran producto de una naciente sociedad burguesa que una vez arribó al poder, con ayuda de la masa campesina, se vio constituido por fuerzas antagónicas que de origen debilitaban su gobierno, ya que: "...por un lado, quería participar del poder y garantizar un mínimo de democracia política; por el otro, sus intereses de grandes propietarios los hacía enfrentarse a cualquier intento de reforma agraria y repudiar la acción de campesinos armados..." En: MALDONADO GALLARDO, Alejo/GUERRA VILABOY, Sergio, *La Revolución Mexicana: una lucha que cambió la historia de un pueblo 1910-1940*, Colección Historia Social, Política y de la Cultura No. 9, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- Universidad de La Habana, 2010, p.47.

¹² "...en Pénjamo, en la frontera con Michoacán, 70 maderistas se unieron a 'la plebe de cerca de cien hombres' para saquear los edificios municipales y dos casas de empeño: y el orden no se restauró sino hasta que la mejor gente del pueblo formó patrullas." En: KNIGHT, Alan, *La Revolución...*, p. 303.

Nuestro estudio se circunscribe en la historia social, que toma en cuenta dos grandes grupos de la sociedad que están en conflicto una vez que consiguen cambiar de fachada el antiguo régimen, tenemos al aparato estatal apoyado por una minoría acomodada contra el pueblo desposeído y armado.¹³ Fenómeno que en principio es fácilmente identificable, pero que para ser explicado se tiene que matizar, para una mejor comprensión. Nuestra contribución consistirá en dar una personalidad más clara a éstos grupos sociales, para mejor entendimiento del periodo, éstos se pueden conocer a través de las circulares y telegramas intercambiados entre los distintos niveles de gobierno y la fuerza rural, que se encuentran en el ramo de Policía y Guerra, dentro del Archivo Histórico Casa de Morelos, además de casos particulares encontrados en el Archivo Histórico del Poder Judicial de Michoacán, así como prensa referente a este periodo, misma que se encuentra en la hemeroteca publica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, “Mariano de Jesús Torres”.

El problema que se aborda, como la mayoría de las investigaciones, por sus características no ha sido trabajado como tal, por lo que obviar simplemente sus particularidades nos traería un análisis de fuentes acomodaticio. Sin embargo, la ausencia de un estudio que lo aborde específicamente no significa que debemos dar por hecho que nuestra investigación es novedosa en todos los sentidos, al igual que todo problema histórico, lo que se pretende es iluminar determinada perspectiva de un problema ya trabajado; en este caso la Revolución Mexicana en Michoacán.

Un primer acercamiento con la bibliografía al respecto, necesariamente nos llevaría a las fuentes más amplias, es decir, a las más generales, y para nuestro tema, es referencia obligada la *Historia General de Michoacán* coordinada por el doctor Enrique Florescano, de esta enciclopédica obra tomamos el apartado correspondiente a nuestra temporalidad, que se encuentra en *Historia General de Michoacán, El siglo XX, VOL. IV, Capítulo I*, a cargo de Álvaro Ochoa Serrano, titulado “La revolución llega a Michoacán 1910-1915.”¹⁴

En esta obra se aborda de manera general como irrumpe la revolución en el estado, y sus antecedentes, el porfiriato en Michoacán. Si bien en el capítulo se hace una síntesis de cómo se desarrolló la revolución maderista y su gobierno en Michoacán, ésta, por el carácter de la obra, es más una guía que una fuente informativa para la cuestión que pretendemos abordar, relatando *grosso modo* como se desarrolla el antirreleccionismo en el estado y posteriormente la lucha armada, ahí mismo engloba las generalidades del gobierno maderista que, en su variante silvista estatal, se caracteriza por la sumisión de los nuevos representantes democráticos a las añejas élites locales.

Dado que nuestra investigación enfatizará lo que sucedía en el campo durante este periodo, es necesario tomar esta obra como guía de los acontecimientos más destacados, en

¹³A saber de Enrique Semo las grandes revoluciones de México han sido de carácter burgués, sin embargo, en todas ellas han estado “presentes las fuerzas que aspiran a algo más que el capitalismo. [...] Estas fuerzas juegan un papel muy importante en las revoluciones burguesas: el de impulsar el péndulo de la historia lo suficientemente lejos para que los logros de la burguesía puedan ser consolidados. Una vez que cumplen su función, son aplastadas y eliminadas de la escena por la burguesía.” En: SEMO, Enrique, “Reflexiones sobre la revolución mexicana” en *Interpretaciones de la revolución mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México- Editorial Nueva Imagen, 1981, p. 137.

¹⁴OCHOA SERRANO, Álvaro, “La revolución llega...”, pp. 1-27.

ella se hace referencia a la inseguridad asolaba el descampado y amenazaba a las haciendas. Los hacendados, además de presionar al Estado, armaron a sus peones para la defensa, sobre los hechos de armas y bandolerismo ilustra la actitud de los revolucionarios frente a actos de bandidaje.¹⁵ Pero presumiblemente esta actitud fue modificándose con el tiempo y el deterioro de las relaciones entre los revolucionarios, además del hecho de que el nuevo gobierno estaba cooptado por la ileta estructura porfirista, hace que exista un límite entre la obra, que es general, y nuestro objetivo, que si bien es amplio está mayormente volcado a la sociedad.

En esta línea Verónica Oikión Solano en *El constitucionalismo en Michoacán. El periodo de los gobiernos militares (1914-1917)* va más allá en la descripción de hechos de armas, si bien la temática de la obra es posterior, su primer capítulo corresponde a los antecedentes, en el hace una enumeración precisa de los movimientos armados registrados en el estado durante el levantamiento maderista de 1911, dando cuenta de los levantamientos por lugar, fecha y dirigente, es de las obras más completas en este aspecto, en ella reúne la totalidad de las fuerzas beligerantes, elaborando incluso un mapa que lo ejemplifica inmejorablemente.¹⁶

Si bien esta construcción es de gran valía para nuestra investigación, es difícil soslayar que las fuentes utilizadas para la elaboración de este apartado son lugares comunes en cuanto al tema se refiere, y que en su mayoría los historiadores michoacanos nos vemos obligados a consultar al abordar el tema. No se sugiere que dichas fuentes no tengan valides o estén fuera de lugar, lo que sucede es que una vez consultada una amplia bibliografía sobre el periodo; nos encontramos que en su mayoría, las investigaciones parten de éstos clásicos, lo que deja una inevitable repetición de contenidos en diversos trabajos, que ciertamente arrojan nueva luz cada vez que son mirados desde distintas perspectivas, pero que a la fecha, han forjado la idea de que no hay nuevas fuentes por descubrir. Algunas de las obras obligadamente referidas son las siguientes -las mencionaremos aunque no haremos análisis de las mismas, por ser obras ya de carácter histórico y que por sí mismas se sostienen, a partir de ellas se hacen investigaciones, que para nuestro caso, son de mayor interés-; Jesús Romero Flores; *Historia de la Revolución en Michoacán*,¹⁷ y de Jesús Millán Nava; *La revolución maderista en el estado de Guerrero y la revolución constitucionalista en Michoacán*.¹⁸

¹⁵“La noche del 16 de mayo, una partida de bandidos asaltó el campamento maderero de El Tanque, jurisdicción de Pichataro, en el distrito de Uruapan, y mató al canadiense Robert Swayze, superintendente de trenes de la Compañía Industrial de Michoacán, perteneciente a la compañía de Slade. Al saber la noticia, Escalante se sintió profundamente indignado y ordenó que Martín Castrejón, acompañado de 50 hombres, buscara a los responsables y los pasara por las armas; luego publicó un manifiesto en que lamentaba el suceso, protestaba contra semejante crimen y daba una cumplida satisfacción a la nación inglesa, de la cual Swayze era ciudadano.” OCHOA SERRANO, Álvaro, “La revolución llega...”, p. 12.

¹⁶OIKIÓN SOLANO, Verónica, *El Constitucionalismo en Michoacán. El periodo de los gobiernos militares (1914-1917)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992, pp. 52-113.

¹⁷ROMERO FLORES, Jesús, *Historia de la Revolución en Michoacán*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1964. Se puede agregar: Romero Flores, Jesús, *Michoacán en la revolución*, México, Costa-Amic, 1971., y, ROMERO FLORES, Jesús, *La Revolución como nosotros la vimos*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1963.

¹⁸MILLÁN NAVA, Jesús, *La revolución maderista en el estado de Guerrero y la revolución constitucionalista en Michoacán*, México, Garabato Editorial, 2008.

Más preciso es el libro de Ramón Alonso Pérez Escutia, *La Revolución en el Oriente de Michoacán 1900-1920*, en su Capítulo III que corresponde al Maderismo y Silvismo,¹⁹ da cobertura a la tensión social creciente en la zona oriente del estado, en los distritos de Maravatío, Zitácuaro y Zinapécuaro. En un principio destaca la lucha electoral en la región, la filiación política de los pueblos a determinado partido, silvista o católico, para posteriormente abordar el gobierno y su lucha contra las gavillas de bandoleros y las bandas revolucionarias zapatistas que incursionan en la región. Esta investigación se realiza a partir de archivos, destacando el entonces Archivo Histórico “Manuel Castañeda Ramírez” (AHMCR), hoy Archivo Histórico Casa de Morelos (AHCM), y el Archivo Histórico del Poder Judicial de Michoacán (AHPJM), lo que nos dio una muestra de cómo trabajar los registros que ahí se consultan, que comparte nuestra investigación.

Aunque el trabajo es de gran valor para nuestra investigación y da luz a una amplia zona del estado, naturalmente deja fuera otras regiones estatales, siendo nuestro propósito integrarlas en una misma historia. Es enriquecedor observar como Pérez Escutia explica las relaciones de poder en la región, como se integran los grupos económicos con prefectos políticos, ejerciendo presión sobre los segundos para direccionar milicias que garanticen la seguridad en la zona, en ocasiones creando tensiones entre los militares, el disminuido ejército maderista y el ejército federal, frente a una sociedad explosiva que da muestras de descontento a cada provocación, en el capítulo habla de ellas como una consecuencia o de menara secundaria, nuestra investigación tomará estos mismos acontecimientos desde la perspectiva social, más enfocados en los actores de los archivos que en los grupos de poder más plenamente identificados.

Por otro lado encontramos el trabajo corto de Alejandro Pinet P. titulado “Bandolerismo Social y Revolución Maderista en el Bajío” en el libro *La Revolución en Michoacán 1900-1926*, editado por la Universidad Michoacana,²⁰ el trabajo, aunque de poca extensión, es de incalculable valor por ser explícitamente contemporáneo y el enfoque que buscamos. En él hace hincapié sobre Benito Canales y los hermanos Pantoja, bandoleros de la región, pero además de esto sugiere un enfrentamiento entre los pobladores de las zonas montañosas, donde hay pequeños y medianos ranchos, contra las haciendas de los valles fértiles del Bajío con sistema de riego, además Pinet divide en dos periodos su trabajo; de mayo a octubre de 1911, y el segundo, corresponde a 1912, el primer periodo abarca desde la revolución maderista hasta el fin del interinato de León de la Barra, el segundo, el gobierno de madero; la rebelión vazquista y la orozquista.²¹

Resalta que los grupos de bandoleros o gavillas en muchas ocasiones acogían banderas políticas, y sin embargo, señala “que de orozquistas no tienen más que la coyuntura”²² siendo que éstas tenían particularidades que surgieron por el contexto

¹⁹PÉREZ ESCUTIA, Ramón Alonso, *La Revolución en el Oriente de Michoacán 1900-1920*, Biblioteca Histórica del Oriente Michoacano No.3, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- H. Ayuntamientos Constitucionales del Oriente de Michoacán, 2005-2007- Morevallado Editores, S. A., 2005, pp. 43-81.

²⁰ PINET P., Alejandro, “Bandolerismo Social y Revolución Maderista en el Bajío” en *La Revolución en Michoacán 1900-1926*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1987, pp. 16-23.

²¹PINET P., Alejandro, “Bandolerismo Social...”,p. 18.

²²PINET P., Alejandro, “Bandolerismo Social...”,p. 21

regional, así mismo anota que las gavillas pasan de 30 a 70 miembros en 1911, y que para 1912 no bajan de 100, llegando hasta 600²³ lo que nos da una clara muestra de cómo se fue desarrollando el fenómeno en el Bajío, es importante mencionar que este trabajo es un resumen de la tesis de licenciatura del autor, que aborda lo arriba citado pero de manera más extensa, la lectura de ambas, da un amplio panorama sobre el tema.²⁴

La tesina de Rita María Hernández Hernández, titulada *Rebeldes y bandoleros en Michoacán 1911-1919* abarca los años que nos interesan, en su primer capítulo “Movimientos rebeldes inmersos en la revuelta maderista 1911-1913” trata de manera general como se desarrolló el bandolerismo en el estado durante el gobierno maderista y las gubernaturas, interina y constitucional, del doctor Miguel Silva. Aunque sus fuentes documentales se complementan con la bibliografía existente del periodo, el trabajo no se desmarca de la generalidad con que se trabaja, en los cuales regularmente se destacan los siguientes hechos: 1) el innegable desconcierto a la hora de separar a los bandoleros de los revolucionarios, aceptando que son una mezcla de ambas, 2) el pobre respaldo social al gobierno una vez que dejó intacto el aparato porfirista, 3) la falta de mando único de las fuerzas rebeldes maderistas en el estado; y su consiguiente atomización de fuerzas, creando rencillas entre ellos y obstaculizando el licenciamiento, y 4) la incapacidad del gobierno estatal para manejar la problemática, pidiendo apoyo a la federación y a la élite económica local.

Eduardo Nomelí Mijangos Díaz, en su Capítulo I; “Los principios de la revolución en Michoacán 1910-1913” que se encuentra en *La revolución y el poder político en Michoacán 1900-1920*, subraya que el problema central del porfirismo fue el dilema de la sucesión política, y en esta temática se desarrolla su obra, ciertamente retoma sucesos militares de importancia en la entidad, acompañados del quehacer político, nos dice además que en 1910 el magonismo, reyismo y maderismo nunca se consolidaron en Michoacán. Una vez desencadenada la revolución, se desdibuja la línea que separa a los militares de la política civil, al menos hasta que Salvador Escalante se suma al silvismo y la lucha electoral retoma su cauce en la contienda entre el Partido Católico Nacional y el Partido Liberal Silvista, disputa que se dio en torno a la clase media urbana asentada en las poblaciones de mayor tamaño en el estado, siendo triunfante el doctor Miguel Silva.²⁵

Al mismo tiempo de la contienda urbana electoral, en el campo el descontento crece y la revolución aún tiene mucho por hacer, lo que se refleja en constantes ataques a las haciendas y el crecimiento desmesurado de las gavillas. Una vez que Miguel Silva toma el poder, hace un esfuerzo, ya realizado en los distintos interinatos, por pacificar a la entidad, pidiendo ayuda a los grandes propietarios del estado, encabezados por Dante Cusi,

²³PINET P, Alejandro, “Bandolerismo Social...”,p.19.

²⁴ PINET PLASENCIA, Alejandro, *Bandolerismo y Revolución en el sur del Bajío. Los hermanos Pantoja y Benito Canales*, Distrito Federal, Tesis que para optar por el título de licenciado en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1986.

²⁵Salvador Escalante se levantó el 5 de mayo de 1911 en Santa Clara del Cobre, siendo el primer levantamiento oficialmente maderista en la entidad, lo que en el Plan de San Luis le daba derecho de ser el gobernador de la misma al triunfo de la revolución, al delegar su derecho a favor del candidato civil con amplio respaldo social da un giro al acontecer político estatal y de paso separa el mando militar del mando civil en el estado. Situación que se desvanece en el periodo constitucionalista o de los gobiernos militares, etapas que están ampliamente trabajadas en las obras de Mijangos Díaz y Oikión Solano citadas arriba.

quienes le brindan su apoyo y como es de esperarse; las fuerzas estatales dieron prioridad a la seguridad de las compañías y haciendas pertenecientes a extranjeros, hasta que el golpe militar corta de tajo la consolidación en marcha del gobierno silvista.²⁶

En esta obra se puede conocer el reajuste de fuerzas políticas durante los primeros años del movimiento armado, resaltando el carácter acomodaticio de las élites económicas y políticas con el nuevo régimen, sin embargo, como el nombre de la obra lo describe, el resultado de la investigación nos da una idea clara del reacomodo de las fuerzas políticas conforme avanza la Revolución, dejando de lado el mismo reajuste que tuvo el pueblo con estos mismo sucesos, cómo lo vivieron, cuál fue su comportamiento, su filiación política, y su reacción frente a la amenaza constante de gavillas y con la presencia del ejército en sus comunidades.

A estas obras hay que agregar la reciente tesis de licenciatura de Gabriela Alvarado Flores *Bandidos y rebeldes durante la revolución maderista en Michoacán 1910-1912*²⁷ en ella da cuenta de los planes revolucionarios abortados en la entidad durante 1912, así como la intromisión de Carlos N. Steimann quien influyó en los rebeldes de entonces, terminando por delatarlos, tesis invaluable por su carácter único en su tipo, da luz a una serie de relaciones que mantenían los diversos grupos armados que circulaban el estado. Además de ello, se adentra en un par de personajes clave para nuestro estudio, Jesús Síntora y Benito Canales, quienes formaron las ideas encontradas entre un incipiente movimiento agrarista y lo que era un bandolero social, en el estudio nos muestra los dos movimientos de manera inmejorable, haciéndose este trabajo indispensable, en cuando a revolución en Michoacán se refiere.

Finalmente, es necesario mencionar una obra que pese a su carácter general, es indispensable por la exactitud con que integra una revolución aparentemente fragmentada, dando por resultado una invaluable fuente de interpretación de los diversos factores sociales que se encuentran en el periodo maderista de la revolución. En los apartados que llevan por nombre “IV. La revolución maderista”, “V. El régimen de Madero. Continúa la Revolución” y, “VI. El régimen de Madero. El experimento liberal” Alan Knight autor de la obra *La Revolución mexicana. Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, nos da un abundante número de interpretaciones a los diversos fenómenos sociales que nos ayudarán a interpretar nuestra documentación.

Entre otras cosas, destaca los siguientes factores: 1) el gobierno maderista es un agente contrarrevolucionario desde la perspectiva de los alzados que abanderaban las promesas de la revolución, 2) la rebelión rural se divide con la rebelión serrana, la primera busca recuperar tierras, mientras que la segunda lucha por su autonomía, 3) los bandoleros y revolucionarios son diferentes en las formas, mas en el fondo, tienen un origen común, 4) los acuerdos políticos de 1911 significaron el asenso de los políticos civiles por encima de

²⁶MIJANGOS DÍAZ, Eduardo Nomelí, *La revolución y el poder político en Michoacán 1900-1920*, Colección Historia Nuestra No. 15, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1997, pp. 35-83.

²⁷ ALVARADO FLORES, Gabriela, *Bandidos y rebeldes durante la revolución maderista en Michoacán 1910-1912*, Morelia, tesis para obtener el título de licenciado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, agosto de 2014.

los cabecillas militares, 5) la principal equivocación de Madero consistió en no recompensar a sus amigos, y en dejar sin castigo a sus enemigos, 6) las guardias civiles y demás iniciativas ciudadanas alentadas por el gobierno, fueron una imagen espejo de las hordas rebeldes y de los grupos de bandidos que intentaban combatir, lo que contribuyó a la militarización de la sociedad.²⁸

Sin bien las obras que podrían citarse y analizarse en el anterior apartado son muchas más, se ha destacado las que a nuestro juicio nos parecen las más importantes, análisis que ha dado por resultado algunos vacíos de investigación que deben ser examinados y comprendidos, entre ellos resaltamos los siguientes: 1) no hay una investigación histórica que explique cómo vivió la sociedad rural michoacana la etapa maderista de la revolución, 2) falta aclarar como las élites estatales afectaron la dinámica gubernamental a la hora de combatir a los grupos beligerantes, es decir, como se reflejó esto en los hechos de armas locales, 3) el estado carece de un estudio que integre las diversas regiones en una historia común durante este periodo, desde la perspectiva militar o social 4) falta dar una personalidad más clara a los sectores sociales inconformes con el maderismo michoacano, origen social, ocupación, filiación política, origen poblacional, entre otros factores que ayudarían a comprender de mejor manera a los mismos y 5) la problemática no se ha abordado desde la perspectiva de la seguridad pública, pasando a segundo plano la política, y centrándose en el pueblo. A partir de este análisis parte nuestra investigación, y en consecuencia intentará llenar estos vacíos historiográficos.

Lo cierto es que nos encontramos frente a un Estado debilitado en todos los sentidos, en parálisis financiera, con poco respaldo social, minado interiormente por elementos del antiguo régimen, y con una población dispuesta a movilizarse. Durante la época que se sostuvo el gobierno maderista se fue gestando el siguiente episodio de la Revolución mexicana, es decir, la gente comenzó a armarse, faltaba el motivo para desencadenar la violencia en una sociedad que comenzaba tener síntomas de ruptura política irreparable.²⁹

En este contexto, es necesario un estudio que aborde de manera integral las faltantes en la historiografía, que rescate la memoria colectiva de una sociedad en movimiento, unas veces indefensa y otras en pie de lucha, cobijada por un Estado endeble. Debe estudiarse desde una perspectiva social que de una nueva apariencia del problema de gobernabilidad del gobierno de Madero.

Es por esto que creemos necesario elaborar una investigación en donde el eje central sea el bandido-revolucionario, complementando así la historia ya escrita sobre este periodo, los trabajos producidos hasta ahora son pocos, dando por resultando la idea de

²⁸KNIGHT, Alan, *La Revolución mexicana. Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, pp. 251-532.

²⁹ Se afirman que la pérdida de un control por encima de la sociedad, como es el Estado tiene por resultado la exacerbación de conflictos regionales, una vez que el estado es incapaz de proveer seguridad a sus habitantes, éstos se ensimisman para protegerse del otro, llevando a una alta militarización de la sociedad, y en ocasiones, desencadenando una escalada en la violencia, pues, "La pérdida del orden político desemboca en el miedo social, y ese temor común es el atajo para llegar a las hostilidades" en: CASTAÑEDA, José Carlos, "Guerras étnicas y nuevo desorden mundial" en *Configuraciones*, México, D.F., Revista trimestral de la Fundación Carlos Pereyra, Núm. 3-4, octubre de 2000-marzo de 2001, pp. 79-84.

que en la entidad ésta etapa revolucionaria paso inadvertida para su sociedad, si bien es cierto que los movimientos armados se concentraron en el norte del país, esto no excluye a Michoacán. Como vemos, no incidió en la caída del régimen de Díaz, pese a ello , a partir de mayo, el proceso revolucionario se puso en marcha y no paró con los *Tratados de Ciudad Juárez*, sino que siguió una trayectoria confusa que llevó a la federación a poner atención al desmedido incremento de bandidaje que se originó en la entidad, especialmente en el Bajío, si acatamos sin cortapisas el cuadro actual, creada por sus contemporáneos y la historiografía, del estado incendiado por bandoleros, no sabremos darle la justa dimensión a un proceso que a todas luces es más que un aumento desmedido de la inseguridad, omitiendo qué las pruebas sugieren que es más la expresión de un descontento de clase largamente cultivado por un sistema económico rapaz.

La importancia de entender estados generalizados de violencia es más que necesario en nuestro actual contexto social, situados como estamos, en una escalada más de terror rural y urbano, encontrar alguna luz sobre el panorama angustioso que padece Michoacán de unos años a la fecha, debería no sólo ser tarea de historiadores y estudiosos sociales, la violencia exacerbada exigiría ser prioridad del Estado, y de la sociedad en su conjunto. Correspondería ser respuesta natural a un estado de cosas en donde las instituciones sociales se han venido derrumbando frente la exasperada mirada de sus ciudadanos y del conjunto del país.

Bajo estas circunstancias, es imperativo volver la vista al pasado inmediato y un poco más allá. Un estudio sobre una situación igualmente confusa, como lo fue la Revolución en Michoacán, ayudaría a entender a qué nos enfrentamos como sociedad. Como hemos venido reiterando la situación entonces, y ahora, llevó a un desconcierto total frente a un enemigo incierto, vemos la incapacidad del gobierno para distinguir entre bandoleros y revolucionarios, entre una lucha política y una violencia oportunista. Aún hoy, con el pasar de los años y con resultados históricos de ese proceso, para el historiador resulta un problema hacer una clara caracterización de esta época de violencia epidémica.

Es por ello, que seguir hurgando en este periodo nunca está de más, al menos no hasta tener una respuesta satisfactoria que nos aclare, entre otras cosas, cuál fue el origen y desarrollo de un problema que se combatió con más violencia y que, en su momento, no cuestionó el por qué y el cómo solucionarlo, llevando con esto a una escalada de intimidación que terminó con un estado tambaleante y a merced de fuerzas sociales eufóricas, que cansadas de la desatención se pusieron en movimiento de diversas formas, muchas de ellas violentas.

Creyendo que la historia tiene una función social práctica, es necesario conocer nuestro pasado, para situarnos de mejor manera ante el presente adverso que se nos presenta, y para, ya no tener un mejor futuro, sino para rescatar primero los lazos solidarios que alguna vez nos conformaron como sociedad y que hoy se están desdibujando. Pues, "...es indispensable [...] antes de que tome incremento la revolución, que con seguridad

sería un amago, no solo para Michoacán sino aún para la República, como ha sucedido en otras épocas, por las distintas causas [que] favorecen ésta región a los alzados.”³⁰

El objetivo general de nuestro trabajo fue ampliar lo que hasta ahora se sabía del gobierno maderista en Michoacán, identificar las diferencias y similitudes entre las diversas regiones que aquí se estudiaron, además de conocer y valorar a los distintos grupos armados que se movieron en el estado durante el año de 1912. Con el propósito de narrar una historia que sea unitaria en lo posible en cuanto a los hechos de armas ocurridos en este periodo, y que aparentemente estaban inconexos, pero que en su conjunto pertenecen a un mismo proceso. Para ello es necesario plantearse objetivos más inmediatos:

1. Seguir el desarrollo de los actores que se levantaron en armas a favor del maderismo para reconocer cuales se integraron de alguna forma al gobierno del doctor Miguel Silva y cuáles no.
2. Identificar que sucedió en el estado con el licenciamiento de tropas maderistas que a nivel nacional fue conflictivo, para así incluir a Michoacán en la generalidad del país o marcar sus diferencias.
3. Entender que fue lo que sucedió durante los primeros meses de la administración maderista en la entidad y como esto influyó en el incremento de la violencia.
4. Explicar qué provocó la ola de bandolerismo en la entidad, para valorar el peso que tuvieron las decisiones políticas o el clima social.
5. Identificar su relación con las rebeliones nacionales que se dieron en la época; zapatismo, orozquismo y vasquismo, para entender el alcance de estas en Michoacán.
6. Comprender la dinámica que se dio entre las correrías de las gavillas y el movimiento de tropas en su persecución, para narrar una historia integral del estado.
7. Identificar, en lo posible, el funcionamiento interno de los grupos armados que se movían en la entidad, así como exponer las posibles diferencias entre éstos, para una mejor caracterización de los mismos.
8. Explicar, en lo general, cómo esta violencia abono o no, a la caída del gobierno de Francisco I. Madero para comprender el alcance que tuvo la inestabilidad estatal en el plano nacional.

La hipótesis de este trabajo es que la violencia que se dio en el estado durante 1912 tiene un origen político, pues una vez que la revolución maderista triunfó, las fuerzas que habían ayudado a derrocar al régimen se vieron enfrentadas al licenciamiento prematuro por parte del nuevo gobierno que habían ayudado a ungir. Este episodio sacó a relucir la naturaleza de la nueva administración, conservador en lo social y cobarde en lo político, carácter que llevó a un licenciamiento en muchas ocasiones injusto, que terminó conservando intacto el aparato estatal porfirista, mientras que a sus soldados los relegó a puestos menores o los

³⁰Archivo Histórico Casa de Morelos (en adelante AHCM), Policía y Guerra, Comunicados, Año 1912-1913, Caja 90, Arteaga, *Novedades ocurridas en el distrito, 1912-1913*.

desconoció, a nivel local esta decisión se tornó clasista y políticamente cómoda. Ejecutado por Francisco J. Mújica, el proceso de licenciamiento terminó por dividir irreconciliablemente a los revolucionarios maderistas en dos bandos, por un lado los partidarios de preservar buena parte del régimen porfirista estatal; representados por Salvador Escalante y Miguel Silva, y por otro, una parte del campesinado sin representación política, liderados por Marcos V. Méndez, dicha división terminó incluso con hechos armados, y a la muerte de Méndez dejó un sinnúmero de hombres en armas que reanudaron correrías, siendo declarados bandoleros.

A la muerte de Méndez y Escalante, comienzan a brotar grupos rebeldes que van fortaleciéndose durante la primera mitad del año, teniendo su punto culmen en la toma de Puruándiro, hecho que marcó una inflexión en la dinámica estatal para el combate a los alzados, quienes después de una gran ofensiva, se dividen, se atomizan, expanden y se violentan. Esta dinámica se prolongaría por durante el segundo semestre de 1912, periodo en el cual destacan los liderazgos de algunos gavilleros, así como los hombres fuertes encargados de proteger ciertas regiones, mismos que destacarán en las siguientes etapas de la Revolución Mexicana.

Estos liderazgos y las pequeñas gavillas muestran un panorama en que todos los grupos armados, así como sus perseguidores, las fuerzas gubernamentales, parecen moverse por el estado sin ningún tipo de coherencia, sin embargo, si se teje más fino es posible identificar una lógica en la trayectoria de los grupos armados que circulaban el estado, dando por resultado una dinámica completa en el territorio estatal que nos habla de un mismo proceso.

Punto aparte, la presunción de este trabajo es demostrar que la violencia es acumulativa, por tanto, la violencia que se desató con el golpe de Estado de Victoriano Huerta y la posterior lucha de facciones revolucionarias, no son producto únicamente de la maniobra golpista de Huerta y su reacción, sino un cúmulo de violencias que no pararon con los diversos acuerdos políticos firmados por los dirigentes nacionales y estatales (es decir, tratados de paz y licenciamiento), y que por el contrario se fueron expandiendo por diversas regiones, al tiempo que maduraban su organización y abastecimiento de armas, y que llegado el momento, se desarrollaron a una guerra total que nadie sospechaba al inicio de la lucha armada maderista.

Nuestra historia se circunscribe en la historia de los de “abajo”, es decir, en el pueblo. Se aleja de los grandes personajes de la historia, caudillos, políticos, gobernantes, generales, para dar voz al campesino, funcionario menor, rebelde, arriero, y bandolero. Obligadamente el situar un “abajo” conlleva un algo que está por encima de éste, para nuestro caso es el capital, el Estado y sus instituciones.³¹

La historia *desde abajo* que pretendemos contar se encuentra situada, como su nombre lo indica, en los estratos bajos de la sociedad, en ella se intenta dar voz a los grupos históricamente marginados, los que regularmente pierden las batallas sociales y en

³¹SHARPE, Jim, “Historia desde abajo” en (Peter Burke ed.) *Formas de hacer Historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1993, pp. 39-59.

consecuencia son relegados al olvido. La historia se ha ocupado en presentar grandes personajes de leyenda, representantes de determinada época o conjunto social, soslayándose que regularmente estas personas están respaldadas por una sociedad que les dio origen, los políticos vienen de un partido con amplias bases sociales, los generales comandan soldados rasos y los gobernantes dirigen pueblos enteros, de este gran mosaico de personalidades colectivas intentamos hacer historia.

El problema de esta labor consiste en el hecho de que regularmente estos olvidados carecen no solamente de un trabajo centrado en ellos, sino de fuentes primarias en donde buscarlos, se debe en gran medida a que la historia, al igual que las vías de comunicación contemporáneas, se centran en estudiar y resaltar la vida y obra personas o grupos de notables, líderes políticos, gobernantes, agentes económicos, es decir, en la élite que dirige al resto de la sociedad. Al servicio de esta élite, la historia se centra en sus logros y, a veces, en sus errores, su humanidad y su vida cotidiana, lo que da por resultado una historia tendenciosa, y por consiguiente, da forma a la manera en que debemos entender el mundo y su historia, desde una perspectiva elitista.³²

En esta historia de los *destacados* de la sociedad, en ocasiones asoma el otro, ese otro que ha sido olvidado, el pueblo, atomizado en campesino, obrero, mujer, mujer trabajadora, niño, indígena, homosexual, cirquero, discapacitado, en fin. Éste otro, siempre presente e ignorado, aparece en los diarios sólo en situaciones extremas, cuando asesina o es asesinado, cuando la lluvia tumba su casa, cuando se le da limosna disfrazada de asistencia, y finalmente, cuando se cansa, se levanta y se violenta, es decir, cuando de alguna forma pone en peligro a la élite que los ignora.

Aún en estas circunstancias es difícil seguirles el rastro, recordemos que la comunicación está en manos del otro, y que ante una amenaza, su forma de ver las cosas se distorsiona. Paco Ignacio Taibo II, lo ejemplifica de la siguiente manera:

El ejército en su verborrea los confunde, cambia las cifras, los hace crecer para justificarse. Estamos ante el paraíso de la desinformación. Aun así he logrado rescatar los nombres de más de dos centenares de ellos porque las historias tienen personajes, se construyen en el singular, tienen nombres, anécdotas, grados en la organización, pasiones. Con todo, es difícil pelear contra el caos informativo, contra el anonimato (a lo más, nombres sueltos de ortografía cambiante que aparecen de vez en cuando en un reporte militar, sin que luego sepamos de su destino).³³

Sin embargo, la acción de descubrir nuevos hechos y nombres no garantiza un aporte al conocimiento histórico, estas fuentes informativas deben verse desde cierta perspectiva, a decir de Hobsbawm sobre fenómenos como el bandidaje social, primero se tienen que

³²Subcomandante Marcos, *El mundo real y la cuarta guerra mundial*, Selva Lacandona, Chiapas, México, entrevista hecho por la Comisión Nacional por la Democracia en México y Estados Unidos de América, sin año, en: <https://www.youtube.com/watch?v=qL4N20ulqTA&hd=1>, junio de 2014.

³³TAIBO II, Paco Ignacio *Yaquis. Historia de una guerra popular y de un genocidio en México, México*, Editorial Planeta Mexicana, 2013, p. 14.

identificar los síntomas o partes del rompecabezas, para después construir un modelo que armonice en sentido lógico a las diversas partes, y por último, se tiene que verificar si hay pruebas independientes que confirmen nuestras hipótesis.³⁴

En este contexto, debemos destacar a nuestro sujeto de estudio, el bandido o rebelde. Comúnmente para tipificarlo se cita a Eric Hobsbawm, quien dice que el bandido se puede caracterizar de dos maneras, uno que es un bandolero de la venganza de la sangre que lucha con y para los de su sangre (incluso los ricos) contra otro grupo de parentesco (aún los pobres), y otro que se encuentra al otro extremo, el clásico Robín de los Bosques, que básicamente es un campesino que lucha contra los ricos, terratenientes y usureros, entre ellos hay toda una variedad de evolución histórica,³⁵ que puede dar múltiples variedades de bandidos, dependiendo de la época y circunstancia.

Por otro lado, Alan Knight nos aproxima a nuestro objeto de estudio en el contexto del México revolucionario al afirmar que el término bandido y rebelde se usaba de manera ambigua como un crimen colectivo en el contexto rural, sólo haciendo una distinción para el rebelde,³⁶ el cual, según los contemporáneos, era aquel que se afiliaba a algún programa político. En cambio el bandido sólo buscaba una recompensa, a diferencia del bandolero de Hobsbawm no buscaba justicia, su único reclamo era ser excluido de los sectores acomodados del sistema social.³⁷ Subrayando que "...la distinción entre rebeldes y bandoleros dependía de una evaluación profundamente subjetiva respecto a los motivos, sinceridad, respetabilidad y conocimiento del individuo [...] estas definiciones variaron según el tiempo, el lugar y el observador."³⁸

Como vemos, el caracterizar al bandolero o al rebelde de nuestro tema de estudio en un concepto inamovible sería limitar nuestra capacidad de análisis, dado que estudiamos a partir de fuentes subjetivas es necesario valorar cada caso para nominar adecuadamente a los personajes de nuestra historia. Sin embargo, para una mejor comprensión debemos tener algunas aristas que nos permitan, por medio de un concepto unificado, referirnos a los dos, dado que una separación concluyente parece errónea.

Para integrar éstos dos sujetos sociales, rebeldes y bandoleros, en principio distintos, es necesario encontrar sus puntos en común, para integrarlos en un solo concepto, para ello hemos enumerando sus conexiones, que son las siguientes: 1) ambos actúan en el medio rural, es decir, sus actos se circunscriben en la violencia rural,³⁹ 2) en el caso de Michoacán, la mayoría se centran en atacar haciendas y poblados de cierta importancia, 3) ambos están integrados por miembros de pueblos libres o pequeños propietarios, excluyendo a los peones de las haciendas, 4) son vistos indistintamente como un amenaza

³⁴ HOBBSAWM, Eric, "Sobre la historia desde abajo" en *Sobre la historia*, Barcelona, Editorial Crítica, 1997, p. 216.

³⁵ HOBBSAWM, Eric, *Rebeldes Primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimiento sociales en el los siglos XIX y XX*, Barcelona, Editorial Ariel, 1983, p.13.

³⁶ Entiéndase como revolucionario.

³⁷ KNIGHT, Alan, *La revolución...* pp. 485-487.

³⁸KNIGHT, Alan, *La revolución...* p. 486.

³⁹Si bien es cierto que durante la revolución se dieron los casos de grandes hordas rebeldes atacando ciudades o poblaciones del medio urbano, la distinción entre urbano y rural no está bien delimitada, dado que nos encontramos en un país y época eminentemente rural en donde incluso las poblaciones consideradas centros urbanos conservan mucho de su esencia rural, además de que los atacantes vienen del medio rural, inmediato a las poblaciones urbanas, atacando éstas para volver al campo en seguida.

al orden social establecido, aunque lo cierto es que sí habría diferencia si nos encontráramos frente a modelos clásicos de bandidos y rebeldes, 5) ninguno se acuartela en las plazas que ataca, siendo más similar a la acción guerrillera de atacar para después marcharse, evitando batallas a gran escala con el ejército, y 6) ambos tienen origen social bajo, o en peligro de bajar, y atacan al estrato más alto, es decir, su lucha se enmarca en la lucha de clases.

Al tomar en cuenta estas similitudes, podemos englobar indistintamente a rebeldes y bandoleros, en una idea más amplia y flexible que vendría siendo la un *grupo rural beligerante*, expresión de descontento social frente un estado de cosas sistemáticamente adverso, como enfatizamos la distinción varía dependiendo de las circunstancias, en ocasiones tiene todas las características del bandolero que sólo busca el beneficio para después poner en duda esta idea con la realización de actos que podrían considerarse revolucionarios, en estas vicisitudes por lo regular tenemos a un mismo grupo de personas que protagonista ambos sucesos, por lo que creemos que el mejor término sería el que exprese la ambigüedad del problema, sugiriendo *revolución rampante* como concepto que favorece el análisis.

La noción de *revolución rampante* intenta conciliar la valoración maniquea que se hace del personaje que bien puede ser interpretado como bandolero o como revolucionario, asumiendo la ambigüedad que existe para nominar a uno u otro. Partiendo de ahí, y desarrollando el trabajo, necesariamente tenemos que hacer una valoración final de si nuestros personajes, que al menos identificamos cinco, caben más en una u otra categoría. Si bien, finalmente, se pretende sostener la pertinencia del concepto que proponemos, no está de más valorar las características de nuestros grupos armados para entenderlos mejor.

Si nos remitimos al capítulo de *Bandidos* de Eric Hobsbawm titulado “¿Quién se hace bandido?”⁴⁰ nos encontramos con que hay ciertas características que influyen para que un campesino se convierta en gavillero, a saber: posibilidad de moverse en relación con los tiempos agrícolas, zonas rurales sobre pobladas, minifundismo, hombres libres, entiéndase; solteros, jóvenes, viudos, marginados, emigrantes, ex convictos, desertores y bastardos.

Comparativamente el Bajío cumple con ser una zona densamente poblada y con muchos minifundistas, es decir, rancheros y pequeños propietarios, las características individuales también las cumplen la mayoría de los gavilleros de que se tiene registro, especialmente el ser jornaleros jóvenes.

Ahora bien, Hobsbawm apunta que “cuando el bandidaje se incorpora a un movimiento más amplio, se convierte en parte de una fuerza que puede transformar y que de hecho transforma la sociedad.”⁴¹ Esto es cierto, pero también va en sentido inverso, que cuando un movimiento social termina, regularmente deja un resabio de bandidaje, como sucedió en otras épocas de la historia de México. El problema con nuestras gavillas es que puede interpretarse como un síntoma de la revolución que vendría o como un daño colateral de lo que fue la revolución maderista.

⁴⁰HOBBSAWM, Eric, *Bandidos*, Barcelona, CRÍTICA BARCELONA, 2003.

⁴¹ HOBBSAWM, Eric, *Bandidos*, p.45.

Es aquí donde es pertinente hacer las preguntas que Salmerón se hace en un plano nacional de lo que él llama los *disidentes*,⁴² ¿Cómo se consideraban a sí mismos? ¿Cómo los consideraba el Estado? ¿Cómo los percibió la sociedad?

Parte de la realidad de los bandidos de 1912 es la premura con que fueron juzgados, premura que como Pedro Salmerón afirma incluso afecto a la hora de nominarse a sí mismos como ‘contrarrevolución’, más tarde caerían en cuenta, en el caso de los zapatistas, que la revolución *eran ellos*, y que la contra revolución la representaba las medidas tibias o conservadoras del gobierno de Francisco I. Madero, pero que pasa con nuestros grupos de gavilleros.⁴³

Si bien hay escasa evidencia de una intencionalidad de adherirse a algún movimiento revolucionario de mayor envergadura, esto no descarta en su intención de continuar con una revolución por la que se sentían traicionados, recordemos además que los cabecillas de estas grandes gavillas fueron miembros activos de la revolución maderista en el estado, con la coyuntura local que quedaron del lado de los proscritos aliados de Marcos V. Méndez.

El caso de Marcos V. Méndez sin embargo, se cuece aparte. Ya que su efímero movimiento contaba con un programa revolucionario bien establecido y fue hecho público antes de su asesinato, lo que no deja lugar a dudas sobre sus intenciones revolucionarias.

Pero ¿qué pasa con los gavilleros del Bajío michoacano? Si bien mayormente su actuar se puede catalogar como bandolerismo, también es cierto que muchos de ellos se adhirieron al movimiento maderista desde épocas tempranas, es decir, no se les puede llamar oportunistas, ni ‘maderistas de última hora’, y en cambio, si se les puede identificar como reacios a aceptar un licenciamiento que les parecía injusto, además de asumir su posterior exclusión de toda participación en todo gobierno, finalmente, su proscripción y persecución como bandidos.

¿Se les puede llamar resentidos entonces? La realidad es que sí hubo resentimiento en las acciones de los revolucionarios marginados por el nuevo gobierno, pero más allá de eso, no se puede soslayar su acercamiento con diversos planes revolucionarios, de los cuales ninguno se concretó, además de que, como iremos demostrando, el actuar de estos grupos se fue transformando gradualmente, haciendo cada vez más delgada la línea que separaba a bandoleros de *verdaderos* revolucionarios, línea que se cruzaba en ambos sentidos.

Juzgar a estos personajes por su actuar durante 1912 es en principio un error, varios de ellos siguieron con su carrera revolucionaria muchos años más, adhiriéndose primero al movimiento encabezado por Venustiano Carranza contra Victoriano Huerta y después en alguna facción revolucionaria, 1912 sería un año donde las posibles filiaciones políticas o ideológicas apenas comenzaban a formarse, sin embargo, no se les puede regatear su papel

⁴²SALMERÓN SANGINÉS, Pedro, “Los rebeldes contra la Revolución: los disidentes agrarios de 1912” en *Disidencia y disidentes en la Historia de México*, (Coordinadores: CASTRO, Felipe/ TERRAZAS Marcela), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

⁴³ SALMERÓN SANGINÉS, Pedro, “Los rebeldes contra la Revolución: los disidentes agrarios de 1912”, p. 347.

a la hora de debilitar a un régimen que el gobierno de Madero había dejado intacto, no obstante, durante el año su papel es incomprendido, incluso ahora a la distancia, si nos atenemos a sus contemporáneos, se les puede llamar bandoleros, si nos se hace un examen particular de muchos de los personajes que comienzan a destacar durante este año se puede apreciar que se movieron en todo el espectro de la ideología y actuar revolucionaria, terminando a veces en los extremos.

A pesar de ello, su incapacidad para definirse en esta primera etapa pesará como conjunto si se antoja homogénea, identificándolos como el fenómeno del *bandolerismo*.

La investigación se llevó a cabo a partir de fuentes de archivo, bibliográficas y hemerográficas. Las primeras nos ayudaron a situarnos en la temporalidad, y las líneas generales de la investigación, así como antecedentes del problema a tratar, ellas conforman mayormente la primera parte de este trabajo, aunque igual se usaran en los siguientes. Las notas hemerográficas nos ayudaron a reforzar lo aquí planteado a partir de las fuentes de archivo, nos sirven de contraste y nos dan una idea de cómo se percibían públicamente los acontecimientos aquí narrados. Finalmente, la información de archivo es nuestra principal fuente, que sirvió para dos terceras partes de este trabajo, el eje de la investigación fueron los documentos existentes en el Archivo Histórico Casa de Morelos.

Este archivo alberga la serie *Policía y Guerra*, en donde en diversas subseries se encuentra documentos concernientes al movimiento del ejército y comunicación entre perfectos y gobernador para combatir a los rebeldes, entre las subseries más destacadas podemos mencionar Circulares, Comunicados, Movimientos de fuerzas, Organización de fuerzas y Partes diarias, donde se ha encontrado más información al respecto, adicionalmente han sido de utilidad contados documentos de subseries como Altas, Bajas, Aprehensiones, Averiguaciones, Deserciones, Exhortos, Haberes, Penas y Pensiones.

En las primeras, las que constituyen nuestra principal fuente de información, se encuentran abundantes telegramas que ejemplifican la comunicación de la que hablábamos, se encuentran también circulares giradas por el gobierno a los perfectos de distrito, en donde se dan instrucciones de diverso tipo, por ejemplo: los pasos a seguir para dar amnistía los rebeldes, los telegramas son de diverso tipo, indican movimiento de fuerzas, cercanía de rebeldes, acusan de recibido, entre otras.

Si bien la gran cantidad de telegramas a simple vista no parecían contar una historia unificada, el examen más detallado y su posterior organización permitieron ir encontrando coincidencias en la comunicación, es decir, nombres que aparecían regularmente, pueblos y ranchos donde se registraba movimiento rebelde, asaltos con los mismos patrones, entre otras. Así, una vez catalogado todos los tipos de telegramas que teníamos, las cosas empezaron a tener coherencia, a saber, los nombres se empezaron a asociar con lugares, con otros hombres, con un modo de operar, y más importante, lo que parecían hechos aislados en el campo estatal, comenzaron a dibujar una ruta lógica en cuanto a ataques rebeldes y posterior persecución gubernamental.

Método que se confirmó con la ayuda de las fuentes hemerográficas y bibliográficas sobre el tema, además de estas, los particulares casos encontrados el Archivo Histórico del

Poder Judicial del Estado de Michoacán, nos dieron invaluable testimonio del actuar inmediato de las gavillas, es decir, su forma de asaltar, así como su descripción; edad, ocupación, vestimenta, grupo étnico y demás datos que nos dieron una idea de cómo estaba conformada una gavilla, información que abonó a la comprensión de este fenómeno, redondeando la información que hasta ahora se había recabado que finalmente incluyó; bibliografía, archivo (en telegramas y testimonios judiciales) y hemerografía.

El trabajo se presenta en tres secciones disímiles en extensión, formada en capítulos que a su vez están divididos en apartados, con las siguientes características:

El primer capítulo en principio muestra someramente el Michoacán porfiriano en vísperas de la revolución, los rasgos característicos de la economía, así como su estructura política más representativa, es decir, la hacienda y las prefecturas políticas respectivamente. Después de esta presentación da cuenta de cómo se vivió la revolución iniciada por Francisco I. Madero en la entidad, la aparente tranquilidad y el tardío levantamiento a favor de Madero, así como su pacífico avance hacia Morelia. Este capítulo termina por ilustrar como se manejó el proceso de pacificación y licenciamiento de las fuerzas maderistas, y como esto llevó al levantamiento armado de uno de sus caudillos más visibles, Marcos V. Méndez.

El siguiente capítulo es de poca extensión, muestra de un corto periodo de tiempo en que los caudillos de la Revolución de Madero desaparecían del escenario político, y en el que aparecían intempestivamente grupos armados que tuvieron en vilo al estado durante 1912, aquí se da cuenta de cómo fue que estos grupos irrumpieron en la agenda gubernamental y como esto, particularmente la toma de Puruándiro, significó un punto de inflexión en el combate a los grupos armados que se habían desarrollado en Michoacán.

Finalmente, el tercer capítulo se divide en dos partes. En la primera da cuenta de cómo se vivió y combatió el fenómeno del bandolerismo en regiones en se dio de manera particular durante 1912, como los distritos de Zitácuaro, Ario de Rosales, y el oeste de Morelia. En la segunda parte se hace hincapié en las gavillas que la investigación nos permitió reconocer cabalmente, sus dirigentes, formas de actuar, asaltos destacados y trayectoria, terminando con una valoración de las gavillas de menor tamaño que conformaron el panorama de ingobernabilidad que se percibió en durante el gobierno maderista.

CAPÍTULO I

MICHOACÁN DURANTE EL PORFIRIATO Y LA REVOLUCIÓN DE MADERO

Al iniciarse el siglo XX, Michoacán se encontraba inmerso en un proceso económico nacional que produjo cambios en el estado, esto se tradujo en un incipiente proceso de industrialización, incremento de vías de ferrocarril, modernización de las técnicas de producción en las haciendas, aparición de aserraderos, mineras, entre otras. El gobierno de Porfirio Díaz estimuló la introducción de capitales extranjeros que impulsaron la economía nacional. Sin embargo, la riqueza producida tuvo una distribución desigual que evidenció las contradicciones sociales de entonces.

DESCRIPCIÓN DEL ESTADO

Michoacán terminó de delimitar sus fronteras a inicios del siglo XX con los estados vecinos de Jalisco, Guanajuato, México y Guerrero, último con el que intercambió territorio, además, delimitaba con Colima, Querétaro y el Océano Pacífico. Su extensión quedó como la conocemos hoy desde la primera década del siglo XX, con 59 261 kilómetros cuadrados.⁴⁴

Con una considerable superficie, es de esperar que el estado cuente con diversos climas y regiones, a saber de Luis González, las principales son nueve: Pacífico y Bajos, Sierra Madre del Sur, Plan de Tierra Caliente, Depresión del Balsas, Ladera Sur, Mil Cumbres, Montañas Occidentales, Valles de Zamora y Región Central o Moreliana.⁴⁵

Hoy el estado se divide en municipios. Sin embargo, para nuestra investigación utilizaremos la división administrativa utilizada entonces, que aunque contaba con municipios, corresponde a los distritos. Michoacán para 1909 contaba con dieciséis: Jiquilpan, La Piedad, Puruándiro, Zamora, Uruapan, Pátzcuaro, Morelia, Zinapécuaro, Maravatío, Zitácuaro, Tacámbaro, Huetamo, Ario, Apatzingán, Coalcomán, y Salazar o

⁴⁴OCHOA SERRANO, Álvaro / SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p. 11.

⁴⁵GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis, *Michoacán. Lagos azules y fuertes montañas*, (Colección Monografías Estatales), México, Secretaría de Educación Pública, 1981, p. 12-13.

Arteaga;⁴⁶ creado en 1907 por Aristeo Mercado, gobernador de la entidad, conformado con territorio de Ario, Apatzingán y Coalcomán.⁴⁷

El prefecto era quien estaba a cargo del gobierno en este espacio, ejerciendo el cargo en la cabecera de distrito, y como tal, era la figura más importante de la demarcación, su papel consistía principalmente de interlocutor entre los municipios y el poder estatal. En los distritos recaía la mayor parte de las atribuciones de gobierno, administrativas y judiciales, lo que dilatava el papel del prefecto, convirtiéndolo en una figura central de la vida pública porfirista. Sin embargo, su principal función era mantener el orden en sus jurisdicciones, tarea que realizaban apoyados en la policía rural. Para ello se necesitaba una constante comunicación con el centro, labor que se facilitó con el telégrafo, este contacto redundaba en hacer efectivo el programa oficial de gobierno y al mismo tiempo, ocasionalmente, facilitaba recursos para la mejora del pueblo.⁴⁸

Es dentro de los límites distritales que se organizó la vida política y económica de la entidad, en coordinación con el gobernador, funcionó como un mecanismo de gobierno bien establecido, que en apariencia, no mostraba debilidad.

Generalidades de la economía estatal

A inicios del siglo XX Michoacán se encontraba dentro de la media nacional en cuanto a sus niveles de producción, que se promovían a partir de la industria extractiva con capitales nacionales y extranjeros.⁴⁹ Las inversiones se dieron en varios rubros, pero se centraron en aprovechar el patrimonio natural del estado, explotando minas, aguas, maderas y tierras. Riqueza que se encontraba esparcida en todo el territorio, lo que provocó que las

⁴⁶CARMONA, Verónica /SEVILLA PALACIOS, Federico, (Coordinación editorial), *ATLAS GEOGRÁFICO...*, p. 20.

⁴⁷SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, "Introducción", en *Pueblos, villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010, s.n. A su vez cita (n.25); *Recopilación de leyes, decretos, reglamentos y circulares que se han expedido en el Estado de Michoacán, formada y anotada en las oficinas del Archivo General y Público*, (Tomo XXXIX) Morelia, Talleres de la Escuela Industrial Militar 'Porfirio Díaz', 1908, pp. 37-41.

⁴⁸MIJANGOS DÍAZ, Eduardo N., *La dictadura enana. Las prefecturas del porfiriato en Michoacán*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2008, pp. 100-101.

⁴⁹NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, *Michoacán bajo el porfiriato*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006, p.5.

inversiones se dieran en todas sus latitudes, dando por resultado una economía muy diversa.⁵⁰

Ferrocarriles, minas y maderas

Parte del impulso económico al estado se dio a través de la introducción del ferrocarril, destinado a conectar sus regiones y mercados, fue imagen viva del progreso en Michoacán, y causa de controversia entre las élites estatales.

Cuando el gobernador porfirista, Aristeo Mercado asumió la gubernatura en 1891, el estado contaba con poca infraestructura ferroviaria,⁵¹ por lo que se buscó la introducción de nuevas vías para comunicar el estado y así extraer los recursos naturales que había en él. Sin embargo, este crecimiento estuvo acompañado de diversas dificultades; comenzando por la naturaleza escabrosa del territorio michoacano, las dificultades entre el Estado y las concesionarias, y la regionalización de las élites locales, que comenzaron un combate entre ellas por el paso de la vía por sus cabeceras de distrito,⁵² esto cuando estaban convencidas del beneficio que el ferrocarril les traería, en el caso contrario, la apatía se hizo evidente entre muchos sectores de hacendados, que argumentando falta de capital dejaron de lado las aspiraciones estatales, teniendo éste que idear un ramal que conectara con el vecino estado de Guanajuato, para lo que se tuvo que conciliar los intereses de las distintas ciudades, por ejemplo, Morelia y Pátzcuaro.⁵³

Pese a esto, durante el gobierno de Mercado el tendido de vías creció considerablemente, terminándose los principales ramales del estado,⁵⁴ así como pequeñas vías que comunicaban haciendas, minas y aserraderos.⁵⁵

⁵⁰NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, *Michoacán bajo el porfiriato*, p. 5.

⁵¹GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, "Inversiones extranjeras: origen y desarrollo", en *Historia General de Michoacán, El siglo XIX, Volumen III*, (Coord. Enrique Florescano), México, Gobierno de Michoacán, 1989, p 158.

⁵²RIGUZZI, Paolo, "Mercados, regiones y capitales en los ferrocarriles de propiedad mexicana, 1870-1908" en *Ferrocarriles y obras públicas*, (KUNTZ FICKER, Sandra y CONNOLLY, Priscila, Coordinadoras), México, Instituto Mora/El Colegio de Michoacán/El Colegio de México/Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 1999, p.41.

⁵³URIBE SALAS, José Alfredo, "Política ferrocarrilera y el capital extranjero en Michoacán 1877-1886" en *Tzintzun no.7*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Enero-Junio 1986, pp. 31-33.

⁵⁴ "...fueron concluidos los ramales: Maravatío-Zitácuaro, Pátzcuaro-Uruapan y Yurécuaro-Los Reyes..." en: KUNTZ FICKER, Sandra, "Los ferrocarriles y la formación del espacio económico en México, 1880-1910", en *Ferrocarriles y obras públicas*, (KUNTZ FICKER, Sandra y CONNOLLY, Priscila, Coordinadoras), México, Instituto Mora/El Colegio de Michoacán/El Colegio de México/Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 1999, p. 159.

⁵⁵GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, "Michoacán en vísperas de la revolución", en *La Revolución en Michoacán 1900-1926*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1987, p. 4.

Al igual que el ferrocarril, la producción minera se desarrolló de manera importante durante el periodo, siendo la empresa Dos Estrellas, el ejemplo de éxito. Creada con capital francés, la mina que se ubicaba en el distrito de Maravatío fue un símbolo del progreso durante el porfiriato, pues se desarrolló a grandes pasos al encontrar ricas vetas de oro, tal bonanza llamó la atención de Porfirio Díaz, quien incluso la visitó, su enorme poder e influencia se tradujo en un factor de estabilidad en la región. Tlalpujahua, Angangueo e Inguarán fueron los centros mineros más exitosos en el estado, pero no los únicos, cabe mencionar a Oztumatlán e Indaparapeo en Zinapécuaro, Tuxpan, Jungapeo, y Susupuato en Zitácuaro, Turicato en Tacámbaro, e importantes yacimientos de cobre en Uruapan y Coalcomán que no se explotaron.⁵⁶

Junto a los ferrocarriles y la minería se desarrolló la industria maderera estatal que surtía a las dos anteriores para la construcción de túneles o la fabricación de durmientes para las vías, aprovechando la gran cantidad de bosques en el estado, destacando en los distritos de Uruapan y Pátzcuaro, la que finalmente sería la Mexican Finance Company que explotó los pueblos de la Meseta Tarasca⁵⁷ o la Pacific Timber Company en el distrito de Coalcomán,⁵⁸ proliferando aserraderos prósperos como el de Zatzio en el distrito de Ario de Rosales o Chaparro en Villa Hidalgo.⁵⁹

Haciendas

Pese al gran avance de las ramas productivas en el país y en el estado, fue la hacienda la que mayor importancia tuvo, con una larga tradición en la sociedad mexicana. La nueva oleada de inversión, junto con los adelantos tecnológicos, modificaron parcialmente su funcionamiento, en un país eminentemente agrario es la hacienda la institución más extendida, misma que a principios del siglo XX comienza a convertirse en hacienda agroindustrial.

Dentro de las haciendas había un gran número de relaciones sociales y no solamente la separación entre peón y hacendado. Dependiendo del lugar y condiciones, hay diferentes

⁵⁶GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, "Inversiones extranjeras...", p. 159.

⁵⁷ GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, "Inversiones extranjeras..." pp. 169-171

⁵⁸ GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, "Inversiones extranjeras...", p. 172.

⁵⁹MARTÍNEZ AGUILAR, José Manuel, "El aserradero de Zatzio, un caso de la explotación de los bosques en Michoacán", en *Relaciones 127*, México, El Colegio de Michoacán, Vol. XXXII, Verano de 2011, pp. 195-222.

tipos de relaciones laborales que van desde el peón acasillado hasta minifundistas libres. Herbert Nickel⁶⁰ distingue nueve grupos que son dependientes directos de la hacienda:

- “quienes estaban permanentemente empleados por las haciendas y además vivían en ellas (peones acasillados)
- la fuerza de trabajo permanente de la hacienda que residía en sus propias comunidades (peones permanentes no acasillados)
- los trabajadores eventuales (semaneros)
- los vinculados por contratos de aparcería (aparceros, medieros)
- los pequeños arrendatarios
- los minifundistas ‘libres’, que dependían hasta cierto punto de las haciendas en cuanto a derechos del agua y de corte de leña
- los campesinos desposeídos, que habían perdido sus zonas de producción debido a las reformas liberales o habían sido ilegalmente expulsados de su tierra
- los arrieros, que habían perdido su medio de vida con la introducción del transporte ferroviario
- la nueva clase media de rancheros y aparceros, que consideraban que sus oportunidades estaban limitadas por el favoritismo del gobierno hacia los grandes industriales y los extranjeros.”

Cuadro 1. Fuente: HEBERT J., Nickel, “Los trabajadores agrícolas en la Revolución Mexicana (1910-1940): Algunas hipótesis y datos sobre la participación y la no participación en Los Altos de Puebla-Tlaxcala” en *Revuelta, Rebelión y, Revolución, La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*, México, Ediciones Era, 2004, pp. 336-337.

En los límites de cada hacienda grande, que comprendía decenas de kilómetros cuadrados, se edificaba todo lo que necesitara un pueblo; adaptado al uso de la hacienda encontrándose: tienda de raya, iglesia, cárcel, trojes, establos, huertas, la casa del administrador; las de los empleados y la gran casa del propietario, que contaba con todos los lujos y comodidades de época.⁶¹

⁶⁰NICKEL, Hebert J., “Los trabajadores agrícolas en la Revolución Mexicana (1910-1940): Algunas hipótesis y datos sobre la participación y la no participación en Los Altos de Puebla-Tlaxcala” en *Revuelta, Rebelión y, Revolución, La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*, México, Ediciones Era, 2004pp. 336-337.

⁶¹SILVA HERZOG, Jesús, *Breve historia de la Revolución Mexicana. Los antecedentes y la etapa maderista*. México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p.32.

Insertas como punto medular de la transición a la industrialización, la hacienda tradicional fue transformándose en hacienda agroindustrial, en ellas hubo múltiples contradicciones propias de su época. En grandes regiones del país y algunas focalizadas en el estado, las extensas plantaciones de algodón, caña de azúcar, café, tabaco y henequén, fueron ganando terreno a los cultivos tradicionales, como el maíz, frijol, chile y calabaza, encareciendo estos productos básicos en la dieta de la población y provocando un descenso en el nivel de vida de la población.⁶²

Reconocemos dos tipos de hacienda, siendo la primera el latifundio tradicional: extensísimo y en ocasiones poco trabajado que producía con las comunidades vecinas, comienza a desaparecer desde 1880-1890. Mientras el segundo tipo de hacienda era la hacienda agroindustrial, se fue abriendo paso conforme el comercio se exterioriza, tomando como modelo las plantaciones tropicales, la tierra se vuelve factor a multiplicarse, consecuentemente las tierras pasan de una mano a otra rápidamente, destruyendo los antiguos lazos entre las familias de hacendados y trabajadores.⁶³ La transición entre el primer tipo de hacienda y el segundo se dio gradualmente durante el periodo que estudiamos.

El último censo del porfirismo, en 1910, es referencia obligada para esclarecer la situación de la sociedad mexicana de principios del siglo XX, notablemente rural, está marcado por una enorme desigualdad en la distribución de la riqueza, en este caso de la tierra.

Con 15 millones de habitantes en el país, la riqueza se distribuye a primera vista entre 840 hacendados con gigantescos latifundios, unos 400 mil “agricultores” poseedores de cierta cantidad de tierra, y otros 3 millones, cabezas de familia, de peones o jornaleros. Sumando a estos últimos su familia, encontramos que alrededor de 11 a 12 millones de personas viven del peonaje.⁶⁴ Pero hay que matizar.

Si bien es cierto que la distribución de la tierra fue el gran problema de México, esto no quiere decir que la sociedad entera solo se dividía entre los poseedores de tierra y los que carecían de ella. El término hacendado aparece hasta el censo de 1910, y en este

⁶²COASTSWORTH, John Henry, “Anotaciones sobre la producción de alimentos durante el porfirato” en *Historia mexicana*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, oct-dic., vol. 26, no. 2 (102), 1976, p. 168.

⁶³MEYER BARTH, Jean, “Haciendas y ranchos, peones y campesinos en el porfirato: algunas falacias estadísticas” en *Historia mexicana*, México D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, ene.-mar., vol. 35, núm. 3 (139), 1986, p. 484.

⁶⁴SILVA HERZOG, Jesús, *Breve historia...*, p. 22

mismo se puede incluir el de “agricultor” como en los anteriores censos de 1895 y 1900, que divide en sólo dos categorías; agricultor y peón,⁶⁵ dejando fuera todas las otras formas de tenencia de la tierra que coexistían. Para el caso de Michoacán esta distinción debe tomarse en cuenta, ya que múltiples evidencias sugieren que en el estado el latifundio lleno de peones no tuvo presencia como en los estados norteños, o en Oaxaca y Yucatán. Por el contrario, proliferaron pequeños rancheros y sobrevivieron muchas comunidades indígenas poseedoras de tierras, dependiendo de cada distrito.⁶⁶

La aparcería o arriendo ayudó en gran parte a la fragmentación de la tierra; en el último lustro del siglo XIX y la primera década del XX las pequeñas propiedades aumentan, no solamente por la división natural por herencia, influye aquí la aparcería que es la forma más popular de acceder a la propiedad de la tierra para los campesinos carentes de ella y con algún capital para obtenerla. Así, mientras los hacendados se concentran en los grandes productos industrializados y más rentables como la caña, el trigo, o el café, los arrendatarios producen el maíz y frijol; productos básicos de la dieta nacional.⁶⁷ Dando por resultado que el arriendo sea un medio para acceder a la tierra y modernizarla. Esta redistribución y fraccionamiento de la tierra, tuvo efectos visibles en Michoacán y los estados colindantes de occidente.

Prueba de esto es que en el periodo que va de 1900 a 1910 los ranchos aumentaron de 33 000 a 50 000, variando su distribución según la repartición de las haciendas, estos ranchos iban de 100 a 1 000 hectáreas, trabajadas por el propietario y algunos trabajadores, además de su familia.⁶⁸ Algunos, es de suponer, estaban en arriendo.

Pero aunque los ranchos y pequeñas propiedades proliferaron en la primera década del siglo XX, existieron también grandes propiedades y hacendados celebres por su fortuna y poder político en el estado que junto con los grandes mineros y empresarios de otras ramas conformaron la élite económico política del Michoacán porfirista.

A continuación algunos de los más grandes propietarios de los que hace mención Jesús Romero Flores y otros, que no apareciendo en su lista, son lugar común cuando de

⁶⁵MEYER BARTH, Jean, “Haciendas y ranchos...”, p. 491.

⁶⁶ Meyer los califica de “CAMPESINOS LIBRES. Se trata de los pequeños propietarios que tienen generalmente menos de diez hectáreas. En Oaxaca, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Veracruz, Morelos, Tlaxcala, y en una parte de los estados de Puebla y de México, las comunidades rurales que han conservado sus tierras no son raras, ya sea como una herencia precortesiana o española.” Meyer Barth, Jean, “Haciendas y ranchos...”, p. 480-481.

⁶⁷ MEYER, Jean, *La revolución mexicana*, México, Editorial Jus, 1998, p. 20, Friedrich Katz, *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*, México, Ediciones Era, 1980, p. 482.

⁶⁸MEYER, Jean, *La revolución mexicana...*, p. 483.

grandes propietarios se trata. En Tierra Caliente: Dante Cusi (italiano) poseía *Lombardía* y *Nueva Italia*; Queréndaro: Carlos Hagenbeck (alemán); *Ciénaga de Zacapu*: Alfredo y Eduardo Noriega (españoles) *Cantabria* y otras;⁶⁹ Huetamo: *El Devanador* de J. Cruz de la Piedra; Tacámbaro: *Pururuán* y *Caulote* de Manuel Alzúa y *San Antonio de las Huertas* de Mariano Anzorena, de 92, 510 hectáreas y 131, 937 respectivamente; Pátzcuaro: *Casas Blancas* de Manuel Lazcano; Uruapan: *San Sebastián* de Jesús Valladares; Apatzingán: *Chila* de Antonio Sierra, *Los Bancos* de Antonio Treviño y *Aguililla* de José Farías; Zamora: *San Simón* de Arcadio Dávalos; La Piedad: *Buena Vista de Negrete* de J.M. Martínez Negrete; Puruándiro: *Santa Ana Mancera* de Carlos Markassusa y *Villachuato* de Gregorio Jiménez. Todos ellos conformaban algunos de los más grandes propietarios del estado.⁷⁰

Los descontentos

Si bien la generalidad del estado muestra un panorama de estabilidad política y social, esta percepción no se debe dar por sentada. Cierto es que en la primera década del XX sí hay más estabilidad y tranquilidad, en términos políticos a comparación de la segunda mitad del siglo pasado, lo cual no significa que el porfiriato hubiera sido completamente calmoso. Si bien por el número e intensidad, los conflictos son insignificantes cotejados con las asonadas del siglo XIX, los casos que se presentan durante el porfiriato conllevan un conflicto más profundo, debido a la naturaleza de la inversión que se desarrollaba en el estado, más acorde con el sistema capitalista actual y que entraba en conflicto con una sociedad tradicional.

En el contexto de la entrada de capitales al estado y el desarrollo de las haciendas, de los ferrocarriles y de la minería, el conflicto con las comunidades fue constante. A medida que el ferrocarril avanzaba y la hacienda crecía; fue necesitando mayor cantidad de tierras, muchas veces a costa de las que eran propiedad de particulares o de las comunidades.

⁶⁹GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, "Michoacán en vísperas...", p.12.

⁷⁰ROMERO FLORES, Jesús, *Michoacán en la revolución*, México, Costa-Amic, 1971, pp. 65-66.

Para el caso del ferrocarril, se ha encontrado una correlación entre conflicto y avance de vías, que una vez instaladas creaban y conectaban mercados anteriormente aislados, lo que provocaba una perceptible relación entre su tendido y el incremento del valor de la tierra colindante,⁷¹ provocando una gran demanda por la tierra donde pasarían, creando conflicto incluso antes de construida.

Paralelo a estos conflictos, el avance del ferrocarril gradualmente fue desplazando al uso de la arriería, que dejó de conectar el país como anteriormente lo había hecho. Cada que el tendido de vías avanzaba, muchos muleros emigraban a regiones más inhóspitas donde no llegaría pronto. Si decidían quedarse, su labor se reducía a fleteros entre las haciendas y la estación más cercana, esto si los hacendados no se conectaban por medio de tranvías con la estación a su alcance. Así, este oficio fue perdiendo su horizonte laboral: escasearon los aprendices, los viajeros en busca de consejo, los fletes, la producción y venta de mulas resultó innecesaria, ni hablar de las grandes recuas de mulas que transportaban grandes producciones, así, la arriería se fue desdibujando mientras las locomotoras ganaban presencia, con ella se fueron también los mesones y las ventas, inútiles sin los arrieros. Sin embargo, este proceso se dio lentamente, por lo que su impacto no fue tan violento.⁷²

Con los bosques, el conflicto estalló en la región de la Meseta Tarasca, donde el estadounidense Santiago Slade explotaba la madera local, entrando en constantes complicaciones con las comunidades del lugar, pues les había arrendado su tierra usando medidas de presión,⁷³ en esta región se distinguieron por su belicosidad las comunidades de Paracho, Aranza y Cheranhátzicurin.⁷⁴

De igual forma, en las regiones mineras del oriente michoacano, el mal trato y las pésimas condiciones económicas de los trabajadores mineros, desencadenó conflictos que se vieron reflejados como trastornos a la paz pública, escándalos y “crímenes del orden

⁷¹COATSWORTH, John H., *El impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato. Crecimiento contra desarrollo*, México, Ediciones Era, 1984, p. 119.

⁷²CORTÉS GARCÍA, Pedro, *Entre recuas y rieles. El sistema de arriería: un transporte tradicional ante la modernidad porfiriana, el caso de Michoacán (1875-1910)*, Morelia, Tesis para optar por el grado de Licenciado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, septiembre 2004, pp. 122-138.

⁷³“Corrompían o sustituían a los apoderados comunales, propiciaban conflictos entre poblados colindantes y en última instancia asesinaban a los elementos opositores bajo la mirada complaciente de las autoridades, porque el gobierno colaboraba eficazmente con los madereros.” GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, “Inversiones extranjeras...” p. 171.

⁷⁴GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, “Inversiones extranjeras...” p. 172.

común” que terminaron por llamar la atención de los empresarios mineros, que comenzaron a tomar precauciones, reforzando su seguridad.⁷⁵

Las haciendas, que habían crecido desde la segunda mitad del siglo XIX y apoyadas por el desarrollo del porfiriato, no estuvieron exentas de problemas legales con las comunidades vecinas, en algunos casos estos escalaron hacia acciones más radicales de las que quedó registro, a continuación algunas de ellas:

LUGAR	HECHO	AÑO
Tamani, Acuitzio, Tarímbaro, Huiramba	El pueblo de Tamani intentó sublevarse, siendo brutalmente reprimido, lo que ocasionó que ocho meses después los campesinos de Acuitzio, Tarímbaro, Huiramba, además de otros de la zona de Pátzcuaro reclamaran de nuevo sus tierras, ahora con las armas en la mano. Sacando de las haciendas de Coapa, Curinguaro, Guadalupe y Tarameo caballos y armas, avanzando a Tarímbaro para posteriormente llegar a Morelia, en el camino la partida militar de Zinapécuaro logró dispersarlos. Así, junto con otras caserías militares exterminaron el movimiento, asegurándose que no se volvieran a organizar.	1857
Tarejero y Zipiajo	Los rebeldes atacaron Zacapu tomando prisioneros a varios auxiliares de la Acordada, quitándoles armas y caballos.	1869
Valle de Taretan	Los campesinos del Valle de Taretan en Tierra Caliente ocuparon tierras a finales de 1878, asesorados por gente de Francisco Zalacosta quien había organizado un vigoroso movimiento en torno al Gran Comité Central Comunero, exigieron la devolución de sus tierras que les había quitado la hacienda de Taretan. Conformando la Gran Comunidad Agrícola. Pese a la ocupación, los hacendados recuperaron sus tierras en enero de 1879 ayudados por los soldados federales.	1878

⁷⁵PÉREZ ESCUTIA, Ramón Alonso, *La Revolución en el Oriente de Michoacán 1900-1920*, Biblioteca Histórica del Oriente Michoacano No.3, México, Universidad Iberoamericana, 2008, pp. 29-31.

Angangueo	En Angangueo surgió un grupo de campesinos rebeldes que hostigaron a los hacendados de Zitácuaro, Angangueo y Tlalpujahua quienes usaron su poder para que las autoridades les dieran garantías	1882
Tarímbaro	Los comuneros de Tarímbaro ante la falta de respuesta del gobierno estatal recurrieron al gobierno federal exigiendo sus tierras, apoyados por el licenciado Zacarías Aburto.	1884
Tacámbaro	En 1886 se desarmó a un grupo que pretendía iniciar un movimiento en el distrito de Tacámbaro.	1886
Churumuco	Se destaca el caso de Churumuco en Ario de Rosales, quien se mantuvo luchando por su autonomía y contra los despojos de las compañías deslindadoras	
Purechucho y Cútzeo	Entre 1895 y 1896 en la demarcación de Huetamo, los campesinos de Purechucho y Cútzeo comenzaron a organizarse con las armas en la mano para intentar recuperar las tierras que les habían arrebatado los hacendados de la región. El movimiento tuvo gran alcance entre los pueblos vecinos del estado así como en algunos de Guerrero y la costa, lo que motivó un gran despliegue de las autoridades, pues se supo que incluso miembros del ejército estaban comprometidos a emprender una lucha armada de mayor alcance. La agitación duró varios meses, hasta que finalmente se desarticuló deteniendo a todos los dirigentes en los distintos poblados, forma que en un primer momento no les había resultado	1895- 1896
Paracho, Nurío, Cheranhátzicurin-urin	En la primera década del siglo XX, los pobladores de la Sierra de Paracho comenzaron la defensa de los bosques comunales de Paracho, Nurío y Cheranhátzicurin en contra de Santiago Slade. Encabezaron Miguel Díaz, Eutimio Díaz hijo y Nieves Cardiel.	Principios del siglo XX

Acahuato	En 1907, Acahuato en las inmediaciones del Tancítaro, se organizaron para recuperar las tierras que les había arrebatado la hacienda de la Huerta, organizados por el jefe de tenencia. La respuesta del gobierno fue dar protección al hacendado a través del prefecto de Apatzingán, quien además destituyó al jefe de tenencia y encarceló a los dirigentes de la comunidad.	1907
<p>Cuadro 2. Fuentes: REINA, Leticia, <i>Las rebeliones campesinas en México (1819-1906)</i>, México, Siglo Veintiuno XXI, 1998, pp. 181-182., Sánchez Díaz, Gerardo, “Movimientos Campesinos en la Tierra Caliente de Michoacán, 1869-1900” en <i>Jornadas Historia de Occidente. Movimientos populares en el occidente de México, siglos XIX Y XX</i>, México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas”, 1981, p. 33., Sánchez Díaz, Gerardo, “Los cambios demográficos y las luchas sociales” en <i>Historia General de Michoacán, El siglo XIX, Volumen III</i>, (Coord. Enrique Florescano), México, Gobierno de Michoacán, 1989, pp. 292-303.</p>		

Si bien lo que se muestra son algunos casos destacados de descontento en una temporalidad amplia, hacemos notar que hubo un sector de la población que padeció las reformas agrarias de mitad del siglo XIX, mientras que el sector de los hacendados aprovecharon estas mismas leyes de manera abusiva para expandirse como nunca antes, ocasionando conflictos que como se muestra, no llegaban a buen término para los demandantes.

Estos casos, y otros menos notorios, abonaron el camino de lo que sería tiempo después la lucha por la tierra.

Gobierno

Uno de los más fieles colaboradores del SR. Presidente Díaz, se halla al frente de la administración pública del Estado de Michoacán: el Sr. D. Aristeo Mercado. Lleva varios años de regenerar los intereses de aquel pueblo trabajador y laborioso, distinguiéndose siempre por su ilustrado criterio, tino y prudencia para gobernar.⁷⁶

Revista Moderna de México

Descripción de una revista de la época del gobernador del estado de Michoacán; Aristeo Mercado. El gobernante era el fiel ejemplo de las viejas camarillas que se habían instalado en los estados administrando para Porfirio Díaz, al igual que éste, a finales de la primera década del siglo XX se encontraba envejecido y achacoso. En el poder desde junio de

⁷⁶La redacción, “La prosperidad del Estado de Michoacán” en *Revista Moderna de México. Magazine mensual político, científico, literario y actualidades*, México, (Dir. Jesús E. Valades) Mensual no. 1927, 1910, p. 247.

1891, ya antes había ostentado puestos públicos en el estado; Oficial Mayor de la Secretaría (1867), Secretario de Gobierno, Gobernador interino (1875), Diputado al Congreso de la Unión, es en 1891 cuando comienza su largo mandato que habría de durar dos décadas con tres meses.⁷⁷

Al seguir los lineamientos económicos de Porfirio Díaz incentivo la inversión extranjera, impulsó el desarrollo de las haciendas, apuntalando su poder con la inversión en seguridad pública que servía a intereses privados.⁷⁸ Por medio de prebendas logró formarse una cuadrilla afín sus intereses, fomentando “la conformación de élites locales y regionales que se adueñaron de la estructura económica y del poder político.”⁷⁹ Aristeo Mercado mismo se rodeó de algunos hombres que representaron el poder político de este periodo, entre ellos destacan el Lic. Luis B. Valdez quien fuera Secretario General del Estado, Lauro L. Guzmán prefecto de Morelia (1907-1908),⁸⁰ Enrique Domenzain, Salvador Cortés Rubio, Primitivo Ortiz, José Trinidad Guido, Francisco Pérez Gil, Felipe Rivera y Miguel Mesa, quienes ocuparon varios cargos públicos en distintas ocasiones.⁸¹

Esta élite político-económica se apoyó en el sistema de prefecturas para mantener el orden en los dieciséis distritos del estado, en donde el prefecto servía por un lado, de intermediario entre el gobernador y los municipales, y por el otro se encargaba de brindar “garantías” a los intereses económicos asentados en su demarcación.

Pese a ello, el descontento iba creciendo conforme se acercaban los comicios presidenciales, hubo quienes se inclinaron por la lucha política con miras a la elección, situación creada por la entrevista Díaz-Creelman. No se puede afirmar que este fue el hecho que inició la hecatombe que vendría, efectivamente marca un antes y un después, sin embargo es más un liberador de tensión en una sociedad agobiada por un sistema político cerrado, una abismal diferencia entre ricos y pobres, y una justicia tendenciosa.

Mientras en el campo no parecía pasar mucho, los ciudadanos politizados, emanados de la clase media, comenzaban a ejercer presión. Un ejemplo fue que en Michoacán los estudiantes nicolaitas se manifestaban contra las sucesivas reelecciones de

⁷⁷GUTIÉRREZ, Ángel, “La política económica de los gobernadores porfiristas 1876-1910” en *Historia General de Michoacán, El siglo XIX, Volumen III*, (Coord. Enrique Florescano), México, Gobierno de Michoacán, 1989, p. 149.

⁷⁸GUTIÉRREZ, Ángel, “La política económica...”, p. 149.

⁷⁹MIJANGOS DÍAZ, Eduardo Nomelí, *La Revolución y el Poder Político en Michoacán 1910-1920*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1997, p.37

⁸⁰La redacción, “La prosperidad...”, p. 248

⁸¹ MIJANGOS DÍAZ, *La revolución y el poder...*, p. 38

Mercado, mientras en el norte comenzaba a figurar el empresario coahuilense Francisco I. Madero.⁸²

Pero antes de Madero el aparato político daba visos de su próximo desgajamiento. Dentro del sistema un gobernador norteño daba la primera señal de alarma, Bernardo Reyes, gobernador de Nuevo León, se colocó como figura central de la oposición orgánica. Agitó el seno del gobierno porfirista durante los años de 1908 y 1909, finalmente cedió ante el aparato político de Díaz, no obstante, evidenció un creciente número de inconformes con el régimen, parte de estos sectores sociales inconformes agregarían fuerza al siguiente movimiento político.⁸³

Una vez aniquilado el *reyismo*, surgió en otro estado norteño un movimiento aún más vigoroso. Francisco I. Madero, autor de la *Sucesión presidencial de 1910*, se perfiló como el nuevo líder que desafiaría al viejo caudillo. Mientras tanto, el régimen porfirista seguía ensimismado luchando en torno a la vicepresidencia, más tarde la realidad les mostraría hacía donde se movía el juego político.⁸⁴

Fuera de la política, las tensiones de clase se hacían cada vez más evidentes, por ejemplo, Ochoa Serrano registra el caso de un centenar de pepenadores que arremetieron a pedradas contra dos guardias rurales que les impedían recolectar.⁸⁵ Cuando la lucha político-electoral llegaba a su fin con la imposición de Díaz, estas pequeñas señales que se venían acumulando desde hacía una generación se volcaron junto con el descontento político reciente, comenzaban así las vicisitudes revolucionarias que se dieron cita el 20 de noviembre de 1910.

LA REVOLUCIÓN MADERISTA EN MICHOACÁN

La tranquilidad de Michoacán

En Michoacán el maderismo se limitó a la oposición política ya que en el estado, como en casi todo el país, hubo una efervescencia de clubes antirreeleccionistas que aparecieron por todo el territorio, enfrentándose a los clubes reeleccionistas de la entidad, organizados por

⁸² SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, "Los cambios demográficos...", p. 303.

⁸³ AGUILAR CAMÍN, Héctor/MEYER, Lorenzo, *A la sombra de la Revolución...*, p.25.

⁸⁴ OCHOA SERRANO, Álvaro, "La Revolución llega a Michoacán" en *Historia General de Michoacán, El siglo XX*, Volumen IV, (Coord. Enrique Florescano), México, Gobierno de Michoacán, 1989, p.6.

⁸⁵ OCHOA SERRANO, Álvaro, "Michoacán: contento y descontento (1906-1911)" en *Tzintzun*, Morelia, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Núm. 10, Enero-Diciembre, 1989, p.113.

los prefectos políticos en apoyó a Porfirio Díaz, Ramón Corral y Aristeo Mercado como presidente, vicepresidente y gobernador, respectivamente.

Sin embargo, a pesar del impulso de Madero hacía la presidencia, oficialmente perdió ante la candidatura de Díaz, además se le confinó a la cárcel de San Luis Potosí, de donde se fugó para lanzar un llamado a las armas plasmado en el *Plan de San Luis* en el que emplazaba el inicio de la revolución para el día 20 de noviembre de 1910.

A pesar del enorme apoyo político del que gozaba Madero prácticamente nadie respondió a su llamado en la fecha acordada, salvo Aquiles Serdán en Puebla el 18 de noviembre y posteriormente algunos grupos en el norte del país, principalmente en Chihuahua, donde finalmente se ganó la revolución.

Mientras tanto en Michoacán, las cosas parecían inalterables en los meses siguientes al 20 de noviembre. Incluso, se presumía la disminución de la criminalidad, poniendo como ejemplo el distrito de Salazar, en donde en el primer semestre del año “bajaron de una manera notable los ingresos por multas y averiguada la causa de tal disminución se encontró que se debió a la vigilancia que ejerció la autoridad ayudada de la compañía industrial ‘La Orilla’, que opera en aquellas apartadas regiones, la gente nociva ha emigrado de dichos lugares, disminuyendo notablemente la ebriedad entre los trabajadores y siendo en la actualidad muy raros los delitos de sangre y contra la propiedad que se registran”.⁸⁶

Si bien el *Periódico Oficial* se empeñaba en mostrar una imagen de paz en el estado, dicho cuadro se pone en entre dicho al publicar, unos días después, la “Ley sobre suspensión de garantías” que se enviaba desde la presidencia de la República, en ella se suspendían las garantías para los responsables de delitos que se relacionaban con los alzamientos en el norte del país, entre los que se encontraban: los salteadores de caminos, quienes descarrilen o detengan trenes o cualquier cosa de la infraestructura necesitaría para su funcionamiento. Además de los que dañen las líneas telegráficas, telefónicas o eléctricas, los que cometieran el delito de plagio, “Los que comentan el delito de robo con violencia á las personas en despoblado, ó mediante ataque á una población ó finca rustica.” En dicha ley, en algunas circunstancias, se podía aplicar la pena capital de manera sumaria con sólo

⁸⁶ “DISMINUYE LA CRIMINALIDAD” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 15, domingo 19 de febrero de 1911, p. 4.

levantar un acta correspondiente, panorama que nos da una idea del estado de guerra en que se encontraba el país y las leyes que se emitían para combatir a la revolución.⁸⁷

A pesar de la dura ley, en el mismo número el gobierno michoacano se empeñaba en mostrar a sus lectores la “PAZ Y TRANQUILIDAD ABSOLUTAS” en el estado, como se titulaba una columna en donde se decía que un caracterizado personaje que merecía todo crédito visitó los distritos de Zitácuaro y Maravatío, y, “nos dice que pudo observar que la tranquilidad y la seguridad pública son ahí un hecho, debido á las autoridades que cumplen con su deber y se saben preocupar de la cosa pública [...]”, agregando que le sorprendió el aseo de las poblaciones y que además la oportunidad de visitar las oficinas del gobierno, las cuales se encuentran bien atendidas.

La columna no dice cual fue el caracterizado personaje que afirmaba todo lo anterior, pero si deja ver la intención de la nota, rematando con un; “Lo anterior confirma, pues, lo que el ‘Periódico Oficial’ aseveró enérgicamente en su último número: que es falso en absoluto que en Zitácuaro haya habido un levantamiento, y volvemos á decir lo que ya dijimos: en Zitácuaro, como en todo Michoacán, la paz y el orden se han conservado y se conservan sin alteración.”⁸⁸

Así en cada número, conforme pasaba el tiempo y la guerrilla maderista cobraba la fuerza de un ejército, los incidentes que tenía que “aclarar o desmentir” el *Periódico Oficial* se hacían más frecuentes, incluso contra otros periódicos como *El País* quien publicó en la Ciudad de México que habían llegado nuevos reos acusados de sedición de Morelia, Michoacán, e incluso daba nombres. Nota que el *Periódico Oficial* calificaba de “sencillamente falsa en absoluto”, ya qué, según decían, en Morelia no se ha hecho ninguna aprehensión de sediciosos ni se ha enviado a nadie a México.⁸⁹

Sin embargo la guerra seguía su curso y llegó el momento en que tuvo que reconocerse. Así, el 6 de abril Porfirio Díaz daba un mensaje al Congreso de la Unión en donde, tácitamente, reconocía la magnitud del problema que de noviembre a la fecha se había desarrollado. En el mensaje hablaba de un grupo que se había presentado candidatura a la presidencia de la república y que había obtenido una escasa minoría, optó por recurrir a

⁸⁷ “LEY SOBRE SUSPENSIÓN DE GARANTÍAS” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 24, jueves 23 de marzo de 1911, p. 1.

⁸⁸ “PAZ Y TRANQUILIDAD ABSOLUTAS” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 24, jueves 23 de marzo de 1911, p. 5.

⁸⁹ “NO ES CIERTO” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm.26, Jueves 30 de marzo de 1911, p. 5.

las armas en fecha determinada, misma en que se descubrió en Puebla en donde los primeros sucesos le “costaron la vida a varios rebeldes y algunos servidores del Gobierno local.” De igual forma, reconocía que en la región montañosa del oeste de Chihuahua se habían formado grupos, principalmente de campesinos, que aprovecharon el terreno y ayuda proveniente de grupos en el extranjero, lo que ocasionó que la revuelta se extendiera a todo el estado de Chihuahua y a puntos de Sonora y Durango.⁹⁰

Es importante destacar, que desde este primer momento en que se reconoce a la revolución se advierte que

Al mismo tiempo, desgraciadamente, han surgido no sólo en esos lugares, sino en algunos otros puntos del territorio nacional, numerosas gavillas sin color político, animadas, únicamente por el espíritu de bandidaje, que comienza á desarrollarse de nuevo, sembrando entre los habitantes del país, mayor alarma quizá que la producida por los que iniciaron la revuelta.⁹¹

En el mismo comunicado, además hace mención de un grupo de comunistas que pretenden instaurar una república socialista junto con filibusteros americanos. Esta situación mereció que el gobierno mexicano pidiera a Washington hacer valer la ley de neutralidad entre los dos países, terminaba aceptando que

Para contener tales desordenes no han bastado las fuerzas de seguridad pública, sino que ha sido preciso movilizar numerosas tropas federales, de las cuales la parte principal se ha dedicado á perseguir los núcleos revolucionarios y el resto se ha fraccionado en destacamentos para asegurar en cuanto sea posible, el orden público en todas las regiones del país.⁹²

Tal parece que dicho mensaje a la nación tuvo repercusiones en la percepción que el propio gobierno local tenía de la situación, apreciación que provocó la movilización infructuosa de fuerzas en el estado. La “conducta poco prudente, ó mejor dicho, imprudente del Prefecto del Distrito” de Tacámbaro hizo que una fuerza de Infantería y Caballería al mando del Teniente Coronel Lauro Guzmán se moviera a Tacámbaro. Una vez ahí, “organizó un servicio de exploración y procedió á reconocer todos aquellos puntos que

⁹⁰ “Mensaje del Señor Presidente de la República al Congreso de la Unión” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 28, jueves 6 de abril de 1911, p.1.

⁹¹ “Mensaje del Señor Presidente...”, p. 1.

⁹² “Mensaje del Señor Presidente...”, p. 1.

podieran presentar algún peligro, resultando de estos trabajos y de los informes que adquirió que todo el Distrito se encontraba en completa paz y que la alarma que se había sembrado era del todo inmotivada...” Este hecho provocó la renuncia del prefecto Rafael Gallardo, a quien sustituyó provisionalmente Guzmán, quien hizo circular hojas impresas donde se daba a conocer el verdadero estado de la situación, “lo cual hizo que los vecinos recobraran el ánimo que tan infundadamente habían perdido hasta llegar al pánico.” Sin aceptar lo patético de la situación, la columna del *Periódico Oficial* se tituló: “MEDIDAS PRECAUTORIAS”.⁹³

Revolución de mayo

Poco es lo que faltaba para que la revolución fuera inocultable en el estado, y así, el 5 de mayo se iniciaba oficialmente la revolución en Michoacán. Por un hombre que:

Sobre sus mismos pantalones verdes, descoloridos por el uso, se ajustaban sus tacos de montar; la canana, como la dentadura de un *bull-dog*, asomaba debajo del chaleco sus dientes de acero y la pistola, levantando el cuadril, dábale aspecto de lunático.⁹⁴

Salvador Escalante, subprefecto de Santa Clara del Cobre, se levantó en armas con un puñado de hombres durante el aniversario de la Batalla de Puebla, en medio del festejo, según José Rubén Romero “Los vecinos no se daban cuenta de lo que aquello significaba y suponían que era un número más para festejar el 5 de mayo.”⁹⁵

Unos días antes, al anochecer del día martes 2 de mayo, se reportaba en La Piedad que una partida rebelde procedente del estado de Jalisco se acercaba con intenciones de tomar la plaza, por lo que el gobierno, viendo su inferioridad numérica, tomaron la decisión de que los principales vecinos de la población hablaran con los cabecillas a fin de evitar las conocidas “depredaciones” que acostumbraban. Tal movimiento les funcionó, pues sólo se reportó que al entrar al pueblo rompieron algunas vidrieras, “siendo lo más grave que

⁹³ “MEDIDAS PRECAUTORIAS. Hasta ahora no hay por que alarmarse” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 33, domingo 23 de abril de 1911, p. 6.

⁹⁴ ROMERO, José Rubén, *Obras completas. Apuntes de un lugareño*, México, Editorial Porrúa, 1963, p.86.

⁹⁵ ROMERO, José Rubén, *Obras completas. Apuntes...*, p. 87.

abrieron la puerta de la cárcel para dejar salir á los presos con quienes pretendieron engrosar sus filas. No se cometieron robos, ni delitos de sangre, ni siquiera se disparó un tiro, retirándose los alzados.”⁹⁶

Al siguiente día, llegaron procedentes de Guadalajara cien hombres para perseguir a la gavilla, que se dijo iba rumbo a Zamora, sin que se encontraran con ninguna gavilla, y terminaba; “...la paz sigue reinando en Michoacán, pues en ningún otro Distrito, fuera del de La Piedad, ha ocurrido nada.”⁹⁷ Publicación del 7 de mayo, al parecer aún no llegaba la noticia del levantamiento de Escalante ese mismo viernes, o la omitieron.

Pero nuevamente, el mismo periódico se desmentía con la reproducción de las noticias nacionales. Esta vez, el día 11 de mayo, Porfirio Díaz publicó un manifiesto a la nación, en donde reconoce que tanto la rebelión iniciada en Chihuahua como la opinión pública demandaban reformas políticas, por lo que entró de lleno en ellas, aprobando la no reelección del presidente y vicepresidente de la república y de los gobernadores de los estados. Sin embargo, dice, para los revolucionarios la “buena disposición del Gobierno y su deseo manifiesto de hacer concesiones amplias y de dar garantías eficaces de la oportuna ejecución de sus propósitos, fueron interpretados, sin duda, por los jefes rebeldes como debilidad ó poca fe en la justicia de la causa del mismo Gobierno: ellos es que las negociaciones fracasaron...” por lo que acusaba que la verdadera razón de los hombres armados no eran las peticiones democráticas, sino abrir otro periodo de “anarquía, cuyo imperio y cuyas consecuencias nadie puede prever.”⁹⁸

Mientras los hechos se sucedían rápidamente en el ámbito nacional, en Michoacán los levantamientos, motivados por la eminente caída del régimen y las muestras de debilidad, se fueron diseminando por todo el territorio del estado, además del levantamiento de Salvador Escalante, durante mayo se dieron los siguientes hechos:

Lugares donde se registraron levantamientos pro maderistas

Nombre	Distrito-	Hecho	Ocupación	Fecha
--------	-----------	-------	-----------	-------

⁹⁶“LA PAZ SE CONSERVA EN MICHOCÁN” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 37, domingo 7 de mayo de 1911, p.5.

⁹⁷ “LA PAZ SE CONSERVA EN MICHOCÁN” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 37, domingo 7 de mayo de 1911, p.5.

⁹⁸ “Manifiesto del C. Gral. Porfirio Díaz á la Nación” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 38, Jueves 11 de mayo de 1911.

	Lugar			
Ezequiel Martínez Ruiz	Oriundo de la región sur del estado	Maderista. Llego con carácter de “cabecilla general de la Región Sur del Estado”.	Estudió en seminario de Morelia y Colegio de San Nicolás y Colegio Militar.	Febrero de 1911
Marcos V. Méndez	Peribán-Sierra de Charapan	Se levantó en Charapan tiempo después se le unieron varios jefes rebeldes de la región.	Propietario rural y comerciante	Marzo de 1911
Eutimio Díaz	Paracho	Se levantó en Paracho.	Topógrafo	Abril de 1911
Rafael Olivares		Se unió a Méndez		
Joaquín Cortés	Charapan-Peribán	Se proclamó a favor de Madero en Charapan con Méndez		
Jesús García, David Martín Quiroz	Tangancícuaro	Se unieron a Marcos V. Méndez en Uruapan.		Abril de 1911
Salvador Escalante	Pátzcuaro-Santa Clara del Cobre	Se levantó en armas con un puñado de personas durante la fiesta del 5 de mayo, se le considera el iniciador de la revolución en Michoacán.	Subprefecto de Santa Clara	5 de mayo de 1911
Eduardo Gutiérrez	Hacienda de Villachuato	Se levantó a favor de Madero en la hacienda de Villachuato el 11 de mayo, el 14 entró a Puruándiro.	Comerciante	11 de mayo de 1911

Alberto Madrigal	Puruándiro	Tomó plaza de Puruándiro y Zacapu-con Gutiérrez, al parecer después- se unió a Escalante.	Pequeño comerciante	Mayo de 1911
Ireneo y Melesio Contreras	Zamora	Tomaron la ciudad de Zamora, liberaron presos que se unieron al alzamiento, y se hicieron de algunas armas y el montepío del lugar.	Comerciantes	Mayo de 1911
Sabás Valladares	Los Reyes	Se levantó en Los Reyes.		
Manuel Méndez	Tlalpujahua	Comandante del <i>Ejercito Regenerador de El Oro y Tlalpujahua</i> . Destituyó a las autoridades porfiristas de Maravatío	Médico	Mayo de 1911
Félix Ramírez	Parachocorupo	Secretario de Marcos V. Méndez.	Ramírez; profesor, secretario de juzgados de Zamora y Uruapan.	
Agapito Silva	Tlalpujahua	El 21 de mayo de 1911 entró comandando una fuerza a la cabecera municipal de Tlalpujahua, proclamándose a favor de los postulados del Plan de San Luis, como parte integrante del denominado <i>Ejercito Regenerador de El Oro y Tlalpujahua</i> , del que era comandante Manuel Méndez.		21 de mayo de 1911

Jesús Síntora	Arteaga	Secundó el movimiento maderista en mayo de 1911	Pequeño propietario de la región	Mayo de 1911
Benigno Serrato, Rafael Sánchez Tapia, Wulfrano Aburto, Alfredo López, Cipriano Medina	Arteaga	Entraron en contacto con Ezequiel Martínez Ruiz, juntos con los hermanos Rodríguez atacaron la hacienda de la Orilla en los primeros días de mayo de 1911.	Serrato estudio en Arteaga y en Zamora, Sánchez agricultor,	Mayo de 1911
Francisco Chávez Robles	Tangancícuaro	Se levantó en Tangancícuaro bajo órdenes de Jesús García	Arriero que emigró a Estados Unidos	Mayo de 1911
Ladislao Rivera	Contepec	Se levantó en Contepec por el maderismo.	Propietario rural, presidente ayuntamiento o Contepec	Junio de 1911
Mauro Pérez	Cuitzeo	Se unió con Eduardo Gutiérrez en la región de Puruándiro.		1911
Rafael Garibay Hernández	Quiroga	Se unieron a Marcos V. Méndez	Secretario municipal de Parácuaro	1911
Rafael Cano y doc. Jesús Silva	Paracho	Se unieron a Marcos V. Méndez.	Silva ejerció en Uruapan	1911
Martín Barragán	Los Reyes	Se unió a Marcos V. Méndez.		1911
José Rentería Luviano	Huetamo	Inicio platicas con agentes maderistas desde finales de	Propietario rural,	1911

		1910, aunque no tuvo mucha participación en combates, tomó Huetamo el 15 de mayo.	Instructor reservista	
Custodio y Concepción Rodríguez, Nicanor Tejeda, Antonio Farías.	Salazar-Carrizal de Arteaga	Los rebeldes maderistas se organizaron en la hacienda de Los Amates, propiedad de los Rodríguez, los mencionados quedaron al frente de los contingentes militares.	Rodríguez, propietarios rurales.	
Pedro Martínez	Puruándiro	Entre mayo y junio hicieron incursiones a Puruándiro, donde liberaron presos, destruyeron y quemaron el juzgado de letras, la aduana, la cárcel y los cuarteles. Entregó bienes del Monte de Piedad junto con Eduardo Gutiérrez		1911
Rufino Canchola	Presa de Herrera	Se unió con Eduardo Gutiérrez en la región de Puruándiro.		
Benito Canales	Tres Mezquites	Se levantó junto con Mauro Pérez, Rufino Canchola y Eduardo Gutiérrez en la zona de Puruándiro.	Bracero en Estados Unidos	1911
Rafael Márquez	Parácuaro	Se unió a las fuerzas de José Ma. Chávez y luego a las de Marcos V. Méndez	Agricultor y comerciante	1911
José María Tafolla		Supuesto agente de la Compañía Singer para que llevará secretamente armas y parque a los sublevados.		
Martín Castrejón	Ario de	Se unió a Salvador Escalante al	Agricultor y	1911

	Rosales	entrar a la plaza de Ario de Rosales.	arriero	
--	---------	---------------------------------------	---------	--

Los acontecimientos específicos con cada levantamiento se encuentran documentados en las obras que abordamos en la introducción de este trabajo. Nuestra investigación no pretende agregar nuevos datos sobre el tema, dejando constancia de que sí se quiere conocer el periodo, estas obras son lo más completo que hasta ahora se puede encontrar.

Cierto es que la cantidad de levantamientos y la trayectoria de estos no es impresionante en Michoacán, no obstante, a nivel nacional el régimen daba sus últimos intentos por sobrevivir, en ese contexto la revolución maderista de mayo fue decisiva para el derrumbe del gobierno porfirista nivel local.

Gracias a ellos, la élite política y económica del estado, una vez que cayó en cuenta de la gravedad de los hechos se decidió a actuar. Por un lado, Aristeo Mercado, la cabeza del gobierno estatal, presentó una licencia por cuatro meses para nunca volver. Mientras que la élite económica por su lado, buscó acomodarse con el nuevo gobierno por venir. Para ello, mandó una comisión con los *principales* vecinos de Morelia a negociar con Escalante y poner fin a la revolución maderista en Michoacán. Sobre este tipo acuerdos, a nivel nacional Alan Knight señala que “la transición que terminó con el régimen de Díaz no representó la culminación de una revolución política estrechamente controlada, sino más bien la reacción atemorizada -de las élites de ambos bandos- frente a un levantamiento social en aumento.”⁹⁹

Esta situación no fue privativa de Michoacán, se dio en toda la república. La rapidez con que se dieron los hechos en el mes de mayo obligó a intentar parar las hostilidades prematuramente, dando como resultado que el maderismo reconoció a los que se les llamó “maderistas de última hora” y los integró al nuevo gobierno.¹⁰⁰ En Michoacán las negociaciones en principio no se dieron con el gobierno sino con la mencionada comisión de notables, en ella se encontraban allegados del gobierno de Mercado, entre los que destacan José Ortiz Rodríguez, Manuel Ibarrola, Joaquín Romero, Enrique Ortiz, Enrique Cortés y Alberto Oviedo Mota. En el acuerdo político se pactó la transición del poder, del gobernador interino, el licenciado Luis B. Valdés, al doctor Miguel Silva, y se

⁹⁹ KNIGHT, Alan, *La revolución mexicana...*, p.294.

¹⁰⁰ KNIGHT, Alan, *La revolución mexicana...*, p. 332.

acordó la entrada de Escalante a Morelia sin combate; Miguel Silva asumió la gubernatura el 18 de mayo y Escalante entró a la capital el día 30.¹⁰¹ Así la revolución de mayo se hacía gobierno en menos de un mes.

Si se toman en cuenta las fechas de los levantamientos, se pueden tildar de oportunistas a los revolucionarios de mayo en Michoacán, y decir; que una vez que vieron la inexorable marcha de la revolución al triunfo, decidieron unirse; lo anterior si se le juzgará sólo por la fecha de aparición y su fácil camino a la victoria. Pero, si se toman en cuenta los antecedentes de varios de estos personajes, se puede observar que ya antes eran personas reconocidas en su región por ser contrarias al régimen o por ser simpatizantes de Madero, Reyes o el Partido Liberal Mexicano (PLM) o simplemente liberales de la vieja escuela, u otras circunstancias que desde antes los situaban como los posibles levantados de sus pueblos.

José Rentería Luviano había tenido contacto con Matías Chávez y José Inocencio Lugo, que planeaban la revolución en el estado de Guerrero, quienes enviaron a Octavio Bertrand a conferenciar con Luviano, Tirso Castillo, Braulio Ramírez y Manuel Romero.¹⁰² En Los Reyes, Martín Barragán y Sabás Valladares encabezaban desde 1909 el centro antireeleccionista local.¹⁰³ Por su parte, Marcos V. Méndez desde octubre de 1910 había viajado a entrevistarse con Madero, quien, según dijo, lo nombró Jefe del movimiento en Michoacán,¹⁰⁴ además de Francisco J. Múgica que para entonces estaba fuera del estado, pero que desde marzo había formado parte del *Plan Político Social de la sierra de Guerrero*.¹⁰⁵

La revolución en Michoacán, al igual que en el resto del país, fue liderada por personajes que no correspondían a los estratos más bajos de la sociedad, sino a la clase media; entre ellos había profesionistas, comerciantes, rancheros, arrieros y otros. La familia de Rentería Luviano era propietaria de tierras en la región y políticamente influyentes, su

¹⁰¹ MIJANGOS DÍAZ, Eduardo, *La revolución y el poder...*, p. 61.

¹⁰² OIKIÓN SOLANO, Verónica, *El constitucionalismo...*, p. 65.

¹⁰³ OIKIÓN SOLANO, Verónica, *El constitucionalismo...*, p. 69.

¹⁰⁴ ALVARADO FLORES, Gabriela, *Bandidos y rebeldes...*, p.36.

¹⁰⁵ En el plan se desconocía a Porfirio Díaz y se reconocía a Madero como presidente provisional de la república, además contenía una serie de concesiones más amplias para la clase trabajadora que el Plan de San Luis, en representación de Michoacán firmó Carlos B. Múgica, siendo Francisco, uno de los principales ideólogos del Plan, quien se encontraba en San Antonio, Texas, conferenciando con Madero. OIKIÓN SOLANO, Verónica, *El constitucionalismo...*, p.61.

abuelo, el coronel José Carmen Luviano fue prefecto político de Huetamo.¹⁰⁶ Salvador Escalante fue subprefecto de Santa Clara y regidor en Morelia, Marcos V. Méndez fue comerciante de maderas y ganados,¹⁰⁷ y Agapito Silva fue comerciante y contratista,¹⁰⁸ Custodio y Concepción Rodríguez eran hijos de Ángel Rodríguez, cacique de la región del distrito de Salazar.¹⁰⁹

En 1911, excepto Salvador Escalante que contaba con 52 años y Miguel Silva 61, eran parte de una generación más joven que la que se encontraba en el poder, al iniciar el movimiento revolucionario; Martín Castrejón rondaba los 32 años, Rentería Luviano apenas 26¹¹⁰ y Benito Canales 36, por mencionar algunos. Sobre ello Knight dice que “...si el maderismo civil llevaba la huella de la respetable edad madura y el porfirismo estaba cargado de connotaciones seniles, la Revolución fue obra de jóvenes cuya edad fluctuaba entre 20 y 30 años, [...] así, las luchas políticas comenzaron a adoptar la dimensión generacional, [...] de clase, ideología y región.”¹¹¹

Todos estos movimientos en su conjunto conforman la revolución maderista en Michoacán, periodo poco estudiado. Sin embargo, con lo que se sabe hasta ahora se puede dar un panorama general de cómo se desarrolló, y se puede afirmar, que en esencia no fue muy distinta al resto del país. Teniendo en cuenta que: a) el grueso de la rebelión se dio durante el mes de mayo de 1911, b) la encabezó la clase media con ciertas ventajas económicas y sociales que la mayor parte de la población, c) su avance y triunfo fue más una victoria anímica que el resultado de grandes batallas, d) los representantes del gobierno abandonaron sus puestos rápidamente, e) las élites económicas que ya antes estaban incrustadas en el sistema político, pronto comenzaron a acomodarse con el que sería el nuevo gobierno, f) el fin de la revolución se dio por medio de arreglos políticos en los acuerdos de Pátzcuaro que replicaron los nacionales de Ciudad Juárez, Chihuahua, g) la revolución sólo consiguió victorias políticas aparentes, h) la revolución se limitó a triunfos

¹⁰⁶ SÁNCHEZ AMARO, Luis, “José Rentería Luviano: su actuación como revolucionario y gobernador provisional de Michoacán en 1917” en *Revalorar la Revolución Mexicana*, (Coordinadores: Mijangos Díaz, Eduardo N./Torres Aburto Alonso), México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011, p. 87.

¹⁰⁷ MIJANGOS DÍAZ, Eduardo, *La revolución y el poder...*, p. 59.

¹⁰⁸ PÉREZ ESCUTIA, Ramón Alonso, “Los grupos de poder e interés durante la revolución en el oriente de Michoacán” en *Revalorar la Revolución Mexicana*, (Coordinadores: Mijangos Díaz, Eduardo N. /Torres Aburto Alonso), México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011, p.148.

¹⁰⁹ OIKIÓN SOLANO, Verónica, *El constitucionalismo...*, p.67.

¹¹⁰ SÁNCHEZ AMARO, Luis, “José Rentería Luviano...” p. 87. Okión Solano da la fecha de nacimiento en 1883, dos años antes. Sánchez cita su acta de nacimiento: Acta de nacimiento de José Rentería Luviano en el Archivo del Registro Civil de Huetamo, Libro de nacimientos del año de 1885, tomo I, acta núm. 121.

¹¹¹ KNIGHT, Alan, *La revolución mexicana...*, p.274.

en lo político y olvidó las demandas de campesinos y obreros, dejando una buena capa de la sociedad en espera de ser redimida por el nuevo régimen.

El futuro de los líderes de la primera etapa de la revolución en Michoacán sería muy diverso, algunos no llegarían siquiera al golpe de estado contra Madero, otros retomarían las armas entonces, y algunos otros, muchos, nunca las dejaron. También durante este periodo asoman nombres, apenas tímidos, de personajes que en el futuro cercano y a mediano plazo tendrían gran alcance estatal, e incluso nacional. Para entonces son subalternos, ayudantes, escribanos, o su papel no da mucho de qué hablar en esta primera ola revolucionaria, si por el momento no figuran, sí es aquí donde su carrera en la revolución comienza, para después llegar a lugares inesperados por ellos mismos en 1911.

Si bien la revolución maderista contó con respaldo social, una vez instalados en el gobierno este fue perdiendo su legitimidad, al darse cuenta la sociedad que los cambios eran aparentes y que la desigualdad y frustración del pueblo seguían sin ser atendidas, una vez que perdieron la fe en el nuevo gobierno, comenzaron a cuestionarlo, después de todo, ellos lo habían puesto donde estaba.

Licenciamiento, pacificación y división

Una vez que la revolución maderista llegó al poder, se concentró en la pacificación del país. En Michoacán esto significó en buena medida una vuelta a la normalidad, pero primero se tenía que desmovilizar al pueblo que recién se había empezado a sacudir. Desde la Ciudad de México se envió el comunicado que decía que a finales del mes de junio, todos los revolucionarios maderistas tenían que ser licenciados, de lo contrario pasarían a la ilegalidad y serían tratados como bandidos.

Miguel Silva, pendiente de la situación en Michoacán, pidió una prórroga al gobierno central para ampliar el plazo, pues decía que en el estado las bandas revolucionarias se movían independientes una de otra a lo largo de todo el territorio, el aplazamiento que se le concedió y se le permitió conservar 800 hombres para mantener el orden.¹¹²

¹¹² MIJANGOS DÍAZ, Eduardo, *La Revolución y el Poder...*, p. 63.

Iniciado el proceso de licenciamiento, salieron a relucir un sinnúmero de problemas, siendo el más importante el que se dio por el reconocimiento de Jefe de las Armas estatales, que correspondía, según los acuerdos de Pátzcuaro a Salvador Escalante, quien cedió la gubernatura prometida en el *Plan de San Luis Potosí* a Miguel Silva, dicha jefatura fue impugnada por el revolucionario Marcos V. Méndez, a quien, según dijo, Madero había comisionado para encabezar la revolución en el estado.

Esta disputa trajo una división entre las tropas maderistas que tuvo su punto culmen cuando el coronel Jesús García, bajo las órdenes de Marcos V. Méndez atacó a Sabás Valladares, quien era subalterno de Salvador Escalante, en Los Reyes, resultando del enfrentamiento varios muertos y heridos. En otro episodio, el mismo Méndez entró a Zamora y aprehendió a Ireneo Contreras, partidario de Escalante, quien según decían cometía excesos contra la población local, una que vez que lo capturó lo envió a Morelia a ser juzgado.¹¹³

Así comenzó una división que traería consecuencias no mucho tiempo después, pues el reconocimiento o no de las fuerzas maderistas por el gobierno orilló a varios grupos que en un inicio habían peleado a favor de Madero a pasar a la ilegalidad, dejando por un lado una fuerza maderista deslegitimada por la confrontación, y por el otro, un gran número de combatientes resentidos con el nuevo gobierno, mismos que se destacarían como “bandoleros” en los meses siguientes, tomando caminos diversos en el transcurso de la revolución.

En un bando se destaca el grupo encabezado por Salvador Escalante, grupo que fue reconocido por el gobierno silvista, entre quienes figuraron; Ireneo Contreras, Sabás Valladares, Rafael Amezcua,¹¹⁴ ambos igual tendrían problemas con la ley, además de Eutimio Díaz¹¹⁵ y Martín Barragán, mismos que en un primer momento se unieron a Marcos V. Méndez en mayo en la región de su levantamiento, su historia aún daría para más y aquí era el comienzo de su desavenencia. En sentido contrario se encontraría Marcos V. Méndez, con quienes se puede identificar a Custodio y Concepción Rodríguez, y el coronel Jesús García. Aparte, se encuentran otros revolucionarios, quienes al momento no

¹¹³ MIJANGOS DÍAZ, Eduardo, *La Revolución y el Poder...*, p.64.

¹¹⁴ OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...*, p.44.

¹¹⁵ Eutimio Díaz era Jefe de las Armas en Uruapan en julio de 1911. En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...*, p.144

se puede identificar en uno de los dos bandos mayores, pero que poco tiempo después tomarían relevancia, como Eduardo Gutiérrez¹¹⁶ y Jesús Síntora.

A este altercado hay que agregar la desorganización y corrupción que se presentaron para el licenciamiento de las tropas maderistas, durante este periodo salieron a relucir en muchos maderistas sus verdaderas ambiciones, como el caso documentado del coronel Rafael Amezcua a quien se le acusó de corrupción en el dinero del licenciamiento de las tropas revolucionarias.¹¹⁷

En este contexto el gobierno federal, a sugerencia de Miguel Silva, envió como delegado de paz a Francisco J. Mujica, quien de junio a octubre intervino tratando de solucionar los conflictos entre los jefes maderistas y los que se generaban con la población civil.¹¹⁸ Entre lo que destaca, según su informe, el acuerdo que reconocía el liderazgo militar de Salvador Escalante y de Miguel Silva en lo político, la sumisión de Sabás Valladares, y la solución de un conflicto en Peribán.¹¹⁹

El resultado de esta disputa y la inclinación por parte del gobierno hacia un grupo contribuyó a que en el estado se expandiera el “bandolerismo”, si bien muchos de estos grupos sí eran gavillas de asaltantes con todas sus características, muchas de ellas eran grupos de maderistas que el gobierno no reconoció y combatió como bandoleros. Mijangos Díaz al respecto dice que: “Estos grupos armados que en un principio ayudaron a combatir ‘el viejo régimen’ ahora estaban fuera del orden por el hecho de no aceptar su licenciamiento, asimismo, por la incapacidad del gobierno michoacano para sofocar brotes rebeldes y por la falta de una política social que reintegrara estos grupos en su contexto, después de todo, el incumplimiento de sus demandas provocó en gran medida que estos sublevados asumieran una actitud marginal.”¹²⁰

Pero hay que poner el caso de Michoacán en contexto. En todo el país, las fuerzas maderistas contaba con 60 mil hombres, de los cuales 20mil eran maderistas de “última hora”. Si bien al dar por terminada la guerra contra el régimen porfirista, 36mil de esos hombres “regresaron a sus casas sin pedir compensación alguna por haber contribuido a la

¹¹⁶ Alvarado Flores señala que Eduardo Gutiérrez se encontraba en Morelia durante el licenciamiento general con el grado de coronel, destacando el completo desorden que había por la poca autoridad de Escalante. Alvarado Flores, Gabriela, *Bandidos y rebeldes...*, p.75. En el *Repertorio* se menciona que: “Tras el triunfo maderista se negó a licenciar las fuerzas de su mando. Reinició correrías en la zona con bandera oroquista.” OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio Michoacano...*, p. 197.

¹¹⁷ ALVARADO FLORES, Gabriela, *Bandidos y rebeldes...*, p.79. Trabajo en el cual se desarrolla el caso y de manera más amplia todo el licenciamiento en el estado.

¹¹⁸ OIKIÓN SOLANO, Verónica, *El constitucionalismo...*, p.74.

¹¹⁹ MIJANGOS DÍAZ, Eduardo, *La Revolución y el Poder...*, p.65.

¹²⁰ MIJANGOS DÍAZ, Eduardo, *La Revolución y el Poder...*, p 66.

victoria revolucionaria. Quedaban otros 24 000 que tenían que ser dados de baja; se les debía un promedio de sesenta pesos a cada uno, según la duración de sus servicios.”¹²¹

Esta situación se tornó explosiva por varias razones, entre ellas el indeterminado número de gente que se tenían que licenciar y por cuanto tiempo, para ambas, tenían que atenerse a la palabra de los combatientes o de sus jefes, que nunca llevaron un control formal.¹²²

Para los hombres que se habían unido a la revolución por falta de trabajo, o por tener uno poco remunerado, el volver a casa con poca o ninguna recompensa les parecía injusto, además estaban los ex convictos y fugitivos, para los que la revolución significaba la libertad y temían ser re aprehendidos. Por diversas razones muchos revolucionarios se resistían a entregar sus armas, pues, en cierta forma esta era una opción de futuro y en muchas ocasiones se negaron a entregarlas, obligando al gobierno a aceptarlos en cuerpos policiales. Hubo además otros jefes rebeldes que licenciaron a sus hombres, pero con la instrucción de estar listos por si el gobierno de Madero no cumplía sus expectativas, volver a movilizarse.¹²³

La dificultad para licenciar las fuerzas revolucionarias, así como la entrada en masa de ex rebeldes a las diversas agencias de seguridad como fuerza rural, federal o estatal, creó una situación en la que las fricciones entre antiguos maderistas y ex empleados del gobierno de Porfirio Díaz se hicieron comunes, pese a la disposición del gobierno de Madero por mantenerlos separados, aún así, hubo choques constantes.¹²⁴

Esta actitud del nuevo gobierno, y la ascensión y reconocimiento de personas vinculadas con el antiguo régimen, hizo que en general los gobiernos emanados de la revolución maderista tuvieran connotaciones conservadoras, mismas que se enfocaron en desmovilizar a los grupos maderistas inconformes, ya sea cooptándolos, integrándolos al ejército o declarándolos a la ilegalidad, a los primeros se les distinguió por “convicciones

¹²¹VANDERWOOD, Paul J., *Los rurales mexicanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 185.

¹²²VANDERWOOD, Paul J., *Los rurales mexicanos...*, p. 185.

¹²³VANDERWOOD, Paul J., *Los rurales mexicanos...*, p. 187.

¹²⁴“Las tensiones entre revolucionarios y una fuerza combinada de rurales porfiristas y soldados federales se manifestaron con violencia en Puebla a mediados de julio, donde unos desconocidos dispararon contra el cuartel rebelde, sus ocupantes respondieron lanzando un ataque en gran escala contra las instalaciones ocupas por los federales. Se inició una enconada batalla que duró más de un día alrededor de la plaza de toros, donde los federales sitiaron a cientos de maderistas, y en las colinas cercanas a la ciudad. Para restablecer la paz, el mismo Madero tuvo que llegar apresuradamente al lugar del combate.” VANDERWOOD, Paul J., *Los rurales mexicanos...*, p. 183.

populares más débiles”, pero a los de convicciones más fuertes se les empujó a la abierta rebelión contra un gobierno que percibían no era diferente al del porfiriato.¹²⁵

Mientras tanto y a raíz de ello, el estado se fue transformando. Si en un primer momento la revolución en Michoacán había sido prácticamente pacífica, conforme se desarrollaron los hechos y se dieron las desavenencias entre los revolucionarios, se fue incrementando el bandolerismo y las rebeliones, mientras esto sucedía, la sociedad, por distintas razones, se convirtió en una sociedad en armas, tornándose en un estado con una violencia creciente. Frente a este panorama se inició el año de 1912, durante el cual la violencia se desarrolló en distintas fases, como se puede advertir a continuación.

La Revolución terminará en Michoacán

Así, durante enero y febrero de 1912 se cierra la primera etapa de la revolución en Michoacán, debido a que sus dos principales caudillos, Salvador Escalante y Marcos V. Méndez, quienes se disputaban la supremacía militar en el estado murieron en este periodo, el primero a finales de enero y el segundo a mediados de febrero.

Como se ha mencionado, el gobierno interino de Miguel Silva reconoció como revolucionarios maderistas a las tropas de Salvador Escalante y a sus allegados, lo que provocó la airada protesta de Marcos V. Méndez, quien argumentaba que el mismo Madero le había dado la jefatura de las fuerzas rebeldes en Michoacán, además de que su levantamiento se produjo en marzo de 1911, más de un mes antes que el de Escalante, lo que según el *Plan de San Luis* le otorgaba derecho a la gubernatura del estado. En el contexto michoacano, Escalante y Méndez no pelearon por la gubernatura, que se le entregó unánimemente al doctor Miguel Silva, sin embargo, la vacante que ambicionaban era la de jefe de las armas en Michoacán, la cual se le concedió momentáneamente a Escalante para después ser degradado a jefe del 18° Cuerpo Rural, a Méndez no se le reconoció como Jefe de las Armas en el estado lo que provocaría su posterior rebelión, a Escalante como jefe rural lo enviaron a la región de Huetamo a combatir a los salgadistas, expresión local del zapatismo, región desconocida para él.

¹²⁵ KNIGHT, Alan, *La revolución mexicana...*, p.371.

La información que se da entre la prensa y los comunicados del ejército hace confusa la sucesión de los hechos pues, al parecer, entre los días 23 de enero y 2 de febrero se dieron una serie de enfrentamientos con las fuerzas de Jesús Salgado. Todo parece indicar que fue en el primer enfrentamiento el 23 de enero, en el que murió Salvador Escalante, quien avanzaba con su Cuerpo Rural en compañía del coronel Martín Vicario, cuando fue emboscado en el cerro de Agua Fría en las inmediaciones de San Nicolás del Oro, Guerrero, por una partida salgadista compuesta de 150 hombres al mando del propio Salgado.

El informe de esta emboscada lo rindió Martín Vicario¹²⁶ quien comunicó que el día 23 de enero de 1912, a las tres de la tarde tuvieron encuentro con las fuerzas de Jesús Salgado quien comandaba los dichos 150 hombres, mismos que les tendieron una emboscada en el cerro llamado Agua Fría en las inmediaciones de San Nicolás el Oro. Según dijo, después de la sorpresa lograron desalojar al enemigo de la primera posición que tenían, pero tomando otras posiciones y haciendo una rigurosa resistencia, según Vicario se logró derrotar al enemigo, abandonando el punto de batalla a las siete de la noche, para volver al día siguiente a recoger el campo, donde encontraron 15 rebeldes muertos y calculando serían más porque procuraron esconderlos en las barrancas, por parte de la fuerza comandada por Vicario sólo se lamentó la muerte del coronel Salvador Escalante, además de dos caballos heridos y otros dos muertos, que se desbarrancaron. Agregando que el cadáver de Escalante se inhumó en el lugar, haciéndole los honores por parte de las fuerzas bajo su mando.¹²⁷

Sin embargo, la versión de Vicario se pone en entredicho por el prefecto de Huetamo,¹²⁸ quien en su informe sobre los hechos resume lo dicho por Vicario, agregando que, “extraoficialmente se sabe que Vicario fue el derrotado: que en Totolapan Salgado derrotó a cabo 1° Gregorio Vicario [posible hermano de Martín], sin estar confirmada noticias...”¹²⁹ es probable la mal interpretación de los hechos por el prefecto de Huetamo, pero es igualmente extraña la narración de los hechos, pues si efectivamente Martín Vicario

¹²⁶“VICARIO OCAMPO, Martín (1857-?). N. en Huitzucó. Coronel. En 1910, junto con los hermanos Figueroa, José I. Lugo, Fidel Fuentes y Agustín Abundes, fundó el Club Antirreeleccionista de Juan Álvarez, y un año más tarde se levantó en armas con Ambrosio Figueroa y Alfonso Miranda a favor del maderismo. Al derrocamiento de este gobierno reconoció el régimen de Victoriano Huerta, al que sirvió en el Ejército Federal hasta agosto de 1914, fecha en que solicitó licencia. Posteriormente se adhirió al constitucionalismo. M. en la ciudad de México.” Diccionario histórico, p. 501.

¹²⁷ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

¹²⁸ Según el *Periódico Oficial* para el 1° de febrero quien fungía como prefecto era J. Carmen Luviano. En: *Periódico Oficial del Estado de Michoacán de Ocampo*, Tomo XX, Núm. 9, jueves 1° de Febrero de 1912, p. 1.

¹²⁹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

salió victorioso de la emboscada, ¿Por qué se retiró primero del campo para volver hasta el día siguiente a levantarlo? Además, teniendo en cuenta que fue una emboscada es poco creíble la primera versión de este en donde la única víctima fue Escalante, el prefecto mencionó que “aquél derrotó a rebelde Salgado, teniendo [en] encuentro muchas bajas, entre las que se cuenta la del Comandante del 18° Cuerpo Rural Salvador Escalante”

La situación era tal, y contradictoria la victoria de Martín Vicario, que se preveía que el general Blanquet¹³⁰ saliera de Ajuchitlán a derrotarlo en tal caso se necesitaba que Rentería Luviano se mantuviera con su hombres en Huetamo, pues sería la única salida para Salgado, terminaba agregando, evidenciando que Salgado no estaba en absoluto derrotado, que Salgado entró a Tlacotepec “al grito de viva Zapata fusilando a los que allí encontró; que viene cometiendo los mismos desmanes que Zapata en Morelos.”¹³¹

Finalmente, el diario *El País* compartía que “fueron completamente derrotados y dispersados los rebeldes que manda el cabecilla Jesús Salgado, por las fuerzas al mando del coronel Martín Vicario, en combinación con fuerzas federales.” A diferencia de los telegramas, el diario situó la batalla en San Miguelito, distrito de Bravos Gro., añadiendo que “...durando el combate más de dos horas; ignóranse las bajas que haya tenido el enemigo, pero se cree que fueron algunas, por las huellas de sangre que dejaron en el trayecto. Por parte de las fuerzas del gobierno hubo algunas bajas, entre las cuales figuran el coronel Escalante, perteneciente al dieciocho cuerpo de rurales, que murió instantáneamente, atravesado por las balas de los rebeldes.”¹³²

Así terminaba la vida revolucionaria del hombre que oficialmente fue el iniciador de la revolución en Michoacán: Salvador Escalante murió en una emboscada en los albores de su vida política y militar, sin embargo, la historiografía local lo reconoció ampliamente.

A diferencia de Escalante, Marcos V. Méndez ha sido casi completamente olvidado en la historia de la revolución en Michoacán. Ya dijimos aquí que su levantamiento se dio durante marzo de 1911, anterior al de Escalante y que a raíz de esto y en el proceso de licenciamiento surgieron una serie de diferencias con el gobierno, mismas que terminaron

¹³⁰ “BLANQUET, AURELIANO (1848-1918). N. en Morelia. Estudió en el Colegio de San Nicolás. Ingresó al ejército en 1877. Combatió a los maderistas en Puebla y Chihuahua (1911). Operó en Morelos. En 1912 combatió al orozquismo en Chihuahua. Intervino en la ‘Decena Trágica’ (feb 1913). Secretario de Guerra y Marina en el gabinete de Huerta. Dirigió la campaña contra el constitucionalismo. Al triunfo de éste se exilio en Cuba. Regresó en 1918 para apoyar a Félix Díaz en la rebelión contra el presidente Carranza; m. cerca de Chavaxtla, Veracruz, perseguido por las fuerzas de Guadalupe Sánchez, 16 abr.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.71.

¹³¹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

¹³² EI PAIS, DIARIO CATÓLICO, AÑO XIV, NÚM. 3,814, MEJICO, MARTES 30 DE ENERO DE 1912, pp. 1 y 8.

en la prematura muerte del otro jefe de la revolución en el estado. En los siguientes párrafos intentaremos profundizar un poco más en la importancia de Méndez dentro del panorama estatal de inicios de 1912 y las decisiones que terminaron por convertirlo para muchos en el primer mártir del agrarismo en Michoacán.

Para ello, es necesario recapitular el papel de Méndez en la revolución maderista. Pero primero ¿Quién era Marcos V. Méndez? Los datos bibliográficos de Méndez son escasos, a lo más un párrafo de referencia en distintas obras. Se sabe que nació el 7 de octubre de 1879 en Peribán de Ramos, entonces distrito de Uruapan, que tuvo estudios en Uruapan, y en el Colegio de San Nicolás de Morelia, que fue maestro de escuela en San Juan Parangaricutiro y en Ziracuaretiro, para después ser comerciante y maderero allá por 1910. De las distintas fuentes, que en lo general concuerdan, se aprecia que tenía solvencia económica y estudios, hechos que lo colocan por arriba del grueso de la sociedad campesina michoacana de entonces, es decir, al menos en las márgenes de la naciente clase media.¹³³

Méndez se levantó en armas el 13 de marzo de 1911, en la Sierra de Charapan, cercana a Peribán, después se dirigió a Uruapan. A Marcos se le unieron un sinnúmero de jefes regionales que se habían levantado en pro del maderismo, en ellos Eutimio Díaz quien el día 14 al mando de 400 hombres se dirigía también a tomar Uruapan, junto a sus cientos de hombres se encontraba una masa que, según el informe, ascendían a 2mil contando pueblo bajo y presos liberados de la cárcel, a decir del prefecto Salvador Gutiérrez,¹³⁴ quien agregó que huyó de la plaza “hasta quemar el último cartucho” hecho que contrasta con la versión del administrador de correos, quien aclaró que fue Marcos V. Méndez quien firmó el recibo por el dinero sustraído de la oficina, por el monto de \$ 341. 55, del que descontó el sueldo de los empleados del lugar, suceso que revela el carácter genuinamente revolucionario de su movimiento, al dejar de lado la rapacidad que se había suscitado en otros lugares. Después de esto, una vez tomado Uruapan y con la unión de los arriba mencionados, el

¹³³ “MÉNDEZ, MARCOS V. (1879-1912). N. en Peribán. Estudió en Uruapan. Propietario rural y comerciante. Pro-maderista (1909). Se levantó en armas en Charapan (mar 1911). Jefe maderista, operó en los distritos de Coalcomán, Apatzingán, Salazar, Uruapan, Zamora y La Piedad. Aspirante a la gubernatura, se insurreccionó en contra del gobernador interino Ortiz. Proclamó el Plan de Peribán (ene 1912) M. en el Rancho ‘El Pino’, en el sur del estado en feb.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio*... p.262.

¹³⁴ “GUTIÉRREZ, SALVADOR. Prefecto del distrito de Maravatío (1904), Tacámbaro (1908) y de Uruapan (1908-1911).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio*... p.198.

grupo de hombres ascendió hasta ser cerca de 1500 cifra que dista considerablemente de los 2000 anteriormente mencionados.¹³⁵

En Uruapan se le unen varios personajes, como: Jesús García, Martín Quiroz¹³⁶ y Francisco Chávez Robles,¹³⁷ Francisco Vera¹³⁸ quienes se habían levantado en Tangancícuaro, además de otros levantados de la región, entre ellos, el mencionado Eutimio Díaz,¹³⁹ Félix C. Ramírez,¹⁴⁰ Rafael Olivares (Corupo),¹⁴¹ Rafael Garibay Hernández (Quiroga),¹⁴² Rafael Cano y el doctor Jesús Silva (Paracho), Martín Barragán (Los Reyes),¹⁴³ Martín Ruiz y Cipriano Medina de Arteaga,¹⁴⁴ y José Castrejón.

A pesar de la fuerza que tenía Méndez como jefe revolucionario, días después se dieron los acuerdos de Pátzcuaro, dejando de lado a Méndez y pactando la paz las fuerzas comandadas por Salvador Escalante y la élite moreliana por otro, esto daría inicio a una serie de desencuentros entre Marcos V. Méndez y el gobierno emanado de la revolución.

¹³⁵ ALVARADO FLORES, Gabriela, *Bandidos y rebeldes...*, p. 52.

¹³⁶ De la mayoría de los personajes es prácticamente inexistente otros datos biográficos, sobre este personaje hay en el *Repertorio* uno que podría corresponder con él, que dice lo siguiente: “QUIROS, JOSÉ MA. Comerciante en Tangancícuaro. Regidor suplente de Cabildo (1896-1897, 1898-1899). Presidente municipal (1896, sep 1906 a abr 1907). Regidor propietario (1897-1898, 1906-1907). Implicado en un movimiento rebelde (1911).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p. 337.

¹³⁷ “CHÁVEZ, ROBLES, FRANCISCO, N. en Tangancícuaro. Arriero que emigró a Estados Unidos. Se levantó en armas en la villa natal para apoyar el movimiento maderista bajo las órdenes de Jesús García (may 1911)” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p. 105.

¹³⁸ “VERA PRADO, FRANCISCO. N. en Tangancícuaro. Regidor propietario del Cabildo de Tangancícuaro (1904-1906). Maderista en ese lugar (mayo 1911). Jefe de las armas interino en Zamora (jul), perteneciente al Cuartel Pascual Orozco de Uruapan. Secundó la rebelión de Marcos V. Méndez (feb 1912). Prefecto de Arteaga y Apatzingán. Defendió ésta del ataque de Cenobio Moreno y Sabás Valladares (may 1913). Prefecto de Zitácuaro; cuando la plaza fue atacada por Amaro, dirigió la defensa al mando de la guarnición del estado (21 jul 1913).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.404.

¹³⁹ “DÍAZ. EUTIMIO (1880-?). N. en Paracho. Hermano de Aureliano. Estudió en el Colegio de San Nicolás y en el Colegio Militar. Topógrafo. Maderista en su pueblo (abr 1911). Jefe de las armas en Uruapan (jul 1911). Jefe de las fuerzas en Paracho. Representante de Nurío y Cheranatzcurín. Levantado contra el régimen de Huerta, se indultó con su hermano Miguel ante Francisco Malagamba (8 ene 1914) y se incorporó al campamento de la compañía maderera de Santiago Slade. Marchó a México.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.144.

¹⁴⁰ “RAMÍREZ, FÉLIX C. (1880-?). N. en Paracho. Estudió en el Colegio de San Nicolás; profesor en 1902. Secretario de los juzgados en Zamora y Uruapan (1908). Participo en el movimiento maderista. Secretario de Marcos V. Méndez (1911). Diputado local por el distrito de Pátzcuaro (1917-1920). Organizador de la Liga de Pequeños Proprietarios. Publicó *La Verdad sobre la Revolución Mexicana...*” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.338.

¹⁴¹ “OLIVARES, RAFAEL (1877-1914). N. en Corupo. Comerciante y pequeño propietario rural. Maderista. En 1911 se levantó en armas en la Sierra de Charapan. Durante la lucha contra Huerta incursionó en Zacán, San Felipe, Corupo, Parangaricutiro, Chilchota, a veces en compañía de Rafael Sánchez Tapia (1913-1914). M. en Las Moras 31 ene.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.292.

¹⁴² “GARIBAY HERNÁNDEZ, RAFAEL (1888-?). N. en Quiroga. Estudió en el Colegio de San Nicolás. Secretario municipal de Parácuaro, participó en el movimiento maderista al lado de Marcos V. Méndez (1911). Regresó a la secretaría municipal hasta 1913, cuando secundó el grupo de Cenobio Moreno que proclamó el Plan de Parácuaro (abr 1913). Escribió artículos sobre ‘La revolución y sus hombres’ en El Legionario (1957).” Ochoa Serrano, Álvaro, *Repertorio...*, p.183.

¹⁴³ “BARRAGÁN CARRANZA, MARTÍN (1889-1925). N. en Los Reyes. Miembro de los clubes Liberal Benito Juárez y Antirreeleccionista ‘Carlos Salazar’ (1909). Maderista bajo las órdenes de Marcos V. Méndez. Editó *Idea Libre* en Uruapan (1911). Prefecto distrito de Salazar (dic 1912 a mar 1913). Ayudante del gobernador Silva (mar-may 1913). Confinado en San Juan de Ulúa (may 1913 a jul 1914). Oficial de la Oficina de Impresora de Estampillas (ago 1914). Militó con Antonio de P. Magaña y con Lucio Blanco, del que se separó para unirse a Francisco Murguía. Vocal del Consejo de Guerra de Veracruz (mar 1915). Operó con Agustín Millán y Heriberto Jara (1916). Diputado federal por los distritos 3º y 7º (1917-1922). Contendió contra Torcuato Lemus, a quien dio muerte en el recinto camarl (1922). Huyó a Estados Unidos. M. en San Luis Missouri, 8 agos.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.66.

¹⁴⁴ El caso más similar encontrado en el *Repertorio* es el siguiente: “MEDINA BRAMBILA, CIPRINANO (1879-1957). N. en Ario de Rosales. Radicado en el sur de Veracruz, participó en el levantamiento de Acayucán en 1906; encarcelado en San Juan de Ulúa salió en 1911. Participó en el movimiento maderista de Salvador Escalante (may 1911). Combatió al huertismo (1913) y al villismo (1914). M. en México.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.259.

En este punto, es necesario hacer referencia a la intervención de Francisco J. Múgica como Delegado de Paz en Michoacán, su actuar y las consecuencias de ello.

Múgica fungió como delegado de paz en Michoacán del 2 de junio de 1911 al 21 de octubre del mismo año. Su papel en la entidad fue de pacificador, lo que en los hechos significó el licenciamiento de las tropas maderistas, el reconocimiento de grados militares, apaciguar los ánimos en los pueblos, y en general, alinear a las tropas beligerantes con el nuevo gobierno emanado de la revolución. En Michoacán esta tarea pasaba por arreglar los conflictos entre los dos principales cabecillas de la revolución en el estado, Méndez y Escalante. Para solucionarlo, tenía que tomar partido por alguno de los dos, determinándose a favorecer a Salvador Escalante.

Cuando Múgica entregó su renuncia destacó la pacificación y subordinación de Marcos V. Méndez, quien una vez firmada la paz seguía actuando con modos propios de campaña, cometiendo, junto con sus subordinados, todo tipo de arbitrariedades en detrimento de la población y de la paz entre las fuerzas rebeldes.

La inclinación hacia el conservadurismo porfirista del gobierno de Madero y de los estados fue más que evidente desde los acuerdos políticos de Ciudad Juárez, en ellos se ponía de relieve la desconfianza de los civiles maderistas ante la horda de campesinos pobres que habían movilizad. Esta predisposición se evidenció con el licenciamiento y desmovilización del irregular ejército maderista, así como la conservación del ejército federal, y fue aún más notable cuando antiguos políticos porfiristas figuraron en los nuevos gobiernos locales, “maderistas de última hora” o simples oportunistas que firmaron la rendición de plazas a cambio de conservar sus bienes y vidas, y en última instancia, su poder político.

Dichos acuerdos se replicaron en Pátzcuaro, reconociendo a Salvador Escalante como representante de los ejércitos maderistas a cambio de una entrada pacífica a Morelia. Lo más probable es que dichos acuerdos se hayan dado circunstancialmente estando Escalante en Pátzcuaro como el jefe más cercano, lo cierto es que también él era más cercano ideológicamente al aparato de gobierno porfirista, del que incluso formaba parte antes de su levantamiento, además de la conveniencia de ser reconocido como jefe estatal de la revolución. Esta cercanía y reconocimiento que tuvo Escalante fue cómodamente aceptada por J. Múgica, quien encargado de pacificar al estado, veía en él un elemento más

moldeable y menos propenso a rebelarse, mismo que simpatizaba con el popular doctor Miguel Silva, gobernador interino del estado, así como con parte de la élite moreliana, con quienes firmó los acuerdos.

Esta era una diferencia elemental entre el carácter de Marcos V. Méndez y el de Salvador Escalante, prueba de ello es que mientras Méndez nunca dejó de reclamar el reconocimiento de Jefe de las Armas en el Estado, a Escalante a quien se le dio en un principio, se le degradó a coronel, jefe del 18° Cuerpo Rural asentado en Huetamo, región desconocida para él; sobre esta decisión no se tienen registros de que haya elevado alguna protesta, y dicho cambio, terminó por costarle la vida. Entretanto, es de suponer que cuando Múgica llegó a Michoacán la situación política estaba ya encauzada, y su trabajo fue legitimarlas con el menor costo posible, para ello, primero era necesario subordinar a Marcos V. Méndez y sus hombres.

Para dar legalidad y legitimidad a esta tarea, desde el inicio de su estancia en Michoacán comenzó a formar un expediente judicial en contra de Méndez y sus subordinados, así, cuando el 21 de octubre de 1911 presentó su renuncia, entregó también los documentos que se habían hecho en contra de Méndez.

Es sabido que los hechos de violencia en México derivados de la revolución maderista no cesaron una vez firmados los acuerdos de Ciudad Juárez, dado que el mando de las fuerzas no estaba centralizado fuera de Chihuahua y que un sinnúmero de ciudadanos se levantaron en distintas regiones del país incomunicadas entre ellas, e incluso algunos aislados de las grandes ciudades, a donde las noticias llegaban más pronto, ello explica la prorroga que el mismo Miguel Silva pidió para licenciar las fuerzas en el estado. Pero aún dando por hecho que los acuerdos alcanzaron la pacificación de buena parte de los revolucionarios, después vinieron los hechos de violencia entre maderistas licenciados, soldados federales porfiristas, civiles contra las tropas estacionadas en sus pueblos, y un gran número de conflictos causados por el levantamiento en armas de una parte de la población y el rápido término de la lucha contra el régimen.

En este contexto, es que se acusa a Méndez, quien “militó como revolucionario en este Estado en los últimos momentos del movimiento”, de cometer una serie de abusos contra la población por lo que sus delitos ameritaban “la acción reivindicadora de la Justicia y una pronta cumplida satisfacción para los intereses de terceros groseramente lesionados y

sin ninguna justificación, toda vez que los hechos enumerados en los documentos adjuntos, que tengo la honra de consignar, fueron cometidos cuando el país y sobre todo, Michoacán, habían vuelto ya al estado normal de tranquilidad, al funcionamiento de su maquinaria administrativa y al reinado completo de las garantías que e[n]tregan las leyes generales y particulares.”¹⁴⁵

El principal delito que se le imputó a Méndez fue el asesinato intelectual de José María Álvarez y Ramírez, quien murió a manos de José Jesús García, el segundo al mando de Méndez, quien después también protagonizaría una batalla contra el igualmente maderista, pero subordinado de Escalante, Sabas Valladares.

Según relata el citado documento, los hechos se sucedieron de la siguiente manera: en la segunda mitad del mes de mayo, José María Álvarez y Ramírez, quien entonces era el segundo al mando de Méndez insubordinó a la tropa, compuesta de 300 hombres, con el objetivo de asesinar a Méndez y quedar él como jefe de esa fuerza, Álvarez y Ramírez, a decir de Jesús García, convenció a la tropa a seguirlo prometiéndole que de ser él el jefe permitiría que se saqueara la población de Corupo, en el municipio de Parangaricutiro, donde sucedió el motín.

Una vez amotinados, Méndez intentó dar órdenes de clarín para darse a obedecer por la tropa, pero ellos con insultos le hicieron saber que no estaban a sus órdenes y que sólo obedecían a Álvarez y Ramírez así como a Jesús Delgado,¹⁴⁶ quien rodeaba la casa donde se encontraba Méndez con su fuerza. Según relata García, a Méndez lo mantuvieron encerrado en dicha casa junto con dos asistentes, amenazándolo incluso con sus carabinas, pero como Méndez desde antes ya sospechaba la conspiración pidió auxilio a Jesús García, quien acudió con 150 hombres logrando imponer el orden y aprehendido a Álvarez y Ramírez, mientras que a Delgado se le obligó a salir del lugar. Agregando que se le pidió auxilio a Salvador Escalante, quien no lo prestó.¹⁴⁷

Una vez aprehendido e incomunicado Álvarez y Ramírez se le hizo el ofrecimiento de que se retirara de las filas del ejército y se dedicara a su trabajo, pagándole los gastos que había hecho en la revolución y dándole algunos objetos que reclamaba como suyos,

¹⁴⁵ Archivo Histórico del Poder Judicial de Michoacán (en adelante AHPJM), Juzgado de 1º Instancia, Penal, Distrito de Uruapan, 1911, legajo 4.

¹⁴⁶ “DELGADO, JESÚS. Pequeño propietario. Mediero de la Hacienda de Monteleón en Yurécuaro. Se levantó en armas al frente de 300, en favor de Madero (8 may 1911). Su actuación fue breve después de intentar tomar la estación de La Barca, Jal.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.140.

¹⁴⁷ AHPJM, Juzgado de 1º Instancia, Penal, Distrito de Uruapan, 1911, legajo 4.

quedando saldada cualquier deuda que tuviera el cuartel “Pascual Orozco” con él, aun cuando ya estaba sujeto a un consejo de guerra.¹⁴⁸

Después de estos hechos, durante los últimos días del mes de julio, cuando Marcos V. Méndez se encontraba en la Ciudad de México, Álvarez y Ramírez volvió con el propósito de que quitarle a Méndez y García toda la fuerza y la gente de confianza, para después con gente suya tomar el cuartel, esto aprovechando las ordenes de licenciar a las fuerzas, a sabiendas de Méndez y García habían licenciado a toda su gente, quedando únicamente las del capitán Tomás Huerta, quien estaba de acuerdo con Álvarez y Ramírez. Sobre Tomás Huerta, se agrega que ya tenía malos antecedentes por insubordinación a varios oficiales, además de estar acusado por los Ibarrola por los delitos de asalto y lesiones en el pueblo de Sabinas.¹⁴⁹

Así, a sabiendas de que Tomás Huerta se encontraba a cargo del cuartel convino con este para que le entregara \$305.00, una carabina y una silla de montar, suma y objetos injustificados pues, como apuntó arriba, cuando se le separó del cuartel se acordó el pago de sus gastos. Además de esto, según García, también irían unos hombres de Salvador Escalante a atacar el cuartel de manera repentina en cuando se les avisara de la llegada de Méndez con el objeto de asesinarlo, aprovechando que no contaba con fuerza por haberla licenciado. Enterado del complot, Jesús García salió a Charapan donde se preparaba el ataque a Méndez, capturando nuevamente a Álvarez y Ramírez, quien al interrogarlo contestó “QUE TENÍA INTENCIONES DE ASESINAR AL SEÑOR MÉNDEZ Y QUE NO DESISTIRIA DE ELLAS”, además “por crímenes militares y robos de gran cuantía que ha venido cometiendo con varias personas”¹⁵⁰

Por todo lo anteriormente narrado se “acordó en este Consejo de Guerra, pasar por las armas al reo José Ma. Álvarez y Ramírez, dársele cristiana sepultura y dar cuenta de este hecho á la Superioridad para su conocimiento y efectos.” El coronel Jesús García además argumentaba que de no haber detenido esta conspiración se habría efectuado el

¹⁴⁸ AHPJM, Juzgado de 1° Instancia, Penal, Distrito de Uruapan, 1911, legajo 4.

¹⁴⁹ El pueblo es probablemente San Santiago Sevina y a los Ibarrola se refiere muy posiblemente a la familia de Manuel Ibarrola. “IBARROLA Y CASTRO, MANUEL. N. en Morelia. Abogado en 1890. Regente del Colegio de San Nicolás (1912-1913) y ratificado en jul 1914. Empresario y propietario rural. Apoderado de la Cía. Maderera de Santiago Slade (1914). Director de la Escuela de Jurisprudencia (1916).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.210.

¹⁵⁰ Entre estos otros crímenes se le acusó de intentar defraudar a la caja del cuartel, haber despojado de sus tierras a algunos vecinos de Charapan, y de arrojarle el caballo a una vecina que lo increpó por lo anterior, “dejándole en estado agonico, en cuyo estado ha permanecido desde hace tres años., sufriendo horriblemente, sin poder recuperar en nada hasta hoy su salud, sino únicamente que cicatricen sus heridas y sí ha perdido por completo el conocimiento, quedando como loca...” AHPJM, Juzgado de 1° Instancia, Penal, Distrito de Uruapan, 1911, legajo 4.

asesinato de Méndez y que después la población de Charapan habría “sufrido un horrible saqueo” y de ello no se sabe cuántas vidas y bienes se habrían perdido, además creía que dicha sentencia serviría como de “ejemplar y evitará que otros individuos sigan conspirando contra el orden público.” Legalmente justificaba esta sentencia en el artículo tercero de un decreto emitido por Marcos V. Méndez el 18 de mayo, y según García seguía vigente.¹⁵¹ En un documento en que Múgica resumió los delitos imputados a Méndez, sobre este hecho agregó que también se le hizo persecución y se intentó fusilar a Eutimio Díaz.

Dicho documento se suscribió el 18 de mayo de 1911 en Uruapan, en él, se declaraba que el bandolerismo se había desatado al amparo de la revolución y que en vista de que las autoridades de las poblaciones habían abandonado sus puestos, se decretaba la ley marcial en los distritos de Uruapan y Apatzingán(art. I.), además, que a todas las personas que se les encontrara en posesión de objetos procedentes del saqueo del día 14 sería pasado por las armas (art. II), y artículo III, que, “Todo individuo de cualquier sexo ó condición á quien se encuentre en infraganti delito de robo con asalto ó en despoblado, homicidio ... é incendio, sufrirá la pena que señala el artículo anterior, sin otra formalidad que la identificación de la persona por el Jefe de la Fuerza aprehensora que igualmente efectuara tal pena.”¹⁵²

Sin embargo, lo que provocó la decisión de Múgica a inclinarse por Salvador Escalante, fueron los hechos ocurridos entre Sabas Valladares y Jesús García. El motivo del desencuentro entre Valladares y Méndez fue que el primero se negó a trasladarse de Los Reyes, donde estaba de guarnición, a Uruapan por ordenes de Méndez, debido a que no reconocía a Méndez como “Jefe del movimiento” por ello “Méndez se vió obligado hacer una demostración de su autoridad enviando al C. Coronel Jesús García a Los Reyes...”¹⁵³ Así, el día 29 de junio de 1911, García llegó a Los Reyes a las siete de la mañana acompañado de su estado mayor, completando 36 hombres, su intención era llevar a cabo las órdenes que Marcos V. Méndez le había girado, según el reporte entregado por Múgica,

¹⁵¹ Dicho documento terminaba de la siguiente manera: “Sufragio Efectivo. No Reelección.- Cuartel Pascual Orozco, en Uruapan á 28 de Julio de 1911.- El Coronel J. Jesús García.- Rubricado. Es copia que se toma fielmente de su original, para ser agregada al expediente con que se dara cuenta al S. Tribunal de Justicia en el Estado y á la Secretaria de Gobernación. Zamora, agosto 3 de 1911.El Delegado de Paz Francisco J. Múgica”

¹⁵² “Campamento del Ejercito Libertador.- Cuartel Pascual Orozco en Uruapan á 18 de Mayo de 1911.-El Jefe del Ejército.- Marcos V. Méndez.- Rubricados. Copia sacada fielmente de su original para ser agregada al expediente que se emite a Supremo Tribunal de Justicia en el Estado.Zamora, 3 de agosto de 1911.Francisco J. Mujica” En: AHPJM, Juzgado de 1º Instancia, Penal, Distrito de Uruapan, 1911, legajo 4.

¹⁵³ IZAZAGA CÁRDENAS, Gustavo, “Historia de la Revolución Agraria en Michoacán” en *Heraldo Michoacano. Diario grafico de la mañana*, Año 1, Tomo I, No. 70, Morelia, Mich., Jueves 17 de noviembre de 1938, p.5.

en el se decía que debía “...cumplir puntualmente las orden que lleva para ellos, sujetando todos los procedimientos á las instrucciones vevales [sic] que lleva de antemano y obrando con la energía y dignidad que reclama la pronta depuración de los elementos nocivos que manchan nuestra causa..” del documento se sobreentiende que las órdenes verbales más que “sorprenderlos” como después se agrega que dio instrucciones, tenía intención de asesinar a Valladares.

Según relata Múgica, el asalto ocurrió de la siguiente manera. García llegó y tomó la plaza para después dirigirse al cuartel del lugar, desarmando a la guardia e hiriendo a un soldado gravemente, quien murió momentos después. Enseguida se desató un tiroteo entre la fuerza de García y unos cuantos soldados de caballería que se encontraban en una esquina de la plaza, el tiroteo duró 15 minutos hasta que Valladares izó una bandera blanca, Valladares venia con la caballería, y dijo Múgica, al momento del ataque se encontraba dormido, en el combate murieron cinco personas y ocho heridos en ambos lados. En seguida García pasó a desarmar a Valladares y sus soldados “manifestando que eran las órdenes de que traía de su General...”¹⁵⁴

Sin embargo, sobre este acontecimiento que sin duda tuvo mucha repercusión en Michoacán, el mayor Gustavo Izazaga Cárdenas publicaría unos años después, en 1938, una serie de artículos sobre Marcos V. Méndez, en ellos pinta la confrontación como llena de heroísmo o “actos de valor temerario entre elementos de ambas fuerzas”, destacando del lado de García al capitán Gabriel Quiroz, quien, ya “encontrándose acribillado a balazos peleó hasta acabar con sus municiones, también destacó al subteniente Alfredo Opengo de la mismo García, quien desalojó “casi solo y entre una lluvia de balas a un grupo enemigo, de un reducto fortificado.”¹⁵⁵

Esa parte del relato terminaba con la contrastante versión sobre la actuación de Valladares, pues según Izazaga el coronel Valladares dio “...pruebas de valor y serenidad al negarse rotundamente a rendirse, no obstante de estar cercado por completo y solamente aceptó una transacción por la intervención de los vecinos más caracterizados del pueblo...” esta parte de la historia aunque es factible, contrasta con el hecho de que Múgica, afín a Valladares, expuso que este se encontraba dormido, y en cuanto salió izó la bandera blanca,

¹⁵⁴ AHPJM, Juzgado de 1º Instancia, Penal, Distrito de Uruapan, 1911, legajo 4.

¹⁵⁵ AHPJM, Juzgado de 1º Instancia, Penal, Distrito de Uruapan, 1911, legajo 4.

versión más probable, recordando que eran las siete de la mañana, e incluso Izazaga afirma que eran las seis.

En la renuncia de Múgica como delegado de la paz en Michoacán menciona que logró la “Sumisión completa del Guerrillero Sabás Valladares; su reconocimiento respecto a Méndez, como jefe de superior graduación y completa sumisión a Escalante como Jefe de las Armas y respeto absoluto para el Gobierno constituido.” Lo que demuestra que a raíz de este hecho se ratificó a Escalante como Jefe de las Armas, sin embargo, también es patente el envío de Méndez y Escalante a México para esclarecer los hechos. Mientras que en lo inmediato, se ordenó que García saliera de la plaza y Valladares se dirigiera a la capital para informar lo sucedido.¹⁵⁶ Posteriormente Méndez y Escalante también irían a la capital a rendir cuentas.

Por su parte, en el resumen de los hechos Múgica lo expuso de la siguiente manera:

“...las causas determinantes de la orden de Méndez, son, el despacho que le produjo la resistencia de Valladares á reconocerlo como Jefe supremo de las armas en el Estado, pues aunque el repetido Valladares reconoció á Méndez como Jefe superior graduación, veía a Escalante á quien Méndez desconoció, al Jefe superior y le estaba subalternado; además en esta época, Méndez era prácticamente un rebelde dentro de las filas de la revolución, pues no reconocía las autoridades de Escalante nombrado Jefe de las armas del Estado, impidiendo que los distintos Prefectos que fueron nombrados para los Distritos de Apatzingán y Coalcomán, llegaran á sus destinos, y además tomando los fondos de las oficinas de rentas del Distrito en que dominaba.- Cuando García aprehendió a Valladares y la gente de éste, le recogió armamento, equipo y caballada, todo lo que era de propiedad particular y desapareció de los cuarteles de Méndez...”¹⁵⁷

Los siguientes documentos son acusaciones de un par de vecinos de Parangaricutiro acusando a Méndez de saqueo, robo, y hostigamiento, ambos efectuados por Jesús García por ordenes de Méndez. En el primero se trató del saqueo a la casa de José Farías y Torres comerciante, al que robaron un sinfín de muebles costosos, ascendiendo, a decir de José Farías a un total de \$1612.00. El segundo en denunciar es Jesús Ortiz, agricultor vecino de Parangaricutiro, quien acusó que uno de los hombres de Marcos V. Méndez se introdujo a su casa para robar un caballo negro de siete años, que estimaba en \$80 dejando un recibo firmado por Méndez, donde pedía que les pagará el caballo o se le devolviera, pues le hacía

¹⁵⁶ IZAZAGA CÁRDENAS, Gustavo, “Historia de la Revolución...”, p.5.

¹⁵⁷ PINET PLASENCIA, Alejandro, *Bandolerismo y revolución en el sur del Bajío Los hermanos Pantoja y Benito Canales*, México D.F., Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1986, p. 263.

falta para ganarse la vida, cabe destacar que este robo se registró el 13 de mayo, cuando aun no terminaba la revolución, mientras que el primero de que se da cuenta se registró el 30 de mayo; apenas unos días después de firmados los tratados de Ciudad Juárez, ambos hechos comunes por todas las fuerzas revolucionarias.

Los dos últimos casos obvian las intenciones de Múgica, pues es evidente el propósito de denostar a un grupo revolucionario en particular con actos que eran comunes en todas las fuerzas, pero por si quedará duda de esta intención, el documento termina con una manifestación que borra este supuesto. “Así mismo manifiesto á usted que hasta hoy hago esta consigna debido á que estuve recogiendo documentaciones y sobre todo preparando el terreno, quitando á Méndez los elementos armados de que disponía para que fuera más eficaz la acción de la justicia supuesto que ahora no tendrá tropiezos de ninguna naturaleza.”¹⁵⁸

Después de esta trifulca al interior del maderismo michoacano, el gobierno central mandó llamar a Méndez y Escalante a la Ciudad de México para aclarar lo sucedido. Según el mayor Izazaga a ambos generales los acompañaron todos los jefes con mando de fuerza en el Estado. Resultado de esta reunión se ordenó el licenciamiento de las fuerzas de Méndez y de Valladares, debiendo permanecer en espera de una nueva comisión, mientras que a Salvador Escalante se le degradó de Jefe de las armas en el Estado a Comandante de un Cuerpo Rural de los que se formaban con carácter de irregulares, “solucionándose de esta manera el problema de la Jefatura militar de Michoacán.”¹⁵⁹

Méndez permanecería en México lo que restaba de 1911 y enero de 1912, es en esta estancia que cultiva una amistad con Gustavo Madero, quien, según Izazaga, lo animó a aspirar la gubernatura del estado, ofreciéndole su apoyo moral y material, apoyó que lo “desorientó” de su causa por los oprimidos a decir del mayor Izazaga, quien agrega que cuando se supo de sus intenciones en Michoacán “movió como resorte a todos los ricos y desde ese momento se fraguó todo género de maquinaciones para suprimirlo.” Lo que, como veremos, tiene algo de cierto.

Además de conocer a Gustavo Madero, el mayor Izazaga aseguró que Méndez también conoció al general Emiliano Zapata en el hotel Coliseo de la Ciudad de México

¹⁵⁸ “Es copia sacada de su original para remitirse al Ciudadano Juez Primero de Letras de Uruan, á fin de que se sirva mandar abrir con toda actividad que el caso requiere la averiguación correspondiente. Morelia, Noviembre 8 de 1911. Francisco Múgica” en AHPJM, Juzgado de 1º Instancia, Penal, Distrito de Uruapan, 1911, legajo 4.

¹⁵⁹ IZAZAGA CÁRDENAS, Gustavo, “Historia de la Revolución...”, p.5.

sosteniendo una entrevista ahí y “otras más en otros lugares”, coincidiendo en opiniones con Zapata en que Madero no se ocupaba del problema agrario nacional, y que la revolución no podía pretenderse triunfante si no se atendía este problema, por lo que la lucha armada era irremediable.

A consecuencia de estas juntas, el General Méndez, aceptó marchar a Michoacán y levantar la bandera de la Revolución del Sur, pero haciendo la salvedad de que primero se presentaría candidato al Gobierno de su Estado, pues consideraba desleal no intentarlo después de los esfuerzos que había hecho en su favor don Gustavo Madero, con el objeto de ayudarlo.¹⁶⁰

Así, entre estas dos opciones, Méndez inició una gira por Michoacán que no se termina por definir si es política y efectivamente buscaba la gubernatura del estado, o si solo buscaba seguir con la revolución del Sur, sin pretensiones por la gubernatura. Lo cierto es que al llegar al estado Méndez dio a conocer su plan revolucionario: el *Plan de Peribán*.

En dicho plan no queda duda de sus intenciones, siendo que en ningún lado dice aspirar él a la gubernatura, aunque es posible que pensara postularse el mismo al triunfo de su revolución, sin embargo, la publicación de dicho plan lo descalificó como un contendiente legal a la gubernatura del estado, pues, desde un inicio comienza por desconocer al gobierno estatal.

Pese a ello, su discurso está alejado de los objetivos sociales presentes en el *Plan de Ayala*, si bien en principio reconoce, al igual que Zapata, que la intención es hacer realidad los principios postulados por el *Plan de San Luis Potosí*, en la práctica es puramente político y local. A diferencia del plan morelense en éste no se toca a la propiedad como invita el Plan de Ayala a tomar posesión de la tierra usurpada, siendo los postulados políticos más sobresalientes el número dos, que abolía las prefecturas políticas, y el cuarto, que devolvía a los indígenas el derecho a la ciudadanía, los demás artículos del Plan de Peribán iban encaminados al desconocimiento y destitución del gobierno estatal y la forma en que se restablecería el gobierno legítimamente constituido por las fuerzas revolucionarias. El documento invitaba a levantarse en armas el primero de febrero de 1912 a las seis de la mañana.¹⁶¹

¹⁶⁰ IZAZAGA CÁRDENAS, Gustavo, “Historia de la Revolución...”, p.5.

¹⁶¹ MÉNDEZ V. Méndez, *Plan de Peribán de Ramos en La Revolución en Michoacán 1900-1926*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1987, pp. 151-153.

Sin embargo, “De todos las invitaciones que hizo sus correligionarios y compañeros de armas, casi la mayoría le falló en aquel momento preciso, contando solamente con sus amigos de Peribán...”¹⁶² Esta situación, la mala suerte, o su para entonces poco apoyo, derivó en su prematura muerte, el 14 de febrero de 1912, apenas una quincena después de entrado en vigor su *Plan de Peribán*.

El doctor Leonardo Régules,¹⁶³ que era un hombre de 39 años de edad, casado, profesor en medicina y cirugía dental, originario de Morelia y vecino de la ciudad de México, acompañó a Méndez desde México a Michoacán en su gira política. Según relató, el carácter y las verdaderas intenciones de Méndez se le fueron revelando conforme su gira se fue adentrando al estado, dicho doctor, más que la ambición, el engaño o algún otro motivo, atribuyó esta peligrosa conducta de Méndez a “un estado anormal” en su salud, alterándolo, y haciéndole perder el hilo de sus intenciones políticas.

Después de 17 días se seguir su gira en un rancho llamado El Pino, a las nueve de la mañana, el doctor escuchó un grito que decía: “los federales”, desatándose enseguida un combate sin saber de qué lado se inicio, momentos después se oyó un par de veces la voz de “alto al fuego.” Iniciado el combate, el doctor Régules se cruzó de brazos y esperó a que éste terminara, cuando se dio la voz de alto al fuego una bala atravesó su sombrero, e inmediatamente después, tres o cuatro soldados lo sujetaron, dándole algunos golpes y atándolo con una correa.

Atado, suplicó a los señores Martín Barragán y Eutimio Díaz que lo soltaran para atender un herido que se hallaba cerca, a lo que estos accedieron, recorriendo el campo en busca de algún otro lesionado, encontrando sólo cuatro muertos, a los que reconoció por Cirilo M. López, un señor que le decían Aristeo, otro que no pudo reconocer por desfigurado, y al propio Marcos V. Méndez.

Ya como prisionero de guerra, se le permitió usar un caballo para dirigirse a la hacienda de Chila, donde pasaron la noche, saliendo al siguiente día hacia Apatzingán, donde se le interrogó, dando valiosa información de los últimos días de Marcos V. Méndez, misma que a continuación relatamos, a través del doctor Régules.

¹⁶² IZAZAGA CÁRDENAS, Gustavo, “Historia de la Revolución...”, p. 5.

¹⁶³ “RÉGULES, LEONARDO (1873-?). N. en Morelia. Hijo del militar Nicolás Régules. Estudió en México. Médico. Ejerció en Huetamo (1902). Acompañante de Marcos V. Méndez en la gira política de éste en el estado (ene 1912). Considerado preso político (1912).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.343.

En el relato de su itinerario sitúa su salida el 27 de enero de 1912 de la ciudad de México hacia La Piedad, dirigiéndose después a Penjamillo¹⁶⁴ y de ahí a Purépero, posteriormente fueron a Tangancícuaro, durmiendo en un cerro cercano a esa población. El siguiente lugar que reconoció fue San Francisco Peribán, donde pasaron la noche, para salir al día siguiente a Peribán de Ramos, donde se encontraban el 28 de enero, saliendo al día siguiente hacia Tancítaro, donde se entrevistó con un hombre llamado Francisco, volviendo enseguida a Peribán.¹⁶⁵

Cuando volvieron a Peribán, alrededor de las siete de la noche, se les recibió afectuosamente a decir de Régules, acto seguido, Méndez leyó su Plan en la plaza del pueblo, por el contenido del mismo, que se mencionó arriba, el doctor Régules increpó a Méndez, pues según habían acordado la gira era meramente política y de carácter pacífico, ante ello Méndez respondió “que si deseaba un carácter más pacífico que donde se nos recibía con música y agasajos” a partir de este momento, relató, ya no estuvo de acuerdo en seguirlo, a lo que le contestó que “un acto de deserción en cualquiera de las personas que en ese momento lo acompañaban, sería castigado con pena de muerte; que además no se alarmase, pues que antes de salir de Peribán habían escrito al Señor Madero una carta de la cual esperaba una solución altamente satisfactoria.”¹⁶⁶

En Peribán se les unieron siete hombres, siendo en conjunto diez, dirigiéndose al rancho llamado El Pilón y de ahí a Corral de Piedra, donde se envió a dos hombres con una comunicación para las autoridades de Buenavista, ignorando el contenido del dicho mensaje, después de comer en dicho rancho siguieron su rumbo hacia Buenavista, encontrándose en el camino con 25 hombres que esperaban a Méndez con quienes se acompañó hasta el pueblo, llegando como a las cuatro de la tarde.¹⁶⁷

Ahí Méndez, el doctor Régules y otro apellidado López se hospedaron en casa de un señor llamado Rafael Anguiano y el resto en casa de don Ramón Torres. En este lugar es donde el doctor Régules narra que Marcos V. Méndez se encontraba en un “estado anormal” de salud, pues daba un “sinnúmero de descabelladas determinaciones” por lo que optó por administrarle algunas inyecciones de “cocadilato” resultando a su juicio una

¹⁶⁴ Aquí dijo Penjamo, sin embargo, por la trayectoria se concluye que fue Penjamillo.

¹⁶⁵ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912, Caja 90, Apatzingán, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912.

¹⁶⁶ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912, Caja 90, Apatzingán, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912.

¹⁶⁷ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912, Caja 90, Apatzingán, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912.

reacción favorable en Méndez, pues se tranquilizó y después pudo recibir a unos hombres que lo buscaban, este estado lo registró el doctor el día diez de febrero.¹⁶⁸

De ahí salieron con rumbo a la hacienda de “EL Nacimiento”, pasando a la del Parandian, y finalmente al rancho San Mateo, donde durmieron a la orilla de un río, pasando al día siguiente a la hacienda de Chila, donde pasaron la noche. A día siguiente pasaron al rancho llamado “El Pino” donde pernoctaron, a la mañana siguiente, sucedió lo narrado al inicio del relato del doctor Régules, con los resultados ya conocidos.

Sobre otras preguntas que se le hicieron dijo: no saber qué otras personas estaban inmiscuidas en el plan revolucionario, que desconocía las razones de Méndez para revelarse contra el gobierno constituido, que ignoraba estar exhortado por las autoridades de la ciudad de México, terminaba agradeciendo las consideraciones que habían tenido con él sus captores una vez calmados los ánimos.¹⁶⁹

Como puede apreciarse, aunque el *Plan de Peribán* llamaba a una insurrección armada, lo cierto es que la corta gira de Méndez fue pacífica, si nos atenemos a lo relatado por el doctor Régules, contando apenas con diez hombres de compañía, aún si proyectara salir del carácter político de recorrido, eran insuficientes para sostener una lucha armada con las características que pretendía Méndez. Sin embargo, sus intenciones se hicieron públicas y se propagó la alarma en todas las prefecturas del estado, especialmente en Uruapan, Jiquilpan y Apatzingán.

Así, desde el día seis de febrero de 1912 comenzaron a circular telegramas en que se reportaba que Marcos V. Méndez se había levantado en armas, dirigiéndose a hacia Uruapan o Los Reyes, que contaba con 100 hombres, por lo que se necesita urgente apoyo para proteger las plazas.¹⁷⁰ Sabemos que el número de cien acompañantes es del todo exagerado, no obstante, desató una movilización de fuerzas se puso en marcha para perseguir al revolucionario, tan sólo de Uruapan el día siete salieron en tren 60 soldados, contando caballería.¹⁷¹

¹⁶⁸ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912, Caja 90, Apatzingán, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912.

¹⁶⁹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912, Caja 90, Apatzingán, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912.

¹⁷⁰ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Uruapan, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

¹⁷¹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Uruapan, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

De Los Reyes, el cabo 2° L. Quezada¹⁷² comunicó también el levantamiento el día siete, aduciendo que Méndez proclamaba el zapatismo acompañado de 40 a 50 hombres, que se encontraba en las haciendas inmediatas recogiendo armas, caballos y reclutando gente,¹⁷³ igual terminaba solicitando refuerzos, pues la plaza sólo contaba con siete soldados.¹⁷⁴ Sobre la movilización que desató la insurrección de Méndez el *Periódico Oficial* registró que cuando se tuvo “...conocimiento que el Señor Marcos V. Méndez se había rebelado contra el orden legal. Alzándose en armas juntamente con otros cabecillas y varios indígenas, turbando así la paz pública que felizmente se ha conservado en el territorio michoacano, salieron de esta Capital, de Apatzingán, de Coalcomán, de Arteaga y de Los Reyes, piquetes de fuerzas del Estado, que en unión de algunas escoltas de voluntarios emprendieron activa campaña contra el rebelde y su gavilla.”¹⁷⁵

Aun tomando con reserva las exageraciones propias de la prensa, y contrastándolo con la realidad que desde su perspectiva nos da el doctor Régules, hay un punto que parece ser cierto, tristemente cierto para Marcos V. Méndez, y es el poco o nulo apoyo del pueblo michoacano a su movimiento, sean por las razones que fueren, o por su prematura muerte y con ello la extinción del movimiento, todo parece indicar que Méndez murió sin, y por falta de, apoyo popular.

Este hecho se ilustró de la siguiente manera:

Hace pocos días que el ex – maderista Marcos V. Méndez turbó la paz de Michoacán alzándose en armas en compañía de una veintena de indígenas de Peribán, Dto. De Uruapan, según los partes oficiales recibidos. Este movimiento sedicioso, aunque se dice de carácter político, carece de toda importancia por sus antecedentes, y por su ninguna, aceptación, pues la pequeña gavilla de que se compone y que merodea ahora por el Distrito de Apatzingán, huye de la activa persecución que contra ella se ha desplegado, y según las enérgicas medidas tomadas por el Gobierno, dentro de muy poco será capturada ú obligada á salir del territorio del Estado.¹⁷⁶

¹⁷² “QUEZADA, LUIS. Cabo 2° de rurales maderista destacado en Zamora (nov 1911).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.336.

¹⁷³ Sobre estas expropiaciones, aunque Régules no las comenta, si se tiene registro de una anciana que reclamaba, con recibo en mano, la devolución de uno de los caballos quitados a Méndez, por el cual, el mismo Méndez, le dio un recibo. Además de otros vecinos que reclamaban monturas, caballos y armas, el prefecto de Apatzingán Rosendo Solís, no se los entregó por “no estar en mi mano hacerlo.” En Apatzingán, 17 de febrero de 1912.

¹⁷⁴ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Jiquilpan, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

¹⁷⁵ *Periódico oficial del Estado de Michoacán de Ocampo*, Tomo XX, Núm.14, México-Morelia, Febrero 18 de 1912, p.7.

¹⁷⁶ *Periódico oficial del Estado de Michoacán de Ocampo*, Tomo XX, Núm.13, México-Morelia, Jueves 15 de Febrero de 1912, p. 8.

Así mismo lo apuntó el mayor Izazaga (quien dijo que todos le habían fallado en ese momento, salvo sus amigos de Peribán) si bien agrega que el coronel Eutimio Figueroa¹⁷⁷ mandó reunir a su gente, 300 hombres, para el día 15 de febrero en Buenavista, admite que le fue difícil ese propósito, logrando reunir solamente a 180 de esos 300 hombres, quienes a decir de Izazaga marchaban con rumbo a Buenavista cuando se enteraron de la muerte de Méndez el día 14, un día antes de la supuesta concentración de fuerzas *mendistas*.¹⁷⁸ Sobre esos 150 hombres, no se encontró ninguna mención por parte de los prefectos de la región, en alerta constante de los movimientos de Méndez.

Sobre esta falta de apoyo local, varias publicaciones hicieron énfasis en sus columnas, diciendo, por ejemplo, que “no era exacto...que Méndez tuviera gran prestigio en Michoacán, ni que fuera el candidato del pueblo en las pasadas elecciones...” que después de tener desavenencias con Salvador Escalante se trasladó a México, donde le surgió la idea de ser candidato por el gobierno estatal para lo que “pudo atraerse á su alrededor á cinco ó seis personas sin representación, ni valer.” Que si sobre la candidatura de Méndez estaba apoyada por Gustavo Madero, no dice si fue cierto o no, pero “...lo cierto es que tuvo bastante amistad con este señor.”¹⁷⁹

Sobre si Méndez pretendía la gubernatura del estado, o sólo buscaba desarrollar la rebelión del sur, como se apunta arriba, sí se creía que buscaba la gubernatura, al menos fuera del Estado. El diario *El Tiempo* sí ubicaba a Méndez como el candidato, titulando su nota de esa forma; “Fue muerto el candidato al Gobno. De Michoacán”.¹⁸⁰ Régules nos da la pista de que en un primer momento sí era su intención, haciendo una gira enteramente política y después cambiando de parecer. Sobre esto *El País* afirmaba que el doctor Régules era el candidato de Méndez, idea factible, pensando en la mayor preparación de éste y de lo estipulado en el Plan de Peribán, donde en ningún momento figura el propio Méndez como candidato.

¹⁷⁷ “FIGUEROA, CERVANTEZ, EUTIMIO (1884-?).N. en San Antonio Guaracha, Mpio. De Guarachita. Vivió en Los Reyes donde recibió instrucción primaria. Propietario del rancho La Loma, Jal. Levantado en Peribán (dic 1910); secundó el movimiento de Marcos V. Méndez (1911-1912). Zapatista, operó en la zona de Jalisco Michoacán y militaron a sus órdenes Margarito Sánchez, de Apatzingán; Juan Jiménez, de Cotija; Antonio Ayala, Nabor Vega y Ernesto Prado, también Salvador Álvarez, José Guadalupe Madrigal e Ignacio Samaniego. Con Pedro Zamora hizo causa común contra Carranza en el sur de Jalisco (1916-1919). Se había rendido a Amaro en nov 1915. De la Toba, de las fuerzas de Diéguez, atacó y desalojó el campamento de San Antonio de la Loma 1919.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.165.

¹⁷⁸ IZAZAGA CÁRDENAS, Gustavo, “Historia de la Revolución Agraria en Michoacán” en *Heraldo Michoacano. Diario grafico de la mañana*, Año 1, Tomo I, No. 74. Morelia, Mich., Martes 22 de noviembre de 1938, p. 5

¹⁷⁹ EL PAIS. DIARIO CATÓLICO, Año XIV. Núm. 3,021, México, viernes 16 de febrero de 1912, pp. 1 y 8.

¹⁸⁰ EL TIEMPO. DIARIO CATÓLICO DE LA MAÑANA, Año XXIX, Núm. 9397, México, Viernes 16 de febrero de 1912, p. 1.

De cualquier forma, si su intención era política o revolucionaria, es innegable que el efímero levantamiento *mendista* azoró a la sociedad michoacana “mejor caracterizada”, así como las fuerzas federales y maderistas que le eran contrarias, ya sea por supervivencia política o por el anuncio de una revolución adherida al zapatismo, es evidente la alegría que causó la muerte de Marcos como lo hicieron constar diversas publicaciones. Ya que de no haberse conjurado rápidamente esa rebelión, “...el movimiento ‘mendista’ habría tomado creces y en un momento ó dos todo Michoacán se hallaría Infestado por el bandidaje.”¹⁸¹

Pero esta alegría por la derrota de Marcos V. Méndez no sólo fue disimulada en un miedo generalizado al bandolerismo en expansión. En los días subsecuentes a su muerte se publicaron cartas donde se felicitaba al gobierno por su éxito en la derrota del “ambicioso Marcos Méndez”¹⁸² a quien además se calificaba de “ilusos”.

En este tenor el *Periódico Oficial* publicaba “DOS SIGNIFICATIVAS CARTAS”, siendo la primera escrita por varios maderistas que militaron a los órdenes del “infortunado” Salvador Escalante, como se ha venido repitiendo contrario a Méndez, y que para entonces seguían de servicio en Guerrero, “luchando como leales contra la revuelta y el bandidaje”, felicitaron al gobernador interino Primitivo Ortiz, por le represión del movimiento “Mendista”, misiva firmada en Teloloapan, Guerrero, el 19 de febrero de 1912, lugar donde murió Salvador Escalante. La segunda *significativa* carta era la contestación de Primitivo Ortiz agradeciendo doblemente la felicitación “por venir de patriotas michoacanos que se encuentran con las armas en la mano sosteniendo el Gobierno de la República.”¹⁸³

Además de estas muestras públicas de apoyo al gobierno interino de Primitivo Ortiz, Eutimio Díaz y Martín Barragán, quien en conjunto con Manuel Haro, habían derrotado a Méndez, pidieron conservar algún objeto de los que se le recogieron al enemigo, “recuerdo del combate en que ellos tomaron parte activa en ayuda de las fuerzas del Gobierno”, se les regaló una pistola Colt con fajilla y 28 tiros y una carabina inutilizada. Dos pertenencias de el poco botín que se le recogió a Marcos V. Méndez, quien al momento de su muerte sólo se le recogieron 9 caballos, 11 sillas vaqueras, 1 carabina Winchester deteriorada con funda, la pistola Colt, 6 frenos, 2 maletas con ropa, 2 bultos más, 2 cobertores, un par de

¹⁸¹EL PAIS. DIARIO CATÓLICO, Año XIV. Núm. 3,021, México, viernes 16 de febrero de 1912, p. 2.

¹⁸²Periódico Oficial del Estado de Michoacán de Ocampo, Tomo XX, México-Morelia, Jueves 29 de Febrero de 1912, Núm. 17, p. 7.

¹⁸³Periódico Oficial del Estado de Michoacán de Ocampo, Tomo XX, México-Morelia, Jueves 29 de Febrero de 1912, Núm. 17, p. 7.

botas y cartas sin ningún interés.¹⁸⁴ Mismos que se le entregaron al capitán 1° Guadalupe López, quien dio su trofeo a Díaz y Barragán.

El certificado de defunción de Marcos V. Méndez que tenía 35 años de edad cuando murió, lo que significa que habría nacido en 1877 y no 1879 como se ha registrado, que era casado y que falleció de heridas, a los quince días del mes de febrero de 1912, día en que se hizo el acta. Gabriel Farías vecino del rancho El Pino, del municipio de Aguililla, compareció confirmando lo que se dijo, que "...falleció al a consecuencia de heridas efectuadas por proyectil de arma de fuego el General ex maderista Marcos V. Méndez, de 35 treinta y cinco años de edad, casado, militar, originario de Peribán y de paso por el mencionado rancho, ignorándose quienes eran sus padres..." dicho documento terminaba pidiendo que se exhumaran sus "restos junto con el de otras seis personas que están en el panteón municipal de Aguililla." Eso el nueve de mayo de 1913. Sin saberse el destino final de los restos de Marcos V. Méndez, extraviados como la memoria de su papel en los albores de la revolución en Michoacán.¹⁸⁵

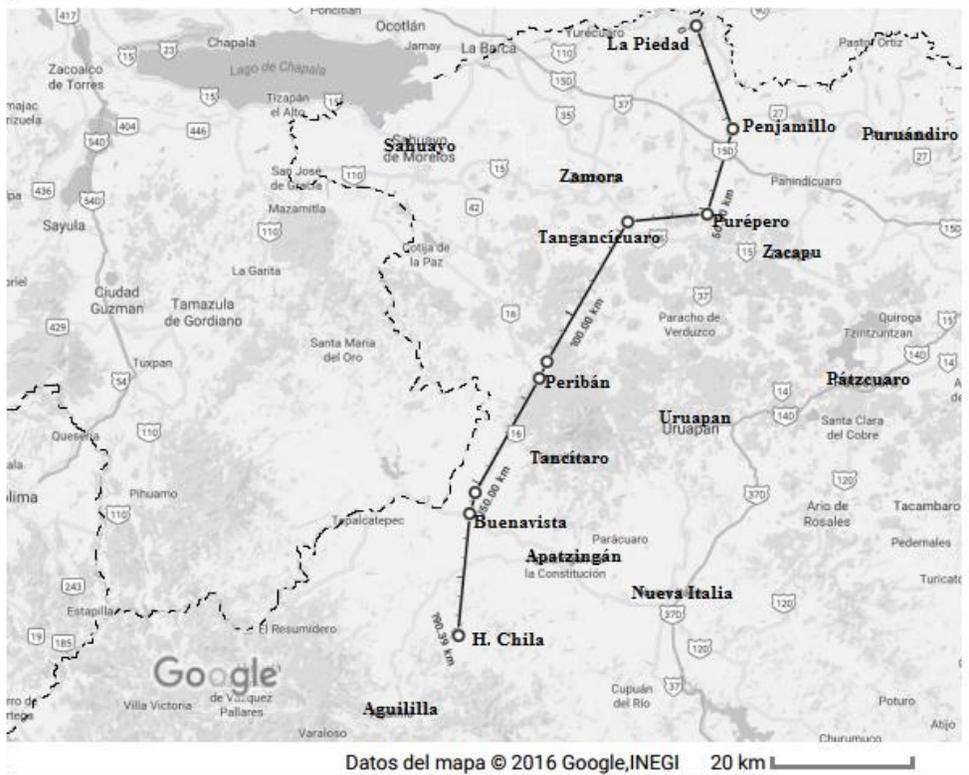
Así, con la muerte de Salvador Escalante y de Marcos V. Méndez se cerró un ciclo en que los dos principales iniciadores de la revolución en el estado disputaban la supremacía militar. Sin ellos, los distintos coroneles estaban bajo sus órdenes dejaron de pertenecer a uno de los dos bandos, de Méndez o Escalante, para pasar a ser más independientes en cuanto a su inclinación política. Sin embargo, la muerte de Méndez y la extinción de su rebelión no significó el fin de la violencia en Michoacán, si bien en los meses siguientes parece haber una débil calma en el estado, ya se estaba germinando un movimiento más heterogéneo en el estado, que desde el mes de mayo comenzó a romper su templanza para poco a poco comenzar a ser un problema constante y en aumento durante el año de 1912, no obstante, este parecía carecer de un carácter bien definido de revolucionarios, por los que a este fenómeno se le llamó genéricamente "bandolerismo".

Ciertamente eran distintos a lo que representó Méndez y Escalante, no es en balde que cuando *El País* reportó la muerte de Méndez, utilizará como subtítulo; "*La revolución terminará en Michoacán.*"¹⁸⁶

¹⁸⁴ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912, Caja 90, Apatzingán, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912.

¹⁸⁵ AHPJM, Juzgado de 1° Instancia, Penal, Distrito de Uruapan, 1911, legajo 4.

¹⁸⁶ *EL PAIS. DIARIO CATÓLICO*, Año XIV. Núm. 3,021, México, viernes 16 de febrero de 1912, p. 2



Itinerario de Marcos V. Méndez del 27 de enero al 14 de febrero de 1912.

CAPÍTULO II

RECONFIGURACIÓN DE LAS FUERZAS ESTATALES

LAS AMENAZAS

Después de los asesinatos de Salvador Escalante y Marcos V. Méndez el estado permaneció en calma desde mediados de febrero a mayo de 1912, en marzo no se registró ningún incidente. Ahora bien, si enero e inicios de febrero estuvieron marcados por los homicidios de Méndez y Escalante, éstos hechos no son todo lo que pasó durante este periodo.

Durante enero el mayor Francisco Cárdenas, el mismo que tiempo después asesinó a Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, fue enviado al pueblo de Guaracha, en el distrito de Jiquilpan.¹⁸⁷ En el lugar los vecinos del pueblo se encontraban en “actitud hostil” en contra de la hacienda del mismo nombre, en reiteradas ocasiones intentaron prenderle fuego a sus cerros, mismo que fue apagado por la fuerza de guarnición del lugar. Con este pretexto, Cárdenas realizó varios cateos en el pueblo cercano de San Pedro Caro, argumentando sospechas de que había individuos armándose, con intenciones de atacar la hacienda, en su incursión *descubrieron* el rumor de que habían desembarcado armamento y parque, sin encontrar nada, pero siguiéndole la pista al supuesto traficante. Lamentablemente no se registró el motivo del conflicto, se puede aventurar, que se trató de un conflicto por la tierra de la comunidad, sin embargo, no se encontró qué pasó después.¹⁸⁸

Durante el mes de febrero se registran otro par de hechos que, como el anterior, tuvieron poco alcance en el estado, sin embargo, los tres son ilustrativos de cómo pequeños conflictos comenzaban a escalar en su nivel de violencia como método de presión para dirimir conflictos que en principio eran legales o personales.

¹⁸⁷ “CÁRDENAS SAUCILLA, FRANCISCO (1878-1928).N. en La Palma, Mpio. de Sahuayo. Hijo de Melitón Cárdenas. Jornalero. Rural federal en Apan, Hgo. (sep1898). Destacado en Pátzcuaro (1900). Reprimió el levantamiento de Angangueo en contra del subprefecto Ernesto Sánchez (mayo 1911). Operó en varias partes del estado. Autor de la muerte de Madero (feb 1913). Jefe que defendió Pátzcuaro (14 abr) y Uruapan (23 jun 1913) Derrocado Huerta en 1914 huyó a Centro América. El gobierno de México pidió su extradición. Arrestado en dic 1928, M. en Guatemala.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.88.

¹⁸⁸ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Jiquilpan, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

En el municipio de Tanhuato, distrito de La Piedad, un hombre llamado Francisco Rodríguez, tuvo un altercado personal con Miguel Manso, quien era ex presidente municipal del lugar. Manso, acostumbrado a los modos porfiristas mandó a aprisionarlo, pero al hacerlo se desató un tiroteo donde uno de los aprehensores resultó muerto, razón por la que Francisco Rodríguez escapó del pueblo.¹⁸⁹

Una semana después Rodríguez capitaneaba una gavilla que merodeaba por el propio pueblo de Tanhuato y Yurécuaro, el último registro que se tiene de él es que tuvo un encuentro en la estación de ferrocarril llamada Verdusco, donde el cabo 2° Francisco Quintero lo avistó en compañía de otro cabecilla al que sólo se le ubicó como Pulido, ahí se le avista con 20 hombres y no se vuelve a saber de él.¹⁹⁰

El tercer incidente es más oscuro aún, pues solamente se reportó que una gavilla capitaneada por Dally Pisano y Gonzalo Peña Pascual se habían presentado en un rancho del municipio de Huetamo, cabecera del distrito del mismo nombre, colgando a cuatro personas y robando cuanto pudieron.¹⁹¹ A pesar de ser una acción atípica y en extremo violenta, el suceso no causó gran conmoción y mucho menos una movilización de fuerzas en persecución de la gavilla, aparentemente quedando olvidado el suceso, sobre todo porque de dicha gavilla tampoco se vuelve a saber.

Sobre el conflicto con la hacienda de Guaracha, al igual que con los otros dos, fue común que siguieran escalando a niveles de violencia más altos, ejemplo de ello es la ocupación que se dio de la hacienda la Orilla a finales del año. Sobre las dos gavillas antes mencionadas cabe suponer que se adhirieron a otras más grandes que estaban en formación, y al tener un liderazgo débil o un número reducidos de seguidores se diluyeron en las gavillas más grandes, perdiendo así su notoriedad frente a las autoridades.

A pesar de lo aquí expuesto, y catalogando el levantamiento de Marcos V. Méndez como un resabio de la revolución maderista, el primer trimestre de 1912 es tranquilo, con pocos incidentes armados, mismos que no alcanzaron a desarrollarse en los meses posteriores. No obstante, ya para marzo la preocupación para las autoridades era palpable, pues aunque en marzo no se registró ningún ataque, comenzaba a notarse la presencia de gavillas en formación, mismas a las que se les vigilaba por parte de los prefectos de distrito.

¹⁸⁹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912, Caja 90, La Piedad, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912.

¹⁹⁰ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912, Caja 90, La Piedad, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912.

¹⁹¹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Muestra de ello es un comunicado que informa que había muchas gavillas levantadas en Guanajuato, por lo que se debía comunicar toda noticia que ayudara a la captura de los bandoleros al general de la sexta zona militar, con sede en León. De igual forma, pedía abstenerse de gestionar la permanencia de destacamentos federales que ocasionalmente llegaban a los poblados, ya que esas prácticas perjudicaban las operaciones militares que seguían a las gavillas.¹⁹²

La insistencia de estacionar los destacamentos federales no fue lo único que entorpecía sus operaciones. En el distrito de Ario de Rosales, se registró la presencia de salgadistas cerca del pueblo de Churumuco, lugar donde se mandó reunir a las acordadas para prepararse para un ataque, el problema resultó en que no se le avisó al jefe de tenencia, lo que creó confusión en la gente. El mensaje pedía evitar estos desordenes, obviando que dicho desconcierto podría terminar en un enfrentamiento entre fuerzas del gobierno.¹⁹³

En estos meses se percibe un desbarajuste en las fuerzas que velaban la seguridad estatal, estado explicable tomando en cuenta que por un lado se tenía unas fuerzas ex maderistas licenciadas, y por otro, un ejército formado en el viejo régimen porfirista, que no termina por aceptar a sus nuevos compañeros de armas, a los que apenas unos meses antes habían combatido. Ejemplo de ello es el caso de la deserción de dos soldados de un regimiento de caballería, a quienes días después de desertar, se les aprehendió en compañía de una gavilla que recién acababan de asaltar una hacienda, esto en el tranquilo distrito de Zitácuaro.¹⁹⁴

Para el mes de abril la aparente catarsis producida por la muerte de Escalante y Méndez, con el consiguiente término de la lucha intestina entre ex maderistas, parece llegar a su fin. Si bien los hechos de armas tampoco se registran en número considerable, cualitativamente es importante la aparición de gavillas bien articuladas y con un liderazgo fuerte, cabe destacar, las primeras acciones en el año de Mauro Pérez y el popular Benito Canales, quienes empezarán con un par de desastrosas derrotas, mismas que se tratará más adelante, aún así, irán tomando fuerza conforme avanza 1912. Además de las anteriores, aparece media docena de otras gavillas que se fundirán con otras más grandes, o dejarán

¹⁹² AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912, Caja 90, Apatzingán, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912.

¹⁹³ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

¹⁹⁴ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Zitácuaro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

de tener notoriedad, sin embargo, a partir de abril, éstos grupos de bandoleros serán la norma.

Entre ellos cabe destacar un combate el 28 de abril en el distrito de Pátzcuaro, en un lugar llamado “Puente Colorado” al parecer perteneciente a la hacienda de Cantabria, en dicho enfrentamiento resultaron 10 muertos por parte de la gavilla; entre ellos los cabecillas Andrés Pineda y Rufino Gómez.¹⁹⁵ Además de Pineda y Gómez, se registra el nombre de los cabecillas Lorenzo Andrade, acompañante también de Mauro Pérez, Agapito Silva, quien operaba en Coeneo, Trinidad Rangel apodado “La Curva” en Puruándiro y Francisco Rangel, quien escandalizó y golpeó a un vecino en Arteaga.

La amenaza salgadista

Al mismo tiempo que aparecían estas gavillas, en su mayoría en el norte del estado, en los distritos de Huetamo y de Ario de Rosales se comenzaba a hacer cada vez más visible la amenaza de los salgadistas provenientes del vecino distrito de Mina, perteneciente a Guerrero, y los cuales pretendían invadir el estado.¹⁹⁶

Esta amenaza se cristalizó durante el mes de mayo, en que el distrito de Huetamo se vio seriamente amagado por la incursión y asedio de salgadistas a la cabecera del distrito y los pueblos cercanos.

Jesús H. Salgado, quien se había levantado en armas a favor del maderismo en 1911, al igual que los zapatistas vio con descontento el rumbo que tomaba el gobierno emanado de la revolución. En conflicto con la familia Figueroa y acosado por las fuerzas militares se rebeló al nuevo gobierno. Dando a conocer la *Proclama a los hijos del estado de Guerrero* donde invitaba a tomar las armas para terminar la Revolución que habían comenzando, para reconquistar los derechos, tierras y libertades que había prometido el *Plan de San Luis Potosí*, finalmente, hizo el ofrecimiento de ganar un peso diario a quien engrosara sus filas, prometiendo una parcela de tierra a todos los soldados por igual. Dicho

¹⁹⁵ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Pátzcuaro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

¹⁹⁶ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

plan e influencia de Salgado se dio principalmente en la Tierra Caliente del estado de Guerrero, por ello el paso natural era avanzar hacia la Tierra Caliente michoacana.¹⁹⁷

Su primer intentó se dio durante el mes de abril de 1912, pero no pasó a mayores. Es durante mayo que la amenaza se hace más grande y resulta en el mayor peligro que representaron las fuerzas salgadistas al estado de Michoacán en el año. Desde el primer día de mayo las alarmas por la invasión se prendieron, avisando que intentaban cruzar hacia el estado. Así, el día dos, a decir Rentería Luviano, se informaba que el cabecilla Jesús H. Salgado ya cruzaba barcos por el Balsas para facilitar el paso de los rebeldes, desde un embarcadero llamado “Juicican”,¹⁹⁸ Rentería salió en su persecución hasta el día nueve de mayo.¹⁹⁹

En este contexto es que Cecilio García²⁰⁰ se une a las fuerzas de José Rentería Luviano para combatir a las fuerzas salgadistas, quien después de “arrasadas todas las poblaciones Guerrerenses de la Zona limítrofe con Michoacán, Salgado convirtió a Huetamo en su objetivo y punto de mira, pues allí había numerosas familias refugiadas, dinero, ganado y muchos víveres, que tenía el vehemente deseo de conseguir.”²⁰¹

Según Cecilio García marcharon hacia Huetamo 4000 salgadistas, al encuentro de estos miles de hombres salió Telésforo Gómez,²⁰² quien sostuvo un combate de más de seis horas en un lugar llamado Saivilla donde los venció, haciéndoles 35 muertos, y capturando 80 caballos y una pieza de artillería.²⁰³

En el relato biográfico de García, hace un reencuentro de su participación en aquella ocasión, en la cual cubrió, junto con ochenta hombres, el ala izquierda, que correspondía al pueblo de San Lucas, lugar que se encontraba ocupado por un grupo de 500 a 600

¹⁹⁷HERRERA SIPRIANO, Francisco, *La Revolución en La Montaña de Guerrero. LA LUCHA ZAPATISTA 1910-1918*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2009, pp. 58-59.

¹⁹⁸ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

¹⁹⁹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁰⁰ “GARCÍA, CECILIO (¿-1924). N. en el Terrerito, Mpio. de Huetamo. Alferez durante la Intervención Francesa. Agricultor y ganadero en Carácuaro (1902). Presidente del Club Reeleccionista Porfirio Díaz de Nocupétaro (1909). Combatió a los zapatistas de Jesús H. Salgado en Huetamo (1912). Con Rentería Luviano y Telésforo Gómez luchó en contra del régimen de Huerta (abr 1913). Enviado por Gertrudis G. Sánchez a atacar Tacámbaro fue derrotado. Hecho prisionero, al pretender ayudar a su hijo Gregorio (mayo 1914), en Huetamo. Gobernador provisional y jefe de la División del Suroeste (mar 1915). Jefe de la guarnición militar de Zitácuaro (1918). En Huetamo ordenó el primer reparto de tierras a los campesinos. Durante el movimiento delahuertista participó en la defensa de Morelia; prisionero de Rentería Luviano, fue ejecutado en la propia ciudad, 26 ene.” Repertorio...174.

²⁰¹ AMARO SÁNCHEZ, Luis, *TRES HUETAMENSES EN LA REVOLUCIÓN: JOSÉ RENTERÍA LUVIANO, CECILIO GARCÍA Y SALVADOR ALCAZAR ROMERO (SEMBLANZA HISTÓRICA Y DOCUMENTOS)*, México, Edición digital, 2013, p. 57.

²⁰² “GÓMEZ, TELÉSFORO. Comandante de rurales de Huetamo. Colaboró con Rentería Luviano a combatir a los salgadistas (1912). También participó en la lucha contra Huerta.” Repertorio...187.

“GÓMEZ, Telésforo. Coronel gobiernista que en abril de 1912 defendió la plaza de Coyuca de Catalán ante un ataque salgadista. Un año más tarde se enroló con Rómulo Figueroa en Huitzoco, para rebelarse contra el Gral. Victoriano Huerta.” Diccionario histo...p.453.

²⁰³ AMARO SÁNCHEZ, Luis, *TRES HUETAMENSES*...p. 57.

salgadistas al mando de Álvaro Lagunas,²⁰⁴ Melesio Albarrán²⁰⁵ y Gabriel López, quienes al darse cuenta de la presencia de tropas del gobierno “huyeron cobardemente, no sin haber hecho antes de ello una corta pero fuerte resistencia.” Seguido de lo cual, García se dirigió a Saivilla donde se llevaba a cabo el mayor combate.²⁰⁶

Durante este mismo día nueve, Carlos Allen Vallejo,²⁰⁷ quien fungía entonces como jefe del 67° Cuerpo Rural salió a perseguir a Gabriel López, que había desde tres días antes había salido de Pungarabato con 300 hombres con rumbo a Tierra Caliente, por lo que según el propio Allen Vallejo, logró cortarle el paso, obligándole a cambiar de rumbo. Razón por la que al día siguiente se avisaba a la plaza de Ario de Rosales, que se encontraba a salvo, pues López se había retirado a Zirandaro.²⁰⁸

Sobre estos hechos, Cecilio García y Carlos Allen Vallejo dieron su versión, en contradicción con lo dicho por Allen Vallejo, García narró que Allen ni siquiera llegó al combate y huyó con dirección a Morelia, sin embargo, su historia también parece exagerada respecto a su sobresaliente papel en la batalla, las dos partes deben tomarse con reserva, ya que son narraciones de ellos mismos.

No obstante, la invasión salgadista no logró penetrar a Michoacán, al parecer la embestida rechazada el día nueve no fructificó, pero el día 23 se volvió a intentarlo, esta vez siendo rechazados por un coronel de apellido Rodríguez, quien con ayuda de la prefectura de Salazar logró desbandarlos en dos grupos a los que se les persiguió, probablemente hasta cruzar de vuelta a Guerrero.²⁰⁹

Posteriormente entre los días 26 y 28 de mayo comenzaron a reconcentrarse en las cercanías de Huetamo, pero su intención se vio coartada nuevamente por Telésforo Gómez,

²⁰⁴ “LAGUNAS, ALVARO. Jefe rebelde derrotado en San Lucas por fuerzas de Telésforo Gómez (16 de jun 1912).” Repertorio...223.

²⁰⁵ “ALBARRÁN, Melesio. Cabecilla rebelde en las fuerzas de Jesús H. Salgado que apoyaban al zapatismo. Hizo campaña cerca de los límites con el estado de México. En enero de 1912 asaltó las poblaciones de Gama, San Nicolás del Oro y Coronilla. El día 15 de abril de 1913 se levantó en armas en el municipio de Amatepec, contra el gobierno usurpador de Victoriano Huerta. A finales de año fue atacado por fuerzas gobiernistas al mando de Genaro Basabe, entre los sitios de Teloloapan y el Campanario y posteriormente fue batido en Coyuca de Catalán, pero logró darse a la fuga. En febrero de 1914, junto con los rebeldes José Inocente Lugo, Custodio Onofre Hernández, Jesús H. Salgado e Ignacio Calderón fue derrotado nuevamente por las fuerzas federales.” Directorio...p. 411.

“ALBARRÁN, MELESIO. Jefe rebelde. Operó en las cercanías de San Lucas (jun 1912).” Repertorio...p.34.

²⁰⁶ Amaro Sánchez, Luis, *TRES HUETAMENSES*...p. 57.

²⁰⁷ “ALLEN VALLEJO, CARLOS E. (1875-?). N. en Ensenada, B.C. Ingeniero militar. Gerente director de la Cía. De Luz Eléctrica de Morelia (1901). Prefecto en los distritos de Salazar (1907-1908), Zitácuaro (oct 1908-1910) y de Puruándiro (1912). Comandante del 67° Cuerpo Rural. Jefe del 18° Cuerpo de Rurales en 1913 (que había estado al mando de Salvador Escalante). Operó entre Zitácuaro y Huetamo (may 1913).” Repertorio...36.

²⁰⁸ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁰⁹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

quien se lanzó a perseguir a las gavillas que se encontraban diseminadas en las cercanías e intentaban cruzar hacia el territorio michoacano.²¹⁰

Si bien durante la mayor parte de mayo no lograron adentrarse en el estado, para fin de mes, el día 29, cayeron sorpresivamente sobre Ceibas de Trujillo con 300 hombres, pasando dos días después a Tiquicheo, saqueando ambos lugares pertenecientes al distrito de Huetamo. Por ello las cabeceras de Huetamo y Zitácuaro se sentían seriamente amenazadas, pues se decía que Salgado se encontraba con más de mil individuos en el cercano punto de Cutzamala.²¹¹

Después de estos hechos, una columna de 150 hombres del 41° Cuerpo Rural, comandado por Rentería Luviano, salió en persecución de los salgadistas, para entonces se sabía que quienes los comandaban eran José María López,²¹² Álvaro Lagunas y Melesio Albarrán.²¹³ La columna regresó el día siete de junio sin haberles dado alcance, según investigaron se habían adentrado al Estado de México.²¹⁴

Tres días más tarde, el prefecto de Huetamo, avisaba que seguía teniendo informes de que los rebeldes en número “abrumador” atacarían esa plaza, pedía auxilio, pues de las armas que tienen, contaban con poco parque, por lo que les eran inútiles.²¹⁵ Horas después, Telésforo Gómez recibió un telegrama procedente de Tlalchapa, Guerrero, donde pedían la plaza, firmaban Álvaro Lagunas y Melesio Albarrán, advertían debían evacuar la población o de lo contrario pasarían a tomarla a sangre y fuego. Ya habituados a combatirlos, Rentería Luviano y Telésforo Gómez contestaron que pasaran a tomarla cuando quisieran, mientras tanto pedían al gobierno apoyo, ya que resistirían hasta el último momento.²¹⁶

En este contexto, unos prisioneros salgadistas que se encontraban en la cárcel de Huetamo, al enterarse que se aproximaban sus compañeros, intentaron fugarse, por lo que se les hizo fuego, muriendo tres de ellos, muy a la usanza de la porfiriana ley fuga, recogemos aquí sus nombres, como mero dato ilustrativo, de una inercia en los procedimientos policiacos, que no terminó con la renuncia de Porfirio Díaz, Juan Chávez apodado “Chicaque”, Macario Castor y Gregorio Medrano.²¹⁷

²¹⁰ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²¹¹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²¹² Probablemente: “LÓPEZ, JOSÉ M. Jefe maderista en Tiquicheo (1911).” Repertorio... p.235.

²¹³ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²¹⁴ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²¹⁵ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²¹⁶ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²¹⁷ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

El día 11 de junio los rebeldes comenzaron a cruzar el río Balsas por el pueblo de Cutzamala, encontrándose al margen izquierdo del río, ya en territorio michoacano, al día siguiente, internándose en el estado en pequeñas partidas de exploradores que después regresaban al campamento rebelde, se reportaba que en dicho acantonamiento, se encontraban más de mil hombres, esperaban un ataque de un momento a otro.²¹⁸

Después de estos reportes, aparentemente se le cortó la comunicación a Huetamo, pues es el prefecto de Tacámbaro quien pide al gobierno auxilio a la región, aduciendo no se habían podido comunicar, por lo que es seguro ya les abrían cortado la comunicación, previamente había conferenciado con el prefecto Luviano, quien estaba dispuesto a defender la plaza, por lo que se creía para ese momento ya estaba en combate o entraría pronto.²¹⁹

La comunicación con el distrito de Huetamo se reanudó hasta cinco días después. Según se informó los bandoleros entraron a San Lucas en número de doscientos, destruyendo el aparato telegráfico, mientras atacaban comercios una columna de 100 guardas comandada por Telésforo Gómez, al mando de los capitanes 1º Celso Gámez, Salvador González²²⁰ y Jesús Miranda llegaron a atacarlos, poniéndolos en desbandada. Se calculó el número de muertos entre 30 y 40, se les recogieron armas y caballos, el ataque, se confirmó estuvo a cargo de Álvaro Lagunas y Melesio Albarrán. De la columna de Telésforo Gómez se reportó un herido de gravedad, felicitando a la fuerza y al vecindario por la defensa que hicieron del lugar, finalmente se pedía un aparato telegráfico para restablecer la comunicación, pedían se enviara a Pátzcuaro donde enviarían a recogerlo.²²¹

Aún después de este combate, los salgadistas se sentían suficientemente fuertes, pues enviaron emisarios a Pátzcuaro y Tacámbaro pidiendo las plazas.²²² Y tal parece que la intención de avanzar hacia el centro del estado era firme, el 21 de junio los salgadistas marchaban sobre Huetamo en número de 600, cuando una vez más la columna de Telésforo Gómez salió a cortarles el paso. El combate empezó a las doce del día, y alrededor de las

²¹⁸ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²¹⁹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²²⁰ Probable: "GONZÁLEZ TORRES, SALVADOR (1885-1918).N. en Tacámbaro. Estudió en el Colegio de San Nicolás en Morelia y en el Colegio Militar (1902). Teniente de ingenieros (1905), ingeniero (1910). Constitucionalista en 1913, comandó un cuerpo de voluntarios en 1914. Jefe de Estado Mayor de la 21ª división, al mando de Jesús Agustín Castro, dependiente de l Cuerpo de Ejército del Sureste (1915). Hizo campaña en Chiapas y Oaxaca. Diputado al Congreso de Querétaro por el I Distrito de Oaxaca. Diputado al XXVII Congreso de la Unión por el distrito de Tacámbaro (1917-1918). Asaltado en el tren en que viajaba fue fusilado cerca de Zitácuaro. M. 5 abr." Repertorio...p.191.

²²¹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²²² AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

tres de la tarde llegó Rentería Luviano con 100 guardas a auxiliar a Gómez, recuérdese que la columna de Gómez era en otras ocasiones de 150 hombres, así en conjunto con las dos fuerzas lograron rechazar a los rebeldes, y por la proximidad de la noche no pudieron seguir el combate, retirándose Gómez y Rentería hacia Huetamo y los rebeldes al rancho llamado Paso las Parotas.²²³

En el encuentro, las fuerzas de Telésforo Gómez tuvieron cuatro caídos y un herido, no pudieron precisar el número de bajas del enemigo, pero sospechaban que eran muchas. Se temía un nuevo ataque de los rebeldes, que de efectuarse la superioridad numérica sería decisiva en contra de las fuerzas del gobierno, acusaban además llevar tres días sin haberes. Mientras tanto, el cabo 1° Cecilio García junto con 50 guardas atacó a los salgadistas en San Lucas nuevamente, haciéndoles varios muertos y reuniéndoles 22 caballos, bombas de dinamita y otras armas, de su fuerza no hubo decesos.²²⁴

Obstinadas, las fuerzas salgadistas emplazaron a Pungarabato²²⁵ el día 24, instigándolos a evacuar a las familias que ahí se encontraban, pues pretendían instalar ahí su gobierno, si era necesario “a sangre y fuego”, por lo que pedía la salida de la gente para eximirse de esa responsabilidad, bajo palabra de respetar sus vidas e intereses.²²⁶ Haciendo caso omiso, el mismo Casso López, contestó que ya se organizaban para batir a los bandoleros que merodeaban por esos puntos.²²⁷

En vez de seguir su avance sobre Huetamo, los salgadistas sufrieron un duro descalabro, nuevamente en un encuentro con Telésforo Gómez, quien los derrotó causándoles 80 muertos, reuniéndoles “muchos” caballos, cinco cañones, metrallas, bombas dinamita, pólvora y algunas armas, la fuerza de Telésforo sufrió 5 bajas y el capitán Jesús Miranda “fue herido levemente”, en el combate murieron los cabecillas Gabriel López y Francisco Salgado, sobrino de Jesús Salgado, según sus propios participantes, en el combate se enfrentaron 1500 salgadistas contra una centena de soldados de Gómez, números que se deben tomar con reserva.²²⁸ Aún así, a finales de junio, con esta derrota, parecía terminada la amenaza salgadista en Michoacán.

²²³ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²²⁴ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²²⁵ Si se le quiere ubicar Pungarabato cambió de nombre a Ciudad Altamirano en 1936, el municipio conserva el nombre.

²²⁶ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²²⁷ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²²⁸ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Después de estos hechos, relata Cecilio García, el gobernador de Guerrero Lic. J.I. Lugo designó a Gertrudis G. Sánchez²²⁹ como encargado de la pacificación de la zona, el destacado militar era de la confianza de Madero, así mismo Rentería Luviano quedó bajo sus órdenes, trasladando el 41° Cuerpo Rural que comandaba a Pungarabato, poco después pidió licencia para irse a curar a Huetamo, quedando al frente dicho Cuerpo Rural el propio Cecilio García, quien a su vez se trasladó hacia Ajuchitlán, desde ahí, a decir del propio García, comenzó la campaña contra el enemigo, internándose en la Sierra Madre hasta expulsarlos donde comienza el descenso hacia el Océano Pacífico.²³⁰ En el futuro, a Gertrudis G. Sánchez, José Rentería Luviano y a Cecilio García les sorprende el golpe huertista, por lo que en lo que sigue actuaran en conjunto, teniendo una destacada participación en la revolución en Michoacán.

Toma de Puruándiro y la persecución

La toma sucedió el día nueve de junio de 1912, pero ya se esperaba desde días atrás. Todo comenzó el 29 de mayo, cuando una gavilla capitaneada por Mauro Pérez y Benito Canales se presentó en Puruándiro con no más de cien hombres. El prefecto del lugar, Ángel Loza,²³¹ acompañado de 15 soldados y con parte del vecindario salieron a hacerles frente, corriéndolos del pueblo, en la defensa les hicieron cinco muertos y les capturaron armas y caballos.²³²

Si bien el primer encuentro fue una victoria para la villa de Puruándiro, cinco días después se sentían gravemente amenazados, pedían auxilio para protegerse contra la gavilla y perseguirla, ya que su vida e intereses se veían comprometidos. Además pedían se

²²⁹ “SÁNCHEZ, GERTRUDIS G. (1882-1915). N. en Saltillo, Coah. Arribó a Guerrero al mando del 28° Cuerpo Rural con cuartel general en Coyuca de Catalán para desalojar a los zapatistas (may 1912). Prefecto en el distrito de Mina. En unión con José Rentería Luviano, Cecilio García, Salvador Alcaraz y Ponciano Pulido se levantó en armas contra Huerta en Huetamo (24 mar 1913). Bajo su jefatura avanzaron a Tacámbaro y ocuparon la plaza (16 abr). Herido Sánchez, Rentería Luviano asumió el mando. Retomó la jefatura en jun, pero entre agos 1913 y ene 1914 perdió varias plazas que tenía en su poder. Empezó la retirada hacia Guerrero y logró reorganizar a los distintos jefes y tomaron Huetamo (14 jun 1914). Ante la caída de Huerta, marchó hacia Morelia y entró en ésta (31 jul 1914). Asumió la gubernatura en agos; pero abandonó la capital del estado (22 feb 1915), acosado por fuerzas villistas. Herido en un enfrentamiento con Síntora, (25 mar) en Tacámbaro; hecho prisionero por Rafael Marquez (13 abr). M. en Huetamo, 25 abr.” Repertorio...pp.364-365.

²³⁰ Amaro Sánchez, Luis, *TRES HUETAMENSES EN* ...pp. 58-59.

²³¹ “LOZA, ÁNGEL (a) El Tigre de Puruándiro. Subprefecto de Zacapu (1908). Presidente del club reeleccionista ‘Gral. Epitacio Huerta’ de Coeneo (1909). Prefecto del distrito de Puruándiro (1912). Se le siguió proceso por homicidio (jun 1912), pero puesto en libertad (mar 1913). Militar federal, recuperó Puruándiro que había caído en poder del zapatista Cándido Navarro (15 agos 1913).” Repertorio...p.238.

²³² AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

mandara guarnición de Coeneo a Puruándiro.²³³ Guarnición que no se trasladó, pues el día seis tuvieron un encuentro en las inmediaciones de dicho pueblo, estando en un rancho llamado Querencio, preparaban un ataque a Coeneo, esta vez, Mauro Pérez iba acompañado de Eduardo Gutiérrez, pero al paso les salió el capitán Zenón Tovar acompañado de vecinos del lugar que conocían el terreno, desalojándolos hacia los cerros cercanos, en esta nueva derrota, Pérez y sus socios perdieron dos mulas con doscientos cartuchos de dinamita, 526 cartuchos de carabina retrocarga, cuatro caballos y seis morteros para disparar dinamita, en la serranía quedaron varios caballos y rebeldes muertos, los demás se desbandaron por el rumbo.²³⁴ A pesar de la derrota, el botín daba una muestra del poder de fuego con que contaban.

Para el día ocho de junio prefecto y vecinos de Puruándiro no habían obtenido respuesta a sus peticiones, desalentados, informaban que se habían avistado 200 rebeldes en los alrededores, que tirotearon a los centinelas del lugar, sin que se registraran bajas en algún bando. En este momento aún guardaban esperanza de ayuda del gobierno, y describían su situación, contando con 40 soldados del 67° Cuerpo Rural de guarnición, de ellos sólo se encontraban 20, la otra parte había salido por órdenes superiores, pedían al menos una pieza de artillería para motivar al pueblo preocupado e infundir algún temor en el enemigo pues “la situación es insostenible”, expresaban.²³⁵

La pieza de artillería nunca llegó. Y la situación que se tornaba insostenible se tornó en terror para la villa de Puruándiro, la noticia se supo hasta el día 10 en que el rumor se comenzó a esparcir sin saber con exactitud que había pasado. A Moroleón llegaron dos dispersos que defendían Puruándiro, quienes dijeron que fue tomado por 500 rebeldes y las casas “principales” incendiadas.²³⁶ También a Zacapu llegaron desbandados que dijeron que habían incendiado la ciudad y asesinado al prefecto, “cometiendo todo tipo de depredaciones.” El presidente municipal, quien los recibió, pedía informes, ya que temía se hiciera lo mismo con Zacapu.²³⁷

En la noche del día 10 se confirmaron las noticias del ataque a Puruándiro por el no asesinado prefecto del lugar, quien envió el relato siguiente:

²³³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²³⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²³⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²³⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²³⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

A las seis de la tarde del sábado se avistaron a corta distancia innumerables rebeldes que en línea desplegada pasaron junto a la hacienda de San Antonio, y al parecer venían sobre la población, por lo que inmediatamente nos pusimos en asecho esperando al enemigo que desde las primeras horas de la tarde cortaron los hilos de la luz eléctrica.

Pasamos la noche del día citado en la más completa oscuridad y esperando de un momento a otro el ataque de los facinerosos, pero ninguna novedad se registro hasta la media para las seis de la mañana del día de ayer, hora en que pudo advertirse que el enemigo tenía rodeada por completo la población dominando algunas alturas. A la hora citada comenzaron a hacer fuego sobre la ciudad avanzando al mismo tiempo con gran cautela y astucia, al grado de que se hacía difícil verlos.

Después de seis horas de tiroteo lento se notó que ya el pueblo bajo estaba unido a ellos y en masas compactas venían desenfrenados sobre la ciudad. Esfuerzos supremos hice con las cortas fuerzas de que disponía en aquellos momentos para rechazarlos y los vecinos con gran arrojo me ayudaron a la defensa, que sostuvimos hasta que ya materialmente fue imposible contener aquella muchedumbre que como fieras hambrientas recorrían las calles sembrando a su paso por donde quiera la más espantosa confusión.

Al penetrar esas chuzmas en la plaza se les hizo un nutridísimo fuego que no fue suficiente para contenerlas, y arrojando bombas dinamita en gran número alcanzaron a destruir las principales casas de comercio, dejándolas reducidas a cenizas y saqueándolas por completo. Igualmente, quedando en completa ruina el portal que ve al norte y parte del que ve al oriente.

Las pérdidas se estiman en más de medio millón de pesos habiéndose registrado muchas bajas de parte de los rebeldes y algunas entre nosotros, teniendo horrorizada a la sociedad el hecho de haber amanecido colgados algunos vecinos entro los cuales se encuentra el C. Alberto Madrigal, persona que figuraba entre las familias de mejor sociedad. Más tarde con detalles extensos comunicaré el número exacto de los muertos, pues en estos momentos nos encontramos levantando el campo.

Se calcula que el número de los facinerosos unidos al pueblo bajo, ascendió a mil hombres aproximadamente y sería imposible describir en estos momentos el pánico que reina en toda la sociedad que amargamente se queja del Gobierno por no haber recibido a tiempo el auxilio necesario para impedir tamaños desmanes que no podrán repararse en más de veinte años, y como me permití anunciarlo a ese Supremo Gobierno el luto y la desolación dominan por completo en el lugar.

El Capitán Porfirio Hernández del 16° Regimiento recibió aviso mío de la situación tan crítica en que se encontraba esta plaza y afortunadamente llegó a las dos de la tarde, después de 8 horas y media de combate, pero a tiempo aún para evitar mayores desmanes, pues en ruda lucha logró sostener al enemigo hasta que el Jefe del mismo cuerpo Coronel Agustín Martínez llegó a las cinco y media de la tarde al frente de ochenta hombres, desalojando al fin al enemigo, que en diferentes rumbos salieron en desbandada.

El suscrito batallón entre la vida y la muerte y con grandes trabajos logró escapar de la ira de los bandidos. Con bombas de dinamita incendiaron la

casa en que me encontraba parapetada y cuando ya vi que no había remedio procuré ocultarme antes de parecer entre las llamas, pero con la conciencia de haber cumplido mi deber hasta el último momento, según lo he venido ofreciendo a ese Supremo Gobierno.

El Ciudadano Administrador de Rentas Ramón Sánchez Anaya y el Secretario de esta Prefectura Eduardo Oviedo Estrada corrieron igualmente grave peligro, pues aunque también lograron ocultarse a tiempo, la plebe parecía querer saciar sus iras con ellos, pues les gritaban en las calles procurando encontrarlos.

Es imposible describir a Ud. en este informe todos y cada uno de los acontecimientos luctuosos y terribles que se registraron el día de ayer y poco a poco iré dándolos a conocer para que ese Supremo Gobierno se forme una idea exacta de la verdadera catástrofe que se ha registrado en este pueblo digno de la mejor suerte.

Aún no desaparece el peligro y es necesario que ese Gobierno haga un esfuerzo supremo para destacar aquí, cuando menos, una fuerza de dos o trescientos hombres, pero inmediatamente, para serenar a la sociedad y garantizar las vidas y los pocos intereses que no sufrieron, pues de lo contrario me veré precisado a evacuar la plaza con todas las familias y no tardará en quedar reducido esto a escombros y sólo habrá desolación y muerte.

He de merecer a Ud. se digne contestarme el presente oficio con el portador y me permito a la vez reiterarle las seguridades de mi atenta consideración y respeto.

Independencia y libertad. Puruándiro, Junio 10 de 1912.

El Prefecto
Ángel Loza.²³⁸

Sobre estos hechos, José Antonio Zavala Bucio, escribió que el prefecto Ángel Loza tomó posesión del cargo apenas el 16 de mayo, distinguiéndose porque de “inmediato obró con mucha actividad y energía para afrontar la difícil situación”, actitud que es probable fomentó irritación en las gavillas de la región, apareciendo por sorpresa el 29 de mayo, cuando, como se describe arriba, fueron rechazados. Lo que ocasionó que los rebeldes “emberrinchados por el rechazo que se les hizo, reunieran a todas las gavillas que merodeaban por el distrito y otras que vinieron del estado de Guanajuato, y empezaron a amagar con más terquedad la plaza.”²³⁹

Coincidiendo en que cayeron el domingo nueve de junio a las cinco de la mañana, posicionándose en los mejores puntos del pueblo y cortando las comunicaciones, e incluso

²³⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²³⁹ZAVALA BUCIO, José Antonio, “Puruándiro en la Revolución” *Mi pueblo durante la Revolución*, Vol. III, (Coordinadora Olivera Sedano, Alicia), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2011, p. 45

el acueducto, comenzando por abrir un “ininterrumpido fuego de fusilería”, igualmente concuerda en que eran 600 hombres, comandados por “los revolucionarios Mauro Pérez, Eduardo Gutiérrez, Pedro Pesquera, Antonio Chávez, Benito Canales, Lorenzo Andrade, Vicente Rivas, Francisco Canchola, Francisco Pantoja y otros.”²⁴⁰

Las fuerzas rebeldes desde muy temprano iniciaron comunicaciones a través de cuernos para iniciar el avance sobre la plaza que resistió dos horas, a eso de las once de la mañana se apoderaron del templo e hicieron repiques de campanas, señal de que la plaza había capitulado. Inmediatamente después, en medio de los incendios que se habían provocado, se desató el saqueo acompañados de la gente del lugar, escenario que se prolongó hasta que llegó el 67° Cuerpo Rural a la una de la tarde y logró desalojarlos hasta las cinco.

A decir de Zavala Bucio las bajas de los rebeldes fueron de cien muertos, argumentando que “los rebeldes se llevaban a sus muertos y heridos en las ancas de los caballos, y se dice que al pasar revista, después de la acción, registraron ochenta bajas y muchos heridos.” Si bien el número es factible, se antoja exagerado por la prontitud con que cayó la plaza, además se basa en especulaciones hechas por los derrotados, invariablemente las bajas de los rebeldes son inciertas por carecer de reportes al respecto hechos por ellos mismos.

Sobre los daños materiales, Zavala Bucio recogió el dato de medio millón de pesos, y refirió que las tiendas incendiadas fueron La Barata, La Novedad, El Progreso Mercantil, Gil Hermanos y otras pequeñas, todas pertenecientes a los vecinos del pueblo, quedando intacto solamente El Centro Mercantil, propiedad de Joaquín Torres, persona caritativa del pueblo y la que uno de los cabecillas impidió que quemaran.²⁴¹

Más objetivo es lo narrado por el teniente del 5° regimiento Eduardo Muñoz Campusano quien escribió un informe sobre su actuación en dicha toma, en la que ayudó a desalojar a los rebeldes de la plaza. Según dijo se encontraba con 27 hombres montados y armados en la hacienda de Santa Ana Mancera cuando a las 10:15 am recibió el aviso de que Puruándiro se “encontraba sitiado y amagado por más de trescientos hombres,

²⁴⁰ ZAVALA BUCIO, José Antonio, “Puruándiro en...”, p. 45.

²⁴¹ZAVALA BUCIO, José Antonio, “Puruándiro en...”, p. 46.

capitaneados por los cabecillas Mauro Pérez, Benito Canales, Refugio Gómez, Eduardo Gutiérrez y un tal Castro” e inmediatamente se formó una fuerza para auxiliar la plaza.²⁴²

En total se juntaron 65 hombres según la cuenta que hace Muñoz, entre 25 hombres de su regimiento, 20 del 67° Cuerpo Rural y otros 20 que nombra como “regimiento del arma”, esta fuerza se puso bajo las órdenes del capitán 1° Porfirio Fernández, poniéndose en marcha hacia la plaza amagada, “habiéndose recorrido en 2 horas 45 minutos, seis leguas” llegando primero a un punto llamado Agua Tibia, donde comenzaron los combates y replegándolos hacia el interior de la plaza donde la batalla se generalizó, obligando a las fuerzas del gobierno a echar pie a tierra, pues los rebeldes se encontraban en las torres de los templos, azoteas, calles y atrincherados en las cercas.²⁴³

Después de tres horas de combate, a las cuatro de la tarde, se encontraban ya en la plaza de armas del lugar, mandando a echar “las campanas á vuelo y las tropas vitorearon al Supremo Gobierno”, enseguida prosiguieron desalojando al enemigo de las calles y casas en que aún se encontraban, terminando a las 5:30 de la tarde, en que se vio libre la plaza.²⁴⁴

Porfirio Fernández capitán 1° del 16° Regimiento ordenó se pasara lista a su tropa resultando 3 muertos y 4 heridos, uno de gravedad, que según dijo, seguro fallecería, además de cinco caballos. A los rebeldes, se les hicieron 21 muertos y se les recogieron 40 caballos.²⁴⁵ De lo anterior se puede dar el número de 28 muertos contando a los vecinos que colgaron, quienes eran “cuatro de sus más distinguidos y honorables miembros”.²⁴⁶

La ofensiva

Inmediatamente después del asalto a Puruándiro se desplegó una ofensiva en contra del bandolerismo en la región. Desde el 10 de junio de 1912 en la noche comenzaron a salir fuerzas de Morelia, y el 11 se enviaron más de Morelia, La Piedad y Tlazazalca, entre las que se trasladaba una sección de ametralladoras, a decir de Sabino Fernández,²⁴⁷ quien

²⁴²AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁴³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁴⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁴⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁴⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁴⁷ “FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, SABINO A. (1882-?). N. en Huandacareo. Hijo de Ramón Fernández. Estudió en Huetamo, en el Colegio de San Nicolás y en La Escuela de Jurisprudencia (1904). Abogado en 1908. Hizo estudios en la Escuela Normal para Profesores de México. Oficial mayor del secretaría del despacho (mayo 1912). Inspector de escuelas rudimentarias en el estado (mayo 1913). Profesor en la Academia de Niñas (1914). Editor de *La Instrucción*. Director de la fundación ‘Caridad Bocanegra’ (1923). Presidente municipal de Morelia (1924).” Repertorio...p. 163.

fungía como “Oficial Mayor Encargado del Despacho”, mismo que recibió y contestó los mensajes de auxilio provenientes de Puruándiro.²⁴⁸

La energía eléctrica no se restablecería hasta el 15 de junio, y el agua, se decía, tardaría más.²⁴⁹ Mientras tanto, a decir Zavala Bucio, Puruándiro quedó desolado:

El aspecto que presentó la ciudad después de los horribles acontecimientos fue tristísimo y desolador; por donde quiera se veían escombros y cenizas. Las familias emigraron de una manera alarmante, algunas a Estados Unidos y otras poblaciones no lejanas; en pocos días no quedó ni la mitad de los habitantes.²⁵⁰

Días después del asalto, el prefecto del distrito, Ángel Loza, expuso al gobierno del Estado su ambicioso plan para erradicar el bandolerismo en la región en el que proponía que Puruándiro debía quedar con 100 efectivos, con 50 en cada municipio sin movilizar, además de 100 recorriendo las rancherías y realizando aprehensiones, y otros cien con una sección de ametralladoras en persecución de las gavillas.²⁵¹ No se encontró una respuesta favorable a su plan, no obstante la militarización que sufrió el distrito de Puruándiro después del asalto es palpable y a su vez, fue efectiva.

Se sabe que las gavillas que atacaron el pueblo se dispersaron por distintos rumbos, pues se reportó su presencia cruzando a Guanajuato, en San Martín Villachuato y en las cercanías de Zacapu. Así mismo, en la hacienda Santa Ana Mancera el capitán Porfirio Hernández con 60 hombres del 168° federal y el mayor Guadalupe López que lo acompañaban 60 hombres del 1° del Estado, más voluntarios de León, se encontraron con la gavilla de Eduardo Gutiérrez, derrotándola y capturando a Albino Alvarado, quien había asaltado la hacienda Barajas.²⁵²

Así, lo que resta del mes se realizan aprehensiones y cateos en una violenta campaña en contra de los asaltantes de Puruándiro. Sobre el camino a Guanajuato el coronel Agustín Martínez se encontró con revolucionarios prófugos, sin que se avisara resultados del encuentro, además de ello sacó a ocho presos implicados en el saqueo para practicar diligencias, pero al intentar huir los reclusos se abrió fuego contra ellos, muertos todos a manos de la escolta.

²⁴⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁴⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁵⁰ZAVALA BUCIO, José Antonio, “Puruándiro en...”, pp. 46-47.

²⁵¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁵²AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Concerniente a la reacción gubernamental a la toma, Zavala Bucio, dijo que sólo dos días después, el 12 de junio, en la cárcel local fueron fusiladas 22 personas que tomaron parte en el saqueo. Y que días después se expusieron los cadáveres de Francisco Canchola y un desconocido en la plaza, que en adelante, “se hizo casi costumbre ver colgados en las afueras de la población, en la alameda y en las rancherías.” Además, el día 17 los voluntarios federales de León llegaron trayendo consigo 92 prisioneros, sin conocerse su destino, agrega que ese mismo día se presentaron “los cuerpos de Mauro Pérez y otros cinco.”²⁵³ Sobre Mauro Pérez es erróneo, pues en los meses siguientes su actividad se reanuda, desconociéndose la identidad de los otros cinco.

La gavilla que aparentemente era la de mayor tamaño y a la que se persiguió tenazmente era la comandada por Mauro Pérez, Benito Canales y el que llamaban “General” Simón Beltrán, quienes se movían con 150 hombres cerca de los ranchos llamados Los Ángeles y Godino, en las márgenes del río Lerma, frontera entre Guanajuato y Michoacán donde se trabó un combate que desbandó a la gavilla, dejando en el campo 5 muertos, 15 caballos, armas y parque.²⁵⁴

La otra gavilla a la que se seguía incansablemente era la que comandaba Eduardo Gutiérrez, que después del ataque se encontraba entre Zurumurato y Santa Ana Mancera, persiguiéndola cerca de esos lugares, mientras esta escapaba internándose en los cerros cercanos, logrando capturarle sólo 3 caballos.²⁵⁵

La campaña de aprehensiones se extendió por fuera del distrito en contra de los pueblos que participaron en saqueos, sin embargo, la persecución no siempre fue bien recibida. En la tenencia de Huandacareo, en Acuitzio, en el vecino distrito de Morelia, un subteniente de nombre Manuel Méndez reportó que cuando pasó a realizar aprehensiones de personas que saquearon la hacienda de Huandacareo, el jefe de tenencia se opuso a la captura de vecinos del pueblo, argumentando que el presidente municipal de Cuitzeo le había ordenado no permitir que fuera aprehendido ningún individuo sin orden expresa de la superioridad, por lo que no le accedería detener a nadie, “así fuere un confirmado bandido”, a decir del subteniente, el mismo jefe de tenencia tenía parte de lo robado a la hacienda.²⁵⁶

²⁵³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁵⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁵⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁵⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Si bien puede considerarse la actitud del jefe de tenencia de Huandacareo como cómplice, también es cierto que la ola de cateos y aprehensiones se llevó a cabo con mucha arbitrariedad. Ejemplo de ello, es una incursión que realizó el prefecto de Puruándiro con caballería y parte del 67° Cuerpo Rural en Janamuato a practicar cateos y aprehensiones, arguyendo que esa población era guarida de bandidos, mismos que asaltaron la ciudad y que todos los vecinos del lugar acudieron al saqueo de la ciudad, recogiendo “varios objetos que supuse robados y aprendí a 118 sospechosos” para después averiguar las responsabilidades que pudieran tener cada uno de ellos.²⁵⁷

Entretanto la persecución a las gavillas seguía activa, el mayor de apellido Álvarez marchaba en persecución de la gavilla de Benito Canales y Lorenzo Andrade, quienes se encontraban en la ranchería de donde Canales era originario, Tres Mezquites, con 40 hombres. Ahí se suscitó un tiroteo entre las fuerzas del mayor y las de los cabecillas, resultando 3 muertos y un capturado pertenecientes a la gavilla desbandando a su fuerza, no logrando su “completo exterminio.” En el mismo comunicado se dice que el mayor retenía a otros cien prisioneros complicados en la toma, a quienes se les trasladaría a Puruándiro para las averiguaciones. Por otro lado, el mayor Guadalupe López perseguía a la gavilla que comandaba Eduardo Gutiérrez y alguno de los Pantoja.²⁵⁸

A finales de mes la presencia de gavillas se había trasladado del distrito de Puruándiro a los municipios colindantes de otros distritos. Ejemplo de ello fue Panindícuaro en el distrito de Zamora donde una gavilla entró exigiendo armas, caballos, dinero y artículos de primera necesidad, escandalizando bastante, mientras disparaban sus armas en las calles, por lo que las autoridades municipales pedían un destacamento de 20 hombres, pues la gavilla se había llevado la llave de la cárcel y se temía siguieran hostilizando aquel pueblo.²⁵⁹

Después del aparente éxito de la campaña que se llevo a cabo en el distrito de Puruándiro, terminando junio las fuerzas se retiraban parcialmente, omisas a las suplicas del prefecto del distrito quien exponía que en la cabecera se había dejado sólo 50 infantes del estado, y que, aunque las gavillas se habían estado retirando y algunos cabecillas habían muerto, al enterarse de la desprotección en que se encontraban se irían reuniendo

²⁵⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁵⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁵⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

para atacar esa plaza con más saña. Añadía que mucho se había avanzado con la presencia de fuerzas federales, y que el gobierno debería tener a Puruándiro como una prioridad, pues se había notado que protegiendo ese distrito los colindantes se mantenían en buenas condiciones, y que de dejarla desamparada la tomarían los rebeldes, quienes, según él, habían dicho que enseguida avanzarían a la capital.²⁶⁰

El prefecto amagaba con que, en caso de abandonar las fuerzas la plaza, se vería obligado a retirarse de su empleo por falta de garantías. Explicaba que de dejarla, en pocos días restablecería la paz en municipios y los servicios públicos, pero que era importante no bajar la guarnición de 100 soldados y otros 100 en persecución de gavillas, pudiendo disponer de ellos para destacarlos en los municipios, agregando que una vez que los hacendados recobrarán la confianza, y que no tuvieran temor a prestar auxilio al gobierno por temor a represalias de las gavillas, organizaría una fuerza rural de 100 hombres con los mozos de las haciendas, para cuando se necesitaran. Pero que lo pronto retirar la fuerza era entregar el distrito y con él, los “intereses y familias que confían en garantías que debe darles el Gobierno.”²⁶¹

Durante julio, al ver el incremento de las gavillas en la zona, se envió al mayor Arturo Álvarez a combatir las gavillas de la región, para lo que pidió informes al prefecto de Puruándiro, específicamente sobre las gavillas de Lorenzo Andrade y los hermanos Pantoja para comenzar la persecución.²⁶²

Sobre lo que el mayor Álvarez le solicitaba el prefecto éste le informó que las gavillas mencionadas se encontraban en el cerro llamado el Merino, en Yuriria, Guanajuato, que después debía seguirlos hacia el rancho El Pilar, donde tenían su cuartel general, recomendaba pasar después a ranchos Iguanas y Fresno siguiendo hasta rancho el Gallo, topándoles salida por la hacienda de Curio, decía además que la gavilla de Andrade y Pantoja se componía de 55 hombres, y que Canales separadamente por el mismo rumbo andaba con 10 individuos mal armados y montados.²⁶³

Al siguiente día salieron 70 soldados a perseguir gavillas al mencionado cerro del Merino al mando de Salvador García Fernández, llevándose por sorpresa que en él había

²⁶⁰AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁶¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁶²“ÁLVAREZ, Arturo A. Militar federal. Persiguió a rebeldes en Conguripo, Chamacuero y las Cañadas (jun-agos 1912).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.39.

²⁶³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

alrededor de 500 gavilleros bien armados, “pues traen muchos mausers”, aun así, sostuvieron un combate que duró siete horas, hasta que finalmente se retiraron, calculando haber dejado a los rebeldes una veintena de bajas, y ellos perdiendo cuatro hombres.²⁶⁴

Esta sorpresa puso en evidencia el poder real de las gavillas en la región, mismas que se aproximaron a las poblaciones en los días siguientes en grandes partidas de 80 y 150 hombres y que presumiblemente se encaminaban al referido cerro que les servía de guarida, así para el día 10 de julio se enviaba un temeroso mensaje en el que advertía que se seguían concentrando en el Merino, que estaban “...reconcentrándose á gran prisa gavillas [de] bandidos en gran número, pues diariamente llegan á aquellos puntos partidas numerosas y sábase esperan al llamado General Beltrán para atacar nuevamente esta población [Puruándiro]...” Al siguiente día llegó a Puruándiro Carlos Allen Vallejo con 130 hombres, esperando la orden para dirigirse al susodicho cerro a atacar a los rebeldes.²⁶⁵

A pesar de la respuesta gubernamental y la llegada de tropas al pueblo, escoltados por 30 soldados, de Puruándiro hubo “varias familias que salen de esta Ciudad temerosas de un nuevo ataque de los bandidos.” Con la población diezmada se dejó de guarnición 50 soldados de infantería junto con 26 rurales. Mientras que Allen Vallejo salió con su fuerza, conformada por elementos del 16° regimiento y del 1° del Estado al cerro el Merino, calculando al menos 200 hombres, en tanto que se indicaba que los rebeldes ascendían a 700.²⁶⁶

Sin embargo, no se encontró más registro de lo que sucedió con dicha expedición al Merino, es de suponer que la considerable fuerza que incursionó en el cerro logró al menos ahuyentar al numeroso grupo de gavillas, probablemente sin entrar en combate frontal. Lo anterior se confirma por la presencia en los subsecuentes días de grandes y pequeños grupos diseminadas por la zona compuestos de 20 a 200 individuos, todos con distintos cabecillas, algunos conocidos como Pantoja o Eduardo Gutiérrez, quienes comandaba a 200 hombres cada uno, y otros desconocidos como Francisco Zavala o Maximiano Núñez que se acompañaban de 20 gavilleros.²⁶⁷

²⁶⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

²⁶⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

²⁶⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

²⁶⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

Tal parece, que la incursión y desalojo del cerro el Merino ocasionó que los supuestos 700 hombres se propagaran por todo el distrito, desatando una ola de violencia que una vez atomizada fue aún más difícil de controlar. Esta situación la expuso el prefecto en su informe sobre la situación del distrito a comienzos de agosto, donde expresaba lo siguiente:

...la situación en este Distrito [Puruándiro] es de nuevo alarmantísima, pues muy numerosas gavillas de bandidos merodean ya por todos rumbos reconcentrándose unas con otras, amagando á las haciendas y cometiendo depredaciones en los poblados, de donde constantemente me están pidiendo auxilio, sin que pueda yo darlo por carecer de elementos suficientes.²⁶⁸

Lo que resta del informe son casos particulares sobre los asaltos cometidos en el último mes. En agosto la dinámica sería la misma que en julio, sin embargo, a partir de este mes se comienza a perseguir a las gavillas de manera particular, mismas que en los dos meses siguientes alcanzan el cenit de su poderío militar en 1912, para después empezar a diluirse en el interior del estado y finalmente, estar en retroceso al finalizar el año. No obstante, es a partir de este punto que se les puede dar un seguimiento más puntual a las gavillas que se formaron después de este periodo en que se puede decir fungió como germen y explosión del bandolerismo en la entidad.

Con la muerte de Marcos V. Méndez y Salvador Escalante, comenzaron a organizarse grupos de ex maderistas que se hibridaron con el bandolerismo. Después de la muerte de los arriba mencionados en la primera quincena de febrero de 1912, se dio un *impasse* que fue quedando atrás en abril, cuando las gavillas empezaron a ganar notoriedad, consolidándose en mayo. Dicho proceso alcanzó su culmen con la horda que tomó Puruándiro en junio con 600 hombres, y que se reconcentró en el cerro el Merino con 700, horda que se disolvió por las dos fuertes campañas militares que se hicieron en su contra; la primera inmediatamente después de la toma de Puruándiro, y la segunda, cuando se encontraba en el aludido cerro. Esta segunda campaña comenzó a fragmentar a las gavillas, distribuyéndose de diversa forma en los meses siguientes, algunas alcanzando su mayor número de hombres bajo un solo liderazgo, y otras, dispersándose en pequeños grupos con bajo perfil, más preocupadas por subsistir que por tomar poblaciones. Sobre los

²⁶⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

primeros, bajo un solo liderazgo, nos concentraremos en la siguiente parte de este trabajo, dado que la dinámica propia que tomaron nos permite tratarlas particularmente, al menos someramente, para la mejor comprensión de este proceso que aquí se intenta explicar.



Zona de bandidaje, cerro “El Merino”

CAPÍTULO III

CENT Y DECADENCIA DE LAS GAVILLAS

PRIMERA PARTE

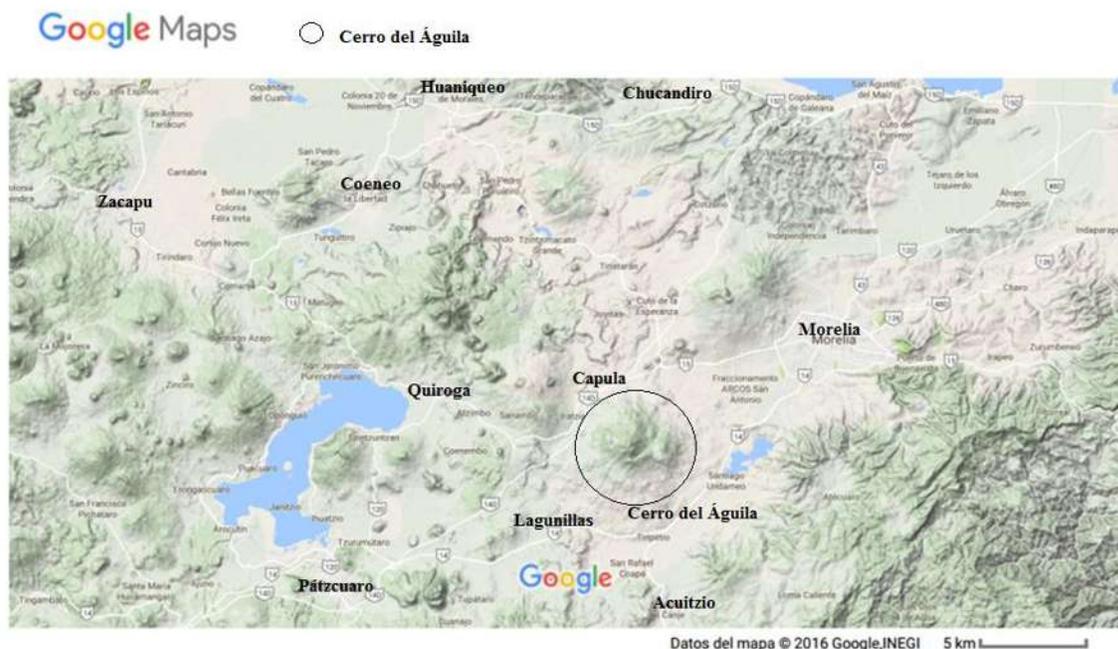
La inseguridad en los límites del distrito de Morelia

“...cuando ya se disponían a irse, se le ocurrió decir a su esposo a uno de ellos ‘Tú también aquí andas Inocencio?’ que entonces el aludido, sin contestar nada, se sumió el sombrero en la cabeza y se introdujo entre los demás: que incontinente se dirigió otro á su esposo y le dijo “Si, aquí anda” asestándole una puñalada que le causó la muerte casi instantánea pues no volvió á hablar otra palabra.....que la noche en que pasaron los hechos que deja narrados hacia muy bonita luna y pude conocer perfectamente que entre los bandidos se encontraba BASILIO PARAMO, y PROCORO CONTRERAS, vecinos del mismo rancho...”

Locadia Páramo²⁶⁹

8/8/2016

Google Maps



²⁶⁹ Archivo Histórico del Poder Judicial de Michoacán (en adelante AHPJM), Penal, 1ra Instancia, Morelia, legajo 5, año 1912, *Causa contra Ladislao López, Basilio Páramo, Prócoro Contreras, Anastasio é Ynocencio Ruiz por el delito de homicidio.*

Zona este del distrito de Morelia, colindante con los distritos de Puruándiro y Pátzcuaro.

En 1912 el distrito de Morelia se conformaba por el municipio de su nombre además de los de Santa Ana Maya, Cuitzeo, Chucándiro, Quiroga y Acuitzio.²⁷⁰ En general, la percepción que dio dicho distrito durante el año es de relativa paz, ya que no se encontró registro de algún ataque a la ciudad de Morelia, o si quiera alguna amenaza, lo que podría sugerir que se mantuvo seguro; sin embargo, los límites con el distrito de Puruándiro y el estado de Guanajuato, dan cuenta de otra realidad, pues al ser parte del Bajío, se vieron involucrados en la ola de violencia que azotó la región durante la segunda mitad del año.

Así, los municipios restantes sufrieron constantes ataques por parte de las gavillas de la zona, además de la franja del municipio de Morelia que también colinda con el distrito de Puruándiro. Quiroga, Santa Ana Maya, Chucándiro, Acuitzeo, y en menor medida Cuitzeo, fueron continuamente amagados durante los últimos meses del año, dándose episodios violentos que reflejaron la situación del estado.

De los seis municipios que conformaron el distrito de Morelia, Santa Ana Maya y Quiroga fueron los que se vieron más usualmente en peligro por ser los que se encontraban más insertos en la dinámica de sus vecinos, el primero con el Bajío guanajuatense y Quiroga con la parte baja del distrito de Puruándiro, núcleo de violencia que muy a menudo rebasaba sus límites distritales, demarcación que era sólo política, sin ninguna barrera que lo separara físicamente de otros. Bajo estas circunstancias, las líneas divisorias de los distritos del estado servían más a los prefectos para saber hasta dónde estaban obligados a proteger, obviando que éstos no tenían ningún significado para las gavillas, que se movían por otros motivos, a saber; conocimiento del terreno, persecución por fuerzas del gobierno, unificación con otras gavillas para atacar objetivos más grandes, y, posible agotamiento de los recursos locales, es decir: ya habían asaltado todo lo que valía la pena en su zona de correrías.

Sin embargo, aunque el peligro parecía constante, la realidad es que de los meses que van de agosto a diciembre de 1912 sólo fueron tres los ataques que se hicieron en el distrito, a saber, donde llegaron a robar, incendiaron y se enfrentaron con el pueblo, dichas

²⁷⁰ Ley de División Territorial del Estado de Michoacán de Ocampo, Morelia, Edición Oficial, Talleres de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz", 1910, p. 2.

agresiones se dieron en Chucándiro, la hacienda de Urundaneo y el pueblo de Huacao, los dos primeros durante el mes de agosto y el tercero durante septiembre.²⁷¹

Si bien es cierto que tres ataques contabilizados en los telegramas son muy pocos, esto no quiere decir que la región vivía en calma, pues estos solamente representan los que requirieron la movilización de cuerpos del ejército para combatir a las gavillas que sobrepasaban las fuerzas destacadas en cada lugar, es decir, las que constituían una seria amenaza para el pueblo entero.

Ejemplo de ello es el caso de la hacienda de Urundaneo, a ella llegaron 110 hombres bien montados y armados, e incluso ahí no atacaron a la hacienda como tal, sino a uno de sus ranchos anexos llamado El Salto, a dos kilómetros de lo que era el casco de la hacienda y alrededor de 10 kilómetros de Chucándiro. La gavilla llegó al mencionado rancho el 7 de agosto a las 7:00 de la mañana, para las 10:40 am en vez de llegar al casco de la hacienda cayeron por sorpresa a Chucándiro “cometiendo depredaciones”, lo cual desató una fuerte movilización por parte del ejército, pues el mismo día llegó una columna de tres armas (infantería, caballería y artillería) al lugar, alcanzando un número de 300 hombres, con lo que de momento quedó en paz el distrito.²⁷²

El siguiente ataque registrado se dio un mes después de los hechos de Chucándiro, en el rancho de Huacao por una gavilla comparativamente pequeña, compuesta de quince a veinte individuos, quienes al asaltar dicho lugar se llevaron un caballo y asaltaron dos pequeños “establecimientos de comercio”, de esta gavilla se decía que era la misma que se había formado en un rancho cercano llamado La Purísima, lo que da muestra de que los gavilleros pertenecían a la zona.²⁷³

Si bien los dos casos mencionados son poca cosa en comparación con lo acontecido en otros distritos, hubo constantes reportes de gavillas pequeñas, medianas y grandes que estuvieron en el distrito, amagando poblaciones o simplemente de paso. Pese a que la información no se encuentra centralizada, ha quedado registro de lo narrado en diversos telegramas y testimonios, algo que es de suma importancia para el entendimiento del

²⁷¹ Debemos precisar aquí que el municipio de Quiroga lo trataremos aparte, ya que se encuentra inserto dentro del territorio del distrito de Pátzcuaro y Puruándiro, desarrollándose el bandolerismo en él de diferente manera, más similar a la dinámica del distrito de Pátzcuaro que al resto de los municipios del de Morelia, además de que dicho desarrollo adquiere más coherencia enlazándose con estas otras regiones.

²⁷² AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Morelia, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

²⁷³ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Morelia, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

fenómeno de las gavillas; estos documentos dan una pequeña muestra de la forma de actuar y la cotidianidad de una gavilla, que a continuación abordamos más a detalle.

Hay que advertir que dichos fondos corresponden a casos judiciales que se almacenan en el Archivo del Poder Judicial de Michoacán. ¿Qué significa esto? Que los documentos se encuentran dentro de un proceso penal más detallado, a diferencia de los que se han venido trabajando, telegramas y circulares, los presentes tienen la particularidad de estar vinculados a delitos del “orden común”, es decir, aquellos de los que se ocupaba regularmente la policía local; robo, asesinato, violencia sexual, daños, entre otros, en este contexto, los que no representaban una amenaza directa para el gobierno poniendo en duda su legitimidad, como lo serían los rebeldes revolucionarios o las gavillas que se habían desarrollado a la sombra de la pasada revolución maderista.

Sin embargo, es fácil constatar que muchos de los delitos escapan a lo que podría considerarse una cotidianidad del crimen, muestra de ello, es el que a continuación parafraseamos que lleva por nombre; “192/912. Salvador Hernández muerto por herida de revolucionarios.”²⁷⁴ El segundo, si bien cae en la categoría de “delito de homicidio” una mirada más cercana al caso da cuenta que, quienes cometieron dicho homicidio pertenecían a una de las muchas gavillas que florecieron entonces, obviando que, dado el contexto que se ha venido señalando, la precariedad en la seguridad y el aumento sostenido de la violencia dieron por resultado no un incremento circunstancial de “delitos del orden común”, sino un reflejo de un estado con una violencia creciente que se manifestó de muchas formas.

El primero de ellos, mencionado arriba, da cuenta de la muerte de Salvador Hernández, de 20 años, jornalero, soltero, originario y vecino de Capula, tenencia del municipio de Morelia.²⁷⁵

Según la declaración de Santiago Guzmán, único sobreviviente del ataque, la mañana del 8 de agosto de 1912 se encontraba él en compañía de Salvador Hernández trabajando con una yunta en el solar que pertenecía a Vicente Romero, serían entre la una y dos de la tarde cuando del camino que venía de Lagunillas vieron que llegaba una gavilla compuesta de 18 a 50 individuos. Al tiempo que llegaba la gavilla llegó con ellos Pedro Espinoza, y juntos, Salvador y Pedro se acercaron a una parte de los sujetos, quedándose

²⁷⁴AHPJM, Penal, 1ra Instancia, Morelia, legajo 5, año 1912, *Salvador Hernández muerto por herida de revolucionarios*.

²⁷⁵AHPJM, Penal, 1ra Instancia, Morelia, legajo 5, año 1912, *Salvador Hernández muerto por herida de revolucionarios*.

Santiago como a sesenta metros de donde estaban, a continuación presencié cómo uno de los gavilleros le pedía a Salvador un caballo que ahí se encontraba, a lo que éste se negó, arguyendo que no podía disponer que un animal que no le pertenecía, y agregando que si lo quería “fuera personalmente a robarlo”.²⁷⁶

Lo dicho por Salvador molestó al gavillero que lo increpaba, quien sin más motivo disparó un par de veces con su pistola a Salvador sin llegar a herirlo, en vista de esta agresión, el joven labrador tomó dos piedras y se las arrojó, “...pegándole en la cabeza con lo que lo tiró de la mula que montaba...”, después de esto, el gavillero llamó a la gavilla que lo acompañaba por lo que Hernández y Romero echaron a correr rumbo al cercano cerro del Águila, mientras que el que declara y un cuarto de apellido Espinosa escaparon hacia la milpa. La gavilla alcanzó a Romero y a Hernández, quienes acorralados se defendieron con las piedras que tenían a mano, quedando acribillados a balazos en un zanjón del solar, Santiago, quien cuenta la historia, fue alcanzado junto con Espinoza y conducido a Capula, donde tenían pensado matarlos, una vez ahí, uno de los gavilleros se dirigió a sus compañeros para que fuera él quien los matara. Parte del relato lo copiamos a continuación:

...que aguardaban que por qué no los mataban y en el acto le ordenaron a Espinosa que se hincara al pie de un fresno, a lo que se rehusó, pero entonces otro de los bandoleros se acercó y con un machete lo hirió en la cabeza, tirándolo al suelo y una vez caído, le dispararon como diez balazos, poco más ó menos: que aprovechando la confrontación que produjo este incidente, el declarante se fugó por entre los caballos y logró acunclillarse en unos matorrales, y aunque [es] de suponer, lo anduvieron buscando, no lo encontraron y se retiraron tomando el rumbo del rancho de Juan Bernabé...²⁷⁷

Santiago agregó que no conoció a ninguno de los que conformaban dicha gavilla y que nadie más vio lo que narró, pues la gente del pueblo salió después, cuando ya había pasado todo, que después vio los cadáveres de Vicente Romero y Pedro Espinoza, pero no se fijó en el número de heridas que recibió cada uno. Salvador Hernández era jornalero, de 20 años, soltero. Pedro Espinoza tenía 38, alfarero, casado, Vicente Romero era labrador, casado, Santiago Guzmán el declarante, tenía 26 años, casado, alfarero.²⁷⁸

Así como este caso abundaron en la mayor parte del Bajío, no obstante, estos eventos tuvieron poca relevancia para las autoridades militares, quienes en su mayor parte

²⁷⁶AHPJM, Penal, 1ra Instancia, Morelia, legajo 5, año 1912, *Salvador Hernández muerto por herida de revolucionarios*.

²⁷⁷AHPJM, Penal, 1ra Instancia, Morelia, legajo 5, año 1912, *Salvador Hernández muerto por herida de revolucionarios*.

²⁷⁸AHPJM, Penal, 1ra Instancia, Morelia, legajo 5, año 1912, *Salvador Hernández muerto por herida de revolucionarios*.

se dedicaron a proteger las ciudades de importancia, dejando indefensos a los lugares aislados, quienes mayormente sufrieron las conciencias de un bandidaje atroz contra el que poco podían hacer, si acaso unirse a él.

El segundo caso también nos da una idea de lo que era la cotidianeidad en las gavillas, alejándose de los grandes asaltos a pueblos, haciendas y ranchos enteros, nos ofrece un testimonio visceral de estos grupos, y cual era quizá, su más habitual forma de hacerse de recursos.

En él nos da cuenta del asalto del que fue objeto un matrimonio en el rancho Mesa Rica, de la municipalidad de Santa Ana Maya, distrito de Morelia. Mientras el matrimonio conformado por Florentino Yáñez y Leocadia Paramo (56 años) ingerían su cena, una gavilla tocó a su puerta, contra lo que parecía su costumbre, y procedió a pedir dinero a Florentino, la gavilla revisó la casa y se disponía a marcharse sin llevarse nada, cuando sucedió lo que narra la ya para entonces viuda de Florentino, Leocadia Páramo:

...que ayer como a las 8 de la noche se encontraba la declarante en su casa del citado rancho de Mesa Rica con su finado esposo cenando, cuando llegaron unos individuos a la puerta de la casa hablándole a aquel, quien salió en seguida preguntándoles que se les ofrecía, constándole ellos que les diera el dinero que tenía: que al oír este la emitante salió muy asustada: que en el acto la rodearon y la cogieron de las manos, mientras otros estaban con su esposo, quien les manifestaba que no tenía dinero: que entonces lo obligaron a que abriera la puerta de una de las casitas: que una vez que reconocieron todos los rincones, baúles y chiquihuites y cerciorados de que no había lo que buscaban, se salieron, y cuando ya se disponían a irse, se le ocurrió decir a su esposo a uno de ellos “Tú también aquí andas Inocencio?” que entonces el aludido, sin contestar nada, se sumió el sombrero en la cabeza y se introdujo entre los demás: que incontinentemente se dirigió otro á su esposo y le dijo “Si, aquí anda” asestándole una puñalada que le causó la muerte casi instantánea pues no volvió á hablar otra palabra.....que la noche en que pasaron los hechos que deja narrados hacia muy bonita luna y pude conocer perfectamente que entre los bandidos se encontraba BASILIO PARAMO, y PROCORO CONTRERAS, vecinos del mismo rancho, y ANASTACIO RUIZ, Ladislao López é INOCENCIO RUIZ, del rancho del Conejo, jurisdicción de Salvatierras [Guanajuato]...²⁷⁹

De lo anterior debe destacarse que; 1) la gavilla llegó a una casa particular con otro modo de operar que el clásico asalto completamente violento que nos pinta la quema de haciendas

²⁷⁹AHPJM, Penal, 1ra Instancia, Morelia, legajo 5, año 1912, *Causa contra Ladislao López, Basilio Páramo, Prócoro Contreras, Anastasio é Ynocencio Ruiz por el delito de homicidio.*

y toma de pueblos, 2) que los asaltados reconocieron a los facinerosos como vecinos del mismo rancho y de uno vecino, 3) que pese a que era de todos conocidos que la gavilla estaba conformada por vecinos, al momento de ser reconocido plenamente uno de ellos, se intentó ocultar, costándole la vida a Florentino.

A decir de Gonzalo Guerrero, vecino y testigo de este hecho, era “...público por todo el rancho, que entre los asaltantes se encontraban Inocencio y Anastacio Ruiz, Ladislao López, Procoro Contreras y Basilio Páramo...” lo que llevó a su captura por parte de las autoridades, quienes para noviembre ya los procesaban, ofreciendo la filiación de los complicados, misma que nos da un botón de muestra del perfil de estas gavillas.²⁸⁰

A saber, de los miembros que reconocieron y atraparon de la gavilla eran cuatro de entre 17 y 40 años, dos del mismo rancho de Mesa Rica, y dos de uno cercano de Guanajuato, llamado el Conejo, originarios de donde estaban domiciliados los cuatro, todos eran blancos según se puede suponer por su descripción “trigueña” o “huera”, de los 3 sólo uno sabía leer y escribir, uno era soltero y los restantes casados, todo se dedican al campo y al menos dos vestían como tal, siendo dos jornaleros y los otros dos tomateros, la mitad estaba marcados por la viruela, lo que se señaló como seña particular, y finalmente, de los cuatro, dos eran hermanos.

Lo anterior nos muestra un hecho que cuando se habla de bandolerismo es difícil digerir, y es que los bandidos no cuentan con respaldo social, lo que inmediatamente lo aleja del bandido social o del revolucionario, si bien esta tesis se ha propuesto diluir en lo posible esta tajante división, es preciso destacar que sí hubo algunas gavillas que se justificaban en algún plan revolucionario, pero también existieron las que se dedicaban al pillaje sin más, estas actuaban de noche para volver a su vida cotidiana al día siguiente como uno más de la comunidad que no lo apoyaba, lo veía con recelo y en última instancia lo denunciaba, sobre todo si era su víctima.²⁸¹

Este señalamiento muestra una realidad amplia, donde no puede dividirse entre buenos bandidos y malos bandidos, hay que comprender que todos son expresión de una sociedad convulsionada y en un ascendente espiral de violencia que como referimos inició en 1912 y que alcanzó su punto culmen a nivel nacional en 1915 y 1916, y que tuvo un

²⁸⁰AHPJM, Penal, 1ra Instancia, Morelia, legajo 5, año 1912, *Causa contra Ladislao López, Basilio Páramo, Prócoro Contreras, Anastacio é Ynocencio Ruiz por el delito de homicidio.*

²⁸¹AHPJM, Penal, 1ra Instancia, Morelia, legajo 5, año 1912, *Causa contra Ladislao López, Basilio Páramo, Prócoro Contreras, Anastacio é Ynocencio Ruiz por el delito de homicidio.*

largo desenlace en el estado, que alcanzó un ápice de violencia en 1918 con un bandolerismo fuera de toda proporción, y que se personificó en Inés Chávez García. En fin, tenemos un conjunto de grupos que de una u otra forma usaron la violencia como un medio para subsistir y reclamar lo que a su juicio se les había negado, estos grupos crearon un espectro muy amplio en el que cupieron muchos tipos de luchas, si bien los extremos pueden ser estas gavillas indefendibles como revolucionarias por un lado y por el otro algún movimiento que rayaba, para sus contemporáneos, en el idealismo como lo fue el proyecto de Marcos V. Méndez, dentro de estos dos extremos están la mayor parte de los grupos que hemos venido trabajando, matizados en algunos puntos y resaltando en otros, sin embargo, tanto los extremos, como todo lo que se encuentra en medio de estos, son parte de una misma moneda y estas son sus dos caras más visibles, aquí hemos tratado de visibilizar todos los matices que conformaron este movimiento, que con el pasar de los años se entendió como Revolución Mexicana.

IncurSIONES zapatistas en Zitácuaro

Ya es tiempo de que haya justicia. Viva mi General EUFIMIO ZAPATA.

Me la desocupa o la tomo en 36 horas.

Para los últimos cuatro meses de 1912 empiezan a desarrollarse incursiones armadas en un espacio hasta ese momento tranquilo. En el oriental distrito de Zitácuaro, a partir del mes de septiembre, comienzan a divisarse partidas de gavillas adscritas al zapatismo por la zona, si bien en un primer momento no amenazan la seguridad del distrito, conforme avanzó el tiempo el zapatismo fue vigorizándose, preocupando a las autoridades del distrito y, particularmente, a los administradores y representantes de los emporios mineros asentados en la región, especialmente en Tlalpujahua y Angangueo.

El distrito de Zitácuaro era el que tenía más límite territorial con el Estado de México, de donde provenían los grupos zapatistas que se adentraban a Michoacán o que mantenían una peligrosa presencia en el límite. Razón por la que los acercamientos zapatistas durante los últimos meses de 1912 se desarrollaron a lo largo de la línea que

separaba este distrito y, en menor proporción, en los distritos de Maravatío y Huetamo. Resaltando además que la mayor parte de las poblaciones importantes de la región, es decir, Contepec, Tlalpujahua, Angangueo, Zitácuaro y algo más alejado Susupuato, se encuentran cerca de esta línea divisoria, lo que tuvo en constante alarma a las autoridades locales, así como a los representantes de las compañías mineras extranjeras asentadas en la región, quienes presionaron para que se les brindaran “garantías”.

Así, el 4 de octubre de 1912 el ministro inglés pidió ayuda para la hacienda llamada El Rosario, ubicada en el municipio de Angangueo, pues según informes recibidos por el apoderado de la Michoacán Railway and Mining Company²⁸²(Sr. Perscher), habían invadido la hacienda y capturado al administrador.

Pese al aviso, es hasta quince días después, el seis de octubre, que se registra el primer ataque en la zona de “una partida de zapatistas” en contra de los señores Aniceto Monroy y Luis Alvarado a quienes quitaron caballos, sin especificar el número. Misma partida, dijeron, asaltó las casas de Jesús Colín,²⁸³ Trinidad Rodríguez y un rancho llamado Venado. Sin embargo, aunque aún eran pocos las incidentes que se habían registrado, el embajador de Estados Unidos, por medio de la Secretaría de Relaciones Exteriores hacia un llamado urgente al gobierno del Estado de Michoacán, pues *sabía* que una hacienda de Michoacán había sido “constantemente asaltada por partidas rebeldes, habiendo estas capturado al Administrador”, terminaba pidiendo al menos cien soldados rurales que protegieran “los intereses americanos y hagan cesar el incremento constante de perjuicios a la propiedad”. En esta línea se manejó el problema de las incursiones zapatistas en el distrito, bajo la presión de los embajadores de los países de donde provenían las empresas mineras de la zona, es decir, Estados Unidos, Inglaterra y Francia. En respuesta, el gobierno estatal contestaba con un invariable y escueto; “ya se le pide a Barrón²⁸⁴ fuerzas para Angang[u]eo” dependiendo lo último del lugar amenazado.

²⁸² AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

²⁸³ Probablemente emparentado con Aurora Colín, Enedino Colín y Luis Colín, todos nacidos en Zitácuaro y de filiación liberal; Aurora periodista, miembro de la Junta Liberal Josefa Ortiz de Domínguez y Francisco Carrillo, representó a Zitácuaro ante la Convención Liberal de San Luis Potosí (1991). Enedino fue Presidente de la Junta Patriótica Liberal Benito Juárez y diputado al Congreso de la Unión por el distrito de Zitácuaro en 1912-1913 y Luis, implicado en movimiento rebelde en Toluca, se incorporo más tarde a las fuerzas de Amaro. Si bien no hay constancia de su parentesco, es probable que hayan sido parientes y reconocidos liberales del distrito, lo que indicaría la importancia de mencionar su nombre para mostrar la gravedad de un asalto. En: OCHOA SERRANO Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.124.

²⁸⁴ “MEDINA BARRÓN, LUIS (1871-1937). N. en Cd. García, Zac. Estudió en el Colegio Militar. Federal comisionado por el gobernador Miguel Silva para resguardar los distritos de Maravatío y Zitácuaro, ante la proximidad de los zapatistas del estado de México (dic 1911) Comisionado por el ministerio de guerra para pacificar el estado con cuartel general en Salvatierra (oct 1912).

Lo que parecía ser una exageración de la Secretaría de Relaciones Exteriores se tornó real cuando el 11 de octubre el prefecto de distrito de Zitácuaro envió un telegrama a Secretaría de Gobernación que decía: “Valle de Bravo tomando sangre y fuego. Probabilidades tomen ésta...” Pedía además reforzar la guarnición mandando 300 rifles para que los vecinos ayudaran a defender la plaza. Si bien la toma de Valle de Bravo se dio con la habitual violencia de una ocupación, lo cierto es que estaba a una considerable distancia de Zitácuaro, aproximadamente 35 kilómetros por una zona altamente montañosa, por lo que Luis Medina Barrón subestimó la amenaza, informando que zapatistas eran pocos, y no los “más de mil” de que se hablaba y que se tenía fuerza suficiente para repelerlos.

Si bien los temores que suscitó la toma de Valle de Bravo parecieran desproporcionados, lo cierto es que ya antes, en el mes de abril,²⁸⁵ había sucedido un ataque que infundió miedo en los pobladores de Valle, por lo que en el momento en que se dio este segundo ataque el impacto fue mayor por el antecedente, así como por el alto grado de destrucción del mismo.²⁸⁶

Sin embargo, la confianza de Barrón no bastó en absoluto para el embajador estadounidense quien aseguraba que un dentista americano, llamado Thomas Casad, radicado en Zitácuaro había advertido que las fuerzas rebeldes habían invadido Michoacán, y que se “...teme que a pesar de que las tropas federales den los pasos necesarios para

Defensor de Zacatecas (jun 1914). Representante de Félix Díaz (1920).” En: OCHOA SERRANO Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.259.

²⁸⁵ “**VALLE DE BRAVO, ATAQUE AL MUNICIPIO DE** (20 de abril de 1912). Durante el primer semestre de 1912, al estado incursionaron grupos provenientes de los estados de Guerrero y de Morelos, pertenecientes a las fuerzas de Jesús H. Salgado. El 20 de abril las huestes salgadistas encabezadas por Melesio Albarrán, Francisco Gómez y Manuel Díaz Díaz atacaron infructuosamente Valle de Bravo, ante la férrea defensa que hicieron sus habitantes encabezados por Demetrio Pérez, Jesús Ballesteros, José G. Pegaza entre otros. Debido a este ataque muchas de las familias residentes de la población la abandonaron y las que quedaron en ella vivían en medio del pánico y el temor, ya que esta siguió siendo amagada por rebeldes, lo cual también afectó las ventas de los comerciantes.” *Diccionario Histórico...* p. 252

²⁸⁶ “**VALLE DE BRAVO, ATAQUE AL PUEBLO DE.** La guarnición de Valle de Bravo, al mando del Myr. Abraham Plata y el Tte. Agustín Tirado tuvo noticias el 8 de octubre de 1912 que un numeroso grupo de zapatistas avanzaba hacia el poblado en su paso hacia Donato Guerra. El Tte. Tirado, con una escolta, salió en misión de reconocimiento hacia el puente de San Gaspar, donde observó que una columna como de 800 zapatistas bajaba por la cuesta de El Pedregal de San Antonio. A su regreso, junto con el Cap. 2º Pompolino Aldama del 24 Batallón, preparó la defensa de la población, colocando pequeños grupos en el cerro de la Peña y el cerro del Calvario. Los zapatistas se aproximaban a la población por la hacienda de San Gaspar, el rancho San Antonio, el salto de Ferrería y el cerro Pelón. Los oficiales de Tirado y Aldama dispusieron de la tropa, ante el inminente ataque de los zapatistas, en los puntos La Peña, cerro de la Capilla (defendido por el Subtte. Catarino Pérez), en las afueras de la población (por el Tte. José Ruiz Durán de las fuerzas del estado) y principales instituciones y edificios públicos. El día 9, los zapatistas, capitaneados por los cabecillas Limón, Pacheco y otros, atacaron la población por diversos puntos, entraron e incendiaron varios de los edificios: la Administración de Rentas, la Jefatura Política, el Juzgado de Primera Instancia, la Administración de Correos y Telégrafos, el Observatorio Meteorológico. El Cap. Aldaba y el Tte. Tirado se dirigieron al paraje denominado Los Tres Árboles, donde fueron atacados nuevamente por los zapatistas; ante este asedio, su tropa se dirigió a la Mina de Nazareno y después a Temascaltepec; en el paraje Los Espinos pasaron la noche; a su grupo se incorporaron elementos del 24 Batallón, civiles y celadores. El Tte. Tirado se dirigió a Toluca, al tener noticias de que el comandante del 45 Cuerpo Rural y el jefe de Línea de Operaciones en el suroeste del estado habían llegado a Valle de Bravo, recuperando la plaza; el día 10 arribó a la población el Gral. Ángeles con su columna.” *Diccionario Histórico...* pp. 252-253.

defender los intereses americanos, éstos sufran pérdidas graves a causa de que la misma población se levantará.”²⁸⁷

Dicha carta, además de evidenciar los temores de una parte de la población, situación recurrente en diferentes episodios de violencia, deja en descubierto la fiabilidad de las fuentes que los embajadores utilizaban para exigir al gobierno protección inmediata y numerosa, haciendo caso omiso de los informes de los militares que custodiaban las plazas de los límites estatales. Por ejemplo, en contestación a la insuficiencia de los destacamentos se le respondió que Zitácuaro se encontraba guarnecida por 150 hombres entre fuerzas del Estado y la Federación, y que Anganguero con ochenta, con lo que sería suficiente para dar “garantías a los habitantes”.²⁸⁸

Doscientos treinta hombres que bastarían para el aviso del 16 de octubre, donde se reportaba la presencia de cincuenta hombres, entre Anganguero y una hacienda llamada Trinidad, en el límite con el estado de México, lo que hizo que los rurales salieran al día siguiente en la mañana a inspeccionar hacia ese rumbo y San Bartolo, sin encontrar nada. En contra sentido, el día 23 llegaron varias familias procedentes de Valle de Bravo, quienes insistían en que el peligro no había cesado, pues merodeaban los contornos varias gavillas de bandoleros, fiel a la costumbre se les contestó que “No existe peligro inmediato pero se reforzará Zitácuaro y Anganguero.”²⁸⁹

Sin embargo, el último día del mes de octubre, Andrés López administrador de la hacienda Dolores, en el municipio de Susupuato, avisó que los rebeldes atacaron capitaneados por Eusincio Rodríguez acompañado de 42 hombres bien armados, quienes robaron armas y doce caballos. Reportó además que los bandoleros se encontraban cerca, tras la colina, pese a ello, la fuerza que iba a perseguirlos no salió.²⁹⁰

El asalto a la hacienda Dolores no fue un hecho aislado, a partir de entonces la amenaza fue más evidente, siendo esa hacienda la más castigada. En la misma zona limítrofe con el estado de México, se atacó otra hacienda llamada Galeana, a tan sólo 200 metros del lindero estatal, robando caballos y armas, para después pasar al aserradero del mismo nombre donde “incendiaron la tienda del súbdito español Francisco Villa y los ciudadanos americanos Jeny y [...] Rochlan”, al primero lo llevaron al aserradero

²⁸⁷AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

²⁸⁸AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

²⁸⁹AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

²⁹⁰AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

“Ahorcados” como a un kilómetro de distancia, donde también “robaron y maniataron al americano Juan Esson y ultrajaron a su esposa en presencia de él. En ‘Ahorcados’ dejaron libre a Jeny después de haberlo despojado de un caballo y su reloj y algo de dinero que llevaba consigo.”²⁹¹

El mismo día llegaron al pueblo de Santa María Apintero,²⁹² donde estuvieron un par de horas, para enseguida dirigirse a la hacienda Laureles, haciendo una escala en la Dos Ríos, donde robaron al administrador caballos, mulas y cien pesos. Cuando se acercaban a la hacienda Dolores una escolta de cinco hombres del 16 regimiento, que resguardaban la raya de esa finca, los divisó e hizo fuego, saliendo a continuación a dar la noticia. Al poco tiempo, los zapatistas ya habían cortado la línea telegráfica de la finca.²⁹³

Por exploradores supieron que se encontraban saqueando la tienda, robando caballos y armas, estas en número de 30 a 40 de rifles “Savage” con 150 cartuchos. Esa noche, el capitán Paliza²⁹⁴ salió con 67 hombres, 50 infantes del 47° batallón de infantería y 17 del 16° de caballería, guiados por el señor Néstor Correa, quien conocía bien todo el distrito por haber sido, durante 20 años, cobrador de rentas. A pesar de ello, el capitán Paliza cayó en una emboscada mientras rodeaban un punto llamado “Puerto de Laureles”, cercano a la hacienda, donde un grupo de bandoleros, posicionados en unas rocas en nivel superior a la tropa de Paliza, hicieron una primera descarga que asustó a la caballería, por la mejor posición de los zapatistas, cubiertos en las partes altas de ambos lados del camino nacional, donde fue el ataque, y la poca visibilidad que había, el capitán Paliza decidió batirse en retirada dejando 21 muertos en el campo y desbandando parte de su fuerza, que después se fue reincorporando a la tropa.²⁹⁵

Después de este hecho, se envió al subteniente Eustaquio Durán, que estaba de destacamento en Angangueo, con 50 hombres de infantería a reforzar a Paliza, quien al encontrarlo en las inmediaciones de Zitácuaro lo destacó en el lugar llamado “La Mangana” a tan sólo un kilómetro de la ciudad, mientras él, Paliza, iba a dar la noticia a la prefectura. Llegó a las seis de la tarde a avisar lo ocurrido, y dijo que los bandoleros se encontraban en

²⁹¹AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

²⁹² Pueblo que no se logró identificar en los mapas actuales de la zona.

²⁹³AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

²⁹⁴ “PALIZA, RODRIGO. Militar federal. Jefe del 47°. Batallón en Zitácuaro (1912) y Noxtepec, Gro. (abr 1913). Derrotó a Amaro y capturó el archivo de éste en Tarimoro, distrito de Zitácuaro, (jul 1913). Entró en Pátzcuaro (1° agos). Para el 9 del mismo mes, los hombres al mando de Amaro contraatacaron y fueron nuevamente rechazados. Paliza desalojó a Guillermo García Aragón en Purépero...” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.306.

²⁹⁵AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

hacienda “El Bosque” distante a once kilómetros, y que su marcha hacia la ciudad no se detenía, y que “no dudarían en tirotarse con la fuerza del oficial Durán” quien se encontraba en las goteras de la población.²⁹⁶

A raíz de esto, el prefecto se dirigió a los vecinos que demandaban noticias para saber si podía contar con ellos para defender la población, mismos que aceptaron defenderla junto con la poca fuerza que había. Enseguida se dirigieron al cuartel para repartir armas y parque existentes entre “individuos de todas las clases sociales”, alcanzando para 50 carabinas con sus respectivos cartuchos. Concentrados en la plaza se dirigieron a la entrada de la ciudad donde, según noticias de Paliza, deberían llegar los zapatistas. Pero no toda la gente se aprestó a la defensa, una minoría, envió a un señor de nombre José Antonio con la proposición de entregar la plaza con bandera blanca a los zapatistas, lo que se tomó a mal el prefecto.²⁹⁷

En poco tiempo llegó el capitán Cabrera con 125 hombres proveniente de la estación de ferrocarril, pero poco después se recibieron noticias de que los bandoleros no habían llegado hasta “El Bosque”, lugar muy cercano a Zitácuaro, sino hasta “Guanoro” lugar más distante, y que Paliza se confundió “quizá por no ser conocedor del terreno.” Se siguieron recibiendo noticias que confirmaban que bandoleros no habían seguido avanzando, por lo que el capitán Cabrera nombró un servicio de vigilancia durante las noches siguientes para evitar ser sorprendidos por los bandidos.²⁹⁸

Se investigó si los zapatistas seguían en Laureles, pues se sabía que se encontraban en los cerros cercanos, donde irían a batirlos tan pronto llegara una fuerza de Villa Hidalgo que acompañaría al capitán Cabrera, la cual llegó, pero tarde, pues se habían movido hacia Susupuato, lugar al que entraron más de 300 según el presidente municipal del lugar, quemando los archivos de la presidencia y demás oficinas públicas, robando 190 pesos del receptor de rentas, para enseguida salir con rumbo a Ixtapan del Oro, en el estado de México.²⁹⁹

Al día siguiente llegó el teniente coronel Luis Medina Barrón marchó hacia los Laureles, pero los rebeldes ya no estaban por el rumbo, al siguiente día siguió a “Santa María Apurio” y “Galeras” dejando una parte de su fuerza en “Zicuta”, después fue rumbo

²⁹⁶AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

²⁹⁷AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

²⁹⁸AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

²⁹⁹AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

a Tuxpan, dejando ahí 75 rurales al mando del capitán Rivera, y 106 infantes al mando de los capitanes segundos Paliza y Runa, en Angangueo dejó 50 hombres del mismo batallón, 47, bajo órdenes del subteniente Eustaquio Durán.³⁰⁰

Para el día 2 de noviembre comunicaban a Barrón que a catorce kilómetros de Zitácuaro se encontraba una avanzada rebelde de 400 hombres, y que fuerza total era de 1200 hombres. Para lo cual, la plaza no tenía defensa suficiente.³⁰¹

En respuesta se envió al capitán Mora, quien recorrió los lugares donde se había visto a los zapatistas, Galeras, Santa María, El Solano y otros puntos cercanos “no habiendo por desgracia alcanzado bandidos que huyeron internándose en el Estado de México.” No obstante, el peligro era inminente, por lo que se ordenó al capitán Paliza que ingresaran a Zitácuaro los rurales que se encontraban en Angangueo para movilizarlos con la fuerza del 16° regimiento al mando del capitán Cabrera que contaba con 125 rurales y del 42°, el capitán Mora se presentó con 70 hombres del 47°. Los rebeldes por su parte se retiraron para “organizarse mejor en el cerro del Alamo, perteneciente a hacienda ‘Ahorcados’ en número de 800 a 1, 000” según sus reportes, cifra que parece exagerada, pensando en que huyeron el encuentro con los aproximados arriba de doscientos hombres al mando de Paliza, Cabrera y Mora.³⁰²

Más plausible es el número de 400 que emboscaron a Paliza, como se describió arriba. La emboscada reavivó la alarma en el pueblo cercano de Angangueo, quienes ofrecieron su ayuda, en carta de don Doroteo García, para “defender al gobierno constituido”, y por lo cual solicitaban armas para cooperar a la defensa, y agregaban que para esos momentos en la plaza sólo se encontraban 44 hombres resguardando la plaza, 30 soldados del Estado y 14 rurales del 7°, haciendo énfasis en que la región era sumamente montañosa y carecía de toda comunicación, dejándola indefensa.³⁰³

Después de estas incursiones, aparentemente, los rebeldes se retiraron de la zona hacia el estado de México, rumbo al mineral de El Oro, por lo que el triunfalismo se apoderó de los capitanes que custodiaban la zona, quienes se limitaron a tomar “medidas

³⁰⁰AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

³⁰¹AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

³⁰²AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

³⁰³AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

enérgicas castigando severamente a todos los que demuestren simpatías con bandoleros para tranquilidad de las familias honradas.”³⁰⁴

En este tenor, publicaron el siguiente panfleto dirigido a la población:

Importante habitantes del Distrito de Zitácuaro. La partida de bandoleros que durante algunos días recorrió varios lugares del Distrito, cometiendo depredaciones, se ha retirado rumbo a estado de México, debido a la persecución que se les hace y se les seguirá haciendo cuantas veces invadan la jurisdicción de esta Prefectura pues la actividad y celo desplegados por los Ciudadanos Ministros de Gobernación. Gobierno del Estado Jefe General Arnaldo Casso, Enedino Colín, Diputado por nuestro distrito, Tte. Cnel. Luis Medina Barrón, y sus correctos subordinados, así como por los patriotas vecinos de esta ciudad. Ha sido palmaria en el presente caso y se puede estar seguro de que se toda circunstancia y dentro se contará sin duda alguna con la oportuna y eficaz ayuda de los valiosos elementos citados, por tiempo que los habitantes de esta población sean víctimas de los atropellos de las hordas zapatistas.

Esta Prefectura para restablecer la tranquilidad de una manera definitiva, entre las personas honradas de la comprensión de su mando, ha resuelto castigar enérgicamente a todos aquellos que de cualquier modo simpaticen con el ‘ZAPATISMO’ o hagan circular noticias alarmantes sin fundamento de ninguna especie con el único objeto de alterar el orden y tranquilidad pública; a cuyo efecto, individuo que por las causas citadas sea aprehendido, será reducido a prisión y esta Autoridad dispondrá lo que estime conveniente para cortar de raíz este mal, que ha venido siendo la causa de que el pueblo engañado por los propagandistas del bandolerismo, se crea de falsas promesas y vaya aumentando la tendencia a separarse de la vía honrada del trabajo para dedicarse al pillaje, el asesinato y acto de toda clase de hechos delictuosos que las autoridades tienen el deber de reprimir por cuantos medios estén a su alcance.

La Autoridad que represento, espera que los elementos sanos del distrito, le presten su valiosa ayuda para procurar que la obra, que se propone, sea llevada a cabo cuanto antes; por lo que todos los hombres honrados deben dar parte oportuno a esta oficina, de todo aquello que en alguna forma altere el orden o impida que las autoridades de cualquier categoría que sean, puedan cumplir con las obligaciones que se les imponen.

H. Zitácuaro, Noviembre 7 de 1912.

El prefecto Mauro Patiño El secretario Cesar López Cauto.³⁰⁵

Aún así, el triunfalismo de la prefectura duró poco, pues apenas el día 11 se avisaba de Tuzantla que en un rancho llamado Fremesino se encontraba la gavilla de Simón con rumbo “otra vez a Susupuato.” Sin embargo, al día siguiente se aclaró que apenas eran 11

³⁰⁴ AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

³⁰⁵ AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

bandoleros armados solamente con palos y machetes, a decir de Camilo Toledo, a quien robaron cien pesos y una pistola “Remington”, además de que, dijeron, iban rumbo a la hacienda de Dolores. No obstante, la noticia creó gran alarma en ese vecindario, al grado de que familias y autoridades abandonaron por completo Tuzantla, no quedando más que el telefonista que a última hora abandono el aparato, haciendo pensar que la línea estaba cortada.³⁰⁶

Lo cierto es que sí había pasado el principal peligro en la región, pero, pese a ello y al triunfalismo de la prefectura, la Secretaría de Relaciones Exteriores seguía ejerciendo una fuerte presión, llegando al extremo de informar, que a decir del Ministro de Francia en México; “La compañía tiene intención de abandonar haciendas, reclamando indemnizaciones al Gobierno Federal” y llamaba a poner atención sobre las “responsabilidades que tendría esta resolución.”³⁰⁷

A lo que Medina Barrón contestó que ya se ponía de acuerdo con el Jefe Político de Zitácuaro, prefecto, para hacer servicio de espionaje en los rebeldes que mandaba Limón³⁰⁸ a Michoacán para “batirlo oportunamente” por lo que disponía de cien infantes en Celaya y Acámbaro para movilizarlos en tren de ser necesario. Y agregaba, que él salía hacia Puruándiro a perseguir pequeñas gavillas.

El mismo día 11 Angangueo amaneció alarmando, pues en las calles aparecieron pasquines³⁰⁹ que decían lo siguiente:

Sr. Presidente. Sr. Derrame de sangre, separe Ud. la fuerza inmediatamente, Angang[u]eo. Ya es tiempo de que haya justicia. Viva mi General EUFIMIO ZAPATA. Me la desocupa o la tomo en 36 horas, S. B. Sr. Presidente Municipal. Hágame favor que si no quiere que haya derramamiento de sangre separe inmediatamente la fuerza. Me la desocupan o la tomo como mejor convenga.

Angang[u]eo, ya es tiempo que haya justicia.
S.B.³¹⁰

³⁰⁶ AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

³⁰⁷ AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

³⁰⁸ “LIMÓN, Antonio (¿-1913). Fue comerciante de raíz de zacatón y vaquero de la hacienda La Gavia. Fue jefe rebelde; inició operaciones a finales de 1911. Participó en la toma de Valle de Bravo el 8 de octubre de 1912, al lado del Gral. Pacheco; en septiembre de ese año atacó Ayotzingo junto al Gral. Genovevo de la O. En enero de 1913 participó en la toma de Chalco y Ayotzingo realizada por De la O. Fue de los primeros jefes rebeldes que aceptaron la amnistía ofrecida por Victoriano Huerta, pero fue hecho prisionero después de rendirse y a los pocos días pasado por las armas. M. en Toluca, a fines del mes de febrero.” Diccionario histórico...p.146.

³⁰⁹ Escrito anónimo, de carácter satírico y contenido político, que se fija en sitio público. RAE.

³¹⁰ AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

El acusado de ponerlos era un señor llamado Roberto Ruiz, a quien aprehendieron inmediatamente, y lo consignaron apresuradamente con el Juez de Letras de Zitácuaro, pues temían que de no hacerlo quedaría en libertad pronto, cosa que justificaba su urgencia ya que “este individuo es sumamente peligroso por alborotador y como soy encargado velar por bienestar y paz en esta población creo salvo su mejor opinión debe quedar disposición autoridad militar.” Escribió el subteniente del 47 batallón, encargado de la plaza, Eustaquio Durán.³¹¹

Con la alarma y todo, no se supo de rebeldes cercanos hasta el día 18 en que se decía que en cañada “Gilguero”, entre Senguio y Chincha había una partida de bandoleros con rumbo hacia Angangueo, lo que provocó que un destacamento federal que se había enviado a Angangueo por la alarma saliera a explorar, sin tener resultados.³¹²

No fue sino hasta el 20 de noviembre que se supo que en un lugar llamado San Mateo, perteneciente al estado de México una gruesa partida zapatista “saqueo y depredó como de costumbre”, por lo que se creía conveniente que el gobernador hablara con el general Casso López para que este a su vez enviara al capitán Mora rumbo a San Mateo para evitar una nueva “invasión” como la del día 2 del mismo mes. A lo que se respondió que no se tenía noticias de dicho saqueo, sino de uno en San Onofre, distante a 28 kilómetros de San Mateo, por lo que, se puede deducir, no corrían peligro alguno.³¹³

El día cuatro se sabía que bandoleros, al parecer al mando de Rito Aranda, quemaron una hacienda llamada San Nicolás en el estado de México, en los límites con el distrito de Zitácuaro, lo que ocasionó una movilización del destacamento de la ciudad al mando del capitán Mora, quien no reportó bandoleros en el distrito. Sin embargo, el día seis el cabo 1° Rafael Rivera reportó haber derrotado una gavilla de 60 a 70 hombres en el cerro Ocotál, de rancho “La Puerta” perteneciente a la hacienda de Dolores, dispersándola y dejando tras de sí seis cadáveres, cinco caballos, cuatro pistolas y algunas retazos de manta.³¹⁴

Después de este incidente los rebeldes se encontraban más lejanos según informes del Jefe Político de Valle de Bravo, quien dijo que merodeaban por Ixtapan del Oro, y que en Amananco, Temascaltepec, Mesón Viejo y Tejocote había gruesas gavillas. Siendo el

³¹¹AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

³¹²AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

³¹³AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

³¹⁴AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

presidente municipal de San Pablo Malacatepec quien avisó que una gruesa partida de 200 iba con rumbo al distrito de Zitácuaro, lo que provocó la salida a explorar de Rivera. Al mismo tiempo se avisaba que una gavilla se encontraba en Carrizal, a seis kilómetros de ahí y que habían tomado preso a un americano de nombre Kid, quien era contratista de maderas, además de haber saqueado la tienda del lugar. Y lo más importante; “Los bandoleros vienen vestidos de rurales.” Dejando en desconcierto a las autoridades, mientras tanto Medina Barrón llegaba a Zitácuaro una vez más con la fuerza de Villa Hidalgo.³¹⁵

7/7/2016

UMR Exhacienda de Dolores - Google Maps

Google Maps UMR Exhacienda de Dolores



³¹⁵AHCM, Policía y Guerra, Comunicados, Zitácuaro, *Novedades Ocurridas en el Distrito*, 1912-1913.

Silvestre Bernal y la llegada de los bandidos del Bajío; Tacámbaro y Ario de Rosales

“...es materialmente imposible por estas circunstancias, obtener una recaudaciones suficiente para cubrir los crecidos gastos que tiene que erogar esta administración, se digna usted darme sus respetables órdenes e instrucciones, pues me temo que de un día a otro, quizá pronto, no haya ni con qué pagar el haber diario de la Fuerza y sea imposible conseguir suplementos entre los particulares...”

Administrador de Rentas de Tacámbaro³¹⁶

En los distritos de Ario de Rosales y Tacámbaro se registraron más movimientos en los últimos meses de 1912, no con la mucha intensidad, pero sí con frecuencia. Esta vez no fueron incursiones salgadistas sino las correrías de Eduardo Gutiérrez y Simón Beltrán que llegaron hasta estos distritos provenientes del Bajío, donde se les hacía una intensa campaña de persecución. Una vez en la región, sus golpes no fueron, por mucho, comparables con los dados en el norte del estado, como la ya célebre quema de Puruándiro, o la intensidad de los amagos salgadistas a Huetamo, por dos razones; la menor densidad de población que había en la región y un terreno sumamente montañoso, que desconocían.

Además de esta diferencia, hay que resaltar que quienes los combatieron en estos distritos eran personajes muy hábiles, que, como lo demostró el tiempo y el proceso revolucionario, terminarían desempeñando papeles muy destacados para la revolución en Michoacán, como: Gertrudis G. Sánchez³¹⁷, Cecilio García³¹⁸, Martín Castrejón³¹⁹ y José Rentería Luviano.³²⁰

³¹⁶ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³¹⁷ “SÁNCHEZ, GERTRUDIS G. (1882-1915). N. en Saltillo, Coah. Arribó a Guerrero al mando del 28° Cuerpo Rural con cuartel general en Coyuca de Catalán para desalojar a los zapatistas (1912). Prefecto del distrito de Mina. En unión de José Rentería Luviano, Cecilio García, Salvador Alcaraz y Ponciano Pulido se levantó en armas contra Huerta en Huetamo (1913). Bajo su jefatura avanzaron a

Al igual que la región de Puruándiro fue a partir de junio que la región entró en una dinámica distinta en cuanto a la intensidad de los ataques rebeldes, así como de sus formas de moverse en el distrito.

En la región de Tacámbaro y la Tierra Caliente la actividad fue poca, resalta la presencia de Silvestre Bernal, quien el día 30 de julio entró a la tenencia de Turicato, perteneciente al distrito de Tacámbaro, montado y bien armado, imponiendo al vecindario un préstamo, sin especificar cuánto pidió, pero se sabe se le completó la de \$78, después de lo cual se retiró.³²¹

Después de eso, el día seis una fuerza rural y parte de la fuerza del estado salió de Tacámbaro, tal parece a buscar bandidos o en ronda de rutina, el caso es que volvieron al siguiente día con la novedad de haber tenido encuentro con bandidos, por el rumbo a San Juan de Viña, resultando del tiroteo triunfantes, y recogiendo a los rebeldes 3 caballos, algunas armas corrientes y un haciéndoles un prisionero.³²²

Si bien en la región se desarrolló un bandolerismo que se identificaba con el zapatismo, tal parece que había islas en las que aparentemente no se perturbó el orden en una considerable cantidad de tiempo, tal es el caso del distrito de Ario de Rosales, en donde del 12 de julio al 19 de agosto, el comunicado diario a la capital fue: “Orden y tranquilidad pública inalterables...”, cosa meritoria de mencionar, por dos cosas, una, es probable un

Tacámbaro y ocuparon la plaza (16 abr). Herido Sánchez, Rentería Luviano asumió el mando. Retomó la jefatura en jun, pero entre agos 1913 y ene 1914 perdió varias plazas que tenía en su poder. Emprendió la retirada hacia Guerrero y logró reorganizar los distintos jefes y tomaron Huetamo (14 jun 1914). Ante la caída de Huerta, marchó hacia Morelia y entró en ésta (31 jul 1914). Asumió la gubernatura en agos; pero abandonó la capital del estado (22 feb 1915), acosado por fuerzas villitas. Herido en un enfrentamiento con Síntora, (25 mar) en Tacámbaro; hecho prisionero por Rafael Márquez (13 abr). M. en Huetamo, 25 abr.” En: OCHOA SERRANO Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* pp. 364-365.

³¹⁸ “GARCÍA, CECILIO (¿- 1924). N. en el Terrerito, Mpio. de Huetamo. Alférez durante la Intervención Francesa. Agricultor y ganadero en Carácuaro (1902). Presidente del Club Reeleccionista Porfirio Díaz de Nocupétaro (1909). Combatió a los zapatistas de Jesús H. Salgado en Huetamo (1912). Con Rentería Luviano y Telésforo Gómez luchó en contra del régimen de Huerta (abr 1913). Enviado por Gertrudis G. Sánchez a atacar Tacámbaro fue derrotado. Hecho prisionero, al pretender ayudar a su hijo Gregorio (mayo 1914), en Huetamo. Gobernador provisional y jefe de la División del Suroeste (mar 1915). Jefe de la guarnición militar en Zitácuaro (1918). En Huetamo ordenó el primer reparto de tierras a los campesinos. Durante el movimiento delhuertista participó en la defensa de Morelia; prisionero de Rentería Luviano, fue ejecutado en la propia ciudad, 26 ene.” En: OCHOA SERRANO Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* pp.174.

³¹⁹ “CASTREJÓN, MARTÍN (1879-1921). N. en Hacienda de S. Pedro Jorullo, Mpio. de Ario. Estudió en el Seminario de Morelia y en el Colegio de San Nicolás. Agricultor y arriero. Maderista. Perfecto de Tacámbaro (ene 1912 a mar 1913). Combatió a Huerta (1913); gobernador designado por Gertrudis G. Sánchez (jun-agos 1913); comandante militar de Uruapan (1914). Marchó a México, Carranza le comisionó para tomar la plaza de Veracruz. Diputado al Congreso Constituyente por los distritos de Pátzcuaro y Ario. Jefe del Grupo “A” de la Legión de Honor. No reconoció el movimiento de Agua Prieta (1920) ni al gobierno de Múgica. Rebelado en los distritos de Pátzcuaro y Ario en 1921. M. en combate.” En: OCHOA SERRANO Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* pp. 94-95.

³²⁰ “RENERÍA LUVIANO, JOSÉ (1883-1925). N. en Huetamo. Su padre el Lic. Alberto Rentería. Propietario rural. Instructor reservista en su lugar de origen (1904). Maderista en 1911. Se unió a Gertrudis G. Sánchez para hacer la campaña militar contra Huerta (31 mar 1913). Jefe de Operaciones Militares en algunas entidades. Diputado al Congreso de la Unión y gobernador del estado (feb-agos 1917). Secundó el movimiento de Agua Prieta (1920). Diputado local (1922-1924), participó en la rebelión delahuertista. Se ocultó en México donde m.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* pp.344.

³²¹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³²² AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

completo desconocimiento del prefecto sobre la situación real de su distrito o, dos, es un reporte fiel de una región en calma, considerando la paranoia que se había apoderado de los prefectos a estas alturas del año.³²³

Interesante es también, por la cercanía con los distritos de Tacámbaro y Apatzingán, en donde sí hubo conflicto, que, aunque no se comparan con la problemática de distritos asolados por el bandolerismo como Puruándiro, sí se reportan hechos de armas. Explicable en el caso de Tacámbaro puede ser su cercanía con el distrito de Pátzcuaro, que a estas alturas se ha ido adentrando en la dinámica de los distritos limítrofes con Guanajuato, como ejemplo sirve el telegrama en que se habla de un tiroteo ocurrido el día 16 de agosto en los montes de un aserradero llamado “La Cruz Gorda” dentro del distrito de Pátzcuaro. En dicho tiroteo efectuado entre las fuerzas locales y bandidos, hubo dos muertos, ambos de lado de los bandidos, además les capturaron caballos, armas y municiones.³²⁴

Sin embargo, la aparente calma del distrito de Ario parece terminar el día 17 de agosto, en contradicción con los mensajes de tranquilidad enviados todavía el día 19, el día 17 el prefecto José Torres Salinas³²⁵ manifiesto que salió con 30 individuos de tropa con objeto de batir una gavilla de 40 hombres que pretendían atacar la población de Nuevo Urecho, aclaró que al parecer se retiraron, pero que seguiría informando.³²⁶

A partir de ahí la presencia de gavillas se normaliza, inmediatamente el día 18 de agosto salió de Tiquicheo el prefecto Rentería Luviano acompañado de su fuerza a perseguir una gavilla de bandoleros y en los últimos días del mes de agosto se tuvo conocimiento de que en Churumuco se pasaron cajas de parque a los rebeldes. Así mismo Rentería Luviano indultó a dos individuos y el alzado José M. López³²⁷ ofreció indultarse en lo próximo. López había sido jefe maderista en 1911, y es de suponer, se negó a licenciarse.³²⁸

Ya para septiembre parte de la problemática de la región que comprende los distritos de Tacámbaro, Ario de Rosales y los municipios colindantes de Huetamo y

³²³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³²⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³²⁵“TORRES SALINAS, JOSÉ. Prefecto del distrito de Ario (jun 1912 a jul 1914)”En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.392

³²⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³²⁷LÓPEZ, JOSÉ M. Jefe maderista en Tiquicheo (1911).” En: Ochoa Serrano Álvaro/ Sánchez Rodríguez, Martín, *Repertorio...* p.235

³²⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Apatzingán entraron en una dinámica de persecución por parte de los mencionados hacia diversas gavillas, acompañados por un actor que no era nuevo en la región, pero que hasta ahora se había mantenido al margen, es decir, la mina de cobre de Inguarán y la Societé d'Inguarán,³²⁹ representada por el licenciado Manuel Ibarrola³³⁰ quien fungía como su apoderado.

En un comunicado que llegó casi un mes después, el administrador de rentas de Tacámbaro afirmaba que “La situación en este distrito es sumamente pésima; pues las poblaciones foráneas están a merced de bandoleros y esta cabecera constantemente amagada, cuando no por gavillas que merodean los caminos de Pátzcuaro, Ario y esta capital, por el rumbo de tierra caliente del mencionado Bernal, que ha ido en aumento y tomando un incremento amenazador.” Y agregaba, que además entre la gente se decía que había muchas personas que aseguraban había muchos individuos comprometidos a levantarse en armas en cualquier momento. Por lo que pedía una fuerza federal que “emprenda una verdadera campaña contra del bandolerismo” y fondos para los gastos administrativos, las recaudaciones eran insuficientes por las circunstancias de inseguridad.³³¹

En este ambiente, a finales de septiembre los vecinos de puntos cercanos a Tetengio e Inguarán estaban dispuestos a ayudar a la defensa, y pedían al gobierno cincuenta carabinas con su respectivo parque. De igual forma el gobierno comunicaba al prefecto que la Compañía minera de Inguarán se había quejado de que se encontraba seriamente amagada, y que sí lo sabía de cierto, comunicara para enviar elementos para su defensa. El mensaje provenía del Secretario de Gobernación, cargo que entonces desempeñaba Jesús Flores Magón, quien agregaba al mensaje que “Como los trabajos emprendidos y capitales invertidos en dicho Mineral, son de consideración, mucho sufriría la Compañía si desgraciadamente fuese asaltada por los bandoleros que la amagan.”³³² En tono algo exasperado el gobernador contestó que el “Gobierno de mi cargo; carece de fuerza para

³²⁹ Estas minas, sin embargo no se trabajaron, pues los dueños vieron lo inviable que era costear por sí mismos la llegada del ferrocarril a la región por lo que las declararon en “reserva” hasta que el esperando ferrocarril llegara al comunicado lugar donde se encontraban, contrariedad que no obstante no amainó para que estos poderes económicos ejercieran una fuerte presión en el gobierno local. En: URIBE SALAS, José Alfredo, “Empresas y empresarios en la minería michoacana de la segunda mitad del siglo XIX” en Pp.86-91

³³⁰ “IBARROLA Y CASTRO, MANUEL. N. en Morelia. Abogado en 1890. Regente del Colegio de San Nicolás (1912-1913) y ratificado en jul 1914. Empresario y propietario rural. Apoderado de la Cía. Maderera de Santiago Slade (1914). Director de la Escuela de Jurisprudencia (1916).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.210.

³³¹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³³² AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

mandar destacamento a ese punto, y en tal suplico Ud. como me permití hacerlo en días pasados, ordene salida de fuerzas competentes. las que vengán reforzar destacamentos que guarnecen las poblaciones del Estado.”³³³ Ya sea por incapacidad material o por desdén a la petición de Flores Magón, se desestimó la situación.

Sin embargo, al día siguiente comunicaban de Inguarán que a las cuatro de la mañana se habían presentado los cabecillas Silvestre Bernal y Jesús Barajas, al mando de más de cien hombres a pie y a caballo, llevándose mil pesos y siete “winchesters”. Al retirarse, dejaron a 25 de sus hombres en el panteón del lugar, y enviaron otros 25 hacia Ario. En respuesta se enviaron 25 hombres al mando de un capitán y un subteniente, quienes llegarían esa noche a Inguarán, “atenta la distancia”, que es de aproximadamente 37 kilómetros, mismos que se pueden incrementar si bordean lo más escarpado de la sierra donde se encuentra Inguarán.³³⁴

Confirmada la noticia de que Silvestre Bernal, “conocido prófugo y desertor”, estaba organizando una gavilla en la Cañada de Tetenguio, lo que tenía asustados a los vecinos de los ranchos de aquel rumbo, y que solicitaban se ordenará a Cecilio García saliera de Huetamo se pusiera de acuerdo con el prefecto de Tacámbaro para atacar dicha gavilla. El que entretanto salió fue el capitán Lamberto Herrera con una fuerza expedicionaria de Inguarán, a quien el presidente municipal de la Huacana le rogó, en sus palabras, que se quedará estacionado ahí, pues el enemigo que asaltó Inguarán la madrugada anterior pasaba de cien, y se temía por la población, por lo que Herrera pedía refuerzos para batirlos y expresaba su fuerza ser insuficiente. Aún así, reportaba el día 30 de septiembre no había encontrado nada, pero de igual forma se proponía ponerse de acuerdo con capitán el Cecilio García, y los prefectos de Ario y de Tacámbaro para “atacar entre las tres fuerzas a gavilla de Bernal.”³³⁵

Sin embargo, al parecer esto no se cumplió como esperaban, pues aunque el día 2 de octubre llegó una fuerza de 50 hombres a Tacámbaro, se seguía insistiendo en la necesidad de que el gobierno diera la autorización a Cecilio García para que ayudara con un contingente de al menos 30 hombres. Pues, “dejar pasar tiempo facilitará organización

³³³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³³⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³³⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

referida gavilla que ayudada por otra gavilla de terreno utilizara más su dominio y se preverá de elementos en asaltos que como el efectuado últimamente mineral Inguarán [Inguarán] [...] por lo que propongo que en un solo golpe terminar con la referida.” Entre tanto se envió al Cabo 2° José Ruiz a estacionarse en La Huacana.³³⁶

El día 3 de octubre Martín Castrejón emboscó a Bernal en el “el recodo del chivo” en los límites del distrito de Ario, en un tiroteo que duró 15 minutos, donde uno de sus soldados resultó herido de gravedad junto con un caballo, pero le recogieron 15 equinos al enemigo, comunicando que le haría otra celada en Cañada Telagurín. Al parecer este ataque lo realizaría en compañía de Cecilio García, pues pedía que permaneciera cuatro días más, para terminar en esa semana con la gavilla que se encontraba a 5 horas de distancia. Cecilio García pertenecía al 28° Cuerpo Rural que estaba acuartelado en Coyuca de Catalán, Guerrero, a cargo de Gertrudis G. Sánchez. Además de esto García, el día ocho, llegó una fuerza de 50 hombres a La Huacana procedente de Inguarán al mando de Lorenzo López. Avisaba que había habido nuevos encuentros con gavilla de Bernal contra fuerza de Tacámbaro, habiendo algunas bajas de la fuerza.³³⁷

El permiso de permanencia se le otorgó a Cecilio García el día 12 de octubre, mismo en que a la Compañía de Inguarán se le enviaba un destacamento que le brindara garantías. Por si la situación no fuera suficientemente tensa, el día 14 de octubre el subteniente José Brambila, quien guarnecía la plaza de Ario, avisó se habían fugado 10 presos de la cárcel local. Agregado a la constante presencia de Silvestre Bernal en la zona, el día 16 se comunicó que una gavilla salgadista había penetrado a rancho Cuajitote, lo que provocó que del pueblo de San Lucas saliera inmediatamente una pequeña fuerza sostenida por vecinos, al mando de Ezequiel Peña³³⁸ y una fuerza del 41° Cuerpo Rural que salió al día siguiente, mientras tanto Bernal atacó dos fincas rústicas en el distrito. Los hombres que habían sido enviados por Gertrudis G. Sánchez se destacamentaron en Cutzamala, Guerrero, lo que dejó solamente 15 hombres en la plaza de Huetamo. Lo que era un peligro,

³³⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³³⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³³⁸“PEÑA, EZEQUIEL. Ataca a Rentería Luviano (12 feb 1914). Este jefe salió de Huetamo a batir a los hombres de Rentería Luviano que estaban fortificados en Las Trincheras, Huatilchapio, Quenchendio y Cerro de la Laguna, próximos a la población, en posesión ventajosa. Regresó a Huetamo. [...] PEÑA, EZEQUIEL. Rompe el sitio de Huetamo. 21 jun 1914. Ante la imposibilidad de sostener por más tiempo la defensa, rompió el sitio por la línea que tenía a su cargo Martín Castrejón, huyendo hacia Tejupilco, donde su gente se sublevó y le dio muerte. Tras la toma, Gertrudis G. Sánchez se internó en el estado, sin más resistencia que la presentada en Cruz de Caminos y en Coapa por algunas fuerzas federales, las cuales se replegaron a Morelia.”En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio*... p. 319

ya que de la tenencia de San Lucas avisaban que la noche anterior al día 17 entraron en ranchos los Querucero y Pinzán una gavilla de 25 hombres al mando de los “temibles bandidos Lázaro Espinoza y Feliciano Milán y recogieron caballos y armas que encontraron” para los cuales los 15 hombres destacados ahí eran insuficientes para su persecución.³³⁹

En consecuencia Cecilio García siguió en compañía del prefecto de Tacámbaro en la persecución de la gavilla de Silvestre Bernal, mientras tanto a Martín Castrejón se le unió su padre, José Castrejón, para peinar la Cañada de Tetenguio. En conjunto, los dos grupos lograron tenderle una emboscada en el cerro del Tigre, cercano a Tecarío, a las 11:30 am dispersando a la gavilla, sin embargo Bernal logró escapar “favorecido por los montuoso del terreno.” Se le siguió la pista hasta el día 21 de octubre sin resultados, por lo que Martín Castrejón volvió al frente de la prefectura del distrito de Huetamo.³⁴⁰

Paralelo a la persecución de Bernal, se envió a Lamberto Herrera junto con el cabo 2° José Ruiz desde el día 11 de octubre en busca de gavillas por la zona, tocando varios ranchos sin encontrar novedad, hasta que llegados al rancho llamado las “Nueces” se le hizo el alto a un grupo de ocho a 10 hombres montados y algunos a pie, que en vez de pararse se dieron a la fuga, por lo que se les abrió fuego y emprendió la persecución, resultando 3 muertos, y aprehendido a uno de ellos de nombre Albino Medrano remitiéndolo a Tacámbaro. Además recogieron 3 carabinas, 2 machetes y una mula que entregaron al administrador de Inguarán, de donde había sido robada. La expedición de exploración duró hasta el día 25 en que volvió a Inguarán, sin encontrar más novedad.³⁴¹

Pese a la poca actividad que encontraron en la zona de Inguarán, el día 29 de octubre se registró un robo cometido por una gavilla compuesta por cinco o seis individuos en el camino de Tacámbaro, en su persecución salió el subteniente Apolonio Murillo, encontrándolos la madrugada del 30 y desatándose una escaramuza, perdiendo dos hombres, un cabo de nombre Emilio Pedraza y otro llamado José Díaz, sin haber logrado la

³³⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁴⁰AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁴¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

aprehensión de ningún bandolero. Razón por la que el prefecto salió en persecución de la pequeña gavilla acompañado del subteniente José Brambila con su fuerza.³⁴²

Así, las gavillas siguieron sus correrías sin ser alcanzadas por las fuerzas que les perseguían, si un día se les veía en los caminos de Tacámbaro en dos días se les reportaba rondando La Huacana, lo que provocó que los vecinos pidieran un destacamento de al menos 25 hombres, mismo que se les envió de Inguarán, donde estaban estacionados. Lo que no quiere decir que no lograran algunas aprehensiones, aunque éstas no tuvieran el éxito esperado. Como le sucedió al teniente de infantería José García Cosío, quien entregó al “reo peligroso José Rangel” al sargento 2° Celso Magallón, y que al “verificarse la conducción del reo en referencia, fue sorprendida la escolta que lo custodiaba [por] una partida de bandoleros trabándose desde luego un tiroteo y resultando muerto el referido Rangel, ignorándose cuál de los proyectiles le ocasionaría la muerte si el de los contrarios o de la escolta.” Lo que evidencia la difícil situación que enfrentaban las fuerza que perseguía a las gavillas.³⁴³

En este panorama, los únicos resultados claros era la exterminación de los bandoleros, los muertos en combate. Así, la banda capitaneada por Bernal, que según el Cabo 2° José de la Luz López estaba integrada, entre otros, por Cristóbal Losa, Anastasio Moreno, Nicolás Rangel-probable hermano de José, muerto arriba-, y Valentín Santos, atacaron el rancho llamado Zacate, en el cual los vecinos hicieron resistencia, matando a Anastasio Moreno. Es notoria la disminución del número de integrantes de esta gavilla, pues posterior a un combate en las “Nueces” donde a una partida de 10 le hicieron 3 muertos, se reportó la presencia de cinco o seis individuos en el camino a Tacámbaro, para en este punto se tenía bien reconocidos a cinco integrantes de la gavilla de Bernal, lo que deja dos cosas claras; uno, que la gavilla que perseguían efectivamente era la misma que comandaba Bernal, y dos, que la persecución y escasos golpes dados sí habían disminuido su número, es decir, la persecución sí tenía efectos negativos en la gavilla.³⁴⁴

Aparentemente la gavilla de Bernal no era el único problema de la zona, pues a contestación de si había alguna gavilla en el rumbo procedente del estado de México, José

³⁴²AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁴³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁴⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Torres Salinas contestaba afirmativamente, sin embargo, hasta esta fecha no se tienen registros de que dicha gavilla efectivamente esté en los alrededores, sino hasta el día 19 de noviembre en que atacaron Ario de Rosales, sin embargo, por la ubicación de Ario es más probable que provenían de Guerrero.³⁴⁵

Así, el día 19 “las hordas rebeldes [...] se entregaron, con toda libertad al saqueo durante 4 horas, dejando la mayor parte de los vecinos honrados y trabajadores en la más espantosa miseria”, para volver el día 25 de noviembre a las doce de la noche, llevándose caballos y saqueando algunas casas. Ante esta situación, los vecinos acusaban, el prefecto de Ario no hizo nada por prestarles auxilio, pues aunque el saqueo duró cuatro horas y la distancia desde Ario no era de dos y media, nunca llegó ayuda. Inconformes con las medidas de las autoridades, los vecinos del lugar enviaron una lista de los vecinos “sospechosos” que aprovecharon el saqueo y de igual forma, el prefecto no hizo nada. Por lo que pedían armas para defenderse de nuevos ataques, pues aunque el prefecto de Tacámbaro les hacía persecución, los bandidos andaban dispersos por los montes cercanos. Las armas se les negaron por carecer de ellas.³⁴⁶

Este ataque no provenía de grupos venidos del estado de México o Guerrero, sino del norte del Bajío y formaban parte de los grupos que se habían estado moviendo constantemente por los distritos de la parte superior del estado, principalmente de Puruándiro, representando una amenaza hasta entonces desconocida en la región. Así, el 20 de noviembre de 1912 se reportaba una gavilla distante a tres o cuatro leguas de Ario de Rosales, la gavilla estaba compuesta aproximadamente de 300 hombres, y, como se supo más adelante, la capitaneaban: Simón Beltrán, Eduardo Gutiérrez, Cándido Gómez, además de alguno de los Pantoja.³⁴⁷

Dicho movimiento era seguido con celo por el gobierno desde que rebasó sus habituales límites territoriales, adentrándose en los distritos de Uruapan y Pátzcuaro, al centro del estado, para continuar hacia Tacámbaro y Ario de Rosales, hasta donde le siguieron la pista desarrollándose una persecución. Sin embargo, esta no siempre resultó debido a la descoordinación entre sus usuales perseguidores y los encargados de estos

³⁴⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁴⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁴⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

distritos, es decir, los prefectos, quienes como hemos visto hasta ahora habían tenido una limitada pero efectiva defensa de la zona.³⁴⁸

Resultado de la presencia de los 300 hombres provenientes del Bajío los prefectos de Pátzcuaro, Tacámbaro y Ario de Rosales se pusieron de acuerdo para combatirla. Entretanto, Silvestre Bernal, reforzado con más hombres, además de los cinco que habitualmente lo acompañaban, amenazaba Ario de Rosales.³⁴⁹

El 23 de noviembre Luis Medina Barrón³⁵⁰ se comunicaba con el gobernador Silva para reclamar la torpeza del prefecto de Tacámbaro, Martín Castrejón, porque los informes que le había dado a Barrón resultaron erróneos y a las columnas que perseguían a las gavillas en su distrito se desviaron perdiendo un par de días, mientras los bandoleros atacaban poblaciones desguarnecidas.³⁵¹

El informe lo dio un capitán apellidado Gutiérrez, quien desde Taretan dijo que marchó con dos columnas explorando los cerros, ranchos y haciendas cercanas, donde encontró gente de Pantoja quien acompañado por ochenta hombres se marchó rumbo al norte, Castrejón aseguró tenerlos rodeados por lo que el capitán Gutiérrez, se quedó en la región de Tacámbaro no encontrando nada por el rumbo, mientras la fuerza hacía una infructuosa búsqueda de Pantoja en la región de Tacámbaro, llegaron informes de que la gran gavilla que capitaneaban Simón Beltrán, Eduardo Gutiérrez y Cándido Gómez atacaba el pueblo de Paracho.³⁵²

El informe concluía diciendo que marchaba rumbo a Paracho y asegurando haber perdido 48 horas por los informes inciertos del prefecto de Tacámbaro, reclamaba que Paracho fue tomado con facilidad por una pequeña fuerza y que tuvo que intervenir el cura para que no fuera mayor el daño. Pedía además se hicieran las averiguaciones correspondientes y al menos fuera amonestado el prefecto. Sin embargo, el gobernador Miguel Silva intercedió por él, aduciendo que el:

³⁴⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁴⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁵⁰ “MEDINA BARRÓN, LUIS (1871-1937). N. en Cd. García, Zac. Estudió en el Colegio Militar. Federal comisionado por el gobernador Miguel Silva para resguardar los distritos de Maravatío y Zitácuaro, ante la proximidad de los zapatistas del estado de México (dic 1911) Comisionado por el ministerio de guerra para pacificar el estado con cuartel general en Salvatierra (oct 1912). Defensor de Zacatecas (jun 1914). Representante de Félix Díaz (1920).” 2En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.59.

³⁵¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁵²AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Prefecto de Tacámbaro podrá haberse equivocado como nos equivocamos todos los hombres, pero le aseguro no es capaz de mentir y haber obrado con impericia no siendo militar, pero garantizo a Ud. que es joven valiente, patriota y activo. Sírvese Ud. tomar informes de él del Sr. Prefecto de Pátzcuaro. Siento mucho que por un error no se haya podido atacar bandoleros, pero no me atrevo a amonestarlos, por no cometer una injusticia con una autoridad que hasta ahora valientemente. Sírvese Ud. tomar informes de él y espero se confirmará los conceptos con que lo califico por servir al Estado se ha manejado honrada y. Doy a Ud. las gracias por sus servicios. Afectuosamente el Gobernador.³⁵³

Después de este incidente entre las fuerzas de Medina Barrón y Martín Castrejón, se reportó que en el municipio de Nuevo Urecho se encontraba una gavilla de bandoleros que sobrepasaba los cien, por lo que se envió al cabo 2° Vicente Zárate³⁵⁴ a explorar la zona sin encontrar nada. No obstante, se reportó la presencia de la gavilla de Eduardo Gutiérrez por el rumbo de Tecarío, compuesta por al menos 60 hombres.³⁵⁵

Mientras Eduardo Gutiérrez se encontraba por un rancho llamado Escobillas fue atacado por el teniente Aristeo Heredia³⁵⁶ infligiéndole una gran derrota, perdiendo ocho hombres, cuarenta caballos, tres mulas, seis carabinas, algunas pistolas, “quedando un gran número de los bandidos heridos y entre el malpaís del cerro del Tigre...”, Heredia mandó una fuerza de infantería, por ser imposible con caballería, a perseguirlos por la sierra. Los caballos recogidos, se pedían para la organización de un nuevo cuerpo.³⁵⁷

Pese a la derrota que sufrió Gutiérrez en la zona, los vecinos de Nuevo Urecho no se sentían protegidos, como lo hicieron saber en una carta enviada al prefecto de Ario de Rosales, cabecera de su distrito en donde encabezados por J. B. Núñez y los hermanos Ortiz pedían garantías a nombre de todos los vecinos pedían, pues en su perspectiva las fuerzas con que contaba el distrito únicamente protegían la cabecera, por lo que esa población periférica estaba “inminentemente [en] peligro [de] desaparecer por medio de incendio, familias [la] abandonan por la noche hogares, yendo refugiarse cerros inmediatos.” Por lo

³⁵³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁵⁴“ZARATE, VICENTE, Cabo 2° del 23° cuerpo explorador, derrotó a los Cuiles en el Cerro de Capen (Nahuatzen) y a Carlos Eiquihua en el Cerro del Garabato (Tingambato) (dic 1913).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p. 414.

³⁵⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁵⁶“HEREDIA, ARISTEO, Militar federal, subalterno del cap. Zarzoza. Defendió Pátzcuaro, que perdió y entregó sin condición (14 abr 1913); incorporado a la fuerza atacante después desertó rumbo a Morelia. Derrotó a Emilio Orozco cerca de Taretan (24 dic).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.202.

³⁵⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

que pedían un destacamento propio pues de lo contrario se verían en la “necesidad [de] abandonar completamente [la] población en defensa de nuestras vidas.”³⁵⁸

Además de Nuevo Urecho una hacienda llamada Tepenahua sufrió varios asaltos por una gavilla que se mantuvo por el rumbo. Así, cuando el prefecto José Torres Salinas venía de un reconocimiento por Nuevo Urecho chocó con tres bandidos de los que habían saqueado la hacienda, sufriendo los gavilleros tres muertos y dejando abandonados cinco caballos que Torres Salinas integró a la fuerza que se estaba formando. Además, el día 28 de noviembre salió el cabo 2º Vicente Zarate a guarnecer la hacienda de Tepenahua, además de diez hombres de infantería a perseguir a los bandoleros de la hacienda.³⁵⁹

Al igual que los vecinos de Nuevo Urecho, los vecinos de La Huacana se quejaban de que se les retiró el destacamento que tenían al mando del subteniente José Brambila, por órdenes del teniente Antonio Solórzano. Pese a las quejas de los vecinos de Huacana, Nuevo Urecho, Inguarán y demás ranchos y haciendas cercanas, las persecuciones hacia las distintas gavillas tenían efectos positivos en la región, pues durante el último mes de 1912 no se registraron más ataques a poblaciones de importancia, siendo únicamente dos los problemas mayores a resolver, la persistencia en la zona de Eduardo Gutiérrez y la posible reconfiguración de la banda de Silvestre Bernal.³⁶⁰

Así, durante los días tres y cuatro de diciembre de 1912 el presidente municipal de Nuevo Urecho informaba que había serios temores de que gavilla de Eduardo Gutiérrez atacara de nuevo, por lo que se enviaron diez infantes al mando de un oficial para reforzar el pueblo, mientras que Luis Medina Barrón activó una persecución a la gavilla. Después de estos días, es el último reporte que se tiene en la zona sobre Eduardo Gutiérrez.³⁶¹

Sin embargo, después de la desaparición de Gutiérrez de la zona se hicieron presentes otras gavillas de menor tamaño en la región, probablemente células de la su fuerza. Los jefes de gavilla que se hicieron visibles fueron Rito Aranda que asaltó la hacienda Teracatia, Miguel Morelos, quien comandaba una pequeña gavilla por los ranchos Puerto Alto y Santa Rita y que encontrándose con la fuerza del 30 Cuerpo Rural se trabó en

³⁵⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁵⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁶⁰AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁶¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

combate pereciendo, y Trinidad Ramírez,³⁶² que comenzó a figurar a en los últimos días del año de 1912 y tuvo un encuentro el día 26 de diciembre una fuerza al mando de Jesús Barajas.³⁶³

Además de los mencionados arriba, a finales de la primera quincena de diciembre se rumoraba que "...que Bernal viene a organizar a su gente." Sin saberse más al respecto hasta el día 26 en que de La Huacana se comunicaba que "...Bernal reapareció por el rumbo de Iguarán [sic] con gavilla considerable." Noticia que obligó a los prefectos de Tacámbaro y Ario de Rosales a ponerse de acuerdo para perseguirlos en caso de que fuera cierto, pues, ellos no creían "exacta la noticia". Sin embargo, la alarma atrajo la atención de fuerzas federales y del estado que exploraron por el mineral sin encontrar novedad, por lo que dejaron 25 hombres de la fuerza del estado para proteger la compañía minera y organizar una defensa con el director de la empresa. Para terminar el año, pues el comunicado es del 30 de diciembre, Casso López, quien al parecer estaba al mando de la fuerza federal y estatal, terminaba comunicando al gobernador que: "Extraoficialmente se informa aprehensión de bandolero Bernal con lo que desaparece el peligro en esta zona."³⁶⁴

³⁶² "RAMÍREZ, J. TRINIDAD. Jefe rebelde al mando de 20 hombres entró en Ario (sep 1913)." En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.39.

³⁶³ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁶⁴ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Rentería Luviano; prefecto de Huetamo

“...no admita telegramas que no fueran con carácter de urgente...me hacen mucha falta las noticias para operaciones de la campaña...”

Comandante del 28° Cuerpo Rural Gertrudis G. Sánchez³⁶⁵

En lo que respecta al distrito de Huetamo, entre septiembre y diciembre de 1912 la actividad fue poca, las fuerzas del orden se limitaron a salvaguardar el linde con el estado de Guerrero, bajo las órdenes de Gertrudis G. Sánchez que tenía su cuartel general en Coyuca de Catalán y desde donde coordinaba la protección de la zona, incluido Huetamo, en donde José Rentería Luviano y Cecilio García se movían para garantizar la seguridad.

En este sentido, la fuerza de Luviano casi sin excepción estuvo en los límites del distrito, a diferencia de Cecilio García que, como vimos, sí se le permitió ayudar a los vecinos distritos de Ario de Rosales y Tacámbaro. A Rentería Luviano en cambio sólo se le permitió salir de la cabecera para ayudar a poblaciones pertenecientes al distrito, como Carácuaro.³⁶⁶

Esto no quiere decir que su estadía dentro de los límites distritales fuera necesidad de las autoridades encargadas. En los límites del distrito había una constante presencia de grupos salgadistas que amenazaban con cruzar a Michoacán por el distrito, literalmente, sólo tenían que cruzar el río Balsas, y lo hacían constantemente.

Con todo y el constante peligro que representaban las fuerzas salgadistas provenientes de Guerrero, la tranquilidad en el distrito parecía en momentos asegurada. El día 20 de septiembre Rentería Luviano informaba que el llamado *General* vazquista José María López se había sometido al indulto que ofrecía el gobierno. Agregaba que, las gavillas que merodeaban por Carácuaro y Tiquicheo habían sido derrotadas por su fuerza, y que la que capitaneaba Jesús Candillo, el día 13 se habían enfrentado, derrotándolo, dejando el cabecilla; tres muertos, once caballos, algunas monturas y cinco armas de

³⁶⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁶⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

diferentes calibres. Remataba diciendo que “Con rendición de López quedará restablecido el orden en esta región.”³⁶⁷

Y así pareció hasta que se reportó que Cecilio García acompañado de 30 hombres perseguía de nuevo a Jesús Candillo que se encontraba por rumbo de Carácuaro, e iba con 10 hombres. Sin embargo, no es hasta 21 días después que se vuelve a saber de Jesús Candillo, pues se decía que se acercaba a municipio de Tiquicheo, lo que provocó que se desplegará una fuerza de voluntarios al mando de Rentería Luviano para cuidar la zona, no obstante, no se tienen registros de enfrentamientos o asaltos en la región donde participe el mencionado cabecilla en lo que resta del año.³⁶⁸

Jesús Candillo y Silvestre Bernal, del distrito de Tacámbaro y Ario de Rosales, son muestra de un gavillero local, poco peligroso, pero del que se tiene en constante cuidado por las autoridades del distrito, ellos no representan un peligro para las cabeceras, curiosamente, entre sus allegados se alcanzan a contar a lo sumo diez personas en constante movimiento para después desaparecer por semanas. Sin embargo, ambos tienen la capacidad de “reaparecer” en cualquier momento, cuando las autoridades están distraídas con otros asuntos, y “juntar gente” en el distrito en que se mueven. Si bien esta dinámica puede sugerir que cuentan con un apoyo social en la región, lo cierto es que son esos pequeños ranchos y haciendas sus blancos de ataque, sin nunca llegar a objetivos más grandes. Se infiere entonces, que sus allegados y de más “gente” si son de la región pero no precisamente personas que podrían considerarse pueblo, es decir, campesinos, sino personas marginadas en sus comunidades que viven en la clandestinidad del gavillero y soportados apenas por su comunidad.

Este tipo de gavilla, de poco alcance, puede coexistir con gavillas más grandes, foráneas incluso, y si las circunstancias lo permiten, unirse a estas para atacar algún objetivo más grande, cabeceras distritales por ejemplo. Sin embargo, en la mayoría de los casos, y en los dos que mencionamos, y aunque era lo que temían las autoridades, su papel fue marginal durante alguna intromisión de gavillas foráneas y no concretaron una alianza para atacar pueblos grandes, sino únicamente se dedicaron a robar en despoblado o asaltar caseríos en tanto que las autoridades se ocupaban de la invasión, para una vez que se

³⁶⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁶⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

retiraba volver a prestar atención al gavillero local, a seguir en un tranquilo juego de persecución, en una dinámica ya cotidiana entonces.

Como dijimos, la principal preocupación de las autoridades era la intromisión al territorio de gavillas provenientes de Guerrero. Afortunadamente para ellos, estaban de acuerdo con las autoridades del vecino estado, ya que siempre avisaban de la posible invasión al territorio michoacano, como demostraba el jefe de tenencia de Santa Cruz Villagómez quien avisaba que una gavilla pretendía cruzar el día 27 de septiembre. Esta situación obligaba a las autoridades municipales a tener preparada una fuerza de defensa para cualquier eventualidad, pero no siempre se realizaba como se esperaba, pues, por ejemplo, para el día 15 de octubre aún no se realizaba la “junta para la pacificación” en Tiquicheo, colindante también con Guerrero.³⁶⁹

El mismo Gertrudis Sánchez, quien comandaba el 28 Cuerpo Rural, tuvo que salir en persecución de las gavillas que se encontraban en la tenencia Santa Cruz y se destacamentó en Cutzamala, dejando otros grupos de quince hombres en Huetamo, Coyuca y Placeres. Sin embargo, aún con estas precauciones, los rebeldes Lázaro Espinoza y Feliciano Milán acompañados de 25 hombres, en un hecho que ya mencionamos en un apartado anterior, entraron a la tenencia de San Lucas, asaltando los ranchos Queruceo y Pinzán, recogiendo caballos y monturas que ahí encontraron.³⁷⁰

Esa incursión ocasionó que Luviano saliera en persecución de dichas gavillas, dejando al frente de la prefectura a Casildo Díaz, presidente municipal de Huetamo. Luviano regresó el día 25 sin haber encontrado nada, pues dijo, las gavillas se internaron al estado de Guerrero al saber la persecución, recomendó establecer un destacamento en Santa Cruz, pues los facinerosos merodean a menos de diez kilómetros de la línea divisoria. Sin embargo, en lo que resta del año el cuidado de la región se intensifica, tan sólo cuatro días después salió una gruesa columna de 50 hombres al mando de Cecilio García, que fue expresamente en persecución de Feliciano Milán hacía los límites del estado.³⁷¹

Mientras tanto, se comisiona, por primera vez, a Rentería Luviano a salir del distrito con rumbo al de Salazar al mando de 50 hombres, en su ausencia a Huetamo lo protegen otros 50 hombres al mando del mayor Roberto Villila. No obstante, las cosas siguieron su

³⁶⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁷⁰AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁷¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

curso cotidiano, mientras las fuerzas estaban destacamentadas en las poblaciones grandes, las gavillas amenazaban con atacar plazas medianas como Ajuchitlán, probablemente para desviar la atención, pues mientras amenazaban una plaza grande, incendiaban un lugar aislado, como sucedió a la hacienda llamada San Pedro, pues mientras se protegía Ajuchitlán, se atacaba la hacienda. Así pasó 1912 con los defensores de la Tierra Caliente michoacana, persiguiendo pequeñas gavillas con escasos resultados, todavía el 22 de diciembre Rentería Luviano informaba que “en distrito no hay novedad.” Sin embargo, este mismo grupo que protegía la Tierra Caliente y la entrada a Michoacán por el Balsas tendría un papel más destacado en las siguientes etapas revolucionarias.³⁷²

³⁷²AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Huetamo *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Jesús Síntora y la hacienda La Orilla

“El distrito esta en paz, pero las noticias favorables a la revolución que diariamente trae la prensa, ha hecho quizá, que los afectos al desorden se encuentren prestos a sublevarse. Falta armamento, municiones y caballos, y jefe que viniera con 100 hombres, indispensable antes de que tome aumento la revolución que con seguridad seria un amago, no solo para Michoacán sino aún para la República, como ha sucedido en otras épocas, por las distintas causas favorecen ésta región á los alzados”.

Prefecto del distrito de Salazar, Custodio Rodríguez³⁷³

El 14 de septiembre la hacienda de propiedad francesa “La Orilla” amaneció ocupada por un grupo de “serranos” comandados por Jesús Síntora³⁷⁴ quien junto con 12 desconocidos, entre ellos Antonio Farías³⁷⁵ desde el día 13 por la noche cortaron la línea del telégrafo. Estaban bien armados y montados, a éstos se les sumaron otros individuos hasta ser 27, que esperaban establecer la revolución orozquista.³⁷⁶

Como era costumbre, el prefecto Custodio Rodríguez mandó llamar a los *principales* vecinos para comprometerlos a, en caso necesario, defender la población contra el saqueo que supondría la invasión de los revolucionarios al pueblo de Arteaga, cabecera del distrito de Salazar. Sin embargo, cinco días después el presidente municipal de Aguililla decía que los revolucionarios eran poco más de ochenta y que el jefe Jesús Síntora había tomado posesión de la prefectura. Los rumores y noticias causaron alarma en los distritos

³⁷³ “RODRÍGUEZ, CUSTODIO. Propietario rural en la región del Carrizal de Arteaga. Maderista que operó en el distrito de Salazar. Jefe del destacamento (1911). Auspició una revuelta en contra del gobierno establecido en dicho distrito (sep 1912) en combinación con Jesús Síntora. Participó también contra del régimen huertista en 1913-1914. Disputó a Gordiano Guzmán el control político, económico y militar de la zona.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p. 352.

³⁷⁴ “SÍNTORA GARCÍA, JESÚS (¿-1919). N. en Carrizal de Arteaga. Pequeño propietario en la región. Estudió en su lugar natal. Secundó el movimiento maderista de 1911 en Arteaga. En 1912 se rebeló en contra del gobierno de Silva. Huertista en 1913-1914 operó en los distritos de Arteaga, Apatzingán, Uruapan y Zamora. Se incorporó a las fuerzas de Gertrudis G. Sánchez bajo el mando de Amaro (jul1914). Villista, jefe de operaciones en el estado con plaza en Zamora (jul-sep 1915). Jefe del Cuerpo de Ejército del Norte del Ejército del Norte del Ejército Reorganizador felicista con cuartel general en la Huacana y Arteaga al mando de tres brigadas: Síntora, Altamirano y García Chávez (1916-1918). M. en Tepenahua, Mpio. De Urecho, derrotado por la defensa de J. Concepción Pérez.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p. 376.

³⁷⁵ “FARIÁS, ANTONIO. Rebelde aliado a Jesús Síntora, atacó la Hacienda de La Orilla (19 oct, 21-22 nov 1912). Pronunciando en Carrizal de Arteaga a favor de Félix Díaz (feb 1913). Prefecto del distrito de Tacámbaro (abr 1913). En unión de Benjamín Ruiz y con bandera antihuertista participó en la toma de Arteaga (5 may 1913).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.162.

³⁷⁶ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

colindantes de Apatzingán y Coalcomán, por lo que los respectivos prefectos tomaron medidas. En Apatzingán se cito a los vecinos para organizar la defensa de la población en caso de ser atacada, y en Coalcomán el prefecto pidió 50 soldados de caballería y 50 infantes para proteger la población de cualquier emergencia. Sin embargo, al principio del telegrama aseguraba que a Salazar de Coalcomán lo separaban 36 horas de mal camino, lo que da cuenta del peligro real que corría esa población al estar tan alejada de donde se encontraban los revolucionarios.³⁷⁷

Entretanto, Custodio Rodríguez hacía saber que sólo contaba con 57 hombres de tropa, y pedía refuerzos de caballería y al menos cien de infantería. A lo que se respondió enviando fuerzas de Guerrero y de Coalcomán en más de 3 armas (infantería, caballería y artillería), mientras tanto le recomendaban que levantara un cuerpo de defensa con el cuerpo de agricultura y de comerciantes en tanto llegaban, y agregaba, que no se les remitía porque no había. Pese este comunicado donde afirmaba se dirigían fuerzas al lugar, no se liberó la hacienda ni hubo alguna clase de enfrentamiento.³⁷⁸

Al contrario, desde el día 25 de septiembre comenzaron las quejas sobre la fuerza que guarnecía la plaza de Arteaga, pues decían, carecían de disciplina militar, y solicitaban una fuerza que sirviera como destacamento y que “la mande un Oficial honrado.” Buena parte de estos telegramas reflejaban la perspectiva de los *principales* vecinos del lugar, quienes, además de sus recriminaciones por la guarnición, y a sabiendas de que el gobierno estaba en negociaciones con los rebeldes que se encontraban en la hacienda, solicitaban que “para su total pacificación se sirviera usted mandar fuerza armada para batirlos por temor de que vuelvan á levantarse en armas y perezca la población”, es decir, pedían se exterminara a los ocupantes de la hacienda, a sabiendas de que eran parte de las rancherías cercanas, a quienes esos principales y habitantes de la cabecera, llamaban “serranos”, lo que puede interpretarse como campesinos pobres.³⁷⁹

El 10 de octubre Mauricio Armand Delile, representante de la Orilla y Manuel Barré de Saintlo, director de la Orilla, enviaron un informe que daba cuenta de los hechos en 15 puntos, a decir de ellos; el 14 de septiembre 95 hombres capitaneados por Jesús Síntora y Antonio Farías asaltaron la hacienda la Orilla presentándose como revolucionarios,

³⁷⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁷⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁷⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

partidarios de Pascual Orozco, exigiéndoles 50 mil pesos, de los cuales sólo se entregaron \$3371 que sacaron del corte de caja. Para enseguida reducir a prisión a todos los extranjeros de la compañía, a uno, de nombre Pedro Abiga, lo amenazaron de muerte e incluso simulaban fusilarlo, mientras que otros dos, llamados Pablo Lechet y Enrique Jean les dieron instrucciones de salir del país, con la amenaza también de fusilarlos si volvían, sin embargo, Enrique Jean logró escapar.³⁸⁰

Relatan además que fueron recibidos con muestras de regocijo por parte de los vecinos. Entre sus acciones más importantes fue deponer a Custodio Rodríguez como prefecto del distrito, imponiendo en su lugar a Jorge Velázquez, quien entró en pláticas con los rebeldes, y a quien pusieron como condición el despedir a todos los empleados de hacienda y repartir la propiedad, lo que no se llevo a cabo.³⁸¹

Los rebeldes establecieron su campamento en un rancho perteneciente a la hacienda llamado Agostadero, desde ahí actuaron contra la compañía, corriendo a todos los vaqueros, esto, con el pretexto de que habían obligado a vender el ganado muy barato, además de que los empleados tenían exigencias, es decir, ganaban muy poco. A lo que el administrador se refería como algo completamente falso, pues según decía, habían aumentado el sueldo a 65 centavos y dicho ganado había sido pagado a 18 pesos por cabeza, reiterando que todas sus demandas eran completamente falsas, por lo que pedían el que el gobierno hiciera justicia.³⁸²

Pese a las negociaciones, para el 14 de octubre se reportaba que en la hacienda La Orilla había una fuerza de 250 serranos. Al día siguiente se dice que eran dos numerosas gavillas las que amagaban la hacienda, y que no se contaban con elementos para resistir esa situación, que vecinos del rumbo estaban alarmados, para el día 17 la comunicación decía lo siguiente; “Distrito Salazar no ha variado situación, los alzados en dos gruesas partidas amenazan Hda. ‘La Orilla’”.³⁸³

El mismo día 17, Jorge Velázquez informaba que el levantamiento en armas del distrito no era más que cuestión particular de La Orilla, que lo había comisionado como mediador, por lo que pedía garantías para tal tarea. Comisión que no fructifico, ya que días después, el día 19 de octubre, se reportó que los serranos habían atacado a los federales por

³⁸⁰AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁸¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁸²AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁸³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

tres puntos, en número considerable en cada uno de ellos, resultando muerto un cabo y dos soldados heridos, uno, de nombre Mariano Alvarado, gravemente. Finalmente los rechazaron, a decir de los federales.³⁸⁴

Esta situación, así como la incapacidad de Jorge Velázquez para dar alguna solución, hizo que se le destituyera, para el día 3 de noviembre, como cada mes, el *Periódico Oficial* nombraba a los perfectos,³⁸⁵ entre los que contaba a José María Avalos³⁸⁶ como prefecto de Salazar. Pese que Velázquez había manifestado que la compañía misma lo había comisionado como mediador, el representante de la compañía, Mauricio Armand Delille, lo acusaba como cómplice en el movimiento revolucionario, y como prueba daba que había entrado en pláticas con Síntora y Farías que apoyaban el orozquismo, lo que era más que suficiente para consignarlo, insinuando que este sería un acto que mostraría que el gobierno no apoyaba a Síntora, como se afirmaba, dando así garantías a la Compañía.³⁸⁷

Sin embargo, pese al arresto de Jorge Velázquez, y al relevo en el cargo de prefecto por José María Avalos, que ya anteriormente había sido prefecto del distrito, la situación no mejoró. El 14 de noviembre, pasados dos meses de la toma inicial de la hacienda, las cosas no tenían visos a solucionarse, más aún, los rebeldes avanzaban en sus planes, así en el reporte del segundo mes, se informaba que el secretario de Guerra y Marina había mandado salieran de Acapulco 110 soldados a proteger la compañía, sin embargo, sólo salieron 60 que llegaron el 7 de octubre, número insuficiente para “perseguir a los bandidos, que son más de 200 sin llegar a 400”, agregaba que desde el primer asalto el día 14 de septiembre Síntora comenzó a repartir tierras de la hacienda entre los vecinos de los ranchos Acapilca, Habillal y Playa Prieta, terrenos que, según el nuevo administrador de la hacienda apellidado Bolaños Cacho, siempre habían sido reconocidos como terrenos propiedad de la hacienda.³⁸⁸

Concluyó poniendo en dimensión la situación de la hacienda, diciendo que ésta únicamente conservaba el casco de la hacienda, donde estaban acuartelados los federales al

³⁸⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁸⁵*Periódico Oficial del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XX, Núm.88, 3 de noviembre de 1912.

³⁸⁶“ÁVALOS, JOSÉ MARÍA. Militar, capitán del regimiento de las fuerzas del estado (ene 1909). Prefecto del distrito de Salazar (oct 1909). Jefe accidental del Regimiento Federalizado de Uruapan (jun 1913).”En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p. 59.

³⁸⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁸⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

mando del general Ordoñez, y agregaba que en el ataque del día 19 de octubre, donde murieron algunos soldados, se apoderaron de los campos cultivados inmediatos, añadía que Pablo Lechant, se refugió en la Unión, estado de Guerrero y los trabajadores que no se unieron a Síntora huyeron a Montes de Oca, terminaba diciendo que Síntora decía estar apoyado por el gobierno por lo que éste debía deslindarse y que con el nuevo prefecto José María Avalos, no ha habido un cambio.³⁸⁹

La situación se deterioraría más cuando a partir del día 18 de noviembre los alzados rodearon al destacamento que aún se encontraba en el casco de la hacienda, se apoderaron de los barcos del río y quemaron algunos. Lo que provocó que, al menos de palabra, se movilizaran 200 hombres del 30° Batallón y 50 del Batallón Guerrero con rumbo a la Costa Grande, con intenciones de auxiliar a La Orilla, se dijo que salieron desde el día 17, pero aún el 22 no se tenían noticias de sus operaciones. Además de esto, el 25 de noviembre salió de Huetamo Rentería Luviano con 50 hombres de su fuerza con rumbo al distrito de Salazar.³⁹⁰

Sin embargo, ni las fuerzas de Rentería Luviano, ni las que se aproximaban a la Costa Chica parece influyeron en la toma de La Orilla, pues el día 2 y 4 la situación se encontraba sin novedad, la hacienda continuaba sitiada. Se decía que el destacamento que se encontraba en La Orilla al mando del general Ordoñez probablemente pertenecía a los “colorados” que operaban en el estado de Guerrero, pues ni el gobierno ni la jefatura de armas tenía conocimiento si pertenecían a la hacienda. Por su parte, organizaban una fuerza por cuenta del estado que protegiera la cabecera, con el objetivo de defender las vidas y propiedades de los vecinos del lugar.³⁹¹

A partir del 9 de diciembre Martín Barragán³⁹² que para entonces era el cuarto prefecto³⁹³ que tenía el distrito desde que comenzó el conflicto propuso darles un ultimátum “...a fin de que deponga actitud pues empeñase decir y sostener que gobierno los apoya...”. Ultimátum que tal parece no se dio o no surtió efecto pues, en la navidad de 1912, aún se reportaba que tanto Jesús Síntora como Antonio Farías habían amenazado al ciudadano Jesús Bernardino Coria.³⁹⁴

³⁸⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁹⁰AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁹¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁹²AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁹³*Periódico Oficial del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XX, Núm.90, 1 de diciembre de 1912.

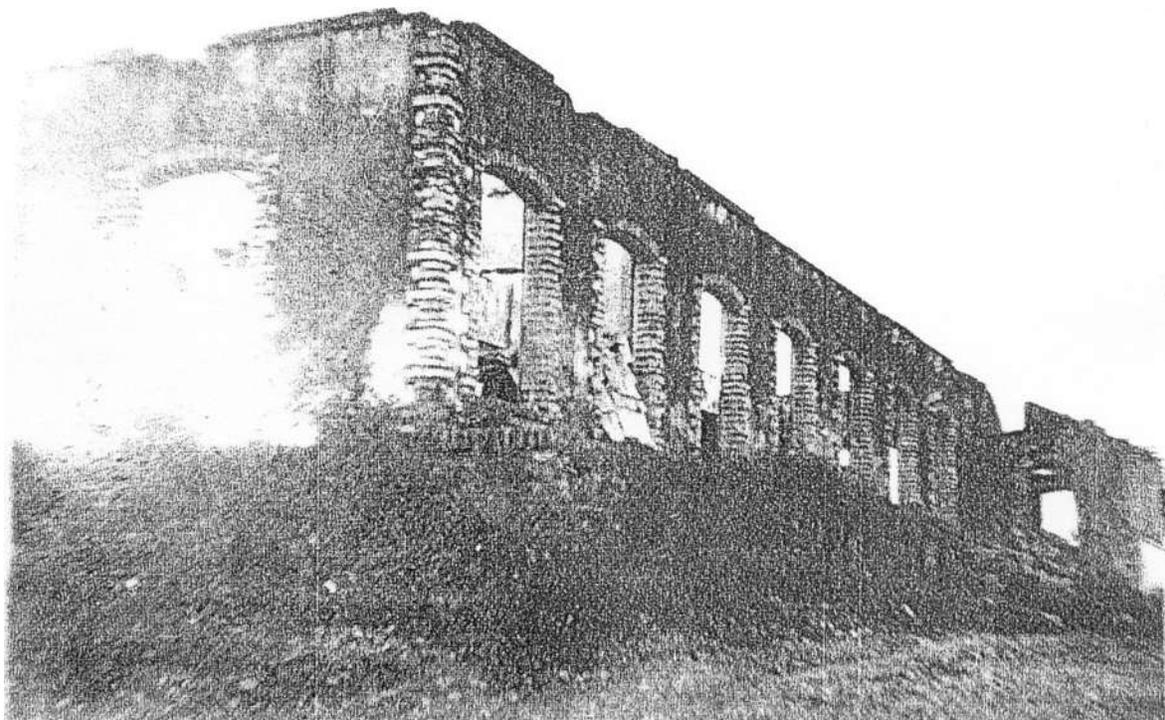
³⁹⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Finalmente, se les ofreció una amnistía que especificaba que se les podía indultar después de tres invitaciones a deponer las armas separadas, exceptuando a los líderes. Así el 31 de enero se intimó a rendirse a los rebeldes Santos Coria, Jeófilo Cuin, Ygnacio Armenta, Decedao Solís, Bibiano Armenta, José N. Cabrera, Fermín Bracamonte, Domingo Benítez, Romano Ramírez y Pusuaminto Camacho. En febrero de 1913 se rindieron Pablo García, Francisco Maldonado, José Inés Gaspar, Pedro Maldonado, Remigio Rentería, Gertrudis Landa, Epifanio Barragán, Efrén Pacheco, Hospicio García, además de Librado Ramírez, Eduardo Soto, Basilio Sinzun, Mauro Maldonado, Celedonio Sánchez, Manuel Orozco, Jesús Zinz y Cipriano Guerrero quedando todos indultados.³⁹⁵

Sin embargo, se dijo que Jesús Síntora se dirigía con 30 hombres a deponer las armas, pero que había “sido devuelto cerca de la población por un emisario de personas que apoyaban la rebelión.” Esta acción, si bien acabó con la rebelión y la toma de la hacienda La Orilla, fue mal vista por los apoderados de ésta, pues se quejaban de que se diera amnistía a los “...atacantes de la compañía que destruyeron los palmares y mataron a dos empleados.” Finalmente se amnistiaron 40 personas, de las casi 400 que se llegaron a contabilizar, lo que nos habla del éxito parcial de este método, aún así se terminó con el sitio que para entonces cumplía cinco meses. Así el día 15 de abril de 1913, se terminó el plazo para indultarse, aclarando que “...se perseguirá a los rebeldes en adelante.” Se sabe, que Jesús Síntora se contó entre las fuerzas huertistas del estado, mientras que Antonio Farías se pronunció en el mismo mes de febrero a favor de Félix Díaz, y tan sólo un mes después era prefecto del distrito de Tacámbaro, lo que deja muy claro que ninguno de los dos jefes rebeldes se amnistiaron, y que, como seguro pasó con muchos rebeldes de la época, apoyaron el régimen huertista envueltos en sus particulares circunstancias, no significando esto un olvido total de los ideales que los llevaron a rebelarse contra gobierno maderista.³⁹⁶

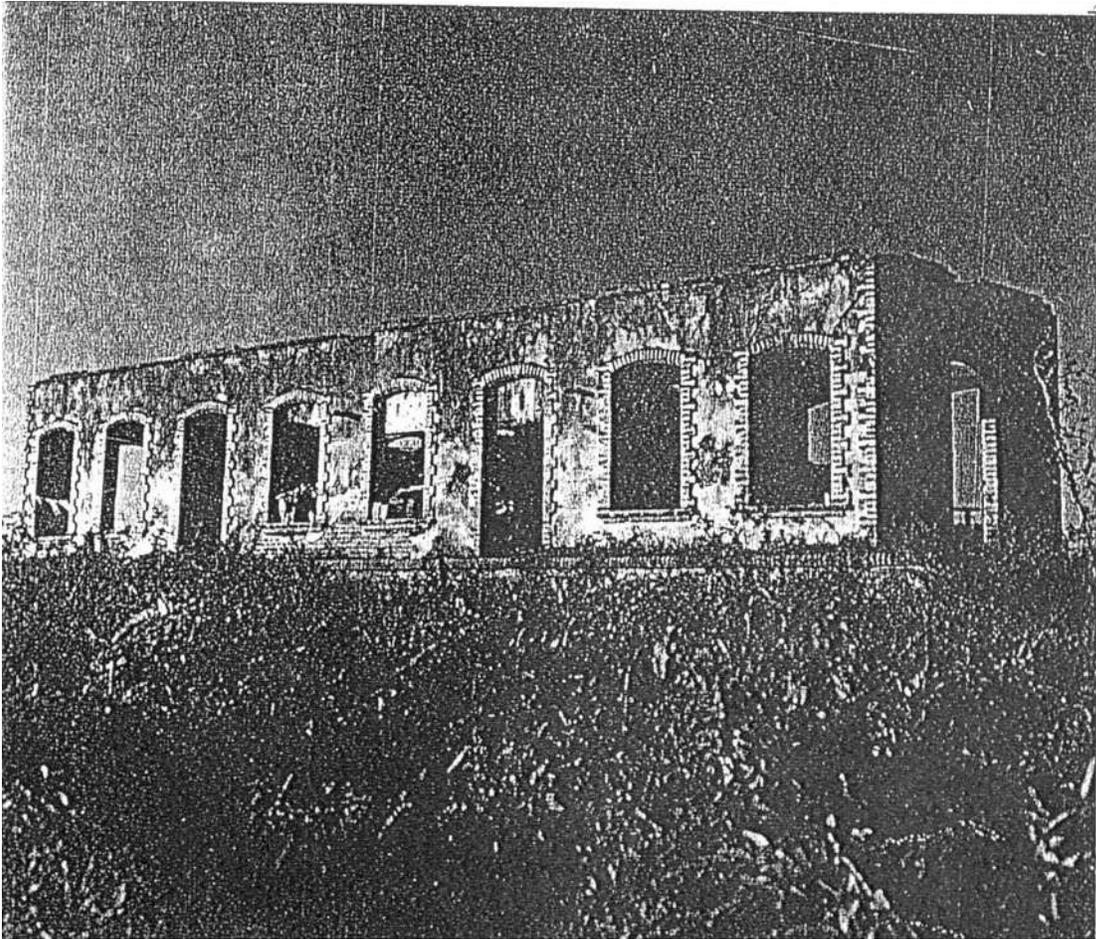
³⁹⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

³⁹⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Salazar, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.



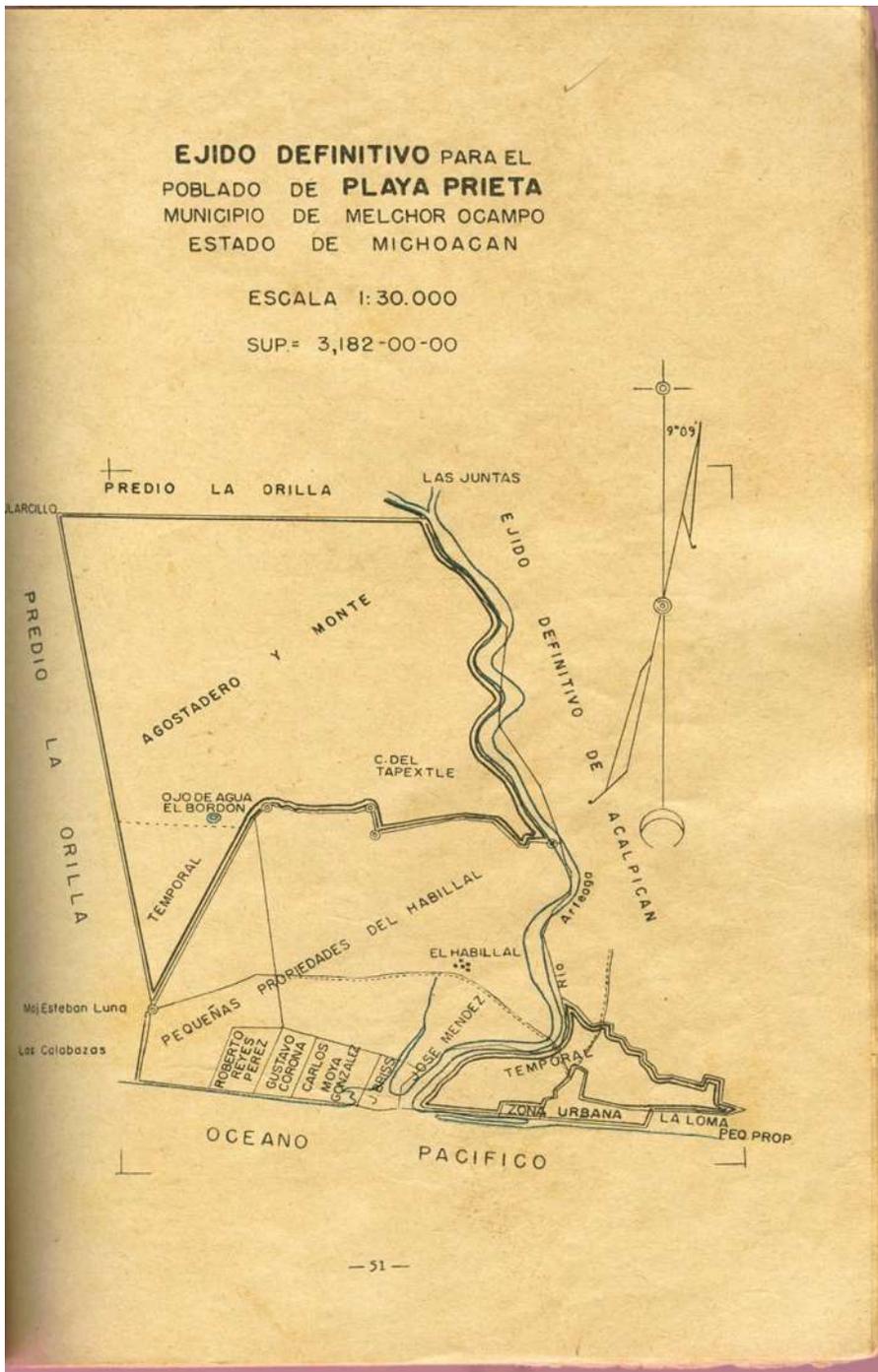
Ruinas del casco de la hacienda La Orilla³⁹⁷

³⁹⁷ Visto 28 de julio de 2016 en: <https://www.flickr.com/photos/zacatula/5999020840>



Otra perspectiva de las ruinas del casco de la hacienda.³⁹⁸

³⁹⁸<https://www.flickr.com/photos/zacatula/5999021616/in/photostream/>.



Mapa utilizado para el fraccionamiento de la hacienda años después.³⁹⁹

³⁹⁹ Visto 28 de julio de 2016 en: <https://www.flickr.com/photos/zacatula/5998460039/in/photostream/>. Puede consultarse parte de la historia de la hacienda y la resolución final de dotación de tierras en el *Diario Oficial de la Federación*, 18 de octubre de 1979 llamado “RESOLUCION sobre dotación de tierras, solicitadas pro vecinos del poblado denominado Chuta, Municipio

SEGUNDA PARTE

En esta sección analizaremos un amplio territorio que comprende el noroeste del estado; más específicamente el distrito de Puruándiro, foco rojo del bandolerismo, así como Zamora, La Piedad, Pátzcuaro, Uruapan y Morelia, los cuales se vieron involucrados, en distintos lapsos de tiempo, en la violencia que se desbordaba del Bajío michoacano.

Al poner las cosas en perspectiva, se explicará primero el método que se ha utilizado para intentar comprender el fenómeno que se desarrollo en el Estado. Si bien la lectura de telegramas, circulares, noticias y demás, dan cuenta de un estado que vivía a merced de grandes hordas de gavilleros, lo cierto es que la situación real del estado no era tan dramática, evidenciando, más que un estado en vilo, a un estado paranoico.

Si se considera cualitativamente los mensajes que se intercambian entre las distintas instancias de gobierno referentes a la seguridad, salta a la vista una cosa: el alarmismo. Un mensaje normal circulaba del presidente municipal o prefecto de distrito hacia la autoridad militar más cercana, regularmente alertando sobre la presencia de gavillas en la zona a su cargo, lo menos, cuando se producía un ataque ahí o en sus alrededores. A ojos de los militares que tenían que responder a estas peticiones de seguridad, estos mensajes eran inexactos, fuera de tiempo, y la mayoría de las veces, exagerados.

Sin embargo, si cuantificamos el número de ataques consumados y los avistamientos que reportaban los presentes municipales y prefectos, vemos que el número de hechos de armas supera al de los avisos, que se tildaron de exagerados, pero esto no es exime del clima de aprensión que se vivía en el buena parte del territorio estatal.

Un primer paso para dilucidar qué tanto de cierto había entre esta percepción generalizada de inseguridad y la realidad, pasa por un conteo de los mensajes que notifican algún hecho de armas, y los que dan aviso de la cercanía de hombres armados. Los primeros, los que pueden considerarse hechos de armas, incluyen asalto y/o toma de pueblos, asalto a haciendas, asalto en despoblado, combate entre gavillas y fuerzas gobierno, emboscadas, persecuciones en desbandada, y similares que incluyan tiroteos, muertos, heridos, incendio, robo, secuestro, violación y fusilamientos ficticios o reales. Los segundos dan cuenta de avistamiento de hombres armados en las cercanías, para referirse a esta situación usaban términos como: merodean cerca de, se avistó un grupo, andan rumbo, van en camino a, con dirección a, se estacionaron en rancho tal, se acuartelan en cerro de, se concentran en, amenazan desde las goteras, amagan plaza desde tal número de leguas, todas ellas muestras de cercanía de un grupo armado, que hipotéticamente representan un peligro para la población que las reporta, sin embargo, de todos estos avisos, fueron pocos los que terminaron en un ataque a la población, y menos aún los que pedían la plaza desde donde se encontraban.

de Lázaro Cárdenas, Mich. (Registrada con el número 6709).”, que puede consultarse en línea en: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4840950&fecha=18/10/1979.

En la contabilización se usaron seis de los dieciséis distritos que conformaban el estado, utilizando Puruándiro, Morelia, Pátzcuaro, Uruapan, Zamora y La Piedad que corresponden al área donde penetró la violencia rural con características similares al Bajío michoacano y guanajuatense. De estos distritos el foco de conflicto fue invariablemente Puruándiro que desbordaba en los distritos limítrofes, con algunas incursiones más largas hacia otras zonas. Se tomó de agosto a diciembre de 1912 como temporalidad para esta medición más puntual, pues como el número de incidentes aumenta, es fácil perder una visión global intentando dar explicación de hechos concretos. Además, es a partir de este mes que se puede hablar de una dinámica con patrones recurrentes en esta amplia zona, ya que durante junio y julio, la actividad que se registra está relacionada con la toma de Puruándiro el 9 de junio, que desató una ola de violencia que para agosto era ya una dinámica propia y que se había desconectado de este hecho, que marcó una pauta en la violencia estatal.

A partir de agosto, si cuantificamos el número de ataques registrados, invariablemente se encuentra el distrito de Puruándiro por encima de la media, con una medición de ataques por mes que varía de 3 a 6 según el mes, por encima de los 3 que registraron otros distritos en los momentos más álgidos de la violencia estatal.

Por otro lado, si tomamos estos cinco meses como referencia vemos que el mes en el que se registraron más ataques fue septiembre, con 15 ataques en total en estos seis distritos, seguidos de los meses inmediatos, es decir, agosto y octubre, los cuales registraron nueve ataques, para comenzar a descender en noviembre que baja a ocho y a diciembre donde la disminución es sustancial, registrándose sólo cinco ataques, desacatando además que ellos se producen en un solo distrito; Puruándiro.

Además de esta tendencia, si señalamos los puntos donde se reportó presencia de gavillas durante los meses señalados, y se le da seguimiento a gavillas, presumiblemente todas parten del Bajío hacia los distritos mencionados, se puede observar que las gavillas tienden a abrirse sobre el territorio, es decir, del epicentro que representaría el distrito de Puruándiro en agosto, junto con los municipios limítrofes con él, como Penjamillo, Zacapu y Quiroga, concentran en este mes el grueso de la presencia de grupos armados.

Sin embargo, para septiembre el corazón de esta zona que vendrían siendo los municipios de Zacapu, Coeneo⁴⁰⁰ y Huaniqueo, prácticamente no presentan ataques ni reportes de gavillas en sus territorios, por el contrario los que colindan con ellos si muestran un aumento, como son Pátzcuaro, Santa Clara, Tingambato, Nahuatzen, Cherán, Chilchota, Purépero, Tlazazalca, además de Panindícuaro y Puruándiro, donde la presencia es constante.

Esta tendencia se acentúa durante octubre, replegándose una parte de estos grupos hacia los distritos de Ario de Rosales y Tacámbaro, mientras que los más se acercaron de

⁴⁰⁰ Guerra Manzo hace referencia estos municipios como Zona-Zacapu-Coeneo, donde se desarrolló de manera particular la segunda cristiada, aquí hacemos referencia a las zonas que el sitúa en el estado, donde aquí, casualmente, coincide con la principal zona de operación de las gavillas durante agosto, desde donde partieron a otras regiones. Véase; GUERRA MANZO, Enrique, "El fuego sagrado. La segunda Cristiada y el caso de Michoacán (1931-1938)" en *Historia Mexicana*, Distrito Federal, El Colegio de México, vol. LV, núm. 2, octubre-diciembre, 2005, p. 553.

nuevo al distrito de Puruándiro, su zona habitual de operaciones, donde es de suponer conocían el terreno, volviendo a todo el norte del estado, desde Penjamillo en el distrito de La Piedad, pasando por todos los municipios limítrofes con el estado de Guanajuato del distrito de Puruándiro y llegando incluso al norte del distrito de Zinapécuaro.

Para noviembre esta tendencia se profundiza, registrándose varios ataques por una parte de estas gavillas en los distritos de Ario de Rosales y Tacámbaro, mientras que las que se habían quedado en el Bajío michoacano se desplazan hacia los municipios colindantes de los distritos de Zamora y La Piedad, otra facción se mantiene en el municipio de Huaniqueo, en tanto una tercera se mueve al extremo del distrito de Puruándiro, por la zona que colinda con el distrito guanajuatense de Pénjamo, en la entonces zona de la hacienda de Zorumutaro, zona natural de Benito Canales, donde hoy se encuentra Pastor Ortiz, cabecera del municipio José Sixto Verduzco.

En diciembre de 1912 la presencia de estas gavillas se disuelve en las respectivas direcciones que tomaron, tendiendo a desaparecer en los distritos de Ario y Tacámbaro, e internándose más en el Bajío guanajuatense, dejando prácticamente pacificado el estado, en donde la mejoría en la seguridad es palpable.

A grandes rasgos se puede percibir la presencia de cinco gavillas con cabecillas que destacan por su constante presencia en el estado, y hay razones para creer que las cinco en algún, o algunos momentos, actuaron en conjunto, destacando una posible unión de las cinco para la toma de Puruándiro el 9 de junio, momento que marcó un hito en la dinámica de estas, que a partir de entonces tomaron rumbos diversos, nos referimos a las comandadas por Simón Beltrán, Mauro Pérez, Eduardo Gutiérrez, Benito Canales y los hermanos Pantoja, a estas les haremos un breve seguimiento de su andar en el territorio estatal en el segundo semestre de 1912.

Eduardo Gutiérrez

La gavilla que comandó Eduardo Gutiérrez fue la que mayor notoriedad alcanzó por lo extensas que resultaron sus correrías en el año, partiendo del Bajío hasta adentrarse en el sureste michoacano, en los distritos de Tacámbaro y Ario de Rosales.

Gutiérrez se levantó en armas en el distrito de Puruándiro el 11 de mayo de 1911 con gente de la región, con quienes, a decir de algunos autores, integró su *Estado Mayor*, sin embargo, por su notoriedad sería más propio tratarlos como cabecillas, en iguales condiciones que Gutiérrez. Mauro Pérez, Rufino Canchola y Benito Canales conformaron las cabezas visibles de este grupo que se formó por aproximadamente ochenta personas, todas ellas de la zona, Pérez era de Cuitzeo, Canchola de Presa de Herrera, donde había trabajado como caporal, Benito Canales era originario de Tres Mezquites, rancho anexo a la hacienda San Martín, quien para entonces ya tenía cierto prestigio.⁴⁰¹ Finalmente, Gutiérrez

⁴⁰¹Además de los anteriores, los autores mencionan que parte de su Estado Mayor estaba conformado por Dolores, hijo de Eduardo Gutiérrez, lo que es improbable, ya que él nació en 1890, tendría apenas 21 años, lo que no lo incapacita para tener hijos, pero sí alguno

era originario del rancho anexo de la hacienda de Santa Ana, Rodeo de San Antonio,⁴⁰² donde tenía un mesón llamado La Luz.

Con las ocho decenas de hombres entraron el día 11 de mayo a San Martín Villachuato, segunda población en tamaño del municipio de Puruándiro, donde tomaron los caballos y armas que ahí se encontraban, además de imponer prestamos forzosos. En este asalto, acompañó a Gutiérrez como cabecilla Eusebio García,⁴⁰³ del cual después no se encontraron registros de su actividad en la temporalidad que nos ocupa.

Tres días después, la gavilla entró a Puruándiro, población a la que el mismo día, unas horas antes, llegaron Edmundo y Alberto Madrigal,⁴⁰⁴ que se habían levantado en armas en Janamuato, punto cercano a Puruándiro. Ambos grupos entraron al pueblo sin que se les hiciera resistencia, Madrigal para entonces había liberado los presos de la ciudad, dejó la plaza a Gutiérrez y partió con rumbo a Morelia, mientras que los presos que quedaban procedieron a incendiar varias oficinas públicas, hecho que se le achacó después a Gutiérrez.⁴⁰⁵

Al siguiente día, tal vez para revertir la imagen que causaron los incendios en edificios públicos, Gutiérrez se ganó el apoyo popular entregando las pertenencias que se encontraban en el Monte de Piedad a todo aquel que le llevara su respectiva papeleta. Para el día 17, Edmundo⁴⁰⁶ abandonó Puruándiro con los 300 hombres que lo acompañaban, marchando rumbo a Pátzcuaro, quedando Gutiérrez al mando absoluto de la plaza.

La revolución terminó apenas unos días después, Ortiz Ybarra registra que Gutiérrez se presentó una vez más, el 3 de junio, al mando de 120 hombres y ya con el grado de coronel, para después volver con tres prisioneros, acusados de un asesinato en Copándaro, a los que el autor sitúa como “influyentes porfiristas”. Sin embargo, menciona además que en un paraje cercano a Janamuato, sin razón aparente, Gutiérrez y Mauro Pérez colgaron a Pedro Martínez junto con Alberto Madrigal, testimonio inexacto, ya que la muerte de Madrigal fue en la toma de Puruándiro, un año después, lo que es cierto, es que había una rencilla por parte de Gutiérrez hacia el iniciador de la lucha maderista en Janamuato, como lo mencionó en su momento el prefecto en turno, de igual forma el *Repertorio michoacano*, menciona la muerte de Pedro Martínez en 1912.⁴⁰⁷

A partir de este momento es poco lo que se conoce sobre la trayectoria de Eduardo Gutiérrez, Ochoa Serrano, asegura que, Gutiérrez “Tras del triunfo maderista se negó a

con la edad suficiente para conformar el supuesto estado mayor de Gutiérrez, por lo que no lo incluimos en el texto. Haciendo notar, que podría indicar, que posiblemente era casado. ORTIZ YBARRA, Héctor/GONZÁLEZ MÉNDEZ, Vicente, *Puruándiro*, Monografías Municipales del Estado de Michoacán, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1980, p. 221.

⁴⁰² Hoy Héroes de Chapultepec, la hacienda a su vez lleva por nombre Isaac Arriaga.

⁴⁰³ “GARCÍA, EUSEBIO, Maderista (may 1911), en compañía de Eduardo Gutiérrez atacó Villachuato. Jefe Rebelde. Incursionó en el sur del distrito de Puruándiro y norte de Pátzcuaro (ene 1914).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.174.

⁴⁰⁴ “MADRIGAL, ALBERTO, (¿-1912). N. en Angamacutiro. Pequeño comerciante en Puruándiro y vecino de Janamuato. Maderista que tomó las plazas de Puruándiro y Zacapu, se unió a Salvador Escalante en Pátzcuaro (may 1911). Coronel. No licenció su tropa. M. en el ataque a Puruándiro, 10 jun.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p. 243.

⁴⁰⁵ ORTIZ YBARRA, Héctor/GONZÁLEZ MÉNDEZ, Vicente, *Puruándiro...*p. 222.

⁴⁰⁶ Cuyo apellido no se menciona, pero sugieren fue hermano de Alberto Madrigal.

⁴⁰⁷ “MARTÍNEZ, PEDRO, (¿-1912). N. en Janamuato, Mpio. Puruándiro. Maderista.” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.252.

licenciar a sus fuerzas a su mando...” Y agrega que “Reinició correrías en la zona con bandera oroquista...”. En caso de que pudiéramos tomar por cierta la filiación oroquista de Gutiérrez, cosa que Alejandro Pinet asegura fue más circunstancial que un propósito de las gavillas del Bajío,⁴⁰⁸ aún queda por descubrir qué hizo durante el periodo entre el licenciamiento y el levantamiento oroquista, al que el Plan de Empacadora sitúa con fecha de inicio el 25 de marzo de 1912. Se sabe que el licenciamiento para las tropas maderistas establecía que el primero de julio de 1911 todo aquel maderista que no se licenciara pasaría a ser considerado bandido por el gobierno provisional a cargo de León de la Barra, no obstante, el también provisional gobernador Miguel Silva pidió una extensión del plazo, dadas las dificultades propias del estado y la distribución de sus fuerzas rebeldes, independientes todas ellas entre sí.

Como se indica arriba, Ortiz Ybarra asegura que Gutiérrez se presentó en la ciudad a principios de junio, ya con el grado de coronel, lo que se puede tomar por cierto, aunque este nombramiento contradiría, al menos parcialmente, al *Repertorio Michoacano* que asegura se negó a licenciar sus fuerzas, si bien una cosa no impide a la otra, el aceptar el cargo de coronel por el nuevo gobierno da a entender que si hubo un entendimiento entre las fuerzas licenciadoras y el Eduardo Gutiérrez, como ocurrió con otros jefes de armas que no se licenciaron y formaron parte del ejército de manera irregular, habitualmente en fuerzas rurales.

Como efectivamente pasó con Gutiérrez, pues se puede afirmar que se encontraba en Morelia con sus fuerzas cuando se dio el licenciamiento, Gabriela Alvarado hace una buena crónica de este proceso en la ciudad de Morelia, ella encontró la presencia de Gutiérrez junto con Madrigal, ahí igual se confirma que no murió sino hasta la toma de Puruándiro, un año después. Alvarado da cuenta del desorden que reinaba en la capital al momento del licenciamiento, donde incluso hubo fuertes conflictos entre Salvador Escalante y un subalterno llamado Amado Espinoza, en este contexto, un testigo señaló que “Salvador Escalante le dio órdenes a Amado Espinoza para que resguardara en su casa armas y demás cosas del cuartel federal, debido a la inseguridad y la falta de orden que ahí reinaba, y porque todos los jefes con grado de coronel (sic) y que eran Eduardo Gutiérrez,

⁴⁰⁸ Ver: PINET PLASENCIA, Alejandro, *Bandolerismo y Revolución en el sur del Bajío. Los hermanos Pantoja y Benito Canales*, Distrito Federal, Tesis que para optar por el título de licenciado en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1986.

un señor de apellido Madrigal vecino de Puruándiro, otro señor de apellido Montejano vecino de Panindícuaro, Don Martín Castrejón, Federico Tena y otro originario de Coeneo, **mandaban indistintamente, sin orden ni disciplina disponiendo cada quien lo que estimaba conveniente...**⁴⁰⁹

Lo anterior muestra que Eduardo Gutiérrez sí acudió al licenciamiento, y que adquirió el grado de coronel, cargo que conservó al menos hasta septiembre de ese año, como queda demostrado en un telegrama donde se anota lo siguiente en referencia a quien protegía Puruándiro en ese periodo, en que consta que “En el Distrito de Puruándiro no existe Fuerza de Seguridad Pública del Estado. La que presta servicio está a las órdenes del Coronel C. Eduardo Gutiérrez de la Federación, sus haberes son pagados por la Administración del Timbre.”⁴¹⁰

La tesis de Gabriela Alvarado, si bien no da cuenta de Gutiérrez durante el año de 1912, si nos da pistas de su complicidad en un par de conspiraciones para levantarse en armas. La primera de carácter vazquista, organizada por el coronel Amado Espinoza en Acuitzio. Espinoza, engañado, entrego una lista de complicados a un personaje llamado Carlos Steinmman, quien era un agente encubierto del gobierno enviado por Gustavo A. Madero para desarticular los movimientos en contra de su gobierno, la mala suerte del personaje lo llevó a pasar la mayor parte del tiempo en cárceles michoacanas. Steinmman, al ser apresado en Tácambaro entregó al prefecto del lugar la lista donde figuraba el nombre de Mauro Pérez y Eduardo Gutiérrez como comprometidos a levantarse en armas: “Mauro Pérez y E. Gutiérrez, [se les debe buscar en] pueblo Santiago, Puruándiro orilla del Río, Casa de Ochoa. Cuenca. Agapito Salinas⁴¹¹ tiene gente.”⁴¹²

Para el mes de agosto, el mismo Steinmman, que no había logrado salir de la cárcel, delató a una serie de personas comprometidas en un levantamiento, llamado el *Plan de la Cárcel* que se organizaba a favor de Pascual Orozco, en el se decía lo siguiente:

‘Ordenar a José María López, Eduardo Gutiérrez, S. Bernal, Rosendo Sánchez. Cesáreo Ortiz Bravo, [Anastasio] Pantoja y a los descontentos de Nahuatzen, la concentración en la sierra de Tacámbaro con objeto de tomar Ario de Rosales y la Hacienda de Cahulote de mientras Amezcua unido con los descontentos de Tangancícuaro amagaba Zamora y Uruapan.’⁴¹³

⁴⁰⁹ ALVARADO FLORES, Gabriela, *Bandidos y rebeldes...*, (en negritas en el original), p. 75.

⁴¹⁰ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito, 1912-1913*

⁴¹¹ De quien nos ocuparemos más adelante.

⁴¹² ALVARADO FLORES, Gabriela, *Bandidos y rebeldes...*p. 137.

⁴¹³ ALVARADO FLORES, Gabriela, *Bandidos y rebeldes...*p. 143.

Si bien ninguno de estos planes prosperó, si nos da una idea de las intenciones de Gutiérrez al reiniciar sus correrías y los motivos que lo originaron. Pese a lo anterior, no se sabe de él sino hasta la toma de Puruándiro el 9 de junio de 1912, hay indicios que muestran que volvió a tomar las armas aproximadamente en el mes de abril junto con Mauro Pérez, se sabe que Puruándiro lo tomó en compañía de Pérez y si bien no hay registro de Gutiérrez hasta esa fecha, sí los hay de Mauro Pérez, se conjetura que se encontraba con él, subordinado a este o como otro cabecilla, pese a que se le conoce durante el levantamiento maderista como subordinado a Gutiérrez, es probable que para entonces Pérez tenía el control de la gavilla o simplemente coincidió en que los informes militares lo identificaban como el cabecilla principal, lo cierto es que no se da cuenta de él, pero sí es factible que meses antes del ataque a la ciudad que anteriormente protegía se hubiera ausentado de ella, también es indicativo de su posible adhesión al movimiento orozquista por la temporalidad de la toma y el levantamiento de Pascual Orozco. El primer índice de la presencia de Mauro Pérez en la región se dio el 23 de abril, apenas un mes después de proclamado el Plan de Empacadora, al mismo tiempo que se decía, el día 19, que varios individuos se habían separado de la ciudad de Puruándiro, para unirse al movimiento “vandálico del distrito” y que en poco tiempo no quedaría un solo rico en el lugar, entre todo este ajeteo de personas que salían armadas de la ciudad para unirse a las gavillas de la región, es perfectamente probable que sea en las fechas en que Gutiérrez reinició, junto con Mauro Pérez, sus correrías.⁴¹⁴

Anteriormente relatamos con más detalle la toma de Puruándiro como un parte aguas en el desarrollo de las gavillas en el estado, ahora no volveremos al relato, sin embargo, es importante destacar que este hecho fue el golpe más grande que se dio durante el año, es desde este momento que nuestro personaje toma verdadera relevancia para el gobierno estatal, ya que diversas fuentes lo señalaban como el principal culpable de la catástrofe del 9 de junio.

Al respecto, el diario de circulación nacional, *El País*, culpaba a Miguel Silva de la brutal toma, argumentaba, con tintes políticos, que:

Todos recuerdan que la actual rebelión de Eduardo Gutiérrez se debe en buena parte al candidato Silva, quien le perdonó varios actos de insubordinación grave durante su interinato. En Puruándiro estas reflexiones han causado mucha indignación contra Silva y sé que en ese distrito no hay un solo partidario del galeno.⁴¹⁵

Rematando con el anuncio del nombramiento de un personaje que, según se puede constatar era de total simpatía para las fuerzas conservadoras de la capital michoacana, Francisco

⁴¹⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913

⁴¹⁵*EL PAÍS. DIARIO CATOLICO*, AÑO XIV. 3,941, MEJICO, SABADO 15 DE JUNIO DE 1912, p.4. En línea: <http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a39b?intPagina=4&tipo=publicacion&anio=1912&mes=06&dia=15>

Cárdenas, pone de manifiesto por un lado quienes eran los hombres efectivos para mantener lo que quedaba del régimen mercadista que sobrevivía en la entidad, así mismo muestran los dos extremos de la política local, mientras al silvismo se le asocia con los personajes que tomaron Puruándiro a “sangre y fuego”, las fuerzas encargadas de mantener el orden estaban asociadas a quien pasaría a la historia como el asesino material del presidente Madero y del vicepresidente Pino Suárez, tal simpatía seguía inmediatamente debajo de lo dicho de los nexos entre Silva y los cabecillas de la toma de Puruándiro.

El mayor de rurales, don Francisco Cárdenas, tan apreciado en la sociedad honrada de Morelia, va á tomar el mando de una fuerza y esto ha causado gran satisfacción á todos, porque ven en él un verdadero representante del orden y de las garantías.⁴¹⁶

Al siguiente día, el mismo diario informaba que:

Ha, causado gran sensación la especie de que muchos de los cabecillas rebeldes proclaman al doctor Silva como gobernador del Estado. Mauro Pérez y Eduardo Gutiérrez, antiguos protegidos y amigos del doctor, entraron á saco en Puruándiro al grito de ‘¡Viva Silva!’ ‘¡Viva Vázquez Gómez!’⁴¹⁷

Es necesario tomar en cuenta las intenciones políticas de dicha afirmaciones, sin embargo, hay que resaltar que a quien trataban de perjudicar es al doctor Miguel Silva, tomando por falsa la relación entre Mauro Pérez y Gutiérrez con Silva, es destacable que la toma se dio al grito de “¡Viva Vázquez Gómez!” lo que abonaría credibilidad a la supuesta filiación vazquista del levantamiento de Gutiérrez, sobre todo si tomamos en cuenta la siguiente información que da el periódico, agregando, como si de la misma cosa se tratara que “Fue aprehendido en la hacienda de los Bancos, propiedad de don Silvano Hurtado, su pariente el revolucionario Amado Espinoza, que se decía jefe del movimiento rebelde en Michoacán. Se le recogieron interesantes documentos, entre ellos una proclama, silvista.”⁴¹⁸

Después del desalojo de Puruándiro no se tienen noticias de los rebeldes que tomaron la ciudad, se rumoró que el hermano de Mauro Pérez se encontraba con una gavilla de cincuenta cerca de La Piedad,⁴¹⁹ pero fuera de ahí, nada. No sino hasta el 6 de julio que se dan signos de actividad, el presidente municipal de Coeneo avisaba que se había visto una gavilla de cien al mando de Mauro Pérez y Eduardo Gutiérrez en un rancho llamado Quencio, al parecer para entonces sus fuerzas estaban mermadas, pues con apenas cien

⁴¹⁶ EL PAIS. DIARIO CATOLICO, AÑO XIV. 3,941, MEJICO, SABADO 15 DE JUNIO DE 1912, p.4.

⁴¹⁷ EL PAIS. DIARIO CATÓLICO, AÑO XIV. NÚMERO 3,942, MEJICO, Domingo 16 de Junio de 1912, p. 1. Enlínea: <http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a39b?anio=1912&mes=06&dia=16&tipo=publicacion>

⁴¹⁸ EL PAIS. DIARIO CATÓLICO, AÑO XIV. NÚMERO 3,942, MEJICO, Domingo 16 de Junio de 1912, p.1.

⁴¹⁹ EL PAIS. DIARIO CATÓLICO, AÑO XIV. NÚMERO 3,942, MEJICO, Domingo 16 de Junio de 1912, p.8.

hombres de los que tomaron Puruándiro, no se sintieron lo suficientemente fuertes para hacerle frente a los vecinos de dicho rancho que apenas salieron a hacerles frente al mando del capitán Zenón Tovar, huyendo a los cerros cercanos de San Isidro y la Cañada.⁴²⁰

Gutiérrez vuelve a aparecer en agosto, y es durante este mes el cenit de su poderío militar, aunque desaprovechado. Para mediados de agosto el prefecto de Puruándiro se quejaba de que nuevamente la situación en el distrito era alarmante, pues “numerosas gavillas bandidos merodean amagando haciendas y cometiendo depredaciones, constantemente piden auxilio” situación que llevo a que el día 15 de agosto asaltaran Angamacutiro, extorsionando al presidente municipal, saqueando la casa de un “vecino honorable” e incendiando los archivos de las oficinas públicas.⁴²¹

Además de informar sobre el descubrimiento de un “complot” en la hacienda de San Martín, reportaba que el “bandido Eduardo Gutiérrez tiene en asecho a la Hda. de Santa Ana, trayendo consigo 200 hombres entre los que figuran 30 rurales, siendo esto de gravísimas consecuencias y aún cuando en dicha Hda. hay 50 hombres de destacamento, tengo serios temores, pues de atreverse los bandidos a atacarlos sin duda es porque se consideran ya bastante fuertes.” Sobre los 30 rurales que lo acompañaban las autoridades militares subestimaron el incidente, aduciendo que seguramente se había copiado el uniforme, sobre este punto no se vuelven a tener referencias, la explicación más probable es que como parte de las tropas que comandaba Gutiérrez un año antes algunas conservaran el uniforme.⁴²²

Lo que se puede percibir es la rapidez con que se incrementó el número de integrantes en sus filas, si recordamos que para inicios de julio tenían apenas cien hombres, para este punto contaba con el doble y el número crecía a gran velocidad, pues si en un primer reporte se contaban 200 hombres, para el 18 de agosto este número había ascendido a 360. Sobre esto, un día antes, el jefe político de Moroleón avisaba que Eduardo Gutiérrez había aparecido en un punto limítrofe entre Michoacán y Guanajuato con sus doscientos hombres a quienes “se están incorporando gavillas diseminadas en la región.” Así, para el 18 llegaron a la cifra de los 360, a decir del prefecto de Puruándiro, se preparaban para atacar Santa Ana Mancera, para lo cual “estas gavillas con varias chicas están por concentrarse y atacar esta plaza.”⁴²³

Efectivamente la hacienda de Santa Ana fue quemada a finales de mes, sin embargo no se sabe si quien comandaba el ataque era Eduardo Gutiérrez u otro cabecilla, pero no hay registro que lo confirme.

Durante septiembre no se tienen noticias de nuestro personaje, pero hay indicios de que en los últimos diez días de octubre se encontraba en la región de Huaniqueo Coeneo

⁴²⁰AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo I, 1912-1913

⁴²¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴²²AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴²³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

acompañando al llamado “general” Simón Beltrán, quien preparaba un ataque a Huaniqueo, cerca de ahí, en Villa Morelos se encontraba una fuerza de 300 hombres, Beltrán pedía la plaza, y se decía que estaba al mando de 600 hombres, entre ellos, Eduardo Gutiérrez. El ataque no se reporta, pero se avisa que se vio pasar una gavilla de 700 bandoleros con rumbo a Pénjamo, entre ellos iba Gutiérrez, sin embargo, Luis Medina Barrón, reclamó haber dirigido sus fuerzas al rumbo, sin encontrar nada de rebeldes, la pista se pierde.⁴²⁴

Reaparece hasta el 21 de noviembre que en compañía de Beltrán y Cándido Gómez, Gutiérrez atacó Paracho sin que les hicieran resistencia, entretanto Luis Medina Barrón lo persiguió por el distrito de Tacámbaro, sin éxito. Sin embargo, Gutiérrez si se dirigió después a la zona con una disminuida fuerza de 60 hombres, y para su mala fortuna chocó al amanecer del 25 de noviembre con la fuerza del teniente Aristeo Heredia en un rancho llamado Escobillas, cercano a Tecarío. El saldo de este enfrentamiento se figura desastroso para Eduardo Gutiérrez, pues se reportó que se le hicieron ocho muertos, y que gran número de heridos quedaron tirados en el malpaís de un cerro llamado el Tigre, además se les recogió 41 caballos y 3 mulas, lo que puede suponer prácticamente toda su caballada, a la que las autoridades calificaron de “muy buena”, no conformes, el teniente Aristeo Heredia al mando de una fuerza de infantería se fue a perseguirlos hasta la sierra, ya que la caballería no podía entrar por lo escarpado de la sierra a donde huyeron.⁴²⁵

Pese a ello, para el 4 de diciembre todavía se temía que Eduardo Gutiérrez atacara “de nuevo” Nuevo Urecho, no se tienen reportes del asalto anterior, pero se sabe que se ordenó que una fuerza de rurales activaran persecución por el distrito de Ario de Rosales, para ello, se envió una fuerza de 10 infantes al mando de un oficial... se había perdido, por ahora, todo el poder de guerra de Eduardo Gutiérrez.⁴²⁶

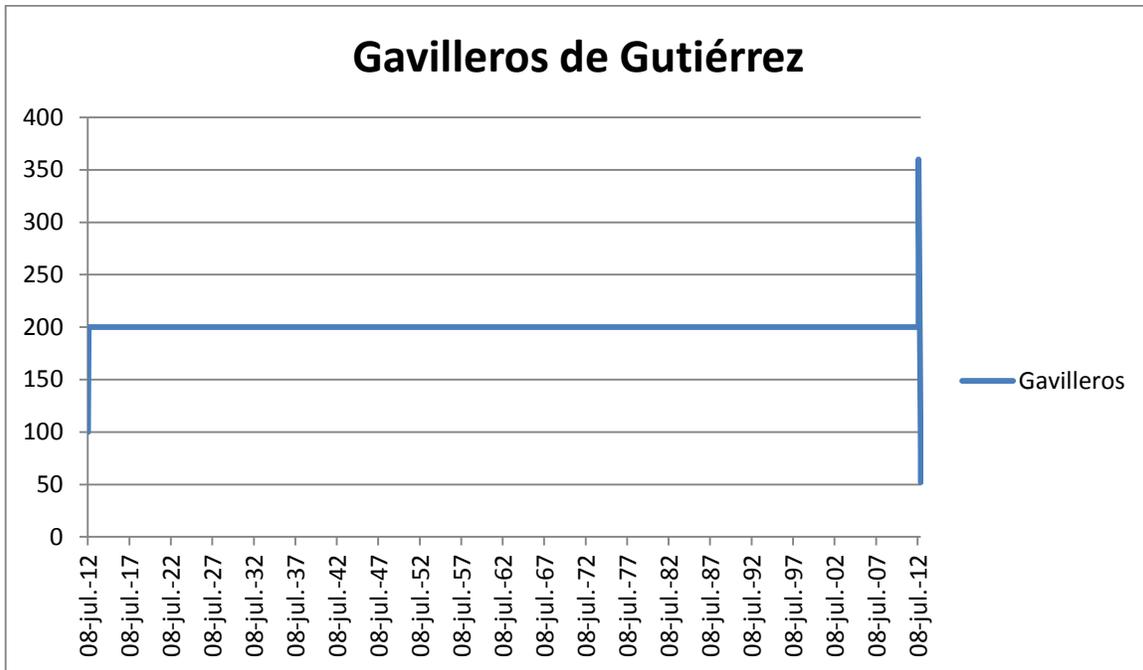
El *Repertorio michoacano* asegura que partió a Guadalajara, y que reapareció en abril de 1913 en la hacienda de La Calera y en San Isidro, municipio de Yuriria en Guanajuato, marchando finalmente a California, Estados Unidos, donde muere en 1947.⁴²⁷

⁴²⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

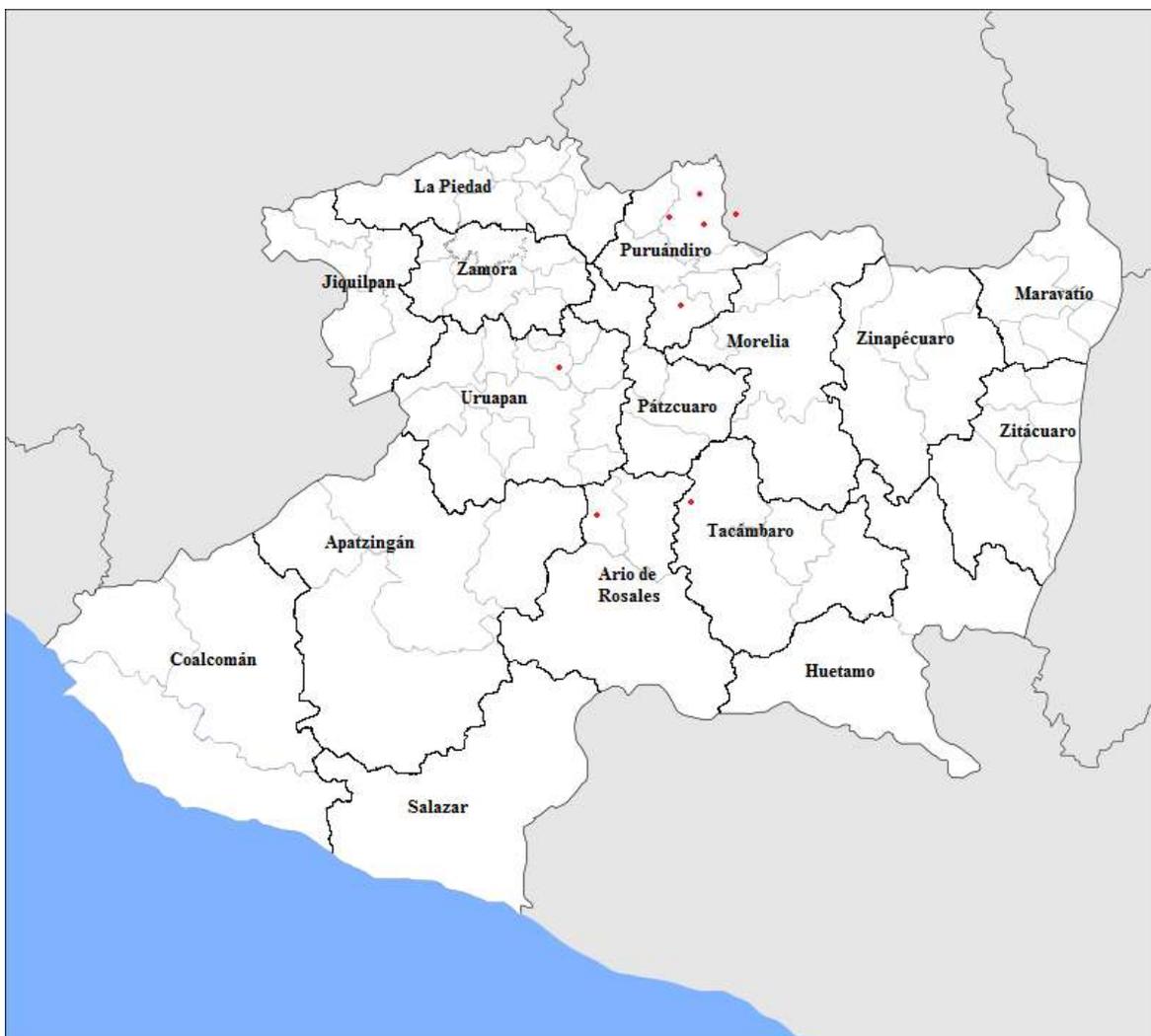
⁴²⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴²⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Ario de Rosales, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴²⁷OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.197.



En la gráfica se puede apreciar el incremento en las fuerzas de Eduardo Gutiérrez desde inicios de julio hasta su máximo a mediados de agosto, donde alcanzó los 360 hombres, a partir de ahí su número cae hasta los 60 hombres con que se adentró en los distritos de Tzacambaro y Ario de Rosales, lugares en que se le derrotó y donde se este estudio le pierde la pista.



Lugares donde atacó Eduardo Gutiérrez durante el segundo semestre de 1912.

En el mapa se muestran seis ataques realizados por Gutiérrez en la segunda mitad de 1912, en el se aprecia los primeros cuatro ataques en el municipio de Puruándiro, otros en Coeneo, Paracho, Nuevo Urecho en el distrito de Arío de Rosales y Tacámbaro, distritos en los que se registraron sus últimos ataques durante 1912.

Mauro Pérez

Porfirio Romeo: 25 años, casado, O. Cherán, vecino Cherán, jornalero, dijo creérsele complicado en delito de rebelión, con individuos de que merodean por el distrito de Uruapan al mando de un **viejo gordo barba blanca** a quien no conoce, ni a los que lo acompañan, salvo a Jesús Jembe, declaró al capitán Miguel G. Moreno, no tuvo intención de cometer delito, sino que **el viejo lo llevó a la fuerza** y huyó a la primera oportunidad que tuvo, que acompañan al jefe rebelde como 40 o 50, **no son indígenas, sino de razón, pues hay muchos barbones y güeros.**⁴²⁸

Romero fue declarado preso por delito de rebelión, la gavilla era la que comandaba Mauro Pérez, quien según el mismo informe, estuvo en el distrito de Uruapan en el mes de julio, dijeron, “no perseguía fin político, se le persiguió por salteadores e incendiarios.” Lucio Sebastián, quien aprehendió a Romero, indicó que supo que Romero anduvo en Comachuén reclutando gente, y que cuando se le preguntó dijo que “efectivamente trabajaba para Pascual Orozco y a la orden de su coronel Mauro Pérez con quien entró a los pueblos, ya que juntaba gente para esperarlo ahí.”⁴²⁹

Las fuentes señalan que Mauro Pérez era originario de Cuitzeo, que se levantó en armas como subalterno de Eduardo Gutiérrez, que retomó sus correrías “bajó bandera orozquista en compañía de Beltrán operó en Puruándiro, Cherán, Nahuatzen (may-jun 1912).”⁴³⁰ Con este personaje las escasas fuentes parecen coincidir en que su rebelión era de carácter orozquista.

Si bien la rebelión orozquista proclamó su plan el 25 de marzo de 1912, la primera fecha en que se tiene registro de Pérez es bastante cercana, el 13 de abril, por lo que en términos de temporalidad se puede considerar contemporánea de aquel, y por consiguiente, aliada. Aunque el primer reporte durante el año corresponde al 13 de abril, es de suponer comenzaron sus correrías unos días antes, pues en dicho telegrama se habla de que se persiguió a los bandidos que atacaron los ranchos de Palo Verde, Tacubaya y La Yesca, se les persiguió en el cerro de La Yacata, probablemente cercano al rancho del mismo nombre, ellos huyeron rumbo al distrito de Pénjamo, en Guanajuato.⁴³¹

El movimiento apenas comenzaba, diez días después de Coeneo, en el distrito de Puruándiro, se reportaba que una persona llamada Agapito Salinas se había pronunciado, reuniendo una gavilla de “gente de malos antecedentes.” Un individuo de nombre Félix Cardoso se dedicó a juntar gente en el pueblo, entre ellos su hermano, Ramón Salinas, que se separó del pueblo para unírsele, no sin antes “manifestando a una persona de este lugar,

⁴²⁸ AHPJM, Penal, 1ra Instancia, II Uruapan, Serie J1, Legajo1, año 1912. *Instancia contra Porfirio Romero por delito de homicidio*, Las negritas añadidas.

⁴²⁹ AHPJM, Penal, 1ra Instancia, II Uruapan, Serie J1, Legajo1, año 1912, *Instancia contra Porfirio Romero por delito de homicidio*.

⁴³⁰ OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.322.

⁴³¹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo I, 1912-1913.

que apostaba a que dentro de tres días no habría en el lugar un solo rico, por que las cosas se iban a complicar muy pronto. Se fue inmediatamente y en la salida de la población estuvo esperando a su gente que pronto se reunió, pues con frecuencia pasaban partidas de tres individuos montados perfectamente y armados.” Según el mismo testimonio se venía “confirmando que Agapito Salinas está en convinación [sic] con la gavilla principal...”, el “complot” que se desarrollaba en el lugar, según dijo, estaba “ramificado con el movimiento bandalico [sic] del Distrito”⁴³²

Lejos de cumplir la amenaza de que no quedaría “un solo rico”, Mauro Pérez reinició sus correrías con una aplastante derrota. Manuel M. Altamirano, quien tenía el grado de capitán primero y “ayudante Comandante de la Columna” narró que en un rancho a ubicado en Guanajuato, a escasos cuatro kilómetros de Michoacán, llamado Las Raíces encontró siete cadáveres pertenecientes a un cabo segundo, un sargento segundo, un cabo y cuatro guardas del tercer cuerpo rural, los cuales estaban “despojados hasta de los zapatos”, la gente del pueblo le relató que llegaron 20 rurales procedentes del Valle de Santiago, encontrándose en el mencionado rancho con 200 rebeldes, rodeando a los 20 rurales, de los que cuatro murieron y los demás se rindieron, decidiendo Mauro Pérez asesinar a tres de los prisioneros.⁴³³

Después de este hecho pasaron a la hacienda de Pantoja, cercana al rancho de Guarapo, y en un cerro del mismo nombre se les hizo combate, Altamirano reforzado por otros regimientos, seguido de una serie de movimientos estratégicos comandados por Altamirano, las fuerzas del gobierno lograron desalojar a las de Mauro Pérez, corriendo en desbandada por el cerro, el saldo para el gobierno fue de un soldado muerto, mientras que para los 200 hombres con que contaba Pérez, las bajas ascendieron a 37 muertos y un sinnúmero de caballos abandonados.⁴³⁴

No se vuelve a saber de él hasta que reaparece el 12 de mayo atacando Cherán y Nahuatzen. El presidente municipal de Cherán narró que el mencionado día entró al pueblo a las nueve de la mañana, acompañado de ochenta hombres bien armados y montados, el cabecilla era Mauro Pérez y “otro cuyo nombre se ignora” quien bien pudo ser Eduardo Gutiérrez, llegaron sin previo aviso, pues no se había tenido noticia de que se aproximaran o merodearan por la zona, sin embargo cayeron, al grito de “Viva Pascual Orozco”, entrando a la oficina de presidencia, extrayendo todos los expedientes que constituían el archivo, incendiándolo. Exigieron al pueblo la cantidad de mil pesos, cifra que no se reunió, conformes con 200 y recogiendo algunos caballos y armas a los vecinos, marcharon rumbo a Nahuatzen donde llegaron a la una de la tarde.⁴³⁵

Por su parte, el presidente municipal de Nahuatzen narró que a la hora indicada “llegaron al lugar como cincuenta hombres muy bien armados y montados, y gritando

⁴³²AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo I, 1912-1913.

⁴³³AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo I, 1912-1913.

⁴³⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo I, 1912-1913.

⁴³⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Uruapan, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

‘Viva Pascual Orozco’, penetrando á la plaza principal.” Sin que la población pudiera poner alguna resistencia, al igual que en el pueblo anterior, exigieron la cantidad de mil pesos, recabando solamente 62, y recogiendo siete caballos a los vecinos, a las tres de la tarde que se les entregaron los 62 pesos recolectados, inmediatamente se marcharon con rumbo al rancho de la Mohonera, con rumbo a Zacapu.⁴³⁶

El prefecto del distrito de Uruapan, Benjamín Barragán, agregaba que de las oficinas públicas de Nahuatzen sólo habían destruido el aparato telefónico, sin cometer otras depredaciones, y que no eran ni 80 ni 50, sino 42 hombres, ciertamente, bien montados y armados.⁴³⁷

Efectivamente el rumbo que tomó fue el de Zacapu, lugar donde asaltaron la hacienda de Copándaro, saliendo al día siguiente con rumbo a Bellas Fuentes, una de las haciendas más prosperas de la zona, por tal motivo el presidente municipal de Zacapu pedía auxilio, pues, argumentaba, carecían de armas y parque. Sin embargo, el ataque esperado no se produjo ni en Bellas Fuentes ni en Zacapu, tal parece, para ese momento ya estaba un objetivo más grande en la mira de Pérez y sus hombres.⁴³⁸

Para el 4 de junio se reportaba la presencia de Mauro, acompañado de Ismael Corona en la zona que comprende Penjamillo, en el distrito de Zamora y el distrito de Pénjamo, en Guanajuato, se decía que iban acompañados de 120 hombres. Sabemos que fue lo que ocurrió 5 días después, cuando Mauro Pérez y Eduardo Gutiérrez comandaron la toma de Puruándiro el 9 de junio, para después esfumarse por algún tiempo.⁴³⁹

El siguiente reporte sobre Mauro se da hasta el 8 de julio, día en que acompañado de Eduardo Gutiérrez y más de cien bandidos, se le vio por Coeneo, en un rancho llamado Quencio, para este momento, aunque numéricamente eran fuertes, las fuerzas de Pérez y Gutiérrez se encontraban a salto de mata, por lo que apenas la resistencia del rancho bastó para que huyeran a los cerros.⁴⁴⁰

Siendo esta la última comunicación que se encontró que involucra a Mauro Pérez en el año, pese a ello, se puede suponer sus correrías siguieron con menor intensidad, o simplemente no se le reconoció por sus contrapartes militares, sobre lo anterior da pistas un comunicado donde se da a conocer la captura de Diego Pérez, en el pueblo de Chongo, cercano a Puruándiro, sobre Diego Pérez se decía que en las fechas cercanas a su aprehensión Mauro lo había añadido a sus filas debido a las constantes borracheras que Diego se ponía en el pueblo, y que acompañó a Mauro en la toma de Puruándiro, el 9 de junio, lo anterior sugiere que aún para noviembre aun se encontraba en movimiento la gavilla, sin embargo, es de suponer, ya no con el número de hombres anterior, sino como

⁴³⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Uruapan, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴³⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Uruapan, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴³⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Pátzcuaro, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴³⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo I, 1912-1913.

⁴⁴⁰AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo I, 1912-1913.

una gavilla más de las que proliferaron en los últimos meses de 1912, situación que le restó notoriedad a nuestro personaje.⁴⁴¹

Los Pantoja

Algunos personajes que sobresalieron a partir de la revolución constitucionalista comenzaron sus correrías durante este periodo, uno de los casos más notables es el de los hermanos Pantoja, comandados por Abundio, quien “no el mayor, pero sí el más hábil para el combate” de los seis hermanos.⁴⁴²

Según relata Nava Hernández los hermanos Pantoja eran originarios del Cimental, en el estado de Guanajuato, radicaban en Moroleón de donde tuvieron que salir debido a la persecución de que eran objeto por parte del prefecto del lugar, Francisco Reyes, quien asesinó a su primo, Gregorio Pantoja, por participar en una huelga textil en apoyo a la de Río Blanco en 1907. Dicha persecución los llevó a asentarse en Quiroga, donde nuevamente la persecución ocasionó la muerte de Emilio Pantoja, situación que los orilló a unirse a la causa maderista en diciembre de 1910, así en vísperas de la toma de Ciudad Juárez, “los Pantoja tomaron Quiroga junto con el hacendado José María Maldonado.”⁴⁴³

Una vez que triunfó el maderismo, los hermanos Pantoja se asentaron en el rancho Cíntora, en Guanajuato, cercano a la frontera con Michoacán donde permanecieron hasta junio de 1912, mes en que ocurrió la toma de Puruándiro por Gutiérrez y Canales, a raíz de esto, el prefecto que anteriormente los había perseguido, ordenó la captura de todos los ex maderistas, razón que llevo a los Pantoja de nueva cuenta al monte.⁴⁴⁴

Para encontrarlos, el prefecto Reyes siguió a José Pantoja, el más pequeño de ellos, que les llevaba alimentos. Como él no dijo dónde se encontraban los perseguidos, los hombres de Reyes lo golpearon y, al tratar de huir, le dispararon un balazo para luego rematarlo con las patas de los caballos. Los Pantoja, que vieron desde lejos la escena, mataron ahí mismo a Reyes y a varios de sus hombres, y persiguieron a los que sobrevivieron hasta Valle de Santiago. Al conocerse ahí lo que había hecho el prefecto Reyes y al ver el cuerpo destrozado del pequeño José, se desató la rabia de los pobres, que saquearon comercios y atacaron las casas de los ricos del pueblo.⁴⁴⁵

⁴⁴¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴⁴² NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, “El liberal-magonismo en Michoacán: tras las pistas de un ideal libertario interrumpido” en *Vientos de rebelión en Michoacán. Continuidad y ruptura en la Revolución Mexicana*, (Coordinadores: OIKIÓN SOLANO, Verónica/SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín), Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 2010, p. 106.

⁴⁴³ NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, “El liberal-magonismo...”, p. 106.

⁴⁴⁴ NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, “El liberal-magonismo...”, p. 106.

⁴⁴⁵ NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, “El liberal-magonismo...”, pp. 106-107.

El carácter popular de los hermanos Pantoja parece ser cierto, en nuestras fuentes, la primera aparición de Abundio Pantoja se da el 10 de agosto, un mes después de la toma de Puruándiro. El reporte de dicha reaparición de Pantoja lo da el presidente municipal de Quiroga,⁴⁴⁶ lugar donde según Nava estuvo asentado previo a su levantamiento maderista, y del que huyó a la muerte de Emilio Pantoja su primo, bajo las siguientes circunstancias:

El 12 de diciembre de 1910 un hermano de Gregorio, Emilio Pantoja, fue asesinado en Quiroga después de participar en una carrera de caballos en la que venció y derribó en defensa propia a Jesús Villanueva, jinete favorito de los ricos del pueblo. Ese episodio dividió a los habitantes de Quiroga y atizó los ánimos de los pobres contra los ricos. A raíz de ello, los hermanos Pantoja se sumaron a la revolución maderista...⁴⁴⁷

El apoyo popular hacia los Pantoja así como la aversión de éstos a los ricos de Quiroga quedó de manifiesto en sus acciones del 10 de agosto. El presidente municipal de Quiroga relató que el día 9 de agosto Pantoja se tiroteó con el administrador de la hacienda de Zajo, don Rafael Fuentes, tiroteó que orilló a Pantoja hasta el rancho de Tirímicua, próximo a Quiroga una legua, donde se estacionó Pantoja. Una vez ahí, durante el día 10 de agosto, “mandó exigir a varios comerciantes de esta población fuertes sumas de dinero y si no se las facilitaban entraría y quemaría la población.” Acto seguido, y sobreentendido que no se le envió el dinero, detuvo 22 carros de harina pertenecientes a don Octaviano Fernández, una de las personas a las que se le exigió \$500, así como la esposa de Valeriano Fuentes, suponemos otro de los requeridos.⁴⁴⁸

Situación que los obligó a organizar la defensa de la plaza, velando toda la noche sin que entraran los rebeldes. Sobre esto, el presidente municipal aducía que “...quizá algunas personas les indicó el número de defensores que tenía la plaza, por lo que ya le sigo la pista a ese individuo que está en convivencia con ellos, para aprehenderlo...”. La fuerza de Abundio Pantoja se retiró hacia el rancho del Tigre de la hacienda Lagunillas, y según el informante “...a última hora he sabido murió el cabecilla Pantoja, en un tiroteo que tuvieron en dicha hacienda...”, noticia falsa, que corroboran sus siguientes correrías.⁴⁴⁹

La siguiente actividad registrada de Pantoja se dio el 30 de septiembre, cuando el capitán Mora comunicó que había derrotado a la gavilla de 200 comandada por Pantoja, con tan sólo 20 hombres, recogiendo 14 caballos y haciéndoles seis muertos. La recargada historia del capitán Mora tuvo algo de cierto, pues tal parece que Pantoja, en venganza, avanzó hacia Chucándiro, lugar situado a unos 15 kilómetros hacia el sur, donde con “200 zapatistas [entró] cometiendo toda clase de depredaciones y entregándose a un saqueo escandaloso.” En el lugar permanecieron cuatro horas, después de derrotar al

⁴⁴⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Morelia, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴⁴⁷ NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, “El liberal-magonismo...”, p. 106.

⁴⁴⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Morelia, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴⁴⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Morelia, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

destacamento del lugar, donde murió el jefe del mismo, así como otros dos soldados, para después retirarse, sin dar señales de alerta en los siguientes quince días.⁴⁵⁰

Después de ellos, el presidente municipal de Quiroga, que siempre alertó de su presencia insinuando su recelo personal, avisó que se encontraba en el rancho llamado Carupo, cercano a Teremendo, rancho donde se estaban concentrando varios vecinos de la demarcación de Teremendo que estaban comprometidos a levantarse en armas, terminaba alertando de los peligros que corría la población de Quiroga de ser atacada, pedía instrucciones, mientras el destacamento montaba la defensa con los vecinos de la villa.⁴⁵¹

Sin embargo, pese a comandar una fuerza que oscilaba entre los 150 a 200 hombres, la actividad de los Pantoja no parece tener muchos triunfos. El 6 de noviembre, cercano a un rancho llamado Las Jícamas en el Valle de Santiago, tuvo un combate del que salió mal librado según Junuario Álvarez, que dijo se batió contra las gavillas de Simón Beltrán y de los Pantoja durante un lapso de cuatro horas, de tres a siete de la tarde, “haciéndoles 36 muertos y la mayor parte de su caballada.” Sufriendo el en su fuerza sólo cuatro muertos.⁴⁵²

De nueva cuenta esta derrota acarrió la toma violenta de una población por parte de los Pantoja, esta vez al mando de Epitacio Pantoja de quien no se sabe el parentesco exacto, pero se puede suponer era primo de los hermanos Pantoja,⁴⁵³ probable hermano de los asesinados de Gregorio y Emilio. Epitacio tomó Villa Jiménez saqueando los comercios e incendiando oficinas públicas.⁴⁵⁴

Nava Hernández señala que los hermanos Flores Magón señalaban a los Pantoja como adheridos a la causa del Partido Liberal Mexicano, la filiación, como la mayoría de los movimientos armados de este momento, se antoja más circunstancial que premeditada. Lo que es cierto es el carácter popular que se deja ver en los Pantoja, huidos de Moroleón y de Quiroga por problemas con la autoridad y los ricos de estos pueblos, volvieron a Quiroga para atacar a los grandes comerciantes, hay que destacar también su habitual saqueo de comercios y el incendio de oficinas públicas, además del apoyo de “algunas personas del pueblo” que denunciaba el presidente municipal de Quiroga, finalmente hay que hacer notar el habitual refugio que encontraban en las pequeñas rancherías, lugares tradicionalmente al margen de la vida de las cabeceras municipales o distritales, guarida de bandidos, donde el “pueblo bajo” se unía a la causa “vandálica” de la región. Este carácter social se verá reflejado en las acciones del futuro general Abundio Pantoja, durante la siguiente etapa de la revolución.

La última vez que se sabe de los Pantoja durante 1912 es en el informe del 23 de noviembre del capitán Gutiérrez, a quien se le había enviado al distrito de Tacámbaro en busca de las grandes gavillas que habían internado en ese distrito al mando de Simón Beltrán, Eduardo Gutiérrez, Cándido Gómez y los Pantoja. La expedición resultó un gran

⁴⁵⁰AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Morelia, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴⁵¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Morelia, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴⁵²AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Morelia, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴⁵³ Los hermanos Pantoja eran Anastasio, Abundio, Irineo, Esteban, Tomás, María del Refugio y Fidencia., NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, “El liberal-magonismo...”, p. 107.

⁴⁵⁴AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Morelia, *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

fracaso para el gobierno, pues mientras el capitán Gutiérrez se adentraba en el distrito de Tacámbaro y Ario de Rosales, las gavillas volvieron al centro del estado asaltando Paracho a su paso, el capitán atribuyó el descalabro a los malos informes del prefecto de Tacámbaro, Custodio Rodríguez. En esta errónea trayectoria la primera señal fue que encontró que la gente de Pantoja se había marchado rumbo al norte, es decir, a su habitual Bajío, donde se puede suponer permaneció tranquilo hasta que la revolución constitucionalista lo llevó a las armas de nuevo, deparándole un papel destacado en esta nueva etapa de la revolución.⁴⁵⁵

Benito Canales

De los cabecillas de gavilla, hay uno que destaca por su fama como bandolero; Benito Canales. A dicho personaje lo rodea un aura de misticismo que ha dificultado su estudio, se le reconoce como el bandido social más popular de este periodo en el Bajío. Sin embargo, su muerte prematura hace que el personaje sea rebasado por la leyenda, lo que hizo en la revolución es aún materia de estudio, con la dificultad que esto conlleva, pues para hacer un acercamiento a Canales, primero ha de separarse el mito de los hechos que se pueden corroborar. A diferencia de los otros cabecillas no llegó al golpe de estado huertista, esta situación abunda más el desconocimiento sobre Canales.

Canales es referencia obligada cuando de las cabezas visibles del año 1912 se habla, destacó como cabecilla de muchos hombres y la leyenda le ha pintado como un individuo querido por el pueblo. En este apartado no dilucidaremos sobre lo que es mito y la realidad, dichos estudios están hechos inmejorablemente por Alejandro Pinet y Gabriela Alvarado, sin embargo es necesario ubicar a Benito Canales en el contexto que en nuestra investigación se trata.

Si bien la amistad de Benito Canales con los cabecillas de la toma de Puruándiro no ha sido comprobada cien por ciento, si se puede creer en esta amistad y subordinación de éste a Mauro Pérez. En abril de 1912, Alvarado sitúa un primer reporte sobre Canales en Junamato, donde asaltó a un conductor de correspondencia, en compañía de una gavilla de doce y un segundo movimiento en compañía de Mauro Pérez, el 12 de mayo, lo que sustenta su probable actuación en la toma de Purándiro, donde se juntaron las gavillas de la región, llegando a 600 bandoleros.⁴⁵⁶

Semejante a lo que sucede con los otros cabecillas, su aparición en nuestros registros es posterior a la toma de Puruándiro, así el primer reporte de la gavilla de Canales se da el 2 de julio de 1912, mes en que las gavillas que tomaron parte en el incendio de Puruándiro estaban dispersos por la embestida gubernamental en su contra, campaña que

⁴⁵⁵AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴⁵⁶AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo I, 1912-1913.

marca la pauta de un seguimiento más preciso a las cédulas que se esparcieron después de la toma.⁴⁵⁷

En dicho telegrama, se habla nuevamente de que son 12 los individuos los que conforman la gavilla de Canales, lo que nos da la certeza del alcance real de su gavilla, y en consecuencia, su forma de actuar, más propia de pequeñas gavillas y distanciándose de las gavillas de mayor número de Mauro Pérez y Eduardo Gutiérrez. En este sentido, se habla de que los 12 hombres de Benito, apenas alcanzaban a caer sobre pequeños ranchos, en este caso el rancho llamado Morales, en un punto limítrofe con el estado de Guanajuato, donde pidió \$200 y 50 hectolitros de maíz, el reporte no corrobora si los consiguió, no obstante nos da una pista de su andar, que apenas era para subsistir, situación que puso de manifiesto, el mayor Arturo Álvarez cuando se le preguntó por las gavillas de la zona de Puruándiro, diciendo que la de Canales "...trae 10 individuos mal armados y montados, pues algunos montan mulas."⁴⁵⁸

Según parece, conforme pasó la ofensiva más intensa del gobierno, las pequeñas gavillas tendieron a actuar con otras de diversos tamaños para atacar sitios más grandes, en este sentido, para el 18 de agosto se hablaba de que una gavilla de más de 70 hombres había atacado Patámbaro, Patambarillo, hacienda La Luz, Tirimácuaro, Ziquitaro, se dijo que los cabecillas eran Benito Canales, Cándido Gómez y José María Espinoza, después de estos asaltos se internaron en Panindícuaro, municipio limítrofe del distrito de Zamora con el de Puruándiro, donde según el telegrama, se unirían "con otra partida de bandoleros."⁴⁵⁹

Durante septiembre se tienen indicios de que la gavilla de Canales en compañía de la de Rafael Herrera se encontraban en San Martín Villachuato, en el cerro Catamarán distante de ahí 3 kilómetros, desde donde se protegían, el 27 de septiembre ocurrió un tiroteo que no tuvo mayores consecuencias, pero que dio pie a que organizaran mejor para enfrentarlas.⁴⁶⁰

Al parecer, a raíz de esto la gavilla de Canales se trasladó a Zurumutaro, territorio cercano a su lugar de origen, donde es de suponer, se sentía más seguro, cerca de ahí, el cabo Salvador Gutiérrez derrotó el día 14 de octubre a la gavilla de Benito Canales, haciéndole 3 muertos y dos heridos, además se les recogió un máuser y siete pistolas, y más importante, hicieron "prisionero al Cabecilla Benito Canals, cuya captura es importante."⁴⁶¹ Todo parece indicar, y el mito así lo sostiene, que la última batalla de Canales fue encarnizada, pues la fuerza que lo capturó tuvo que lamentar siete bajas. Se sabe que Benito Canales fue fusilado el día 15 de octubre de 1912 por la tarde en el cuartel de Zurumutaro.

⁴⁵⁷AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴⁵⁸AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴⁵⁹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴⁶⁰AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴⁶¹AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

Simón Beltrán

“El llamado General Beltrán”

Entre las gavillas notables, hay un personaje que poco se insinúa, sin embargo las contadas ocasiones en que se registra se sugiere que sus contemporáneos le daban gran importancia en el trato y en el grado que le asignaban, llamándolo *General* Simón Beltrán.⁴⁶²

Según se puede dilucidar, este personaje también participó en la toma de Puruándiro, junto con Mauro Pérez, Eduardo Gutiérrez y Benito Canales, entre otros. Apenas unos días después de la toma, el día 11 de junio de 1912, se reportó que una gavilla de 150 hombres había cruzado el río Lerma hacia Guanajuato, en un lugar llamado Los Ángeles, dicha gavilla estaba comandada por Mauro Pérez, Benito Canales y el “llamado General Simón Beltrán” en donde tuvieron un tiroteo, donde perdió 3 hombres, mientras Eduardo Gutiérrez se les separó para aparecer al día siguiente en la hacienda de Zurumutaro.⁴⁶³

La importancia de Beltrán se reafirma cuando un mes después del ataque a Puruándiro todo parecía indicar que se preparaba otro, en un cerro en el límite de Guanajuato con Michoacán llamado El Merino se estaban concentrando para un nuevo ataque, se decía que el número de la gavilla ascendía a 700 y que solo esperaban “al llamado General Beltrán para atacar nuevamente esta población.”⁴⁶⁴

Sin embargo el ataque no se realizó. Es hasta octubre que se vuelve a tener noticias suyas, el 12 de octubre un capitán llamado Agustín Mora, junto con el teniente José Valencia tuvieron un encuentro con él, encuentro que ganaron, dispersando la gavilla y matando al cabecilla Pedro Arroyo, “evitando así depredaciones de bandoleros capitaneados por Simón Beltrán.” Diez días después en Huaniqueo cerraron comercios y se dio un éxodo de familias de la población, debido a que la fuerza que la guarnecía se ausentó del lugar, así mismo se amenazaba Villa Morelos por 300 bandidos, en contraste con Huaniqueo, aquí los vecinos pedían la separación de la pequeña fuerza que la guarnecía para evitar “consecuencias graves.” Además de las dos anteriores se pedía la plaza de Puruándiro por Simón Beltrán, quien según dijo contaba con 600 hombres aproximadamente.⁴⁶⁵

De lo anterior se puede concluir que era la misma gavilla, en efecto comandada por Beltrán, la que amenazaba las tres plazas con el más humilde número de 300 hombres, tanto Villa Morelos como Huaniqueo se encuentran al borde de una sierra que se extiende entre ambos pueblos, misma sierra que en su falda tiene el rancho llamado Barreras, lugar

⁴⁶² “BELTRÁN, SIMÓN. Rebelde que operó en el distrito de Puruándiro al lado de Eduardo Gutiérrez y Lorenzo Andrade (1912). Enviado zapatista de paz ante Félix Díaz y Pascual Orozco en México (mar 1913).” En: OCHOA SERRANO, Álvaro/ SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio...* p.69.

⁴⁶³ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴⁶⁴ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴⁶⁵ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

donde se vio por última vez a Beltrán, es de suponerse que dichos cerros eran usados por Beltrán como guarida y que desde ellos amagaba las poblaciones cercanas, mientras amenazaba objetivos más grandes, aumentando su número y probablemente como un distractor.⁴⁶⁶

Se vuelve a saber de él en el rancho Las Jícamas el 6 de noviembre, lugar donde tuvo un sanguinario encuentro con la fuerza del 42 batallón y auxiliares de Guanajuato, donde se encuentra dicho rancho. El batallón estaba comandado por el capitán Junuario Álvarez quien reportó que había derrotado a las gavillas de Simón Beltrán y de los Pantoja en un encuentro que se prolongó de tres de la tarde a siete de la noche, matándoles a 36 hombres y la mayor parte de su caballada, mientras que el capitán perdió cuatro soldados.⁴⁶⁷

Al parecer el golpe que se le asestó fue duro, pues no se vuelve a saber de él hasta finales de mes, cuando el capitán Gutiérrez reportaba haber perseguido sin éxito a las gavillas de Simón Beltrán, los Pantoja, Eduardo Gutiérrez y Cándido Gómez en los distritos de Ario de Rosales y Tacámbaro, sin embargo éstos se habían trasladado a la región de Uruapan, donde asaltaron Paracho sin mayor resistencia. Tal parece las gavillas que comandaba Beltrán siguieron su camino de vuelta al norte del estado, según el informe de Luis Medina Barrón, las gavillas que habían asaltado Paracho se dividieron en dos, tomando los cabecillas Simón Beltrán y Cándido Gómez rumbo al norte, siendo perseguidos hasta cerca de Coeneo.⁴⁶⁸

Al finalizar 1912, el 6 de diciembre se reportaba su presencia en la zona habitual donde hacía sus correrías, esta vez se le vio en San José Huipana, cercano a la línea divisoria con Guanajuato donde se les había tendido pastura a una partida de aproximadamente 400 alzados, la fuerza que los perseguía les hizo dos muertos y cinco prisioneros, después de eso se mencionaba que “no han vuelto a verlos más”, se dieron instrucciones en los ranchos cercanos de que cuando se cercioraran de que andaba por ahí el cabecilla Beltrán inmediatamente dieran aviso, sin embargo, en lo que resta del año no se vuelve a saber de él.⁴⁶⁹

Por lo que se puede apreciar el papel de Beltrán es confuso, se le puede relacionar con las gavillas más notables del estado en 1912, que lo hayan nombrado General Beltrán dice mucho sobre la organización de estas, sobretodo la sugerencia de que una gavilla que ya alcanzaba el número de 700 haya esperado su llegada para realizar un ataque. Además de esto se le puede relacionar con otros cabecillas que tenían renombre en el momento y que comandaban gavillas, como Cándido Gómez que pudo ser su subalterno en la gavilla que el mismo capitaneaba, además de los hermanos Pantoja y Benito Canales. Subordinados a éste, pero con independencia se encuentran las gavillas de Eduardo

⁴⁶⁶ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴⁶⁷ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 91, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo II, 1912-1913.

⁴⁶⁸ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

⁴⁶⁹ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 92, Tacámbaro *Novedades ocurridas en el distrito*, 1912-1913.

Gutiérrez y Mauro Pérez, quienes sólo en ocasiones actuaban en conjunto con Beltrán y los cabecillas bajo su mando, tomando a la hora de separarse un rumbo distinto. Simón Beltrán es pieza clave en una organización que parece un sinfín de gavillas atomizadas en el estado, sin embargo su papel de *general*, así como sus habituales compañías, sugieren más organización de la esperada entre las diversas gavillas, dándole al panorama general un sentido más coherente, y por ende *más* revolucionario, un montón de gavillas que si se les mira en particular parecen acciones aisladas de grupos dedicados al bandidaje.

Gavillas menores

Gavillas de menor tamaño de las que se encontró registro, generales.

No.	NOMBRE	DISTRITO	SE SABE	NEXOS	HOMBRES	FECHAS
1	Francisco Rodríguez Cano	La Piedad	Merodeaba por el rumbo de Yurécuaro, Tanhuato y puntos limítrofes con el estado de Jalisco.	Pulido	20	Feb. 1912
2	Dally Pisano y Gonzalo Peña Pascual	Huetamo	Asaltaron rancho El Manantial, robando y colgando cuatro personas.			Feb. 1912
3	Andrés Pineda y Rufino Gómez	Pátzcuaro	Sostuvieron un combate en la hacienda Cantabria resultando 10 muertos, entre ellos, ambos cabecillas.			Abr. 1912
4	Francisco Zavala	Puruándiro	Merodeaba en Puruándiro, perseguido por 40 rurales.		20	Jul. 1912
5	Maximiano Núñez	Puruándiro	Amagó hacienda de Zurumutaro, exigiendo \$500.			Jul. 1912
6	López Lagunas	Ario de Rosales	Merodeaba en distrito de Ario de Rosales			Jun. 1912
7	Fernando Moret Torres "La Curva"	Coalcomán	Combatió junto el asesino Pantaleón Alfaro en ranchos El Isote y En Medio, capturados, recogiendo botín.	Pantaleón Alfaro		Jun. 1912
8	Ismael Corona	La Piedad	Amagaba junto con Mauro Pérez rancho Tunas Agrias.	Mauro Pérez	120	Jun. 1912
9	Álvaro Lagunas y Melesio Albarrán	Huetamo	Amenazaron Huetamo desde Guerrero, adheridos al salgadismo-zapatismo.	Jesús Salgado		Jun. 1912
10	Eugenio Valencia	Uruapan	Apoyado por la gente de Aranza, se al parecer			Sep. 1912

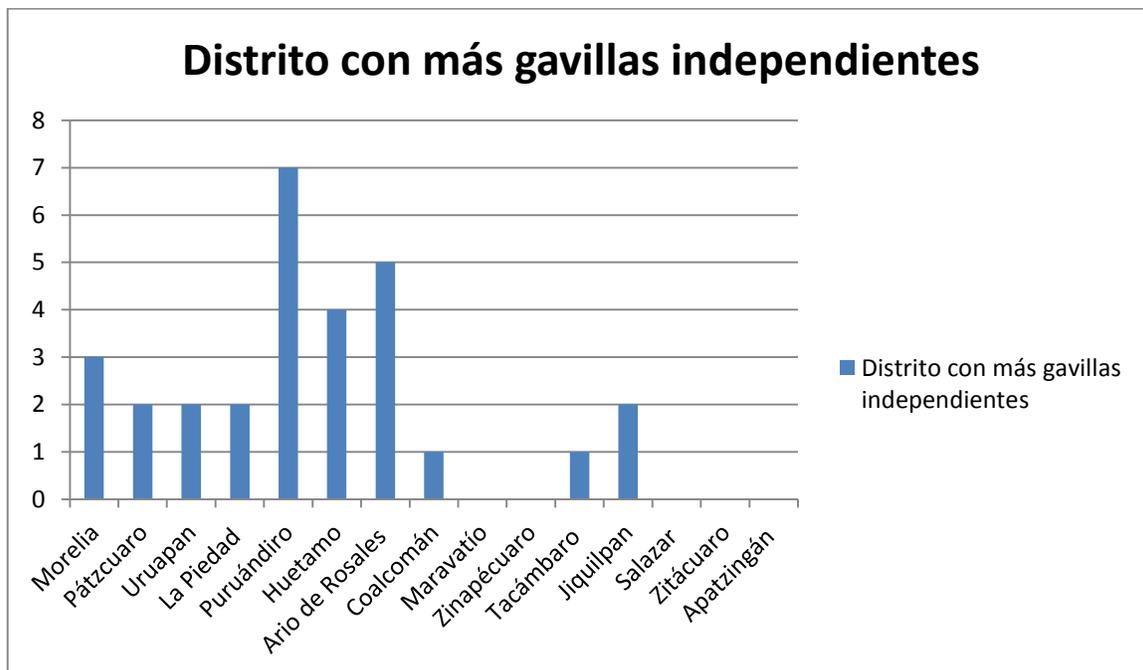
			preparaba un levantamiento, pues tenía un depósito de armas, se le acusaba de orozquista o zapatista.			
11	Herrera	Puruándiro	Se les hizo persecución aprendiendo a siete de sus miembros.			Ago. 1912
12	José María Espinoza	La Piedad, Puruándiro	En conjunto con Mauro Pérez y Cándido Gómez atacaron ranchos Patámbaro, Patambarillo, hacienda La Luz, Tirimácuaro, Ziquitaro, internándose en municipio Panindícuaro.	Mauro Pérez/Cándido Gómez	70	Ago. 1912
13	Cándido Gómez	Puruándiro, Uruapan	Relacionado particularmente con Simón Beltrán lo acompañó en sus correrías en el estado, probable segundo al mando, los hombres que posiblemente tenía directo a su mando eran 59, en octubre sufrió una derrota en el municipio de Penjamillo, distrito de La Piedad, perdiendo 5 hombres y 20 caballos, en esa ocasión se le dispersó según los que lo combatieron, sin embargo en noviembre entro a Paracho en compañía de Beltrán, para después huir hacia Coeneo, pidió amnistía en febrero de 1913.		59	Ago. a Dic. 1912.
14	Figueroa, los	Uruapan	Aprehendido en Los Reyes se temía se provocará un levantamiento para libertarlo, al parecer actuaba con familia.			Sep. 1912.
15	Mauro Rincón	La Piedad	Se decía que comandaba una gavilla en el distrito de La Piedad, internándose en		80	Sep. 1912.

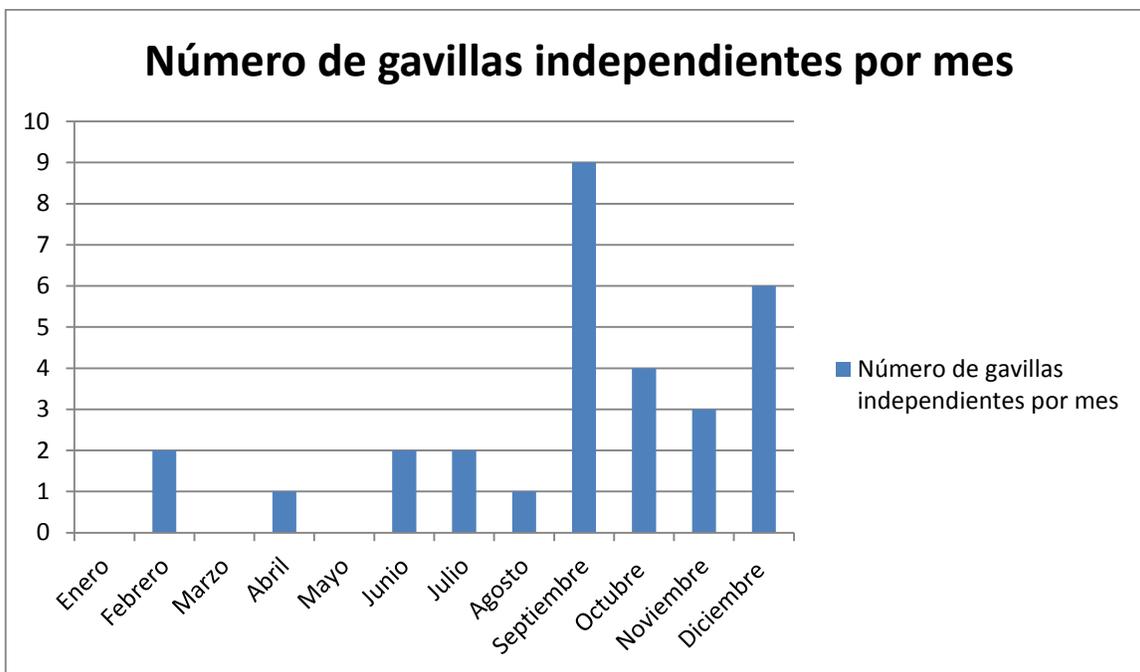
			los cerros llamados Guandaro y Gavia.			
16	Felipe Hernández	Zamora	Intentó asaltar tenencia de Acuitzeramo, siendo rechazado por el vecindario, donde resultó herido.		12	Sep. 1912.
17	Enrique Jiménez	Morelia	Amenazó a comerciante de Huandacareo exigiéndole armas y parque, además se le acusaba del asesinato de José María Ambris.			Sep. 1912.
18	Quirino Sánchez	Pátzcuaro	Capitaneaba una gavilla en dicho distrito, murió en combate con los vecinos de Pátzcuaro.			Sep. 1912
19	Refugio Aguilar	Puruándiro	La gavilla que capitaneaba asesinó al español Refugio Aguilar en rancho Curimeo, quedando sus hijos a cargo del rancho.			Sep. 1912
20	Pedro Arroyo	Puruándiro	Cabecilla bajo órdenes de Simón Beltrán, murió en un combate en Berreras que sostuvieron con el capitán Agustín Mora y teniente José Valencia.	Simón Beltrán		Oct. 1912
21	Andrés Magaña	Jiquilpan	Se levantó en armas en Cojumatlán, cercano a Sahuayo, haciendo propaganda revolucionaria.			Oct. 1912
22	Eusebio González	Morelia	Se levantó en Teremendo en compañía de 10 personas del lugar, el cabo 2° José M. Ríos les hizo dos bajas y un prisionero después de combate en cerro "Humilde", vecinos del pueblo enviaron carta al gobierno estatal para desmarcarse de dicha gavilla, pues se decía que todo el pueblo estaba coludido con ella.	Agapito y Luisanto Rodríguez, Emilio Soria, Crispín Hernández, Pablo y Saturnino Villa, Cipriano Estrada, Suter Gallegos y otros.		Nov. 1912
23	Antonio y Jesús Contreras	Jiquilpan	Encabezaron un movimiento revolucionario	Celso Munguía		Nov. 1912

			que no fructificó debido a la “tenaz” persecución que se les hizo, huyendo dichos cabecillas.			
24	Sebastián Arteaga	Puruándiro	Merodeaba con su gavilla en la zona de Huaniqueo, donde el subteniente Librado Cervantes los encontró en cerro Huapeo, haciéndole un prisionero y siete caballos ensillados, horas después les volvió a dar alcance reuniéndoles otros cuatro caballos, Cervantes siguió la persecución.			Dic. 1912
25	Trinidad Delgado	Morelia	Merodeaba por Capula. El subteniente Rafael González le hacía persecución con 32 hombres, entre infantes y rurales, llegando incluso a su casa.			Dic. 1912
26	Pedro Ortiz	Puruándiro	Merodeaba en los límites del Estado, por el rumbo de Zurumutaro (hoy Pastor Ortiz) y Santa Ana Mancera (hoy Isaac Arriaga) donde lo perseguía el capitán 2º Ramón Velas, destacado en la hacienda de Santa Ana Mancera, quien el 23 de diciembre acompañaba a un sobrino de Carlos Markassuza a Zurumutaro, de la que eran dueños, cuando fueron atacados por Ortiz por espacio de una hora, perdiendo un hombre y desbandándose hacia el Salitre, sin que el capitán les diera alcance.		11	Dic. 1912
27	Jesús Caudillo o Castillo	Huetamo	Operaba en el distrito de Huetamo, donde el 13 de septiembre fue batido por		10	Sep. 1912

			Rentería Luviano, haciéndole tres muertos y recogió 11 caballos, algunas monturas y cinco armas de diferente calibre, días después, 20, el entonces Cabo 2° Cecilio García le hacía persecución con 30 hombres en el municipio de Carácuaro, Jesús se acompañaba de 10 hombres.			
28	José María López	Huetamo	Operaba en Huetamo, llamado "General Vazquista" se sometió al gobierno, recibiendo la amnistía por Rentería Luviano.			Sep. 1912
29	Lázaro Espinoza/ Feliciano Milán	Huetamo	Los "temibles cabecillas" atacaron dos ranchos cercanos a Huetamo acompañados de 25 hombres, recogiendo caballos, monturas y armas que encontraron.		25	Oct. 1912
30	Albino Medrano o Benítez	Ario de Rosales	Tuvo encuentro el cabo 2° José Ruiz, quien en inmediaciones del rancho las "Nueces" le marcó el alto a un grupo de 8 a 10 gavilleros quienes emprendieron la fuga por lo que se les hizo fuego, resultando 3 muertos y aprehendiendo al mencionado, además de recogerle 3 carabinas, 2 machetes y una mula, siendo Albino remitido a Tacámbaro.		8-10	Oct. 1912
31	Eusincio Rodríguez	Zitácuaro	Zapatista. Asaltó hacienda Dolores acompañado de 42 hombres bien armados en municipio de Susupuato, robando armas, caballos y ropa.		42	Nov. 1912

32	José Rangel	Tacámbaro	Pertenecía a una gavilla, capturado, iba a ser trasladado a Morelia, cuando era conducido la escolta que lo trasladaba fue sorprendida por una partida de bandoleros que intentaban liberarlo, en el tiroteo murió Rangel, ignorándose del lado de quien provenía el disparo que le dio muerte.			Nov. 1912
33	Rito Aranda	Ario de Rosales	Merodeaba en distrito de Ario de Rosales, asaltando la hacienda de Teracatia, sin otro registro de la gavilla, se preguntaba si “perseguía algún fin político, o si simplemente se ocupaba de atentar contra la propiedad.”			Dic. 1912





De estas 33 gavillas excluimos 5 por estar relacionadas con las 5 anteriores más grandes y sus cabecillas y con el zapatismo, lo que las sobredimensiona sobre lo que en este apartado se quiere mostrar, además de que podríamos repetir las. Con las restantes podemos resaltar que: 1) de las 28, de las cuales se menciona el número de hombres que las componen, siete, se conforman por grupos que van de 8 a 25 gavilleros, permitiéndonos considerar que es la media en estas, exceptuando una que se le relaciona con 80 hombres, lo que es poco probable, ya que la supuesta gavilla de 80 no tiene alguna acción acorde a su envergadura, ni se vuelve a saber de ella, resultando una probable exageración, 2) si se mide por meses el tiempo donde más se registran estas gavillas independientes es durante septiembre, con nueve grupos, coincidentemente tiempo después de la desintegración y persecución de los 600 que tomaron Puruándiro el 9 de junio de 1912, 3) abonando al punto anterior, el distrito que más gavillas independientes muestra es Puruándiro, lugar habitual de las gavillas que tomaron dicha ciudad, seguido de Ario de Rosales y Huetamo, donde por su corto número y acciones el impacto de estas fue mínimo.

Finalmente, sobre lo anterior se puede argumentar que después de la toma de Puruándiro que desató una tenaz persecución por parte del gobierno, y el conglomerado de gavillas que se habían integrado para atacar dicho pueblo se dispersó, atomizándose en pequeños grupos que actuaron por cuenta propia, en su mayor parte, sobreviviendo, pues sus ataques muestran no un plan de campaña, sino asaltos de supervivencia en pequeños ranchos y haciendas relativamente aisladas o desguarnecidas.

Lo anterior es una tendencia clara en los últimos meses del año, para la primera quincena de noviembre el mayor Álvarez reportaba que "...habiendo quedado reducido el bandolerismo a pequeñas gavillas de 8 a 10 hombres, se han formado con otras guerrillas de 30 a 35 hombres para que haga la persecución hasta la rendición de los bandoleros o su

aniquilamiento, usando este movimiento todas las fuerzas dependientes de esta jefatura en operaciones del 2 al 9 del entrante diciembre.”⁴⁷⁰

⁴⁷⁰ AHCM, Gobierno, Policía y Guerra, Comunicados 1912-1913, Caja 90, Puruándiro, *Novedades ocurridas en el distrito*, Tomo I, 1912-1913.

CONCLUSIONES

El proceso revolucionario en Michoacán replicó de manera general lo sucedido a nivel nacional, en él convergieron la clase media local y parte del pueblo campesino, sin embargo, fue la clase media quien llevo el control del movimiento, podemos afirmar que a posteridad fueron estos actores quienes decidieron la suerte del movimiento en el Estado, de lo anterior encontramos referencias en los acuerdos que se tomaron en Pátzcuaro firmados entre Salvador Escalante y la élite moreliana, éste pacto dejó fuera a las fuerzas de Marcos V. Méndez quien se identificaba más con las clases humildes del estado, resultando en una revolución cooptada por los mismos personajes contra quien se hizo, resultando en una clara división clasista entre las fuerzas maderistas aliadas con la élite estatal y apoyados desde la capital del país por un lado, y una fuerte oposición por parte de los revolucionarios partidarios de Méndez, quienes fueron relegados de los acuerdos de paz, y posteriormente en el licenciamiento.

Una vez consumada la victoria maderista, se dio paso a un proceso de licenciamiento, en él fue evidente la variedad de grupos sociales que habían participado en este proceso, donde inclusive hallamos grupos que eran antagónicos entre sí, a ello se le sumó la obligada convivencia entre combatientes maderistas y ex federales porfiristas derrotados, lo que originó un tenso clima durante el desarme, además de un ambiente de desgobierno en la capital michoacana ya que cada jefe mandaba sus fuerzas en el mismo espacio, como resultado del caótico licenciamiento; se desconoció a buena parte de legítimos maderistas, quienes quedaron resentidos con el nuevo gobierno que habían ayudado a unirse, y que desde este momento serían un problema para el gobierno local.

Esta disputa se personificó en el conflicto entre Salvador Escalante y Marcos V. Méndez , Escalante reconocido como Jefe de las Armas de Michoacán y en consecuencia de la relegación de Méndez , el problema fue intensificándose hasta terminar en una batalla entre las fuerzas de Jesús García, subalterno de Méndez y Sabas Valladares, subalterno de Escalante, con lo que podemos afirmar que la primera batalla real en Michoacán en el periodo revolucionario se dio entre las mismas fuerzas maderistas, y esto cuando al menos oficialmente la revolución había terminado. Este conflicto entre las fuerzas de Escalante y

Méndez obligó al gobierno federal a enviar un Delegado de Paz a Michoacán, papel que recayó en Francisco J. Mújica, oriundo de Zamora, quien en medio de la refriega decidió apoyar al bando liderado Escalante, consolidando con ello el trabajo de pacificación que se estaba llevando a cabo al conciliar con las élites locales; producto de su intervención concluimos que se desconoció el trabajo de una parte de las fuerzas revolucionarias que habían ayudado a derrocar el gobierno en la entidad. Esta exclusión orilló a muchos excombatientes a seguir en armas, y a muchos otros a seguir expectantes sobre lo que sucedería, espera que se hizo con las armas en la mano; por último, el gobierno declaró bandoleros a todo aquel que no se hubiera sometido al licenciamiento y a muchos otros otorgó grados menores, dejando inconformes a muchos revolucionarios michoacanos.

Como consecuencia de la intervención política de Mújica se profundizó una división en el maderismo michoacano, segmentación que influyó en la posterior violencia que se desató en la entidad, esta decisión en cuanto al reconocimiento o no de los revolucionarios tuvo sesgos clasistas, si bien al parecer el criterio fue reconocer a las tropas que estaban adheridas a los jefes que firmaron con la élite local, y desconocer o marginar a quienes estuvieron inconformes con todo el proceso de licenciamiento, quienes, causalmente, también eran originarios de regiones más pobres y mayoritariamente indígenas, como los seguidores de Marcos V. Méndez, situación que desembocó en la rebelión y posterior muerte de Méndez.

Una vez que Marcos V. Méndez y Salvador Escalante fueron asesinados, las fuerzas ex maderistas, alineadas con el gobierno y desconocidas por él, quedaron en una situación que las mantuvo estáticas durante algunos meses. A Escalante lo emboscaron a finales de enero de 1912 y a Méndez lo liquidaron en la primera quincena de febrero, no es sino hasta finales de abril que se reanuda el movimiento de hombres armados en el estado, posiblemente alentados por la rebelión orozquista, y en menor medida por el zapatismo. A pesar de la aparente calma de estos meses, es en ellos cuando se comenzaron a configurar las grandes gavillas en el estado, mismas que tuvieron su punto culmen en la toma de Puruándiro, por ser cuando reunieron más hombres y atacaron la población más grande. En esta toma, la delgada línea que separaba a los ex maderistas revolucionarios que no habían dejado las armas y las gavillas que habían proliferado en la coyuntura se disolvió, sobre todo a ojos del gobierno, podemos concluir que a raíz de esta toma se desdibuja también en

el actuar cotidiano de las gavillas. En sentido inverso, las fuerzas gubernamentales respondieron violentamente contra un bandolerismo que les pareció intolerable; esto provocó que la embestida que siguió a la toma de Puruándiro indujera la atomización de la inmensa gavilla que se había juntado para atacar la plaza, diseminando el problema a pequeños focos esparcidos por un amplio territorio del estado, mismos que comenzaron a movilizar a las fuerzas locales de cada distrito a donde se movían.

Agregado a estas amenazas, el clima de zozobra que se vivía en el estado cobijó la polución de pequeñas gavillas, mismas que tenían características que nos lleva a catalogarlas como de supervivencia, ya que sus acciones estaban mayormente encaminadas a garantizar su existencia como gavilla, evitando todo enfrentamiento con las fuerzas gubernamentales, y actuando más como asaltantes de caminos, atacando en descampado y caseríos aislados, lo que los sitúa más claramente como bandoleros, sin pretensiones revolucionarias, aunque este estatus cambiaba cuando llegaban a unirse a las grandes gavillas para ayudar a tomar grandes poblaciones con bandera revolucionaria.

A pesar del sinnúmero de gavillas que asolaban el estado, para finales de 1912 era palpable la disminución de su presencia, esto debido a varios factores que a continuación enumeramos: 1) la constante persecución de fuerzas gubernamentales después de la toma de Puruándiro, 2) la dispersión de las gavillas a zonas donde desconocían el terreno, y en donde en consecuencia no operaban con toda su capacidad, 3) el desplazamiento hacia Guanajuato por buena parte de las gavillas que operaban en el distrito de Puruándiro, 4) el desgaste de las grandes gavillas que operaron durante buena parte del año, 5) el poco apoyo social con que contaron las gavillas al moverse de su habitual zona de correrías, y finalmente, y tal vez menos tangible; 6) la pérdida de legitimidad una vez derrotada la rebelión orozquista.

Podemos afirmar que los conflictos que se suscitaron en el estado durante 1912 fueron fiel reflejo de los eventos nacionales, replicados en el ámbito local. En este sentido, podemos señalar que el germen del golpe de estado contra Francisco I. Madero se gestó, no sólo en las altas cúpulas del derrotado ejército porfiriano que se amalgamó con el nuevo gobierno revolucionario, sino en buena parte de la sociedad que removió el movimiento maderista y que no necesariamente se encontraba a favor o en contra de él, pero sí

respondía a una convulsión social que sobrepasaba al movimiento maderista y sus aspiraciones.

Finalmente, es importante destacar, que la violencia que caracterizó la Revolución Mexicana en los años siguientes no fue una alud de indignación contra el golpe de estado de Victoriano Huerta, sino una ola más de violencia en un río que había comenzado a desbordarse desde hacía un tiempo, es decir, la violencia es acumulativa, y 1912 era apenas el preámbulo de lo que vendría. Al finalizar el gobierno de Madero, los hombres seguirían hambrientos, y las armas que comenzaron a almacenar en este periodo, permanecerían en sus manos, hubo quienes nunca las dejaron, y otros que sí lo hicieron, sólo era cuestión de tiempo en que las circunstancias los obligarían a retomarlas, estas coyunturas fueron cada vez más frecuentes y en su conjunto terminaron por conformar lo que se llamo homogéneamente Revolución Mexicana.

ANEXO I

CRONOLOGÍA GRÁFICA DEL MOVIMIENTO DE GAVILLAS DURANTE 1912

En este anexo mostraremos por medio de mapas como se fueron trasladando las gavillas en Michoacán a lo largo de 1912. Los mapas son de elaboración propia con base en el mapa de municipios de Michoacán que usa Wikipedia,⁴⁷¹ elegimos este por ser el más fácilmente manipulable, Wikipedia basa su mapa con datos obtenidos del INEGI⁴⁷² y del CEEMEM⁴⁷³ que utiliza para mostrar los municipios en un formato más claro que otros encontrados en medios digitales.

Para tener un mapa más acorde al año de 1912, cotejamos mapas de la época que muestran la división política vigente durante el porfiriato y que perduró hasta la abolición de las prefecturas en 1914, por decreto de Venustiano Carranza. Además nos guiamos por la Ley de División Territorial del Estado de Michoacán de 1910⁴⁷⁴ para saber con precisión que municipios y tenencias pertenecían a cada distrito de los 16 por los que estaba conformado el Estado, ello nos sirvió para hacer una nueva redistribución del mapa mencionado arriba, dado que muchos municipios se escinden de otros en años posteriores a la Revolución, con los datos obtenidos en la Ley de División Territorial y los mapas de la época, logramos un mapa que se acerca bastante a la dimensión de los extintos distritos, actualizándolo con los mapas vigentes para un mejor entendimiento del espacio a que nos referimos a lo largo de este trabajo, además de facilitar el manejo y la comprensión de este periodo.

Finalmente, marcamos con una simbología muy básica nuestros mapas, a saber; un triángulo para los lugares donde hubo asaltos o enfrentamientos con los rebeldes y un óvalo en los lugares donde se decía merodeaban⁴⁷⁵ las gavillas en los caminos. Marcamos

⁴⁷¹En: https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Municipios_de_Michoac%C3%A1n, 23 de mayo del 2017.

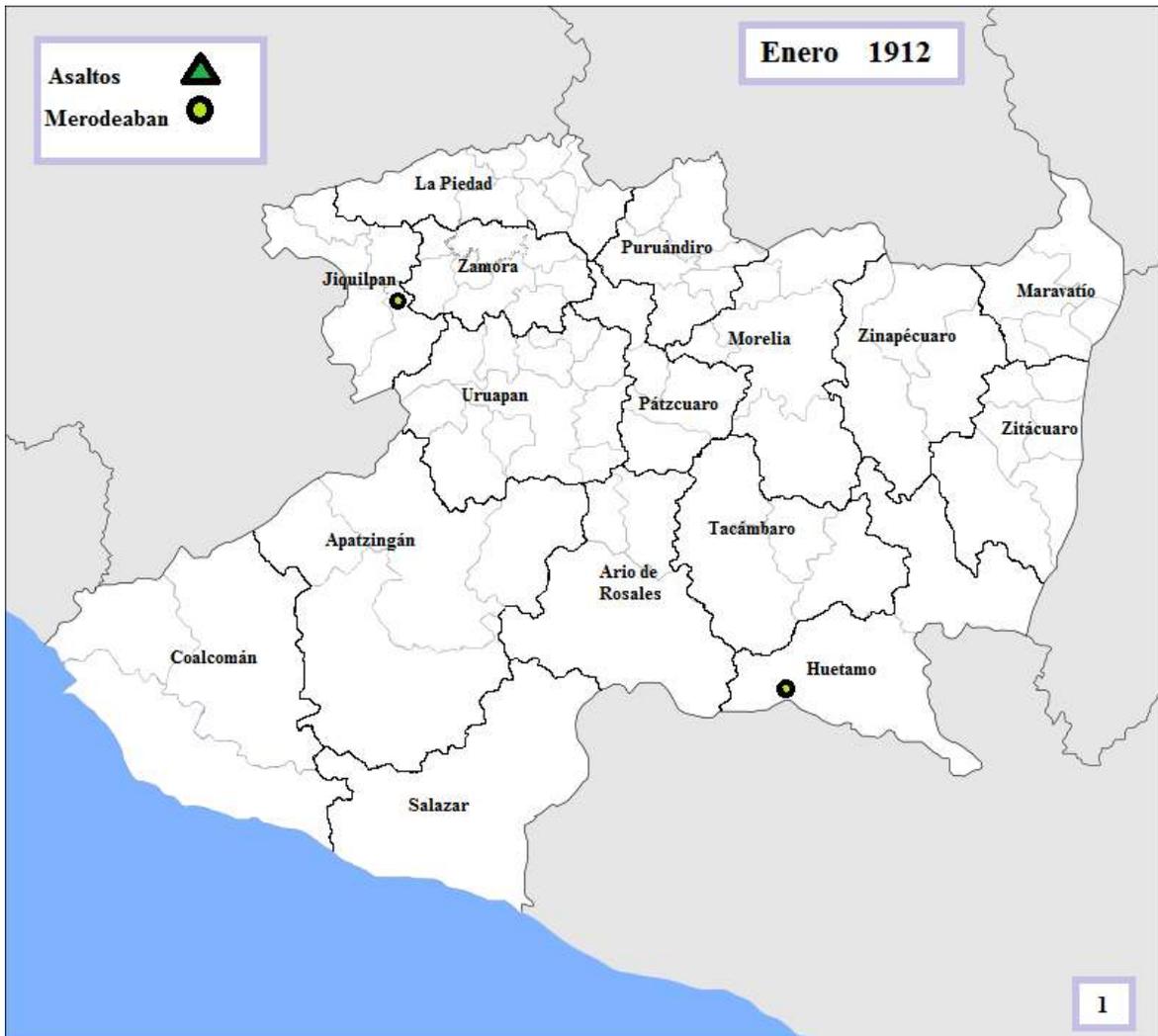
⁴⁷²INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA, *División territorial del Estado de Michoacán de 1810 a 1995*. México: INEGI, 1997., En: https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Municipios_de_Michoac%C3%A1n, 23 de mayo del 2017.

⁴⁷³CENTRO ESTATAL DE ESTUDIOS MUNICIPALES DEL ESTADO DE MICHOACÁN, *Los Municipios del Estado de Michoacán*. Colección Enciclopedia de los municipios de México. Secretaría de Gobernación, 1988. , En: https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Municipios_de_Michoac%C3%A1n, 23 de mayo del 2017.

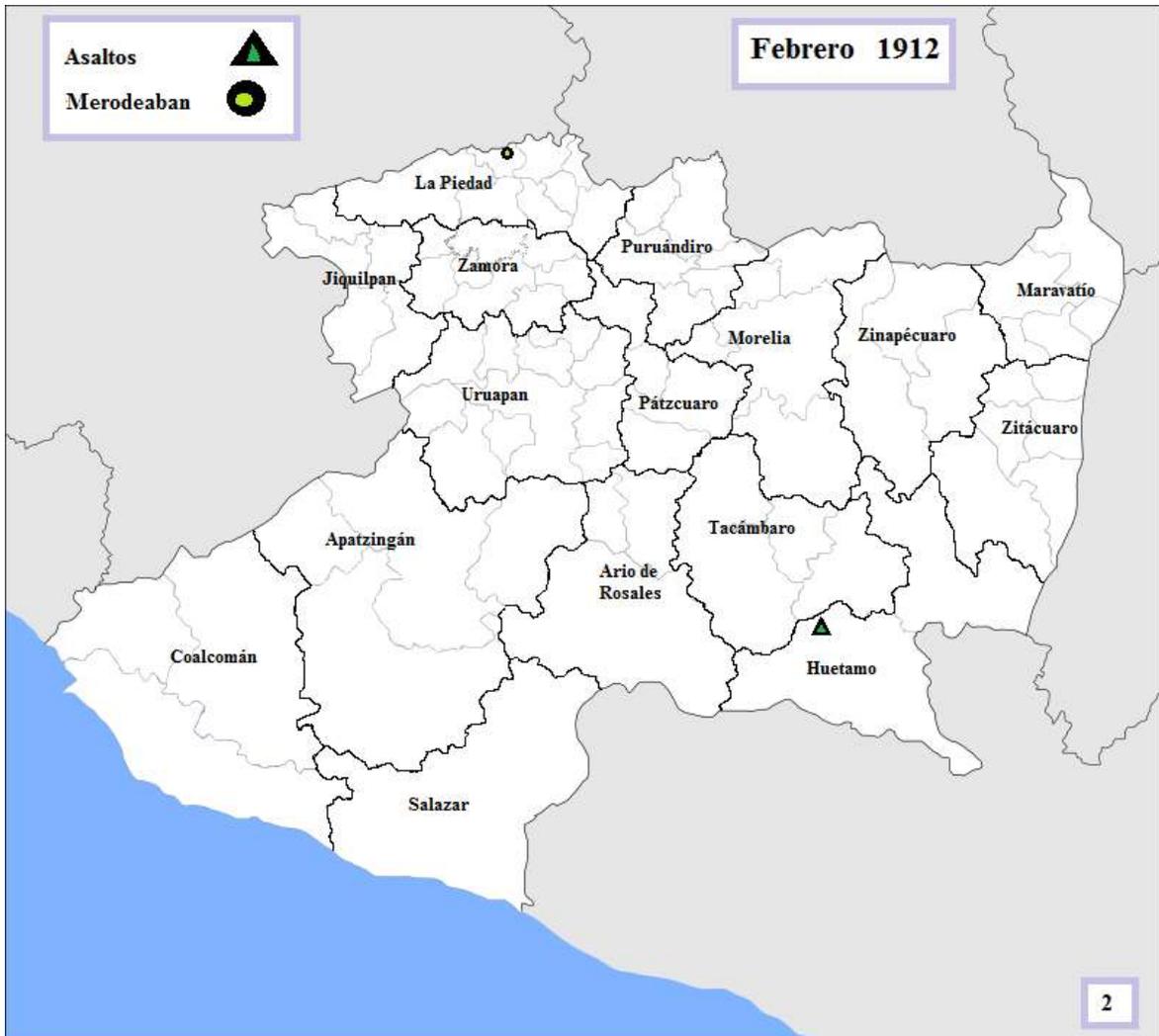
⁴⁷⁴LEY DE DIVISIÓN TERRITORIAL DEL ESTADO DE MICHOACÁN DE OCAMPO, MORELIA, EDICIÓN OFICIAL, TALLERES DE LA ESCUELA INDUSTRIAL MILITAR “PORFIRIO DÍAZ”, 1910.

⁴⁷⁵ Elegimos la palabra merodear por ser la que mejor se ajusta a lo que queremos mostrar, que significa: **1.** Vagar por las inmediaciones de algún lugar, en general con malos fines., **2.** intr. Dicho de una persona: Vagar por el campo viviendo de lo que coge o roba., **3.** intr. Mil. Dicho de un soldado: Apartarse del cuerpo en que marcha, a ver qué puede coger o robar en los caseríos y en el campo., En: <http://dle.rae.es/?id=P1Q2Ebv>, 23 de mayo del 2017.

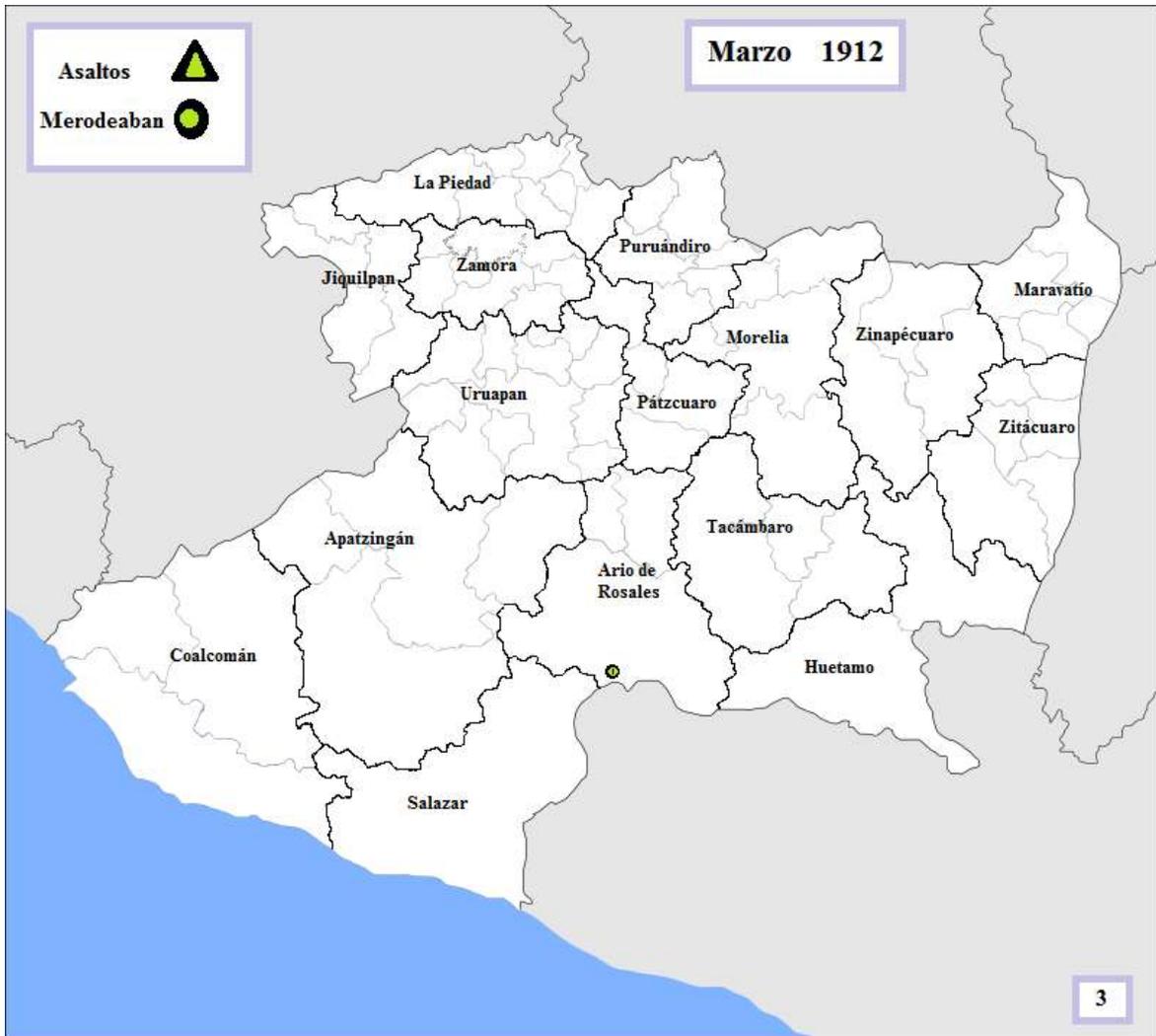
aparte el asalto a Puruándiro por ser un hecho nodal en nuestra investigación, señalándolo con una estrella, con la finalidad de llamar la atención de cómo se va reconfigurando la distribución de las gavillas después de este asalto y su posterior respuesta del gobierno.



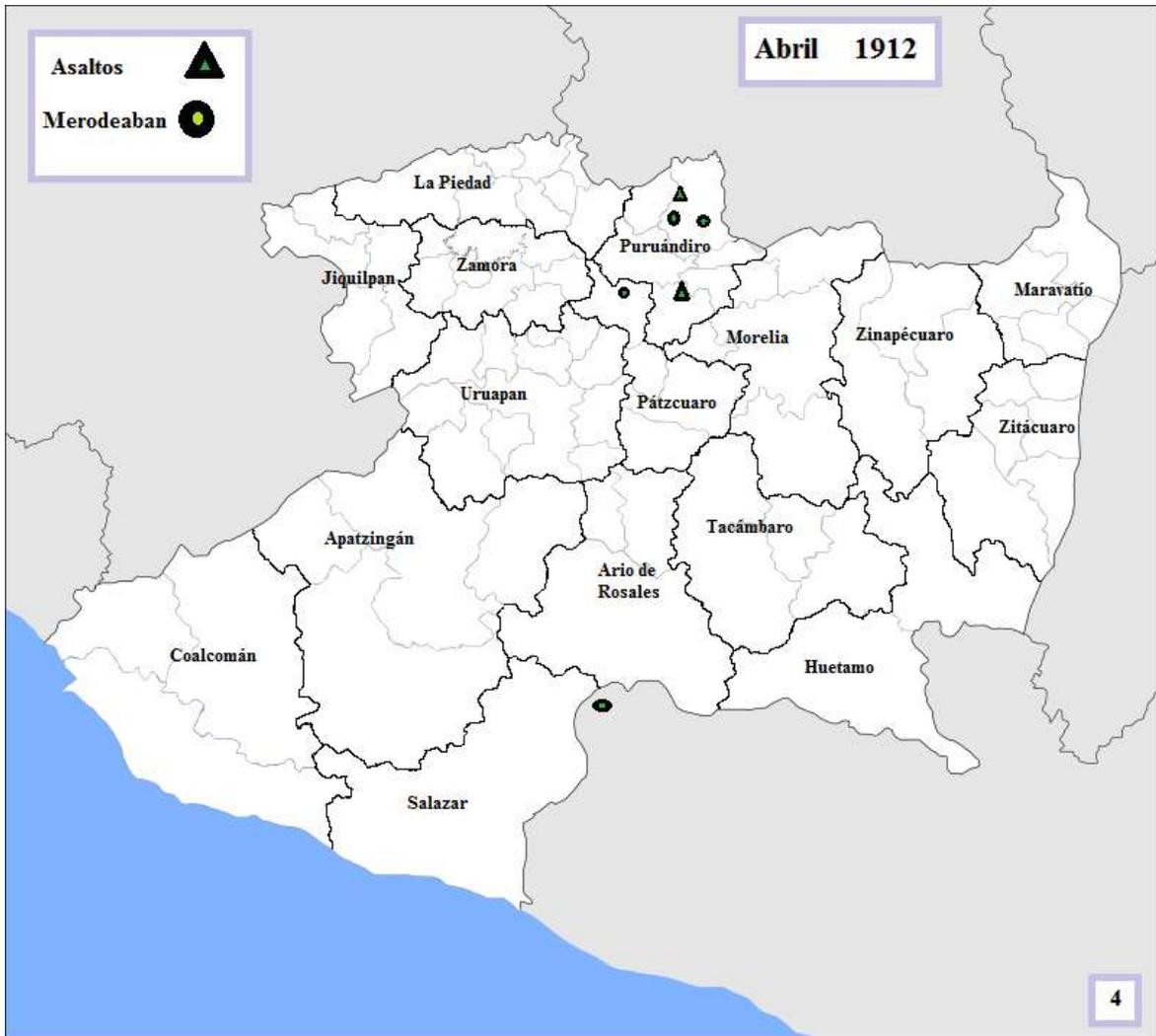
En el mapa 1, que corresponde a enero se puede apreciar que apenas se tiene un par de avistamientos de grupos armados, uno en el distrito de Huetamo y otro en el de Jiquilpan, en ambos casos no pasa de una alarma, dejando un saldo de 0 asaltos durante este mes. Hay que agregar que el 29 de enero de 1912 asesinaron a Salvador Escalante cuando se adentró en el estado de Guerrero, no lo incluimos por ya haberlo tratado en el desarrollo del trabajo y por rebasar los límites estatales, para adentrarse en la dinámica de los grupos zapatistas de Guerrero en su versión local llamada salgadismo.



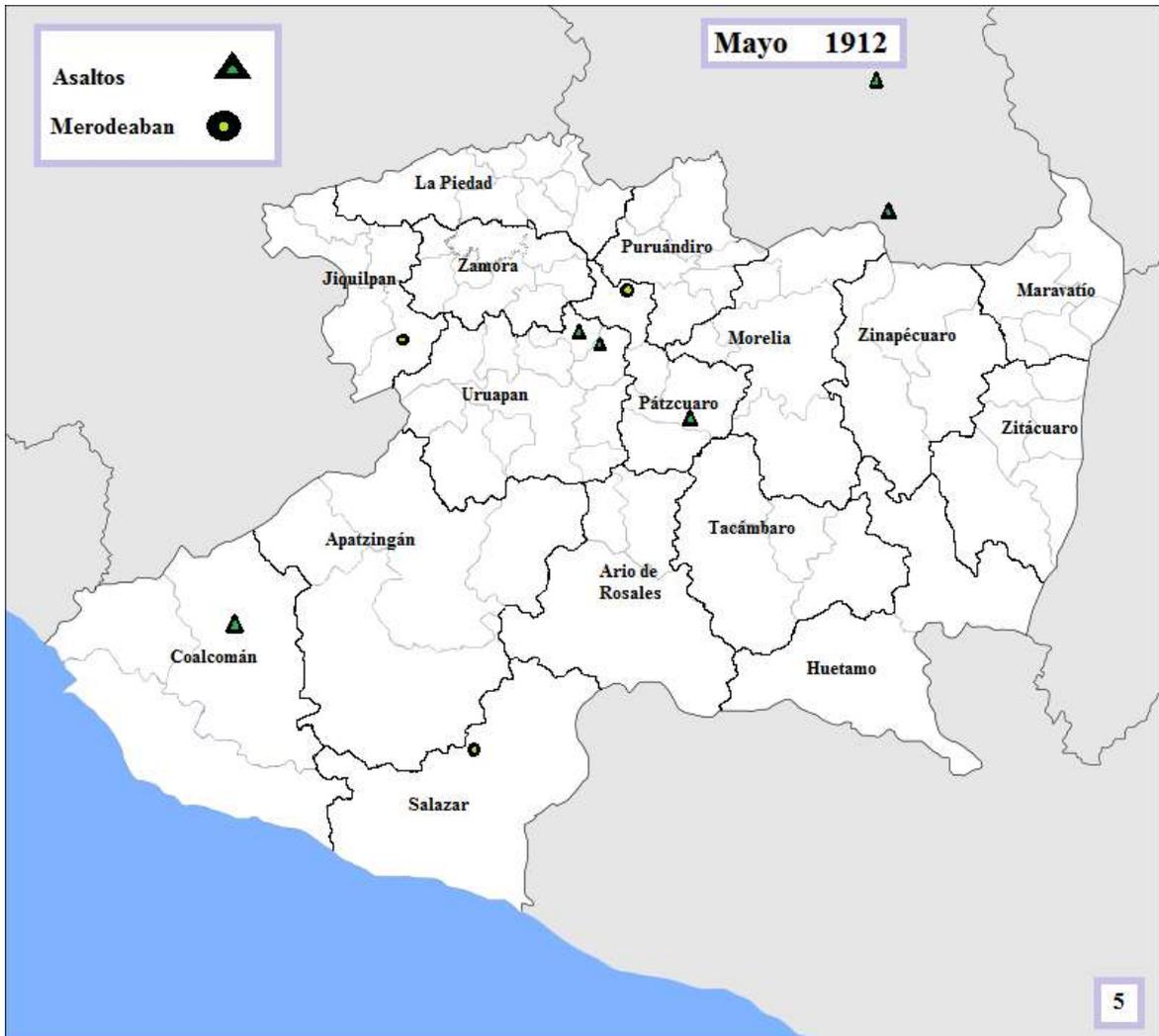
Durante febrero (mapa 2) al igual que enero con Salvador Escalante no incluimos la trayectoria de Marcos V. Méndez por ya haber puesto un mapa de su trayectoria dentro de la parte del trabajo que se le dedica. Aquí se registra el primer asalto del año perpetrado por una gavilla en el distrito de Huetamo, este asalto tuvo la particularidad de que los asaltantes no corresponden con el salgadismo, pero al parecer sí se habían adentrado en el estado desde Guerrero, pues no se vuelve a saber de ellos, otro hecho sobresaliente sobre este ataque fue la violencia con que se realizó, colgando a los asaltados y horrorizando a los vecinos del lugar.



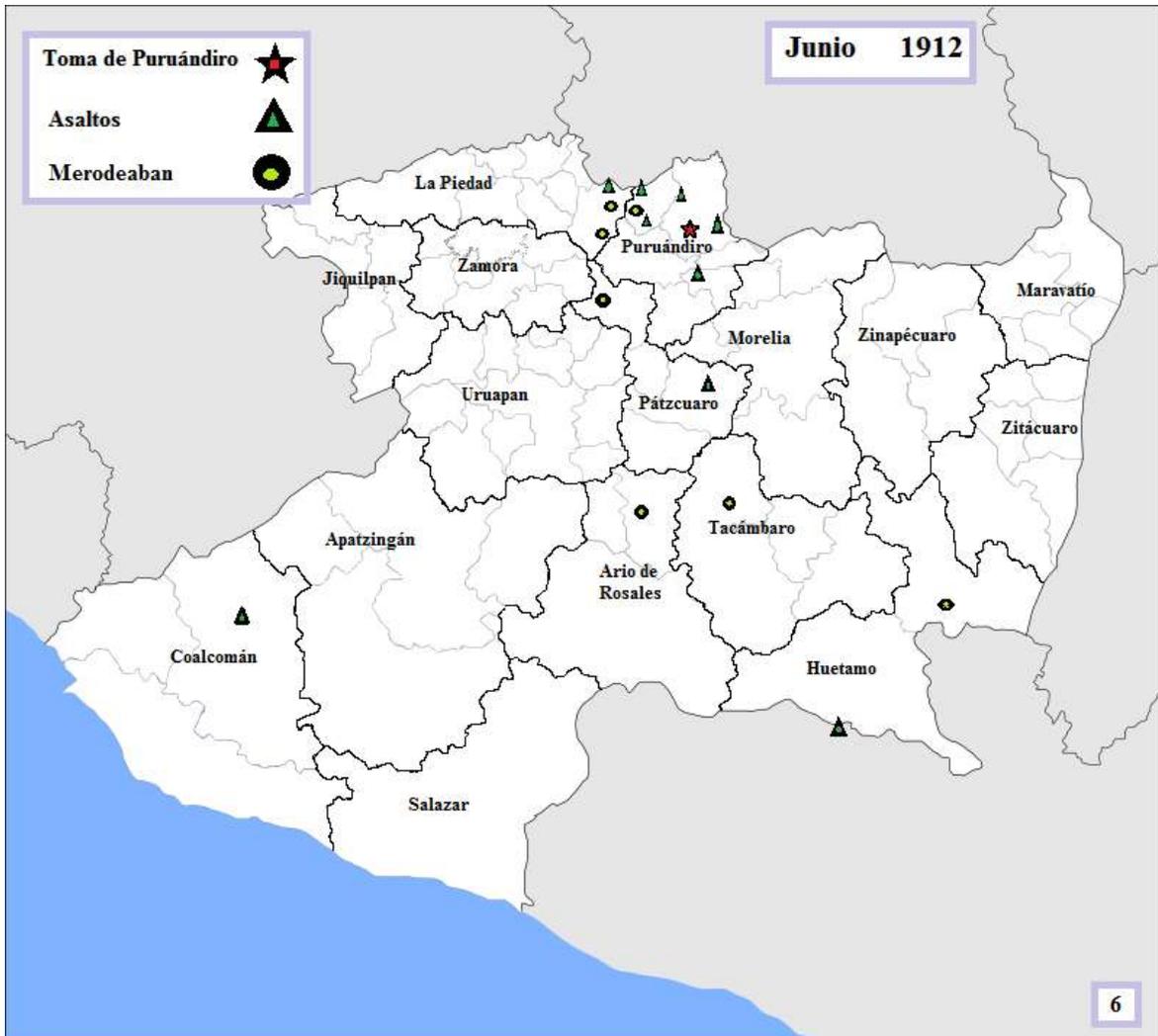
Una vez ultimados Marcos V. Méndez y Salvador Escalante los grupos armados que aún perduraban se quedaron acéfalos, y en consecuencia, inactivos. Esto fue notorio en marzo (mapa 3) donde sólo se reporta la presencia de grupos armados salgadistas que pretendían cruzar el río Balsas, poniendo en peligro la población de Churumuco, es así, como marzo resulto ser el mes más tranquilo de 1912.



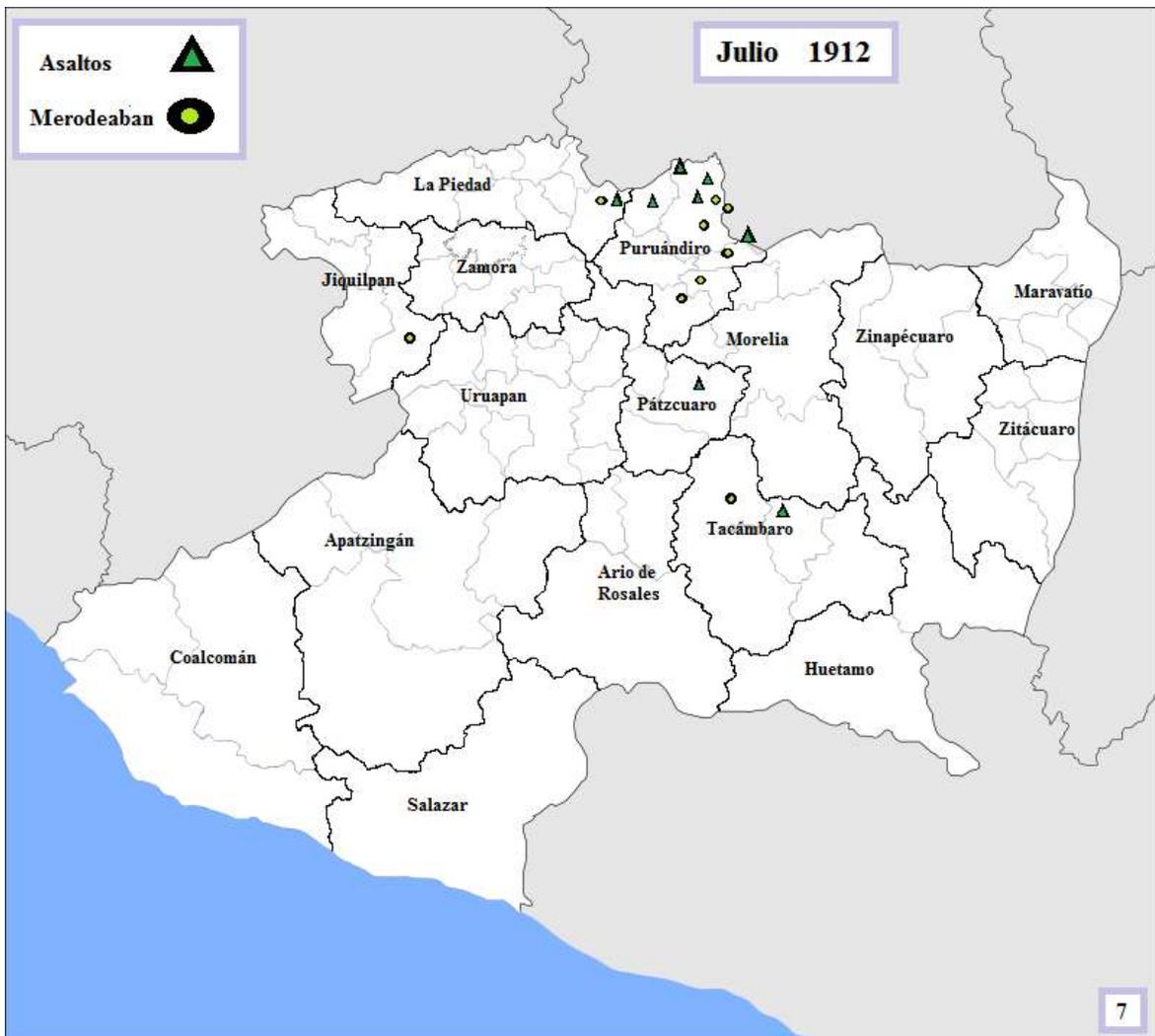
Para abril (mapa 4) la tranquilidad que había dejado la muerte de Escalante y Méndez comienza a desvanecerse y los grupos que permanecían armados comienzan a moverse por el territorio estatal encabezados por líderes hasta entonces menos visibles que irán ganando importancia en poco tiempo.



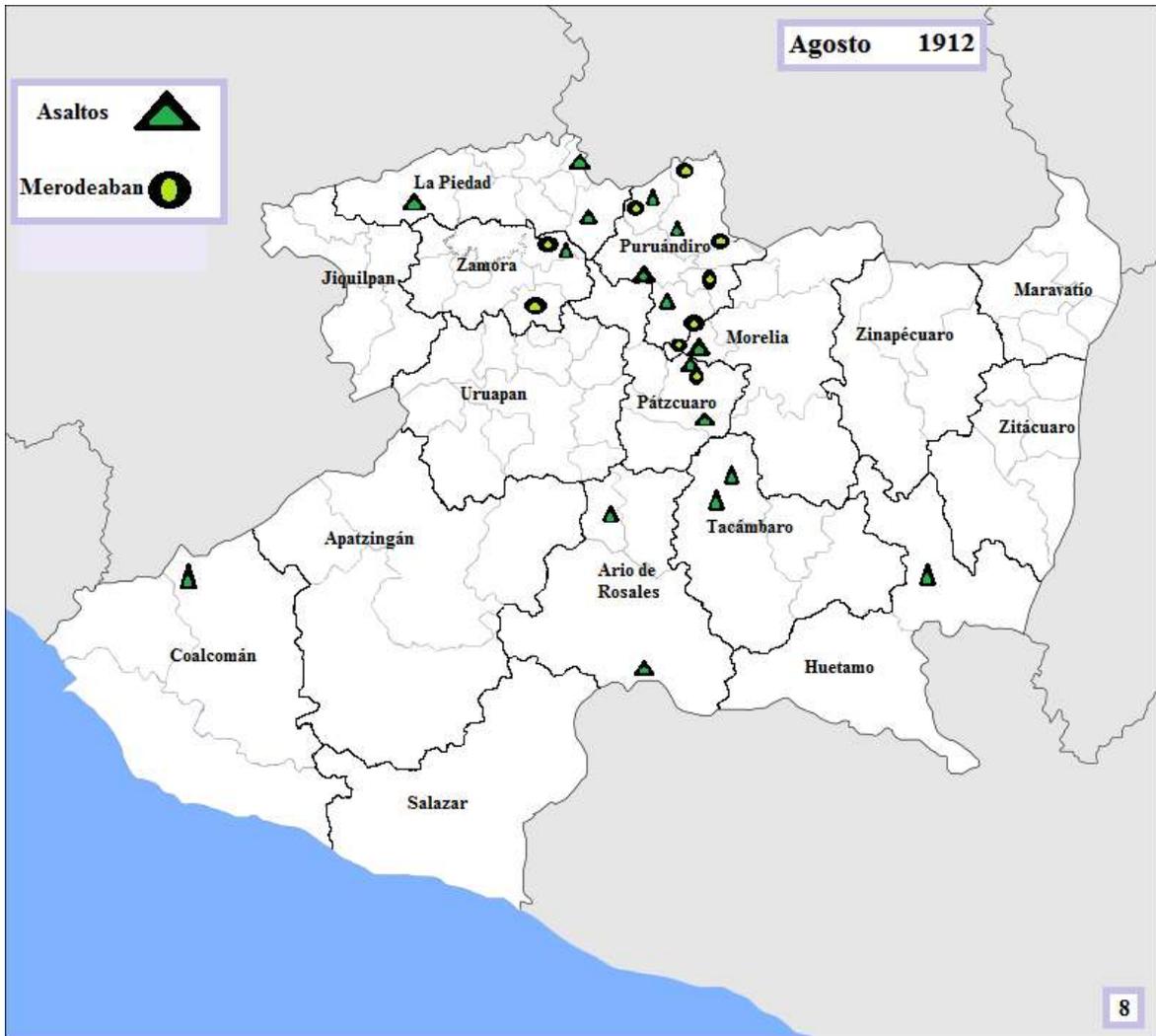
Ya para mayo (mapa 5) la presencia de estos grupos es más notoria, comenzando a registrarse asaltos en el territorio estatal, y en el Bajío guanajuatense, si bien la cantidad y los avistamientos no parecen alarmantes, lo cierto es que para este momento ya estaban bien organizadas grandes gavillas en el estado con liderazgos fuertes y un poder de convocatoria que las hizo crecer exponencialmente durante este mes.



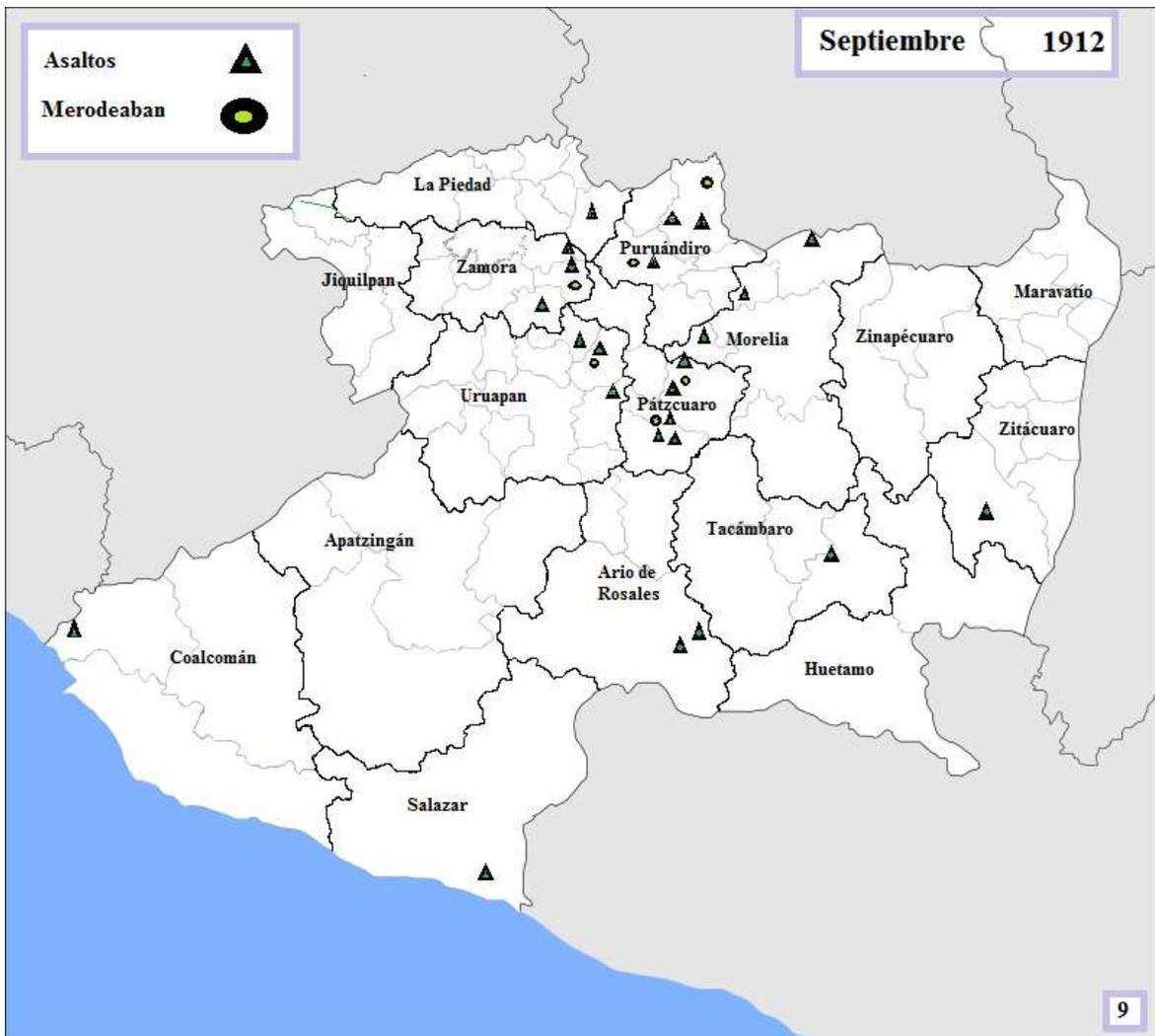
Junio (mapa 6) es el mes donde el problema del bandolerismo se le reveló al gobierno estatal en su dimensión más violenta, pues el día 9 una hueste compuesta por todas gavillas que se habían desarrollado en la región se juntó para atacar la ciudad de Puruándiro, incendiándola y colgando a algunos vecinos del lugar. Hay que destacar aquí que los demás asaltos y avistamientos de gavillas son posteriores al día 9, pues inmediatamente después se desató una ofensiva por parte del gobierno, lo que ocasionó enfrentamientos, así como diversos asaltos por parte de los grupos desbandados de Puruándiro.



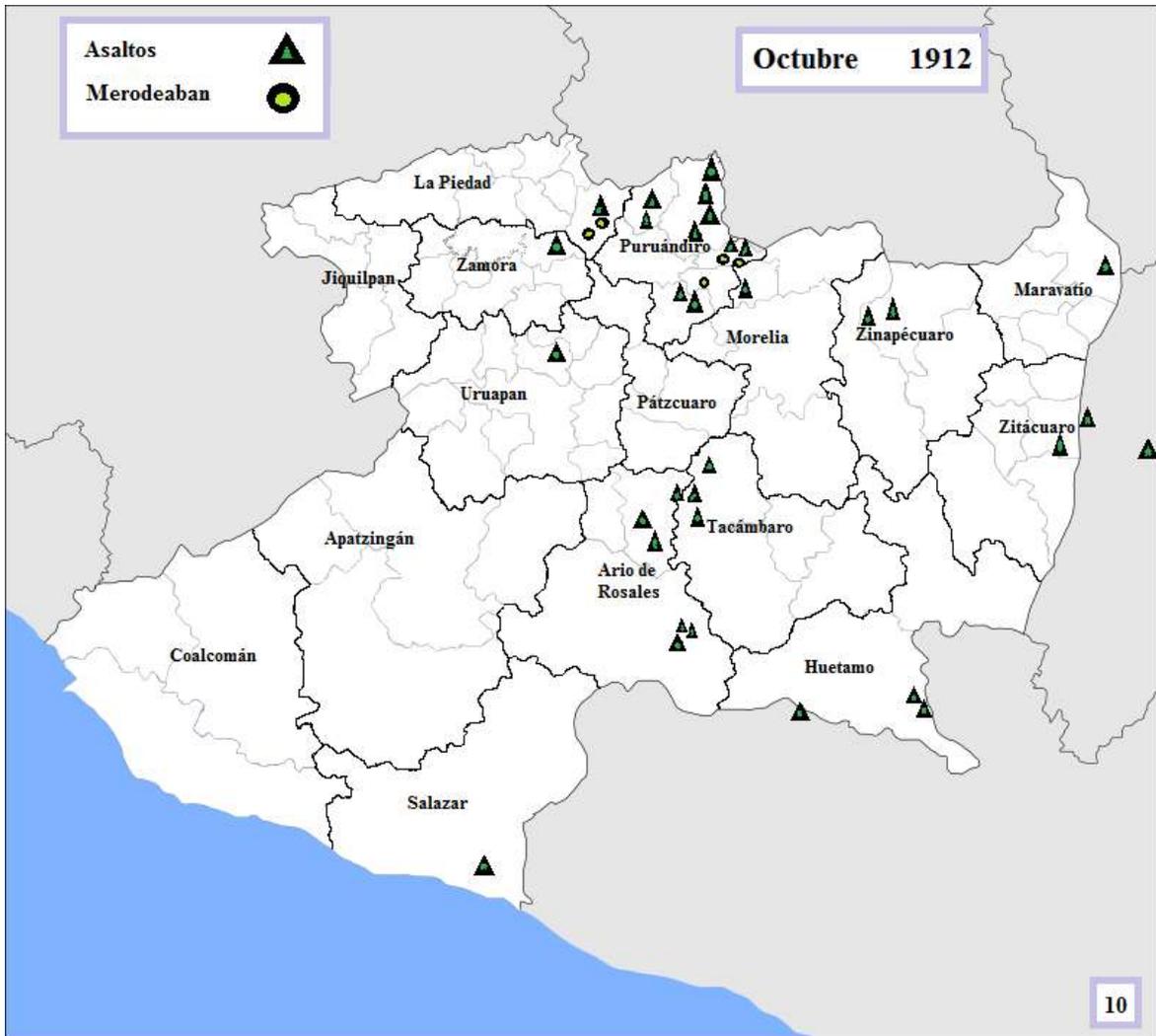
La embestida gubernamental contra las gavillas siguió durante julio (mapa 7) y comenzó a dispersarlas, primero, en los límites del distrito de Puruándiro, sin embargo, lejos de erradicarlas esta ofensiva fue abriendo el campo en varios frentes, dificultando el propósito gubernamental.



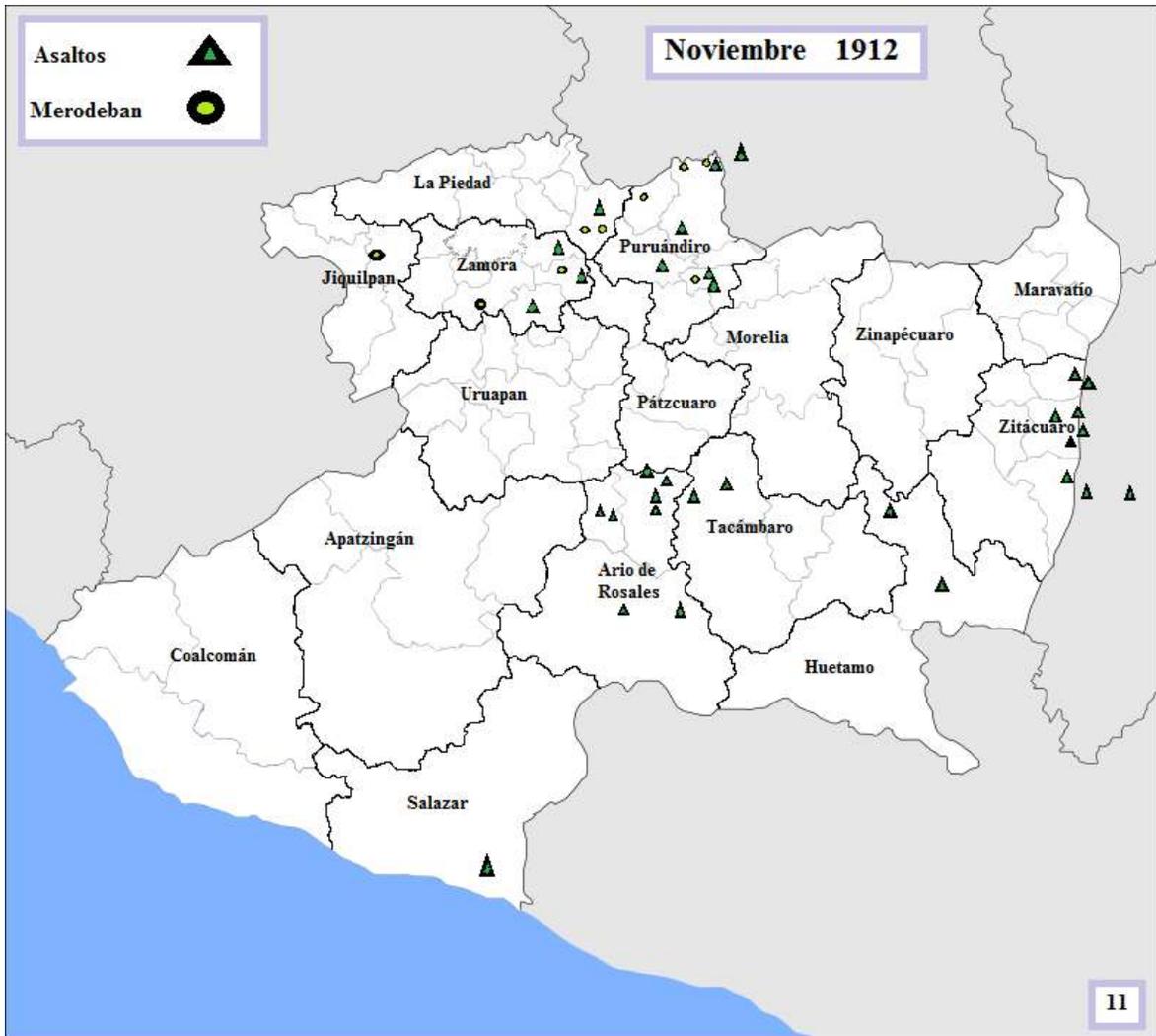
Así, para agosto (mapa 8) las gavillas se habían atomizado y comenzaban a crecer y fortalecerse independientemente, esto se vio reflejado en su aumento de tamaño, sus liderazgos consolidados, en zonas habituales de correrías, y el incremento en el número de choques y asaltos, así como avistamientos en descampado.



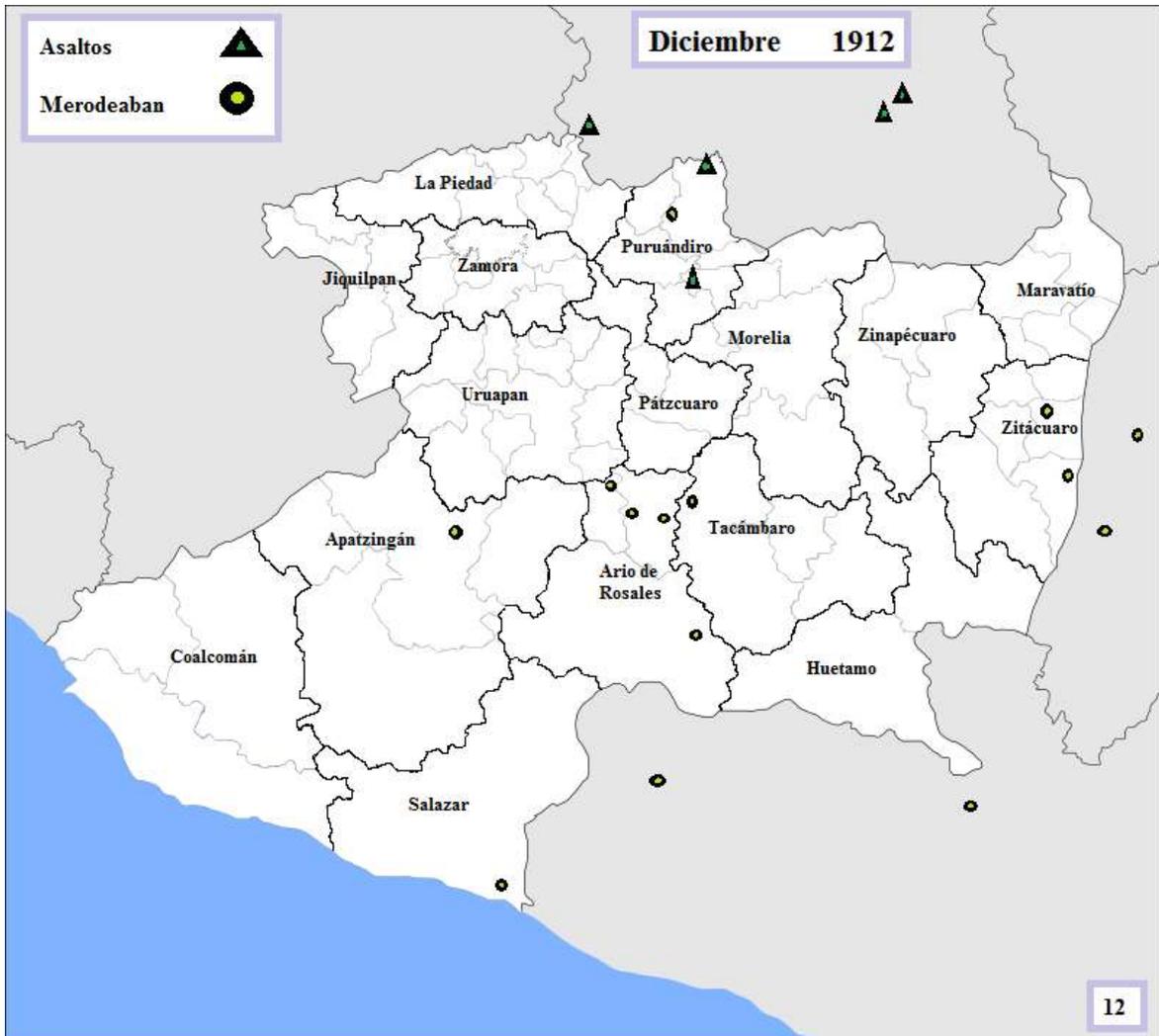
Sin embargo, la experiencia de Puruándiro significó la permanente presencia del ejército en este distrito, lo que eventualmente orilló a las gavillas a trasladarse a los municipios colindantes con esta zona, como se muestra en el mapa que corresponde a septiembre (mapa 9).



Durante octubre (mapa 10) mientras que algunas gavillas se adentraban en distritos alejados como Ario de Rosales y Tacámbaro, otras encontraron refugio en los límites de su habitual zona de asaltos, en la frontera con Guanajuato, así como en municipios en donde se encontraban relativamente más cómodos, como Coeneo, Huaniqueo y Penjamillo.



No obstante, para noviembre (mapa 11) se puede apreciar un incremento en el número de combates y asaltos, lo que significa una cosa; las gavillas estaban siendo perseguidas y combatidas en todos los lugares por donde merodeaban, si bien este parece ser un mes visiblemente más violento, lo cierto es que para este momento las gavillas daban claras muestras de debilitamiento, como se ha desarrollado en el trabajo, por ejemplo, con la trayectoria de Eduardo Gutiérrez. Mención aparte sería el este de Michoacán, en su linde con el estado de México, donde se registró una invasión de fuerzas salgadistas al distrito de Zitácuaro, incursiones que fueron efectivamente rechazadas por las fuerzas locales.



Finalmente, en diciembre (mapa 12) es notorio la baja de hechos relacionados con el bandidaje, lo que nos muestra un panorama donde la seguridad ha mejorado visiblemente, pues las gavillas se han aislado y debilitado, dejándoles un margen muy corto de acción, situación que se refleja en que la mayoría de los puntos señalados corresponden a avistamientos de gavillas, sin embargo, habían dejado de ser una amenaza seria, así cuando el gobierno maderista comenzaba a estabilizarse, los resabios del porfirismo desatarían nuevamente la violencia en el país.

ANEXO II

DECRETO CONTRA EL BANDOLERISMO SUSCRITO POR MARCOS V. MÉNDEZ

El siguiente documento se encuentra en el archivo judicial que Francisco J. Múgica armó en contra de Marcos V. Méndez, procesó en que evidenciaba, a su juicio, las arbitrariedades de Méndez en contra de la población. El presente, aunque no es como tal un documento incriminatorio, sirvió, según Múgica, como pretexto para asesinar a José Ma. Álvarez y Ramírez, quien intentaba asesinar a Méndez. Si bien el caso lo tratamos durante el trabajo, incluimos este decreto por dar muestra de la posición que tenía Méndez sobre el bandolerismo, de igual forma es muestra de cómo se consideraban así mismos los grupos armados que se veían a sí mismos como revolucionarios, independientemente de cómo los percibía el gobierno.

Archivo Histórico del Poder Judicial de Michoacán, Juzgado de 1º Instancia, Penal, Distrito de Uruapan, 1911, legajo 4.

Numero...2.

Al fondo.- Marcos V. Méndez, Jefe de las Armas del Ejército Libertador que operan en los Distritos de Uruapan y Apatzingán, a los habitantes hace saber que:= Teniendo en consideración : que por virtud de la Revolución actual que se ha propagado rápidamente en el Estado tomando algunas de sus principales plazas por el apoyo decidido que le presta la opinión pública.-Que al amparo de esa revolución, cuyos sagrados principios han arraigados afortunadamente en la sociedad sana y honrada, se ha desatado el vandolerismo, que en toda circunstancia debe reprimirse con la mayor rapidez y energía.- Que por otra parte, las autoridades de las principales poblaciones, han abandonado sus puestos dejando á estas en la más completa anarquía, he venido á decretar lo siguiente: art. I. Estando bajo el régimen militar los Distritos de Uruapan y Apatzingán, quedando sujetos a la Ley Marcial, y en consecuencia se le declara en estado de sitio.- Art. II. Debido á los acontecimientos ocurridos en esta Ciudad la noche del 14 del presente mes, referentes al saqueo de casas comerciales y oficinas públicas, todo individuo de cualquier sexo o condición en cuyo poder se encuentren uno ó varios objetos, procedentes del saqueo, será Pasado por las armas sin otra formalidad que una averiguación sumarísima que nó podrá durar más de 12 horas y que se hará por el Tribunal Militar que al efecto se nombre.- Art. III. Todo individuo de cualquier sexo ó condición á quien se encuentre en infraganti delito de robo

con asalto ó en despoblado, homicidio ... é incendio, sufrirá la pena que señala el artículo anterior, sin otra formalidad que la identificación de la persona por el Jefe de la Fuerza aprehensora que igualmente efectuara tal pena.- Sufragio efectivo.- No reelección.- Campamento del Ejército Libertador.- Cuartel Pascual Orozco en Uruapan á 18 de Mayo de 1911.-El Jefe del Ejército.- Marcos V. Méndez.- Rubricados.

Copia sacada fielmente de su original para ser agregada al expediente que se emite a Supremo Tribunal de Justicia en el Estado.

Zamora, 3 de agosto de 1911.

Francisco J. Mújica [firma]

FUENTES

ARCHIVOS

AHCM Archivo Histórico Casa de Morelos

AHPJEM Archivo Histórico del Poder Judicial del estado de Michoacán

Hemeroteca Pública de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR CAMÍN, Héctor/MEYER, Lorenzo, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena Editores, México, 1992.

AMARO SÁNCHEZ, Luis, *Tres huetamenses en la revolución: José Rentería Luviano, Cecilio García y Salvador Alcázar Romero (semblanza histórica y documentos)*, México, Edición digital, 2013.

CARMONA, Verónica/SEVILLA PALACIOS, Federico (Coordinación editorial), *Atlas Geográfico del Estado de Michoacán*, México, Secretaría de Educación en el Estado de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Editora y Distribuidora EDDISA, S.A. de C.V., 2004.

COATSWORTH, John H., *El impacto económico de los ferrocarriles en el porfiriato. Crecimiento contra desarrollo*, México, Ediciones Era, 1984.

CORTÉS GARCÍA, Pedro, *Entre recuas y rieles. El sistema de arriería: un transporte tradicional ante la modernidad porfiriana, el caso de Michoacán (1875-1910)*, Morelia, Tesis para optar por el grado de Licenciado en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, septiembre 2004.

GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, Luis, *Michoacán. Lagos azules y fuertes montañas*, México, Secretaría de Educación Pública-Colección Monografías Estatales, 1981.

GUTIÉRREZ, Ángel, “La política económica de los gobernadores porfiristas 1876-1910” en *Historia General de Michoacán, El siglo XIX, Volumen III*, (Coord. Enrique Florescano), México, Gobierno de Michoacán, 1989.

GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, “Inversiones extranjeras: origen y desarrollo”, en *Historia General de Michoacán, El siglo XIX, Volumen III*, (Coord. Enrique Florescano), México, Gobierno de Michoacán, 1989.

GUZMÁN ÁVILA, José Napoleón, “Michoacán en vísperas de la revolución”, en *La Revolución en Michoacán 1900-1926*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1987.

HEBERT J., Nickel, “Los trabajadores agrícolas en la Revolución Mexicana (1910-1940): Algunas hipótesis y datos sobre la participación y la no participación en Los Altos de Puebla-Tlaxcala” en *Revuelta, Rebelión y, Revolución, La lucha rural en México del siglo XVI al siglo XX*, México, Ediciones Era, 2004.

HERRERA SIPRIANO, Francisco, *La Revolución en La Montaña de Guerrero. La lucha zapatista 1910-1918*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2009.

HOBBSAWM, Eric, *Rebeldes Primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en el los siglos XIX y XX*, Barcelona, Editorial Ariel, 1983.

HOBBSAWM, Eric, “Sobre la historia desde abajo” en *Sobre la historia*, Barcelona, Editorial Crítica, 1997.

HOBBSAWM, Eric, *Bandidos*, Barcelona, CRÍTICA BARCELONA, 2003.

KATZ, Friedrich, *La servidumbre agraria en México en la época porfiriana*, México, Ediciones Era, 1980.

KNIGHT, Alan, *La Revolución mexicana. Del porfiriato al nuevo régimen constitucional*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.

KUNTZ FICKER, Sandra, “Los ferrocarriles y la formación del espacio económico en México, 1880-1910”, en *Ferrocarriles y obras públicas*, (KUNTZ FICKER, Sandra y

CONNOLLY, Priscila, Coordinadoras), México, Instituto Mora/El Colegio de Michoacán/El Colegio de México/Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 1999.

Ley de División Territorial del Estado de Michoacán de Ocampo, Morelia, Edición Oficial, Talleres de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”, 1910.

MALDONADO GALLARDO, Alejo/GUERRA VILABOY, Sergio, *La Revolución Mexicana: una lucha que cambió la historia de un pueblo 1910-1940*, Colección Historia Social, Política y de la Cultura No. 9, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- Universidad de La Habana, 2010.

MÉNDEZ V. Méndez, *Plan de Peribán de Ramos en La Revolución en Michoacán 1900-1926*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1987.

MEYER, Jean, *La revolución mexicana*, México, Editorial Jus, 1998.

MIJANGOS DÍAZ, Eduardo N., *La dictadura enana. Las prefecturas del porfiriato en Michoacán*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2008.

MIJANGOS DÍAZ, Eduardo Nomelí, *La Revolución y el Poder Político en Michoacán 1910-1920*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1997.

MIJANGOS DÍAZ, Eduardo Nomelí, *La revolución y el poder político en Michoacán 1900-1920*, Colección Historia Nuestra No. 15, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1997.

MILLÁN NAVA, Jesús, *La revolución maderista en el estado de Guerrero y la revolución constitucionalista en Michoacán*, México, Garabato Editorial, 2008.

NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, “El liberal-magonismo en Michoacán: tras las pistas de un ideal libertario interrumpido” en *Vientos de rebelión en Michoacán. Continuidad y ruptura en la Revolución Mexicana*, (Coordinadores: OIKIÓN SOLANO, Verónica/SÁNCHEZ RODRIGUEZ, Martín), Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán, 2010.

NAVA HERNÁNDEZ, Eduardo, *Michoacán bajo el porfiriato*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006.

OCHOA SERRANO, Álvaro, “La Revolución llega a Michoacán” en *Historia General de Michoacán, El siglo XX*, Volumen IV, (Coord. Enrique Florescano), México, Gobierno de Michoacán, 1989.

OCHOA SERRANO, Álvaro/SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Martín, *Repertorio Michoacano 1889-1926*, México, El Colegio de Michoacán-Casa de la Cultura del Valle de Zamora-Morevallado Editores-Universidad Pedagógica Nacional-Unidad 162, 2004.

OIKIÓN SOLANO, Verónica, *El Constitucionalismo en Michoacán. El periodo de los gobiernos militares (1914-1917)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992.

ORTIZ YBARRA, Héctor/GONZÁLEZ MÉNDEZ, Vicente, *Puruándiro*, Monografías Municipales del Estado de Michoacán, Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 1980.

PÉREZ ESCUTIA, Ramón Alonso, “Los grupos de poder e interés durante la revolución en el oriente de Michoacán” en *Revalorar la Revolución Mexicana*, (Coordinadores: Mijangos Díaz, Eduardo N. /Torres Aburto Alonso), México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011.

PÉREZ ESCUTIA, Ramón Alonso, *La Revolución en el Oriente de Michoacán 1900-1920*, Biblioteca Histórica del Oriente Michoacano No.3, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo- H. Ayuntamientos Constitucionales del Oriente de Michoacán, 2005-2007- Morevallado Editores, S. A., 2005.

PINET P., Alejandro, “Bandolerismo Social y Revolución Maderista en el Bajío” en *La Revolución en Michoacán 1900-1926*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1987.

REINA, Leticia, *Las rebeliones campesinas en México (1819-1906)*, México, Siglo Veintiuno XXI, 1998.

RIGUZZI, Paolo, “Mercados, regiones y capitales en los ferrocarriles de propiedad mexicana, 1870-1908” en *Ferrocarriles y obras públicas*, (KUNTZ FICKER, Sandra y CONNOLLY, Priscila, Coordinadoras), México, Instituto Mora/El Colegio de Michoacán/El Colegio de México/Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 1999.

ROMERO FLORES, Jesús, *Historia de la Revolución en Michoacán*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1964. Se puede agregar: Romero Flores, Jesús, *Michoacán en la revolución*, México, Costa-Amic, 1971.

ROMERO FLORES, Jesús, *La Revolución como nosotros la vimos*, México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1963.

ROMERO FLORES, Jesús, *Michoacán en la revolución*, México, Costa-Amic, 1971.

ROMERO, José Rubén, “Desbandada” en *Obras Completas*, México, Editorial Porrúa, 1963.

ROMERO, José Rubén, *Obras completas. Apuntes de un lugareño*, México, Editorial Porrúa, 1963.

SALMERÓN SANGINÉS, Pedro, “Los rebeldes contra la Revolución: los disidentes agrarios de 1912” en *Disidencia y disidentes en la Historia de México*, (Coordinadores: CASTRO, Felipe/ TERRAZAS Marcela), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

SÁNCHEZ AMARO, Luis, “José Rentería Luviano: su actuación como revolucionario y gobernador provisional de Michoacán en 1917” en *Revalorar la Revolución Mexicana*, (Coordinadores: Mijangos Díaz, Eduardo N./Torres Aburto Alonso), México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011.

SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, “Introducción”, en *Pueblos, villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010, s.n. A su vez cita (n.25); *Recopilación de leyes, decretos, reglamentos y circulares que se han expedido en el Estado de Michoacán, formada y anotada en las oficinas del Archivo*

General y Público, (Tomo XXXIX) Morelia, Talleres de la Escuela Industrial Militar 'Porfirio Díaz', 1908.

SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, "Los cambios demográficos y las luchas sociales" en *Historia General de Michoacán, El siglo XIX, Volumen III*, (Coord. Enrique Florescano), México, Gobierno de Michoacán, 1989.

SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, "Movimientos Campesinos en la Tierra Caliente de Michoacán, 1869-1900" en *Jornadas Historia de Occidente. Movimientos populares en el occidente de México, siglos XIX Y XX*, México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas", 1981.

SEMO, Enrique, "Reflexiones sobre la revolución mexicana" en *Interpretaciones de la revolución mexicana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México- Editorial Nueva Imagen, 1981.

SHARPE, Jim, "Historia desde abajo" en (Peter Burke ed.) *Formas de hacer Historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1993, pp. 39-59.

TAIBO II, Paco Ignacio *Yaquis. Historia de una guerra popular y de un genocidio en México, México*, Editorial Planeta Mexicana, 2013.

URIBE SALAS, José Alfredo, "Empresas y empresarios en la minería michoacana de la segunda mitad del siglo XIX" en Pp.86-91

VANDERWOOD, Paul J., *Los rurales mexicanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982.

ZAVALA BUCIO, José Antonio, "Puruándiro en la Revolución" *Mi pueblo durante la Revolución*, Vol. III, (Coordinadora Olivera Sedano, Alicia), México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2011.

TESIS

PINET PLASENCIA, Alejandro, *Bandolerismo y Revolución en el sur del Bajío. Los hermanos Pantoja y Benito Canales*, Distrito Federal, Tesis que para optar por el título de licenciado en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1986.

ALVARADO FLORES, Gabriela, *Bandidos y rebeldes durante la revolución maderista en Michoacán. 1910-1912*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Historia, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2014.

HEMEROGRAFIA

“DISMINUYE LA CRIMINALIDAD” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 15, domingo 19 de febrero de 1911, p. 4.

“LA PAZ SE CONSERVA EN MICHOACÁN” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 37, domingo 7 de mayo de 1911, p.5.

“LEY SOBRE SUSPENSIÓN DE GARANTÍAS” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 24, jueves 23 de marzo de 1911, p. 1.

“Manifiesto del C. Gral. Porfirio Díaz á la Nación” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 38, Jueves 11 de mayo de 1911.

“MEDIDAS PRECAUTORIAS. Hasta ahora no hay por qué alarmarse” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 33, domingo 23 de abril de 1911, p. 6.

“MENSAJE DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA AL CONGRESO DE LA UNIÓN” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 28, jueves 6 de abril de 1911, p.1.

“NO ES CIERTO” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm.26, Jueves 30 de marzo de 1911, p. 5.

“PAZ Y TRANQUILIDAD ABSOLUTAS” en *Periódico Oficial del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, México-Morelia, Tomo XIX, Núm. 24, jueves 23 de marzo de 1911, p. 5.

CASTAÑEDA, José Carlos, “Guerras étnicas y nuevo desorden mundial” en *Configuraciones*, México, D.F., Revista trimestral de la Fundación Carlos Pereyra, Núm. 3-4, octubre de 2000-marzo de 2001, pp. 79-84.

COASTSWORTH, John Henry, “Anotaciones sobre la producción de alimentos durante el porfiriato” en *Historia mexicana*, México, D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, oct-dic., vol. 26, no. 2 (102), 1976, p. 168.

EL PAIS, DIARIO CATÓLICO, AÑO XIV, NÚM. 3,814, MEJICO, MARTES 30 DE ENERO DE 1912, pp. 1 y 8.

EL PAIS. DIARIO CATOLICO, AÑO XIV. 3,941, MEJICO, SABADO 15 DE JUNIO DE 1912, p.4.

EL PAIS. DIARIO CATOLICO, AÑO XIV. 3,941, MEJICO, SABADO 15 DE JUNIO DE 1912, p.4.

EL PAIS. DIARIO CATÓLICO, Año XIV. Núm. 3,021, México, viernes 16 de febrero de 1912, pp. 1 y 8.

EL PAIS. DIARIO CATÓLICO, Año XIV. Núm. 3,021, México, viernes 16 de febrero de 1912, p. 2.

EL PAIS. DIARIO CATÓLICO, Año XIV. Núm. 3,021, México, viernes 16 de febrero de 1912, p. 2

EL PAIS. DIARIO CATÓLICO, AÑO XIV. NÚMERO 3,942, MEJICO, Domingo 16 de Junio de 1912, p.1.

EL PAIS. DIARIO CATÓLICO, AÑO XIV. NÚMERO 3,942, MEJICO, Domingo 16 de Junio de 1912, p.8.

EL TIEMPO. DIARIO CATÓLICO DE LA MAÑANA, Año XXIX, Núm. 9397, México, Viernes 16 de febrero de 1912, p. 1.

GUERRA MANZO, Enrique, “El fuego sagrado. La segunda Cristiada y el caso de Michoacán (1931-1938)” en *Historia Mexicana*, Distrito Federal, El Colegio de México, vol. LV, núm. 2, octubre-diciembre, 2005, p. 553.

IZAZAGA CÁRDENAS, Gustavo, “Historia de la Revolución Agraria en Michoacán” en *Heraldo Michoacano. Diario grafico de la mañana*, Año 1, Tomo I, No. 70, Morelia, Mich., Jueves 17 de noviembre de 1938, p.5.

IZAZAGA CÁRDENAS, Gustavo, “Historia de la Revolución Agraria en Michoacán” en *Heraldo Michoacano. Diario grafico de la mañana*, Año 1, Tomo I, No. 74. Morelia, Mich., Martes 22 de noviembre de 1938, p. 5

La redacción, “La prosperidad del Estado de Michoacán” en *Revista Moderna de México. Magazine mensual político, científico, literario y actualidades*, México, (Dir. Jesús E. Valades) Mensual no. 1927, 1910, p. 247.

MARTÍNEZ AGUILAR, José Manuel, “El aserradero de Zatzio, un caso de la explotación de los bosques en Michoacán”, en *Relaciones 127*, México, El Colegio de Michoacán, Vol. XXXII, Verano de 2011, pp. 195-222.

MEYER BARTH, Jean, “Haciendas y ranchos, peones y campesinos en el porfiriato: algunas falacias estadísticas” en *Historia mexicana*, México D.F., El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, ene.-mar., vol. 35, núm. 3 (139), 1986,p. 484.

OCHOA SERRANO, Álvaro, “Michoacán: contento y descontento (1906-1911)” en *Tzintzun*, Morelia, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Núm. 10, Enero-Diciembre, 1989.

Periódico Oficial del Estad de Michoacán de Ocampo, Tomo XX, México-Morelia, Jueves 29 de Febrero de 1912, Núm. 17, p. 7.

Periódico Oficial del Estado de Michoacán de Ocampo, México-Morelia, Tomo XX, Núm.88, 3 de noviembre de 1912.

Periódico Oficial del Estado de Michoacán de Ocampo, México-Morelia, Tomo XX, Núm.90, 1 de diciembre de 1912.

Periódico oficial del Estado de Michoacán de Ocampo, Tomo XX, Núm.14, México-Morelia, Febrero 18 de 1912, p.7.

URIBE SALAS, José Alfredo, “Política ferrocarrilera y el capital extranjero en Michoacán 1877-1886” en *Tzintzun no.7*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Enero-Junio 1986.

WEBSITES

EL PAIS. DIARIO CATOLICO, AÑO XIV. 3,941, MEJICO, SABADO 15 DE JUNIO DE 1912, p.4. En

línea:<http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a39b?intPagina=4&tipo=publicacion&anio=1912&mes=06&dia=15>

<https://www.flickr.com/photos/zacatula/5999021616/in/photostream/>.

Subcomandante Marcos, *El mundo real y la cuarta guerra mundial*, Selva Lacandona, Chiapas, México, entrevista hecho por la Comisión Nacional por la Democracia en México y Estados Unidos de América, sin año, en:

<https://www.youtube.com/watch?v=qL4N20ulqTA&hd=1>, junio de 2014.

Visto 28 de julio de 2016 en: <https://www.flickr.com/photos/zacatula/5999020840>

Visto 28 de julio de 2016 en: <https://www.flickr.com/photos/zacatula/5998460039/in/photostream/>. Puede consultarse

parte de la historia de la hacienda y la resolución final de dotación de tierras en el *Diario Oficial de la Federación*, 18 de octubre de 1979 llamado “RESOLUCION sobre dotación de tierras, solicitadas por vecinos del poblado denominado Chuta, Municipio de Lázaro Cárdenas, Mich. (Registrada con el número 6709).”, que puede consultarse en línea en:

http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4840950&fecha=18/10/1979.